





Carol Kolyniak (Brasil), Joao Batista Tojal (Brasil),  
Rosa M. Prista (Brasil), Sheila Aparecida Pereira dos Santos Silva  
(Brasil), Martha Parada (Colombia), Jose Antunes de Sousa (Portugal),  
Ana Pereira (Brasil), Katia Simone Martins Mortari (Brasil),  
Vitor Ló (Portugal), Marta Genú Soares (Brasil),  
José María Pazos Couto (España), Sergio Toro (Chile),  
Sidirley Barreto y Elvis Ramirez Torrealba y Heitor Furtado (Brasil),  
Helena Gil da Costa (Portugal), Eugenia Trigo (España/Colombia)

**Pensar y transformar:**  
*un legado de Manual Sérgio*

Eugenia Trigo  
(coordinadora)



# **Pensar y transformar:** *un legado de Manual Sérgio*

Eugenia Trigo  
(coordinadora)

2015



È  
Colección Léeme

## Léeme

Fundación Naturaleza, Planeta y Vida  
© Instituto Internacional del Saber  
www.kon-traste.com; e-mail: ii.saber6@gmail.com  
Primera edición: abril 2015  
España-Colombia  
ISBN: 978-1-312-88135-8

*“Pensar y transformar: un legado de Manuel Sérgio”*

© Eugenia Trigo (coord), 2015

### Colección Léeme

Directora:

Dra. Eugenia Trigo

Consejo editorial y científico:

Dra. Magnolia Aristizábal  
(Colombia),

Mgs. Harvey Montoya  
(Colombia),

Dr. Guillermo Rojas (Colombia),

Dra. Helena Gil da Costa  
(Portugal),

Dr. José María Pazos (España),

Dr. Sergio Toro (Chile),

Dr. Ernesto Jacob Keim (Brasil),

Dra. Anna Feitosa (Portugal),

Dr. Jesús Aparicio (España),

Dr. Juan José La Calle (España),

Dra. Teresa Ríos (Chile),

Dr. José Antonio Caride  
(España),

Dr. Galo Montenegro (Ecuador),

Dra. Marta Genú (Brasil),

Dr. Héctor Pose (España)

Diseño, diagramación, impresión y prensa digital: iisaber

È

Manuel Sérgio en portada: dibujo de Lenine de Melo

Traducción al castellano: Eugenia Trigo

*El conocimiento es un bien de la humanidad.*

*Todos los seres humanos deben acceder al saber.*

*Cultivarlo es responsabilidad de todos.*

Se permite la copia, de uno o más artículos completos de esta obra o del conjunto de la edición, en cualquier formato, mecánico o digital, siempre y cuando no se modifique el contenido de los textos, se respete su autoría y esta nota se mantenga.

*A Manuel Sérgio*

Hombre, filósofo y creador,  
los autores de este libro quieren agradecer  
la sensibilidad con quien enseña la posibilidad  
y la responsabilidad de la acción  
para la transformación/trascendencia  
en cada uno de nosotros, con los otros, en el mundo.



## Índice

|  |     |
|--|-----|
| Presentación   |     |
| Carol Kolyniak (Brasil)  | 11  |
| La vida personal y concepciones filosóficas y la resonancia de la vivencia deportiva, académica y científica del Profesor Dr. Manuel Sérgio Vieira e Cunha |     |
| Joao Batista Tojal (Brasil)  | 21  |
| Manuel Sérgio: un hombre en movimiento   |     |
| Rosa M. Prista (Brasil)  | 57  |
| Manuel Sérgio y la fenomenología en mi vida académica. Un texto de memorias y homenajes  |     |
| Sheila Aparecida Pereira dos Santos Silva (Brasil)   | 75  |
| Complejidad y Homeopatía   |     |
| Martha Parada (Colombia)   | 93  |
| Lesiones y recuperación a la luz del nuevo paradigma   |     |
| Jose Antunes de Sousa (Portugal)   | 117 |
| Mi encuentro con Manuel Sérgio   |     |
| Ana Pereira (Brasil)   | 149 |
| Un danzar con Manuel Sérgio  |     |
| Katia Simone Martins Mortari (Brasil)  | 181 |
| Manuel Sérgio y su invocación vergiliana del cuerpo  |     |
| Vitor Ló (Portugal)  | 211 |
| Postulados Sergianos, influencias e implicaciones  |     |
| Marta Genú Soares (Brasil)   | 223 |

|   |     |
|---|-----|
| La persona, el filósofo y el profesor<br>José María Pazos Couto (España)  | 235 |
| La Epistemología como praxis transformadora<br>Sergio Toro (Chile)  | 245 |
| Motricidad Humana: Contribuciones de Manuel Sérgio para su<br>comprensión como un Paradigma Emergente<br>Sidirley de Jesus Barreto; Elvis Ramirez Torrealba;<br>Heitor Furtado (Brasil) | 261 |
| Manuel Sérgio en mi camino<br>Helena Gil da Costa (Portugal)  | 287 |
| Manuel Sérgio: ¿un tesoro filosófico desperdiciado?<br>Eugenia Trigo (España/Colombia)  | 305 |
| Evaluaciones del comité editorial   | 345 |

## Presentación

Carol Kolyniak Filho  
São Paulo/Brasil



**Carol Kolyniak Filho** es graduado en Educación Física y pós-graduado (maestría y doctorado) en Psicología de la Educación. Es profesor en la Pontificia Universidade Católica de São Paulo y líder del Grupo de Investigaciones de Educación Física y Motricidad Humana. Es socio fundador de la Sociedad Internacional de Motricidad Humana y participante de

la Red Internacional de Investigadores en Motricidad Humana (RIIMH).

Fue con gran alegría que recibí la invitación de Uxía<sup>1</sup> para presentar este libro. Pasaron diecisiete años desde el momento en que nuestro querido Manuel Sérgio presidió, en la Pontificia Universidad Católica de São Paulo, la reunión de fundación de la Sociedad Internacional de Motricidad Humana. Desde entonces, se aumentó mucho a la obra simiente del maestro, tanto por su propio puño como por las manos de aquellos que se fueron uniendo a él. La adhesión a las ideas sobre la motricidad humana se fue dando gracias al trabajo del mismo Manuel Sérgio, que parece haber atendido en el clamor que Camões escribe en *Os Lusíadas*

Dai-me uma fúria grande e sonora,  
E não de agreste avena ou frauta ruda,  
Mas de tuba canora e belicosa,  
Que o peito acende e a cor ao gesto muda;  
(Canto Primeiro, estância 5)<sup>2</sup>

La “tuba cantora y guerrera” de Manuel Sérgio, su vehemencia, su entrega en la defensa de una ciencia comprometida con la emancipación humana, viene cautivando a muchas personas que sueñan con un mundo mejor. Y la fuerza de las ideas se acrecienta con el inmenso amor de aquel que sopla tal tuba, con ánimo de incitar a la construcción de nuevas prácticas sociales, de nuevos modos de vivir concretamente, inventando caminos para la trascendencia, en la continua búsqueda de “ser más” –y no de “tener más”-. Ser más como ejercicio de fraternidad, de amistad, de solidaridad y de amor y, no como celebración de egoísmo, de elitismo, de exclusión, de destrucción de sí y de los otros.

En la Pontificia Universidad Católica de Sao Paulo, la labor de Manuel Sérgio fructificó de muchas formas. Sin alargar en detalles, puedo afirmar que la motricidad humana pasó a ser el núcleo epistemológico estructurante de todo el trabajo de enseñanza, investigación y extensión realizado por el Departamento de Educación Física y Deportes, evidenciado en

---

<sup>1</sup> Uxía, nombre coloquial en su idioma gallego de Eugenia (Trigo).

<sup>2</sup> me da una furia grande y sonora/ y no de agreste avena o ruda flauta/ mas de tuba cantora y guerrera/ que el pecho asciende y el color muda el gesto.

publicaciones, en las aulas orientadas en cursos de graduación y especialización, en la presentación de trabajos en eventos científicos y en todas las demás intervenciones que los profesores afiliados al departamento realizaron, después de conocer la persona y la obra que ahora homenajeamos.

Personalmente, tuve la oportunidad de ampliar mi visión al respecto de la motricidad, en colaboración con el grupo de personas que pasaron a integrar la RIIMH<sup>3</sup> –ésta también fruto del llamado la “tuba cantora y guerrera”–, que nos incita a seguir construyendo la Ciencia de la Motricidad Humana (CMH), basados en las ideas fundantes de Manuel Sérgio, pero no presos a sus límites, pues es de la esencia de tales ideas la búsqueda de continua superación.

Hoy, me alíneo, entre los que acreditan que la Ciencia de la Motricidad Humana debe construirse por caminos que no se atengan a la lógica tacaña de la ciencia institucionalizada abocada al proyecto neoliberal, que pretende sujetar las instituciones académicas al yugo de los intereses político-económicos de la diminuta élite que detiene el control de la mayor parte de los recursos económicos (es decir, del trabajo colectivo de la humanidad) en este planeta. Así atadas, las instituciones académicas pueden quedarse en un marasmo inmovilizante, desprovistas de creatividad, respondiendo meramente a los “intereses del mercado”. ¿Qué conocimiento emancipador puede resultar de esto?

Además con relación a la CMH, quiero afirmar que la considero como posibilidad de construcción de un nuevo saber, no vinculado, de forma privilegiada, a cualquier área existente. Compartiendo con Manuel Sérgio la idea que la inspiración para la proposición de esta ciencia, emergió del trato con problemas de la Educación Física, entiendo, no obstante, que no se puede continuar pautando la construcción de la nueva ciencia en torno de la Educación Física. En mi opinión, la CMH puede ofrecer valiosos conocimientos al campo de investigación y actuación de la Educación Física, pero cabe a los profesionales de esta área, decidir qué hacer con tales conocimientos.

---

<sup>3</sup> RIIMH: Red Internacional de Investigadores en Motricidad Humana.

Al mismo tiempo, acreiento que acredito que muchos profesores de Educación Física pueden contribuir –y han contribuido– a la construcción de la CMH. Entre tanto, aunque sea inevitable aducir cuestiones específicas de la actuación profesional del área (que emergen de la enseñanza, de la cual no puede escapar el profesor de educación física), es importante que se adopte una perspectiva más amplia para el estudio de la motricidad humana, con el motivo de evitar reduccionismos –sean pedagógicos, sociológicos, psicológicos, biológicos o de cualquier otro hecho.

En este libro, el homenaje a Manuel Sérgio, se corporifica en la escritura de 14 textos, hecha por 14 entes motricios, además de éste que aquí los introduce. Los escritos tratan, esencialmente, de aquello que resultó de la convivencia de los autores con Manuel Sérgio –sus obras, su presencia viva, corporificada en el decir, en el oír, en el cantar, en el reír, en el declamar, en el intercambio de correspondencia, en el compartir, en fin, las expresiones motricias de nuestra humanidad.

Por eso, en esta producción escrita, se mezclan ideas filosófico-científicas, sentimientos personales, relatos de experiencias, reflexiones, poemas. Bien a la moda de expresión de nuestro maestro común.

A continuación, presento un breve resumen del contenido de esta obra.

El texto de João Batista Tojal, presenta la trayectoria personal y académica de Manuel Sérgio, registrando la repercusión de su producción a lo largo del tiempo, especialmente en Brasil, en Portugal y en otros países de América Latina. Como colega y amigo, el autor ofrece un registro bastante detallado de la producción científica de Manuel Sérgio, propiciando una visión del conjunto de su obra.

Rosa Prista, presenta un relato de su convivencia con Manuel Sérgio, en el cual explicita su reconocimiento de la importancia e influencia que el pensador tuvo y tiene en su vida profesional y personal. Al detallar los diferentes momentos en que tuvo contacto próximo con aquel que considera como su maestro, Rosa también posibilita al lector apreciar la repercusión de la obra de Manuel Sérgio en diferentes instituciones de inves-

tigación y de intervención en el desarrollo humano. El texto descriptivo se entremezcla con poemas de Manuel Sérgio. Con ese procedimiento, Rosa materializa, en el propio texto, su convicción en la indisociabilidad entre cognición y afectividad, entre ciencia y poesía.

En su texto, Sheila Silva, muestra relaciones entre algunos de sus presupuestos científico-filosóficos y aquellos que Manuel Sérgio explicita en sus escritos, especialmente la mirada fenomenológica y el abordaje humanista. Además de esto, Sheila relaciona algunos autores brasileiros cuyas propuestas, en el campo de la Educación Física, se aproximan de concepciones propuestas por Manuel Sérgio y destaca el papel de la RIIMH en la producción de conocimiento sobre la Ciencia de la Motricidad Humana. El trabajo de la RIIMH pretende dar continuidad, expansión y materialización metodológica, en el ámbito de la intervención, de las ideas seminales de Manuel Sérgio.

Marta Parada dedica a Manuel Sérgio, un ensayo sobre el abordaje homeopático del cuerpo y de la enfermedad, relacionándolo con el paradigma de la complejidad propuesto por Edgar Morin. La autora señala, como punto de partida de su abordaje a una filosofía del cuerpo, la obra de Merleau-Ponty, que también se constituye en uno de los fundamentos de las preposiciones de Manuel Sérgio, acerca de la motricidad. Marta interrelaciona la exposición de aspectos científico-filosóficos subyacentes a la medicina (tanto la medicina alopática como la medicina homeopática) con reflexiones de cuño personal sobre la relación médico-paciente, desde la perspectiva de la clínica homeopática.

En el texto de José Antunes de Sousa, las lesiones y el proceso de recuperación de atletas son objeto de una nueva mirada, pautado en el concepto de consciencia cuántica. En la medida en que considera la consciencia como algo no restringido a las estructuras físicas, ese concepto se une con uno de los postulados centrales de la CMH –la superación del dualismo cartesiano-. Con base en ese presupuesto central, José Antunes sugiere nuevas posibilidades de encarar las cuestiones de prevención y del tratamiento de lesiones sufridas por atletas de alta competición. El punto central de sus propuestas es la supera-

ción de una visión mecanicista y fragmentaria del ser humano, del atleta y del esfuerzo deportivo, superación que puede obtenerse al considerar al hombre como totalidad biopsicosocioespiritual, agente potencial de su historia de vida. La perspectiva presentada en el texto, potencializa las implicaciones que, al asumir la *intencionalidad operante*, tan central en el concepto de motricidad, puede traer para la vida humana en general, y para la práctica deportiva en especial. Los ejemplos presentados en el texto no dejan dudas en cuanto a esto.

Exponiendo una síntesis de su tesis doctoral, orientada por el profesor Manuel Sérgio, Ana Maria Pereira delinea los principios de una Educación Motora, rama pedagógica de la CMH. Esos principios orientan la praxis educativa del profesor de Educación Física que comprende y acoge las proposiciones de Manuel Sérgio, acerca de la motricidad humana. Ana Pereira explicita, de forma clara y detallada, el papel de Manuel Sérgio en su formación profesional, al acogerla como profesor, orientador y amigo.

Katia Mortari, reflexiona sobre la danza como manifestación de la motricidad. Buscando interpretar la vivencia de la danza como vivencia del ser humano que danza, Katia demuestra como las proposiciones esenciales de Manuel Sérgio, pueden propiciar una mirada más abierta para todas las manifestaciones concretas del Hombre –dado que todas ellas se realizan en y por la motricidad– (intencionalidad operante). En su exposición, Katia también señala la presencia de Manuel Sérgio en su desarrollo académico y personal.

Vito Ló, desvela una de las influencias literarias en la reflexión de Manuel Sérgio sobre el cuerpo y la motricidad. Se trata de la obra de Vergílio Ferreira, en especial la *Inocação ao meu corpo*, publicada en 1969 y, según el propio autor, poco comprendida en los medios académicos. Vitor demuestra aproximaciones entre el pensamiento sergiano y el abordaje vergiliano del cuerpo.

Marta Genú, explicita la presencia de los postulados de Manuel Sérgio en su propia producción académica y en su intervención profesional en el área de la educación. Presentando algunas convergencias entre los postulados de Manuel Sérgio y

las ideas bases de Paulo Freire, Marta ejemplifica el gran potencial que la obra sergiana tiene para despertar una postura investigativa, sea tomada la obra en sí misma o en articulación con ideas de otros autores.

José María Pazos Couto, destaca la coherencia de Manuel Sérgio como persona, filósofo y profesor, corporeizando en sus relaciones personales y profesionales los principios humanistas subyacentes a la caracterización de la motricidad humana. José María, basa su texto en su convivencia con Manuel Sérgio, dejando testimonio de la contribución de las ideas del maestro en su desarrollo personal y profesional.

En su texto, Sergio Toro, asume la epistemología como praxis transformadora, más allá de un ejercicio restringido a la institución académica. En esa línea de raciocinio, parte de las ideas de Manuel Sérgio para demostrar que, si la motricidad encarna nuestra presencia en el mundo, en inseparable relación con el mundo natural y cultural, es sólo en y por la acción intencional que se explicita cualquier compromiso ético y político. La búsqueda de un mundo sustentable, exige la superación de la desigualdad en la distribución de la renta, la reversión de la agresión desenfrenada al medio ambiente (capitaneada por la búsqueda de lucro económico-financiero) y el cambio en las relaciones de opresión (entre países, instituciones, etnias, clases sociales, personas...). Esa búsqueda se explicita y se realiza en la acciones concretas de personas, en lo cotidiano –en última instancia–, se trata de ejercer la motricidad de modo transformador.

El texto de Sidirley Barreto, Elvis Torrealba y Hector Furtado, sitúa la gran contribución de Manuel Sérgio a la reflexión epistemológica en el campo de la Educación Física, a partir de su proposición en relación al cambio de paradigma que venía orientando esta área de estudios y de actuación. Al proponer que la Educación Física pase a ser designada como Educación Motora, rama pedagógica de la CMH, Manuel Sérgio indica caminos para la superación de los reduccionismos biologists que venían predominando en la formación del profesor (o profesional) de educación física. Los autores del texto, focalizan los nuevos sentidos que la CMH atribuyen a la educación motora, al

deporte, a la danza, a la ergonomía, a la educación especial y rehabilitación/reeducación psicomotora y al circo. El texto finaliza con una reflexión sobre las implicaciones que el pensamiento sergiano puede tener para el papel de la Universidad en la formación profesional.

Helena Gil, escribe un texto en que razón y sentimiento se entrelazan, en la forma y en el contenido, para indicar las resonancia de Manuel Sérgio en su vida. Helena permea sus propias palabras con palabras de diferentes autores (no sólo de aquellos que tienen proximidad con Manuel Sérgio), para compartir su visión de hombre y de mundo. Su exposición considera, por separado (pero de forma coherente), las dimensiones de la persona, de la investigadora, de la educadora y de la mujer. Helena aborda la condición femenina sin ninguna pretensión de definirla, esbozando trazos identitarios –el amor, el encanto, la sabiduría, el cuerpo, la risa– que apuntan hacia su modo de sentirse mujer y que desafían al lector a pensar sobre cuestiones de género.

Finalizando el libro, Eugenia Trigo, presenta una síntesis de la producción de conocimientos en el campo de la CMH de la cual participó activamente a partir de 1999, año en que conoció a Manuel Sérgio. Además de esto, puntúa de manera clara y concisa, las profundas influencias del maestro y amigo en su desarrollo como investigadora y persona, finalizando con la identificación de propuestas para dar continuidad y avance de la CMH. Uxía, deja claramente explicado que asume el desafío contenido en la petición que Manuel Sérgio nos hace, a todos los que compartimos sus propuestas seminales –que continuemos haciendo el camino que él abrió–, lo que significa ir más allá de lo que ya está construido. En otras palabras, Uxía, explicita que asume aquello que Manuel Sérgio considera central en la concepción de la Motricidad Humana –la trascendencia–, como movimiento constante de superación, en dirección a una humanidad cada vez más plena, más solidaria, más feliz, más libre.

Finalizando esta presentación, dejo expreso mi profundo reconocimiento a la importancia del trabajo de Manuel Sérgio y mi estima hacia su persona, cuyas cualidades, mejor de lo que yo

PRESENTACIÓN  
CAROL KOLYNYIAK

pueda describir, aparecerán en los textos que se dan a la lectura. Como humilde dedicatoria, quiero compartir algunos versos de Fernando Pessoa (en el poema titulado *Padrão*), magistralmente cantados por Caetano Veloso en el disco “Mensagem” (Estúdio Eldorado, 1986), que, a mi ver, sugieren un poco el modo de ser del maestro. No pudiendo cantarla personalmente a tu, Manuel –porque me falta la presencia y también la voz melodiosa del cantante– escribo:

E a cruz ao alto diz que o que me ha na alma  
E faz a febre em mim de navegar  
Só encontrará de Deus na eterna calma  
O porto sempre por achar.<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> Y la cruz en el alto dice/ que lo que me da en el alma/ y hace la fiebre en mí de navegar/ sólo encontrará de Dios en la eterna calma/ el puerto siempre por encontrar.



**La vida personal, concepciones filosóficas y  
la resonancia de la vivencia deportiva, académica  
y científica del prof. Dr. Manuel  
Sérgio Vieira e Cunha**

João Batista Tojal  
São Paulo/Brasil

**Resumen**

Al pensar en la elaboración de un artículo para dar homenaje al amigo, hermano y maestro Manuel Sérgio Vieira e Cunha, cuyo nombre literario es Manuel Sérgio, la pretensión es proporcionar a todos los lectores, una adecuada inserción literaria para conocer la vida personal y diferentes concepciones filosóficas que siempre presentó, pero consideré interesante que se pudiera identificar la resonancia de toda vivencia de ese filósofo en sus relaciones con las áreas deportiva, académica y científica y así, presento un breve currículo de su integridad amorosa, amiga, filosófica y de amistad en sus diferentes momentos de vida personal familiar. Ese inicio propicia a los lectores, el conocimiento y conformación de su carácter.



**João Batista Andreotti Gomes**

**Tojal.** Graduado en Educación Física; Magister en Filosofía de la Educación; Doctor en Motricidad Humana – FMH - Univ. Técnica de Lisboa- Portugal. Creador del primer director de la Faculdade de Educação Física da Unicamp – FEF/UNICAMP – 1985 - 1990. Ex- Pró-Rector de Extensión de la Unicamp – 1990–1994. Ex-Director Ejecutivo de la Fundação de Desenvolvimento da Unicamp – FUNCAMP –1988– 1990. Creador y Ex-Presidente del Conselho dos Dirigentes das Escolas de Educação Física do Estado de São Paulo –CONDEFESP; Creador y primer Presidente de la Sociedade Internacional de Motricidade Humana – SIMH.

Vice-Presidente del Conselho Federal de Educação Física – CONFEF. 1998 –hasta hoy. Presidente de la Comisión de Ética do CONFEF. 1999/2012. Miembro Efectivo del Conselho Nacional de Esporte – CNE – 2009/2013. Miembro de la Comisión de Especialista em Educação Física da SESu – Parecer CNE/CES 058/2004 y Resolución CNE/CES 7/2004 - Diretrizes Curriculares Nacionais para a Graduação (Bacharelado) em Educação Física. Miembro de la Comisión de Especialistas junto al INEP para elaboración del ENADE - 2004; Multiplicador/Capacitador de Evaluadores Institucionales y de Cursos Superiores del INEP – 2004 a 2009. Creador y Director Presidente de la Associação Esporte Abraça Campinas – SEAC – 07 de julho de 2005 hasta hoy.

Autor de los libros: (1989) *Currículo de Graduação em Educação Física*. Campinas: Ed. Unicamp; (1994) *Motricidade Humana –O paradigma emergente*, Campinas: Ed. Unicamp; (2004) *Da Educação Física a Motricidade Humana – a preparação do profissional*, Lisboa/Portugal: Ed. Piaget; (2004) *Ética Profissional na Educação Física*. Rio de Janeiro: Ed. Shape; (2006) *A Ética e a Bioética na preparação e na intervenção do Profissional de Educação Física*. Belo Horizonte/MG: Ed. Casa da Educação Física; (2010) *Epistemologia da Educação Física*. Lisboa/Portugal: Ed. Piaget.

Autor de una serie grande de artículos y capítulos de libros.

## **Manuel Sérgio, vida y obras**

Interesante e importante que se busque orientar a los lectores de este libro que pretende proceder a un merecido homenaje a un Hombre que se dedicó a vivir la vida en su integralidad amorosa, amiga, filosófica y fraterna, sea en los aspectos de respeto y eterno cariño dedicados a sus padres, esposa, hijos (a) nietos (as) y los muchos amigos que consiguió aglutinar en esa etapa y nunca dispensando la acogida a todos aquellos que inicialmente no entendían o aceptaban sus propuestas y decisiones filosóficas al respecto de la Educación Física y del Deporte.

Por tanto, este artículo fue elaborado y construido tratando de levantar todos los datos personales del Profesor Doctor Manuel Sérgio Vieira e Cunha (más conocido por su nombre literario: Manuel Sérgio), licenciado en Filosofía por la Universidade Clásica de Lisboa y doctor y profesor agregado en Motricidad Humana por la Facultad de Motricidade Humana de la Universidade Técnica de Lisboa –FMH/UTL y, hoy, profesor catedrático invitado una vez que obtuvo su jubilación de la misma universidad.

Para que no se cometiese cualquier tipo de engaño o posicionamiento controvertido en lo tocante a la vida personal de Manuel Sérgio, le solicité que me enviara un curriculum vitae más ampliado y con datos referentes a su vida en cuanto persona, lo que hizo y posibilitó que se pudiera elaborar este relato con los pertinentes comentarios al respecto de la vida personal y concepciones filosóficas y la resonancia de la vivencia deportiva, académica y científica de ése que es para nosotros un ejemplo de fraternidad, calidad moral y ética demostrados en todos los momentos de su paso por nuestras vidas.

Manuel Sérgio nació en Lisboa/PT, en la localidad de la Ajuda, el día 20 de abril de 1933, hijo de Manuel Joaquim Cunha, soldado de la Guardia Nacional Republicana, y de Berta da Soledade Vieira e Cunha, doméstica y antigua “criada de servir”. Sus padres eran muy católicos y también bastante pobres y prácticamente analfabetos, una vez que debido a las dificultades de la época, nunca frecuentaron la Escuela Primaria, mas propor-

cionaron a él que estudiara en los seminarios de Santarém y Almada, de donde salió, con el tercer año completo, después de haber sido suspendido en el segundo año. De hecho, Manuel Sérgio no se sentía con vocación para el sacerdocio, lo que dejó a su madre en llanto, cuando supo que el hijo abandonara imprudentemente la vía que lo llevaba al sacerdocio, sueño que su madre quería para su hijo. “Del seminario traje, sobre todo, el culto, que siempre demuestra tener, por Jesús de Nazarét, figura inmortal de la historia humana”. Ese es el sentimiento que siempre constato al enviarle mensajes electrónicos que provocan su sentimiento católico y religioso.

A los 16 años de edad y con las habilidades literarias mínimas, pues había cursado solamente la instrucción primaria, dado que no había equivalencia en la enseñanza oficial, para lo que estudiara, en el seminario, intentó varios empleos. En tanto, le sobrevino una enfermedad pulmonar y sólo con 20 años entró en el Arsenal del Alfeite (Ministerio de la Marina), como ayudante de anotación. Allí, demostrando ser un hombre sagaz y voluntarioso, de prisa concluyó que tenía que estudiar, para alcanzar una situación más estable y compensadora, en el funcionalismo público, donde ingresara. Otra razón personal lo llevaba a sentir extrema necesidad de obtener una progresión de puesto en su universo de trabajo, razón esa de bastante significación en su vida, una vez que conoció y comenzó a enamorar a Maria Helena Cabrita, joven de su edad y que se convirtió en su amada esposa a partir de 04 de septiembre de 1955, matrimonio que perdura hasta hoy.

Dando inicio a la construcción de su familia a través de ese soñado matrimonio resultó el nacimiento de los tres hijos: José Manuel Cabrita Vieira e Cunha (hoy, juez desembargado en la Relación del Puerto), Pedro Miguel Cabrita Vieira e Cunha (Profesor de Filosofía, en la Enseñanza Secundaria) y Maria Manuel Cabrita e Cunha (secretaria en un bufete de abogados). Estaba, por tanto, empeñado en dar continuidad a su progreso y en cuatro años, completó el liceo, como alumno voluntario, sin haber sido beneficiado del ningún profesor y manteniéndose siempre trabajando, en el Arsenal del Alfeite.

Soñando con una carrera más promisoría, él solo, estudió y se presentó a los exámenes. Debe destacarse que se empeñó bastante para su propio crecimiento cultural y personal y durante estos cuatro años, no tuvo vacaciones, pues gastaba los días de permiso, haciendo exámenes. En 1960, se matriculó en el curso de Filosofía de la Facultad de Letras de Lisboa, donde se licenció. En 1966, por invitación del periodista Luís Alves, comenzó a colaborar, en las páginas deportivas de “O Século”. Así como a considerar su ingreso en actividades de prácticas deportivas, no como atleta, mas como dirigente. Estaba iniciada su vivencia con el deporte. Dando secuencia en este tipo de vivencia en el deporte como dirigente, de 1964 a 1967, en representación del C.F. “Os Belenenses”, fue Presidente del Consejo Fiscal de la Asociación de Hándbol de Lisboa y Presidente de la Asamblea General de la Asociación de Basquetbol de Lisboa. En 1968, recibió la invitación, que aceptó, del Dr. Armando Rocha, Director General de Deportes, para dirigir el Centro de Documentación e Información del Fondo de Fomento del Deporte y dar clases, simultáneamente, en la Escuela de Educación Física de Lisboa/PT, las disciplinas de Historia de la Educación Física y Educación Física Comparada. Procurando historiar un poco esas participaciones en el campo directivo y colaborativo del deporte, destaco que en 1971, por invitación del Doctor Leal d’Oliveira, Presidente de la FIEP (Fédération International d’Éducation Physique), participó, en Madrid/ES, en el congreso de este organismo. En 1972, pasó a pertenecer al Comité Director del Bureau International de Documentation et d’Information (CIEPS-UNESCO), cargo que dejó, en 1978, para seguir la vida universitaria, de manera exclusiva.

En otras etapas de su vida participó en diferentes segmentos construyendo algunas otras vivencias en el área del periodismo, escolar, política y en búsqueda de conocimientos generales, filosóficos y sociales. Entre 1972 y 1975, fue periodista en el “Jornal do Comércio” y colaboró en los diarios “Record” y “República”. En el inicio escolar de 1975/76, fue invitado, por un grupo de alumnos, para ser, en el Instituto Nacional de Educación Física - INEF, profesor de la disciplina de “Introdução à Política”, cargo que asumió, durante todo el año lectivo. El día

26 de Noviembre de 1975, se inscribió en el Partido Comunista Portugués (PCP), dedicándose, con ahínco, al estudio de las principales obras de Marx, Engels y Lenin. Leyó también, con entusiasmo, “La Théorie Matérialiste de la Connaissance”, de Roger Garaudy y los principales libros de Louis Althusser. Debe destacarse el sentimiento que Manuel Sérgio expresa siempre de que “Karl Marx quedó para siempre en mi vida intelectual, como un legado, al lado de otros, que no dispenso después de mi salida del Partido Comunista Portugués (PCP), en 1980”. Destaca de la siguiente forma su paso por la vida política partidaria: “no me olvido que, en este Partido, pertencí a la célula de los escritores comunistas, habiendo convivido con José Saramago, José Gomes Ferreira, Urbano Tavares Rodrigues, Baptista-Bastos, Maria Alzira Seixo, Maria Velho da Costa y otras figuras ilustres de la cultura portuguesa, con las cuales aprendí mucho, fundamentalmente en el ámbito de las literaturas portuguesa y brasileira del siglo XX”. Ciertamente ese fue un paso decisivo del crecimiento cultural de Manuel Sérgio para que buscara cada vez más una implicación con los conocimientos socio-filosóficos que lo impulsaron hacia la construcción de su teoría. También en 1980, Noronha Feio creó, en la editora Compendium, la colección Educación Física y Deporte, habiendo sugerido a Manuel Sérgio, como la persona indicada para acompañarlo en la dirección. Fueron más de treinta los libros editados. A partir de 1977, participó como colaborador de la Editorial Verbo, en su enciclopedia Polis. Participó, en el Instituto Superior de Educación Física - ISEF/UTL; los días 23 y 24 de mayo de 1984, en ciclo de conferencias, sobre el tema “Motricidad Humana – Ciencia y Filosofía”, con la comunicación titulada “la investigación epistemológica, en la ciencia de la Motricidad Humana”. Durante el mes de noviembre de 1984, dictó conferencias en siete islas del Archipiélago de las Azores, por invitación del respectivo Director - Regional de la Educación Física y Deportes. El 20 de Julio de 1984 fue elegido socio de honor del C.F. ”Os Belenenses”, a propuesta de Acácio Rosa, antiguo Presidente de este Club, a quien fui presentado y hasta almorzamos juntos en una de mis idas a Lisboa/PT. De 1977 a 1986, fue profesor, en el Instituto Superior de Educación Física de la

Universidad Técnica de Lisboa (ISEF/UTL), en las disciplinas de “Introducción a la Educación Física” y “Filosofía de las Actividades Corporales”. Varias veces Manuel Sérgio manifestó comentarios que en las aulas, insistía en temas respecto a las ciencias humanas, acentuando que el deporte debería estudiarse a la luz de estas ciencias. En 1982, fue prelector en el ciclo de conferencias “O Deporte e a Sociedade Moderna”, organizado por el Instituto Nacional de Deportes. En este mismo ciclo de conferencias, orientó un coloquio en compañía de los Profs. José María Cagigal y José Barata-Moura. En 1983, los días 8 y 9 de abril, participó en las I Jornadas Científico-Deportivas de la Asociación de Profesionales de Educación Física de Braga.

Durante el mes de noviembre de 1984, Manuel Sérgio ya en estudios avanzados sobre su tesis de doctorado, orientó conferencias, en siete islas de la Región Autónoma de las Azores, por invitación del Dr. Eduardo Monteiro, director regional de Educación Física y Deportes. Del 10 de enero al 4 de abril de 1985, integró el cuerpo docente del IV Curso de Actualización en Medicina Deportiva, destinado a médicos que pretendían dedicarse al ejercicio de esta especialidad médica. De 1983 a 1988, recorrió casi todo el litoral brasileño, dando conferencias y clases en diversas universidades y numerosos congresos. Algunos de los temas tratados: Motricidad Humana –una nueva ciencia del hombre; las ciencias humanas y un nuevo Humanismo; el cuerpo en Merleau-Ponty; Descartes y el dualismo antropológico; el deporte y las ciencias humanas; la posición y vocación de la Ciencia de la Motricidad Humana; la Educación Física, un producto del Racionalismo.

En una etapa bastante coherente de sus participaciones y discusiones filosóficas al respecto del Deporte y de la Educación Física, construyó su propuesta de una nueva ciencia y en 1986, se doctoró, en el ISEF/UTL, con la tesis “Para uma epistemologia da Motricidade Humana”, la cual se benefició mucho del estímulo del entonces Presidente del Consejo Científico del ISEF/UTL, doctor Henrique Rodrigo Guerra de Melo Barreiros. En ella, defiende un corte epistemológico, con la superación de la Educación Física, a través de la Ciencia de la Motricidad Humana que tiene, como sus más visibles especialidades: el

deporte, la danza, la ergonomía, la rehabilitación y la gestión del deporte.

Estaba, por tanto, lanzada su propuesta de una Nueva Ciencia, es decir, la Ciencia de la Motricidad Humana, que lo llevó a viajar para divulgar y discutir el resultado de sus estudios filosóficos en diversos lugares del mundo.

El diario “A Bola”, edición de 7/12/1986, le hizo una entrevista con una doctoranda brasileira que cursaba sus estudios de doctorado en el ISEF/UTL, Prof<sup>a</sup> Anna Feitosa, que afirmó que la principal intención de Manuel Sérgio, era que a través de la Ciencia de la Motricidad Humana (CMH), se consiguiera integrar el deporte en las ciencias humanas.

El 7 de octubre de 1987, la Asamblea Legislativa del Estado de Rio de Janeiro aprueba, por unanimidad, un voto de aplauso y felicitaciones por la presencia de Manuel Sérgio, en territorio brasileiro, dado que se trata de un intelectual y de un maestro.

En 1987 y 1988, al abrigo de un acuerdo existente entre la UTL/PT y la UNICAMP/SP/BR, Manuel Sérgio fue profesor visitante, en la recién creada Facultad de Educación Física de la Universidade Estadual de Campinas (FEF/UNICAMP), por invitación oficial del doctor Paulo Renato da Costa e Souza, entonces Magnífico Rector de esta universidad, que acató una propuesta enviada por el Prof. João Batista Andreotti Gomes Tojal, director de la Facultad de Educación Física.

A finales de la década del 70, José María Cagigal, filósofo y director del INEF de Madrid, ya le había enviado igual convite, para dar clases en la capital española. “Sin el doctorado, que solamente consiguió en 1986, agradeció y recusó, pues sentía que no había llegado todavía el momento más adecuado para ese tipo de participación como colaborador. Mas, como siempre hizo en su vida académica, manifestó su agradecimiento no cerrando la puerta y prometiendo volver al asunto, cuando obtuviera su doctorado. Al final, cuando concluyó el doctorado en el ISEF/UTL, infelizmente el Prof. José María Cagigal había fallecido en un accidente aéreo en el aeropuerto de Madrid/ES”. En 1983, del 4 al 6 de junio,

participó, como conferencista, en el XIV Congreso del Grupo Latino de Medicina Deportiva, por invitación del vicepresidente, Dr. Marcos Barroco. En setiembre de 1983, el Colegio Brasileiro de Ciencias del Deporte lo convidó a dar varias conferencias, en São Paulo/SP, Poços de Caldas/MG y en Curitiba/PR, a través de los Profesores Lino Castellani Filho y Laércio Elias Pereira. Su presencia en Brasil en esa oportunidad fue un éxito y, por eso, recibió invitaciones de diversas universidades para ejercer la docencia. Escogió la UNICAMP/SP/BR, por el prestigio de esta universidad y por lucidez de la propuesta que le había realizado el Prof. João Batista A. G. Tojal. Cabe aquí señalar que en esa época en que colaboró con la Unicamp, también participó como docente en los doctorados del Departamento de Filosofía de la Facultad de Educación de esta misma universidad. En 1988, fue elegido, por los alumnos, el patrón del primer curso de Educación Física de la UNICAMP (1985-1988). En 1988, fue conferencista en la 40ª Reunión Anual de la Sociedad Brasileira para el Progreso de la Ciencia (S. Paulo, 10 a 16 de junio).

En los años siguientes a su retorno a Portugal en el ISEF/UTL, Manuel Sérgio visitó Brasil y la FEF/Unicamp casi todos los años. En una de esas visitas, recibió del gobierno brasileiro la Medalla al Mérito Deportivo (Diario Oficial, de 19 de febrero de 1990). Prelector, de 24 de abril al 19 de diciembre de 1990, del I Curso de Auditores de la Información Deportiva, organizado por el Prof. Roberto Carneiro, Ministro de la Educación Nacional. En 1990, fue Presidente de la Asamblea General del C.F. “Os Belenenses” (hoy, pertenece al Consejo General del mismo Club). El 3 y 4 de mayo de 1991, participó en el Simposio “la Mujer, la Salud y el Deporte”, organizado por el servicio de Ginecología de la Maternidad Bissaya-Barreto.

De 1991 a 1995, fue elegido diputado (Asamblea de la República) y primer Presidente del Partido de Solidaridad Nacional con considerable número de votos. En el inicio de ese periodo en que actuó como Diputado de la República de Portugal, estuve varias veces en su oficina en donde llevamos a cabo conversaciones y orientaciones que contribuyeron mucho para la construcción de mi tesis doctoral que se leyó en la Universi-

dad Técnica de Lisboa, en la reciente Facultad de Motricidad Humana – FMH/UTL.

En el año 1994, Manuel Sérgio fue conferencista convidado en el I Congreso Brasileiro de Educación Motora, realizado en la UNICAMP, del 26 al 28 de septiembre. El 23 de agosto de 1996, ofreció una conferencia en la Escuela de Educación Física de la USP (Universidad de S. Paulo), titulada “Cuestiones Epistemológicas de la Motricidad Humana”. Continuando su vivencia académica actuó de conferencista del Coloquio “Herejía y Ciencia”, organizado por la Universidad Técnica de Lisboa, en el Instituto Superior de Economía y Gestión, los días 8 y 9 de marzo de 1999 con una conferencia sobre la temática construida en su doctorado. Del 20 al 26 de abril de 2000, convidado especial de la Prefectura Municipal de Passo Fundo/RS/BR, durante los 500 años del “descubrimiento” de Brasil. Con la asistencia del obispo de la diócesis, leyó un discurso de su autoría, en la catedral de esta ciudad. Fue también considerado, por el Prefecto Municipal (Dr. Júlio César Canfield Teixeira) y por decreto nº 45/00, Huésped Oficial del Municipio, del 20 al 26 de abril de 2000. Cada vez estaba creciendo más su vivencia como conferencista y fue el Prefector del Curso de entrenadores de Fútbol IV Nivel/PRO-UEFA/Lisboa-2001. Participó en la secuencia como conferencista de la semana “Paulo Freire – 80 años”, del 27 al 31 de agosto de 2001. La invitación le llegó por parte del Partido de los Trabajadores (PT – S.Paulo). Siguen algunas de sus participaciones en Universidades como conferenciante lo que demuestra la aceptación de su propuesta filosófica. Así, participó en el simposio “La Educación Física y su objeto de estudio”, organizado por la Universidad Estadual de Londrina, los días 8 y 9 de Agosto de 1991. Orientó un seminario, sobre el tema “Motricidad Humana – un paradigma emergente”, del 8 al 12 de abril de 2002, en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, en Santiago de Chile. Conferencista del II Fórum Nacional de las Instituciones de Enseñanza Superior en Educación Física, del 18 al 20 de julio de 2002, organizado por el Consejo Federal de Educación Física (CONFEF – BRASIL). Conferencista en el I Congreso “Deporte y Motricidade Humana”, realizado por la Universidad Jean Piaget

de Luanda (Angola), los días 2 y 3 de febrero de 2004. Conferencista en el Coloquio Internacional sobre Vergílio Ferreira, organizado por la Universidad Católica, del 10 al 12 de marzo de 2004, con el tema “El Cuerpo en Vergílio Ferreira”. Distinguido por la APAF (Asociación Portuguesa de los Árbitros de Fútbol), con la medalla “Reconocimiento”, en sesión pública, el día 12 de mayo de 2004. Convidado de honor y conferencista del Simposio Internacional “Cuerpo, Motricidad y Desarrollo Humano – una mirada transdisciplinar”, realizado en Medellín (Colombia), del 19 al 22 de mayo de 2004. Homenajead por la Universidad Fernando Pessoa, el 10 de octubre de 2004. Miembro del Comité Científico y conferencista del I Foro Europeo Gerontológico (Ourense – España), los días 22 y 23 de octubre de 2004. Del 6 al 8 de enero del 2005, conferencista del I Congreso Internacional de Fútbol, organizado por el Instituto Superior de Maia. Por invitación de la Universidad Católica de Chile, en Santiago, dictó tres conferencias en esta universidad y una en la Universidad Católica de Maule, en el periodo entre 3 y 10 de noviembre de 2005. Conferencista en el I Congreso de Fútbol de Santa Clara de las Azores, los días 24 y 25 de marzo de 2006. Conferencista en el I Congreso Internacional de Ciencias del Deporte, en la Facultad de Ciencias de la Educación de Pontevedra de la Universidad de Vigo, del 4 la 6 de mayo de 2006. El 26 de mayo de 2006, coloquio, en el Instituto Piaget de Macedo de Cavaleiros, con el Dr. Manuel Jesualdo Ferreira y el Prof. Dr. José Neto. Conferencista en el I Congreso Internacional de Epistemología de la Educación Física, organizado por el CONFEEF, el 21 y 22 de septiembre de 2006.

Además de todas esas participaciones y contribuciones que siempre proporcionan por sí solo la resonancia de su cooperación con los estudios filosóficos de la Educación Física y del Deporte, Manuel Sérgio, recibió varios homenajes y condecoraciones. El Gobierno Portugués lo distinguió con el “Honor al Mérito Deportivo”, en marzo de 2007 y las Fuerzas Armadas de Brasil le entregaron la “Medalla al Mérito Deportivo” (2012). El municipio de Almada (una de las grandes ciudades portuguesas) lo distinguió con la “Medalla de Oro” (2010). En el vastísimo “curriculum vitae” de Manuel Sérgio, de donde se

eligieron los acontecimientos considerados más importantes, se debe mencionar que Manuel Sérgio fundó, en compañía del brasileiro, Prof. doctor João Batista Andreotti Gomes Tojal, la Sociedad Internacional de Motricidad Humana, y con el portugués, Prof. doctor Alberto Trovão do Rosário, la Sociedad Portuguesa de Motricidad Humana.

Manuel Sérgio siempre tuvo una vida bastante atribulada, mas consiguió atender las diferentes invitaciones que le hacen lo que resultó que pasados muchos años de vida académica todavía fue profesor catedrático en la Universidad Fernando Pessoa y en el Instituto Superior da Maia. Dio clases (2002 a 2004) en la Maestría en Ciencias del Deporte de la Universidad de Beira Interior (Covilhã). Fue también Presidente del ISEIT (Instituto Piaget – Almada), entre 2000 y 2008. En 2011, orientó tres conferencias, en la Región Autónoma de Macau (China). En 2013, visitó Chile, por la invitación de la Universidad Pedro de Valdivia, la cual creó una pos-graduación en “Ciencias de la Motricidad Humana Dr. Manuel Sérgio”. En 2014, estuvo nuevamente en Brasil, en la Ciudad de Brasilia para participar de un evento organizado por el Consejo Regional de Educación Física de la 7ª Región, denominado 7º CONCREFF, en el cual dio la conferencia de apertura y a continuación ofreció una conferencia y orientó un curso, abierto a todos los cursos de la UnB. Es de señalar además que integró jurados de doctorado en: Portugal (26), Brasil (9), España (2) y Chile (1). En 2014, el Gobierno Portugués lo nombró Proveedor de la Ética en el Deporte, atendiendo a su conducta irreprochable, como dirigente y periodista deportivo.

Como se puede constatar, el objetivo principal de este artículo, ha sido el de tener disponibilidad para todos los que estudian la Ciencia de la Motricidad Humana, como una nueva propuesta del Profesor Doctor Manuel Sérgio Vieira e Cunha y divulgar la resonancia que viene causando en la comunidad científica que estudia la Educación Física y el Deporte en todo el mundo.

Así, inició el prefacio del libro - *Da Educação Física a Motricidade Humana*, elaborado por el Prof. Dr. Gustavo Pires que tejió la siguiente consideración: “la eterna mudanza – La pro-

blemática presentada por Manuel Sérgio discurre de la transposición de un mundo que, en su eterna mudanza, cambió del paradigma de la racionalidad cartesiana para el de la complejidad. En esta perspectiva en que sólo la mudanza es inmutable, el autor nos alerta. Al inicio de su texto, por el hecho que todo el saber es histórico y probabilístico y que el ‘objetivo de las ciencias es la búsqueda de conocimientos y no de verdades’. Quiere decir, la ‘verdad’ circunstanciada en un tiempo y espacio dados, que puede ser sobrepasada por una ‘verdad más verdadera’, desde que, por un lado, las circunstancias se ‘hayan alterado y, por otro, exista la disponibilidad para vivir en la búsqueda continua del conocimiento nuevo”. En la contraportada de este libro, el filósofo Manuel Sérgio se manifiesta así: “(...) ¿Qué nos falta entonces para aceptar un nuevo paradigma? Tal vez encuadrar nuestra área de conocimiento en la problemática general de la cultura. Tal vez procurar la dimensión antropológica del Ser Humano en movimiento intencional de la transcendencia o de la superación. Tal vez desmontar los postulados iluministas que regulan la vieja Educación Física. Tal vez comprender, con Heidegger, que existir humanamente es ser tiempo. De hecho, todo es tiempo y la Educación Física ya tuvo el suyo”. Ya en la contraportada del libro: *¿Educación Física o Ciencia de la Motricidad Humana?*, Manuel Sérgio destaca: “¿podemos hablar en Filosofía de la Educación Física sin que sepamos antes si existe una ciencia de las actividades corporales? ¿Puede alguien defender los intereses de los profesionales de Educación Física, si no sabe comprender y explicar la ‘matriz teórica’ donde gravita esta práctica?”.

La Educación Física vive de lo que le presta la biología (pero hay biólogos), la psicología (pero hay psicólogos), la sociología (pero hay sociólogos), la pedagogía (pero hay pedagogos) lo que vuelve difícil encontrar en ella rigor científico. El propio deporte, todavía hoy un sustento de la Educación Física, está cada vez más dominado por profesionales que hacen ciencia. Resta a los profesores de Educación Física, poco más que cumplir órdenes que vienen de fisiólogos, kinesiólogos, cardiólogos, endocrinólogos, psicólogos, nutricionistas, etc. Después concluye diciendo que la propuesta del autor es la de crear

una verdadera comunidad científica, sacando a la Educación Física del inmovilismo, a través de la sistematización de nuevos conceptos teóricos sincronizados con una práctica y a partir de ella, fortalecer los elementos indispensables para el surgimiento de una transformación en esta área.

Demostrando total concordancia con la manifestación del Prof. Dr. Manuel Sérgio, y también con el Profesor, Dr. Manoel José Gomes Tubino al proceder a la presentación del volumen (1) de la Colección Ciencia de la Educación Física y Deportes, impreso en Brasil en agosto de 1985, así se manifestó: presentar la primera obra del Prof. Dr. Manuel Sérgio editada en Brasil, es un honor que me alegra mucho, pues además de ser privilegiado de pertenecer al grupo de amigos brasileiros de este ilustre profesor, tengo la oportunidad de introducir en mi país el saber del mayor pensador vivo de la Educación Física contemporánea. Continúa su manifestación el Dr. Tubino. El pensamiento y la contestación en Educación Física precisan identificarse ante la cultura de cada nación, y por eso, Brasil, que no tiene una Cultura Física o Deportiva gana la oportunidad única de recibir las ideas de Manuel Sérgio, que ya han llegado a nosotros por sus viajes rápidos y saludables como conferencista. El autor de *Filosofía de las actividades corporales*, de *Para uma nova dimensão do Deporte, de Deporte e Democracia*, y otras obras ya conocidas en la comunidad brasileira, llega ahora con la Ciencia de la Motricidad Humana –una investigación epistemológica que ciertamente provocará nuevas reflexiones y debates sobre los diversos asuntos contenidos en este libro. Para una Educación Física brasileira, sin alienaciones ni nacionalismos estrechos, nos cabe incorporar el pensamiento de Manuel Sérgio a nuestra experiencia del uso del ejercicio físico como meditación para el fin educativo, reactivando nuestro propio debate educacional en el sentido de la universalidad del movimiento humano.

En octubre de 1985, Manuel Sérgio, en un cuaderno que compone la Antología de Textos –Deporte y Sociedad número 11 (once) editado por el Ministerio de la Educación y Cultura de Lisboa/PT, en la página de apertura denominada *Palavras Previas*, aclaró que: “¡el deporte es para mí un problema! Exige,

por eso, una teorización día a día más rigurosa y, porque en tiempo de crisis (y, en consecuencia, de cambio) donde la imaginación asume papel de relevo (Bachelard, a este respecto no deja dudas a nadie: en el corte epistemológico, la presencia de la imaginación es fundamental). Mas, si es verdad que se trata de un problema —jese problema es predominantemente humano! Además, ¡el proceso deportivo se distingue por su carácter relacional y dialogal! Y, por eso, debe transformarse en un recurso ascensional de la cultura humana. Como ya lo he escrito en otras ocasiones, el deporte debe ser una actividad instauradora y promotora de valores. ¡En la práctica deportiva, el Hombre tiene que aprender a ser más Hombre! Por tanto, ¡se vuelve imperioso pensar el deporte! Tarea, de hecho, difícil, mas sin duda, ¡apremiante! Porque la gran cuestión que se levanta al deporte es ésta, indudablemente: ¿qué se pretende hacer del Hombre deportista? ¿Una bestia espléndida?, ¿o Hombre?, ¿Hombre por encima de todo?

Así, Manuel Sérgio al escribir un artículo “O deporte e o Ser” en el libro “Deporte para além do óbvio”, afirma que pensar el Deporte designa la reflexión humana que se prende con el ser, ¡la significación y el valor... del Deporte! Dios, según Aristóteles era “el pensamiento que se piensa a sí mismo”. Aquí y ahora, el objeto del pensar es uno de los aspectos de la Motricidad Humana (al lado de la danza, de la ergonomía, de la rehabilitación, etc.), principalmente aquel que se transformó en el fenómeno cultural de mayor magia en el mundo contemporáneo - ¡el Deporte! Y de tal modo que los más enaltecidos escritores, músicos, artistas plásticos, etc., no lo olvidan porque encuentran en él la singularidad vivida de su arte. Sin embargo, es característica habitual del pensamiento (occidental) partir en búsqueda de un fundamento lógico del Hombre, de la vida, de la sociedad y de la historia; es decir, intentar ir a la médula de los entes para ahí lograr el ser donde emergen y que los relaciona.

A partir de ese entendimiento, Manuel Sérgio complementa en la página inicial de su libro —*Motricidade Humana: um paradigma Emergente* (1995), su comprensión. Con la Ciencia de la Motricidade Humana, los practicantes del deporte,

danza, ergonomía y educación especial no se comportan como simples máquinas, animadas de los ejercicios físicos que la sociedad les impone, sino como personas libres y libertadoras; solitarias y solidarias; atentas a lo que en ellas mismas es biológico; cultural y ansia inapagable de trascendencia, de ser más. Así, según el autor, la Ciencia de la Motricidad Humana apunta para el Ser Humano, en su globalidad, y no sólo para lo físico, pues el movimiento exige la participación de una complejidad. De ahí que la Ciencia de la Motricidad Humana deba potenciar el surgimiento de mujeres y hombres nuevos, con salud y aptitud para defender intereses diversos, mas sabiendo que compartes un único enraizamiento común; el proceso histórico, reconfigurador y transformador de los otros y de nosotros mismos.

En la contraportada del libro – *Algumas teses sobre o Deporte*, del autor Manuel Sérgio, el Profesor de Economía del ISEG/UTL, Francisco Louçã destaca ser “un libro sorprendente”, “una reflexión probablemente única en la sociedad portuguesa”. En esa misma contraportada, el autor Manuel Sérgio destaca: “llegó el momento de colocar en causa a todos los niveles, el Deporte totalmente sometido al imperio de la competición, de la medida, del rendimiento y del record”.

El hoy, doctor y creador de la Ciencia de la Motricidad Humana, mucho antes de sus contribuciones más especializadas en el área de la Motricidad Humana, caminó por otros temas y escribió en 1961 – “*Chuvas*” (poemas), después en 1963 otra obra sobre poemas – “*Entre o nevoeiro da Serra*”. Dando continuidad en esa condición de poeta, el filósofo Manuel Sérgio escribió en 1972 “*Uma ligeira brisa do tempo*” y en 1974, dio inicio al camino con atención al deporte, cuando publicó el libro “*Para uma nova dimensão do Deporte*”, y siguiendo la secuencia, publicó en 1975 “*Para uma renovação do Deporte Nacional*” y en la Colección Cultura del Deporte publicó también en 1975 “*O texto no contexto*”. Al año siguiente en 1976, publicó “*Deporte em Democracia*” y “*As palavras e o tempo*”. En el año de 1977 combinó sus conocimientos y placeres y publicó “*O Deporte como Prática Filosófica*” y en 1978 entró en contexto de la Educación Física publicando el libro “*A Prática e a Educação Física*”. Y con la

intención de contribuir con el área del Deporte, de la Educación Física y de los aspectos sociales de la actividad deportiva, publicó, a través de la Compendium Editora los libros: “*Heróis Olímpicos de nosso tempo*”; “*Filosofia das atividades corporais*” e “*Ideário e Diário*”. Esas publicaciones de obras fueron citadas en el libro “*Para uma Epistemologia da Motricidade Humana*” que fue el tema de su tesis doctoral y en la portada posterior tuvo el privilegio de recibir una cita efectuada por el Prof. Dr. Henrique Rodrigo Guerra de Melo Barreiros, que de aquélla ejercía la Presidencia del Consejo Científico del ISEF/UTL con el siguiente contenido: “Prologar a Manuel Sérgio es un acto redundante, tan largo y consolidado se presenta su trayecto de producción literaria. – Tratándose de su tesis doctoral, qué mejor y más natural presentación se podrá imaginar que el propio veredicto del jurado, al decidir, por unanimidad, elevar a Manuel Sérgio al ‘forum’ de los doctores por la Universidad Técnica de Lisboa”.

Este artículo tiene bastante que ver con la consideración desarrollada por el propio Manuel Sérgio en su libro *Para uma Epistemologia da Motricidade Humana* (pág. 15), cuando manifiesta: “sonríe hoy de contento porque mi promesa no fue desmentida, ni dejé de caminar por la ruta iniciada. Las palabras de entonces no las embalsamé, mas osé arrancarlas de los sepulcros y de las estratificaciones de los años, reinventándolas en las páginas siguientes. No lo hice solo, obviamente. La Ciencia es, entre otras cosas, tradición y diálogo, interdisciplinariedad y especialización. Quiero adelantar que esta obra se debe más a las circunstancias de la vida y a la convivencia interdisciplinar que a mí mismo, de cuya imperfección, tanto en formato, como en contenido, soy consciente, pues aunque acepté agradecido todas las sugerencias y discordancias, fui yo quien decidió, después de meditación solitaria”.

Es indispensable que se procese la distinción que la historia del surgimiento de la Ciencia de la Motricidad Humana en los diversos países del mundo, se relaciona y se combina con el momento de vida y vivencia de su creador, el Prof. Dr. Manuel Sérgio Vieira e Cunha, componiendo, por tanto, la

parcela de su historia académica y de su carrera como docente desde el surgimiento de los primeros pasos de sus estudios sobre la Motricidad Humana, cuando dio inicio a su implementación en cuanto una teoría científica con la defensa de la tesis doctoral dando continuidad con el propósito de proceder a la permanente divulgación de sus estudios y conocimientos epistemológicos sobre esa Ciencia.

Aprovechando la posición del propio Prof. Dr, Manuel Sérgio en el Libro *Motrisofia: Homenagem a Manuel Sérgio*, publicado por la Editora Piaget de Portugal en 2007, cuyo coordinador fue el profesor Dr. José Antunes de Sousa, paso a hacer uso de la expresión TESTIMONIO, es decir, testimonio y/o ubicación y así, en este artículo, procedo a dar mi TESTIMONIO sobre un poco de la historia de vida de ese filósofo, que siempre consideré como amigo, hermano y maestro en su caminar y vivencia en Brasil buscando divulgar y orientar a los profesionales de Educación Física al respecto de los diferentes conocimientos sobre la Ciencia da Motricidade Humana.

En Brasil, Manuel Sérgio aportó por primera vez, en septiembre de 1983, por invitación de los profesores Laércio Elias Pereira y Lino Castellani Filho, conforme su propia declaración en el libro arriba referido y con todo placer y orgullo destaco, la primera visita que el Prof. Dr. Manuel Sérgio hizo a la Facultad de Educación Física de la UNICAMP el día 05 de julio de 1986, treinta días después de haber defendido la tesis doctoral sobre el tema “Para uma epistemologia da Motricidade Humana: prolegômenos a uma Ciência do Homem”, en el Instituto Superior de Educación Física, hoy, Facultad de Motricidade Humana de la Universidad Técnica de Lisboa/Portugal.

En esa primera oportunidad de contacto con ese nuevo doctor quiero destacar el inmenso placer y alegría que tuve de recibirlo de visita, condición esa que fue relatada por él mismo en el texto “*Os dez anos da Faculdade de Educação Física – UNICAMP*”, destacando: “el profesor João Batista Andreotti Gomes Tojal, de rostro iluminado por una gran esperanza me dio confianza. Usted está en una Facultad de Educación Física

que ha de acompañar el proceso rápido de evolución del conocimiento. Si todo evoluciona, ¿por qué debe la Educación Física mantenerse con miedo en lo *físico*? ¿No es el Ser Humano mucho más que un *físico*?”

Hoy, “tengo plena certeza que ese fue un momento iluminado por ‘DIOS’ y por los ‘Ángeles’”, pues, tuvimos allí el inicio de una vida amiga y ética en la búsqueda de la construcción de pasos interesantes e importantes en la historia de la Educación Física brasilera, una vez que ese fue el primer paso de un proceso a través del cual se utilizó la permanencia del Prof. Dr. Manuel Sérgio en Brasil y se buscó construir algunos avances para la consecución de la Ciencia de la Motricidad Humana, ya que la FEF/UNICAMP había iniciado su vida como una Facultad de Educación Física y su cuerpo docente se encontraba disponible para los estudios, análisis, discusiones y elaboración de documentos objetivando la aplicación de esos conocimientos en el Proyecto Pedagógico para la formación de futuros Profesionales en esa área.

Debe destacarse que el Prof. Dr. Manuel Sérgio al proceder como relator a la presentación del Proyecto Pedagógico elaborado para sustentar la formación que se iba a ofrecer por la FEF/UNICAMP a partir de 1988, manifestó así su entendimiento: “la FEF/UNICAMP no nació para repetir sus congéneres en todo el país. Nació, de hecho, de un sueño que lució, en el inconformismo, en la lucidez y en el coraje de los docentes Ídico Luiz Pelegrinotti, Wagner Wei Moreira y del director João Batista Andreotti Gomes Tojal que animó al Consejo Director de la UNICAMP a aprobar la creación, en 22/12/1984, del curso de Licenciatura en Educación Física y el primer Curso de Bachillerato en Educación Física en Brasil, con habilitación en Técnica Deportiva que se benefició (y se tiene beneficiado) de la experiencia, sabiduría y fecunda visión de los problemas universitarios de los Magníficos Rectores José Aristodemo Pinotti y Paulo Renato Costa Souza, que por fin se corporizó, el 11 de julio de 1985, en la Facultad de Educación Física de la UNICAMP”. A partir de ese proyecto, la Motricidad Humana pasó a constituirse en el objeto de estudio adoptado por la FEF/UNICAMP. Estaba así oficializada su permanencia

en las discusiones, debates y construcción de conocimiento generado por los docentes y académicos de la Facultad (Tojal, J.B. I seminario Internacional de Motricidad Humana – Pasado - Presente - Futuro – Homenaje al Profesor Manuel Sérgio – Asamblea Legislativa de São Paulo, 09/2007, p. 15 a 19).

Dando continuidad a la vida académica del Prof. Dr. Manuel Sérgio en la FEF/UNICAMP y de muchas conferencias en otras Instituciones de Enseñanza Superior de Brasil, ese renombrado filósofo vio surgir en diferentes Universidades Brasileñas, programas de Pos-Graduación en el área de la Educación Física, denominados de Ciencia de la Motricidad Humana, casos de la Universidad Castelo Branco en Río de Janeiro y de la Universidad Estadual Paulista Júlio de Mesquita Filho – UNESP/RC en Río Claro en el Estado de São Paulo, también como denominación de áreas de concentración, y además como líneas de investigación desarrolladas en Brasil.

En Brasil ya fueron presentadas y defendidas un número bastante significativo de disertaciones y tesis doctorales abordando la cuestión de la Ciencia de la Motricidad Humana (Cfr. [www.google.com.br](http://www.google.com.br) –Dissertações e Teses sobre Motricidade Humana) y de la misma forma vienen siendo publicados artículos y libros en las más diversas áreas de conocimiento sobre esa Ciencia, además de Revistas específicas de algunas editoriales de Universidades que, o utilizan como temática principal la Ciencia de la Motricidad Humana, u organizan sesiones exclusivas para su abordaje.

En 1989 al ingresar en el Programa de Doctorado junto al Instituto Superior de Educación Física de la Universidad Técnica de Lisboa/PT, el Prof. M. João Batista Andreotti Gomes Tojal analizó las condiciones de creación de la Ciencia de la Motricidad Humana, conforme fuera propuesta por el Prof. Dr. Manuel Sérgio, elaborando y defendiendo la tesis: “A Emergência da Motricidade Humana, no percurso histórico da UNICAMP”; en la cual queda explícito que “no será preciso ser futurologista para decir que la Ciencia de la Motricidad Humana será el futuro en la FEF/UNICAMP”.

Continuando un poco más la historia, es interesante destacar que en el mes de agosto de 1997, más precisamente el

día 29, en el Edificio Reitor Bandeira de Mello de la Pontificia Universidad Católica de São Paulo, se reunieron los profesionales de Educación Física y docentes universitarios, André da Silva Mello, Bráulio Araújo Junior, Carol Kolyniak, Helena Marieta Rath Kolinyak, João Batista Andreotti Gomes Tojal, Kathya Maria Ayres de Godoy, Maria Cesarina Gândara Barbosa Santos, Ricardo Augusto Haltenhoff Melani, Ronaldo Ferreira Negrão y el filósofo portugués Manuel Sérgio Vieira e Cunha, con la finalidad especial de atender la propuesta firmada y presentada por 98 (noventa y ocho) participantes del I Congreso Brasileiro de Educação



Motora realizado en Campinas/SP el 26 de octubre de 1994 en la FEF/UNICAMP, para la creación, organización e instalación de la SOCIEDAD INTERNACIONAL

DE MOTRICIDAD HUMANA –SIMH, siendo instalada una comisión provisional que debería dirigir la Sociedad hasta la realización del I Congreso Mundial de Motricidad Humana, quedando la presidencia con el Prof. Dr. João Batista Andreotti Gomes Tojal, la vice-presidencia con el Prof. Dr. Carol Kolinyak Filho, como secretarios el Prof. Ricardo Augusto Haltenhoff Melani y Ronaldo Ferreira Negrão y como tesorera la Prof<sup>a</sup> Marieta Rath Kolinyak, siendo esa Sociedad registrada en 3º Cartório de Registro Civil de las Personas Jurídicas de São Paulo, con el nº 306672.

En noviembre de 1996, Manuel Sérgio publicó por la editorial de la Facultad de Motricidad Humana el libro denominado *Epistemologia da Motricidade Humana* en el cual publica “algunas palabras previas”, procurando alertar a todos, sean alumnos de su disciplina, profesores de diferentes disciplinas y otros más, que segundo dicen “sueltan la alarma de su heterodoxia –¡Un acepte! ¡Con muchas citas mezcladas, como es el tono de un acepte! Y lo que alerta que su creatividad vaya dando campus a las páginas siguientes, tejiendo armas de tres deseos que me animan, hace ya un buen par de años. Contribuir primero a la definición de la matriz teórica de esta casa, a través de una labor interdisciplinar, transdisciplinar y de

búsqueda de fundamentos que la justifiquen (1ª matriz teórica evidentemente); -Contribuir a la creación de una comunidad científica, en la Facultad de Motricidad Humana – FMH/UTL/PT; -Contribuir al diálogo de la Motricidad Humana con las restantes ciencias, según normas igualitarias, que permitan el intercambio fraterno de conceptos, teorías, métodos y problemas.

De esa forma lo que Manuel Sérgio quería decir era que tenía una opinión diferente sobre las diversas opiniones y doctrinas, mostrándose en una posición discordante de la oficial, centrando la atención de todos los implicados en lo que respecta a los patrones y creencias existentes. En el momento en que cita el aceite, estaba comentando las explicaciones que efectuaba al respecto de los contenidos en el transcurso de sus clases y comentarios contruidos por los alumnos abordando el contenido de cada una de las materias o disciplinas que orientaba, diferenciando, por tanto, de la indicación de libros y textos complementarios en los cuales los interesados, fueran alumnos o docentes, pudieran basarse.

En la contraportada de ese libro (llamada también cuarta portada), Manuel Sérgio deja su entendimiento sobre cómo se debe actuar en lo tocante a conocimientos más específicos y ciencias que consideraba más adecuadas a la preparación profesional de los futuros egresados, manifestando: “absolutizar lo que es temporal, es epocal, equivale a pretender destruir el tiempo y la propia historia. No hay absoluto en el tiempo, ni tiempo en lo absoluto”. Por tanto, para Manuel Sérgio, es importante que se busque siempre el conocimiento más adecuado y justificado.

Para confirmar esa colocación al respecto de su intencionalidad operante en lo concerniente a la Ciencia de la Motricidad Humana como algo nuevo a ser analizado, estudiado y desarrollado por los profesionales de Educación Física en el futuro, en septiembre de 2013 fue publicado por la Prime Books un libro más de Manuel Sérgio; “*As lições do Professor Manuel Sérgio – Motricidade Humana e Futebol*”, en el cual, en la contraportada está el siguiente texto: “la tesis de Manuel Sérgio revolucionó la forma de ver el deporte en general y el fútbol en

particular, José Maria Pedroto”. En la misma contraportada, en una orla negra está la frase de efecto publicada por Jorge Jesus – “siempre veo a Manuel Sérgio como un maestro”.

En la penúltima página del libro – *Ciencia da Motricidade Humana: Perspectivas Epistemológicas em Piaget*, de autoría del Dr. Ubirajara Oro, publicado por la Editorial Piaget/Lisboa/PT en 1999, los profesores doctores Manuel Sérgio, Trovão do Rosário, Anna Feitosa, Fernando Almada, Jorge Vilela y Viegas Tavares, escribieron un texto denominado “*O sentido e a Acção*”, a través del cual declaran que la Ciencia de la Motricidad Humana nace de una ruptura epistemológica con el cartesianismo vigente en el área de las actividades físicas. Sólo que una ciencia nueva precisa de una comunidad científica que la publicite, la justifique y la socialice. Por ello se constituyó la Sociedad Portuguesa de Motricidad Humana. Sus socios fundadores son los autores de este libro. Reflexionar sobre lo que ellos escriben es escuchar una idea nueva, o mejor, una forma diferente de cuestionar y problematizar la Motricidad Humana. Los autores de este libro saben que el conocimiento científico se encuentra a la par que el conocimiento filosófico, del conocimiento religioso y hasta del conocimiento de sentido común. Mas saben que no hay interdisciplinaridad o transdisciplinariedad sin disciplinariedad. Y ésta nació, no sólo de forma empírica, sino procurando el sentido de la praxis.

En el 2005, al participar de la publicación efectuada por la Editorial Unijuí, de un Diccionario Crítico de Educación Física (pág fls. 294), destaqué en texto que “la Ciencia de la Motricidad Humana es hoy, para algunos autores, la más actualizada teoría en que la Educación Física y el deporte pueden encontrar una rigurosa fundamentación. Se recurre a bibliografía mundial y no se encuentra (ni en Parlebás o Cagigal o en cualquier otro autor) una afirmación tan nítida del nacimiento de una ciencia nueva. El paso de lo físico a la motricidad representa el paso del dualismo antropológico cartesiano a la amplitud que Edgar Morin tan bien define. En la Educación Física, en el deporte, en la rehabilitación, en la ergonomía, etc., no se educan y estudian físicos, sino personas en movimiento. La Motricidad Humana que Manuel Sérgio y

otros autores defienden, no representa apenas un simple cambio de nombre, porque anuncia una nueva Ciencia.

En noviembre de 2009 la Editora Prime Books publicó el libro – *Filosofia do Futebol*, de autoría del Dr. Manuel Sérgio y analizando la contraportada pude constatar dos manifestaciones interesantes e importantes sobre el autor. En una de ellas, elaborada por el Vice Presidente de la Comisión de Cultura, Ciencia y Tecnología de la Asamblea Legislativa del Estado de São Paulo/BR, el Diputado Simão Pedro declaró: “soy Sociólogo, estudié, por tanto, Norbert Elias, Pierre Bourdieu, Jean Marie Brohm, Eric Denning y otros autores de gran envergadura intelectual. Ninguno de ellos es más profundo en el análisis del Deporte que Manuel Sérgio. Su fundamentación epistemológica del Deporte es genial”. En esa misma contraportada, el técnico de Fútbol José Mourinho, uno de los más renombrados mundialmente como entrenador de fútbol, destacó refiriéndose al filósofo Manuel Sérgio: “siempre que hablo de Fútbol, pido disculpas por saber tan poco. Es la humildad de los sabios”.

Por tanto, sirviéndose del texto de Moura José Barata, Manuel Sérgio, reafirma que el conocimiento nunca es la verdadera revelación por parte de una consciencia etérea, sino función de un ser totalmente concreto que lo asume y protagoniza. La consciencia es siempre consciencia de alguna cosa – su término intencional - pero también consciencia de alguien, esto es, de un ser determinadamente situado en el mundo, lo mismo que decir, situado en un tiempo y lugar dado (Moura. José Barata, in Manuel Sérgio, *Para um novo paradigma do saber e...do Ser*, ed. Ariadne, Coimbra, 2005, fls. 46).

Pienso que queda evidenciado que muchas personas, investigadores, estudiosos, deportistas, políticos trataron y manifestaron sobre la vivencia del filósofo Manuel Sérgio en los años de participación como investigador y docente en la vida académica, y fui a buscar sus propias palabras y consideraciones en la contraportada de un libro de su autoría – *Um Corte Epistemológico – Da Educação Física à Motricidade Humana*, a través del cual circulan sus conocimientos y propuestas. Así, procedo a copia fiel: “porque el saber debe ser construido, debe

ser priorizado y no un pobre conjunto de ecos. Manuel Sérgio considera sin tergiversaciones que el primer gran objetivo de esa disciplina (Epistemología de la Motricidad Humana) es habituar al alumno a pensar –mas con un pensamiento radical, riguroso y sistémico.

“Mas... ¿pensar, qué? Pensar nuestro cuerpo, el movimiento de nuestro cuerpo, la razón de ser de este movimiento, la utilidad de este movimiento, etc. etc.” Y Hombre es la complejidad, en mi pensar en movimiento incesante a la transcendencia”. Aquí está: el filósofo nuevamente interrelaciona las cuestiones que más le preocupan. Él se recusa mirar al Hombre como un Ser únicamente habilitado para algunos pensamientos, algunos gestos y algunos sueños, todos ellos desligados y desconectados.

El Hombre todo que es, siempre, el futuro de las atenciones de Manuel Sérgio, ¿qué es? En todos los momentos, debe ser mirado como un himno a la vida en que la Motricidad Humana, transcendencia y libertad son inseparables.

Por tanto, conforme escribe en la contraportada del libro – *Motrisofia – Homenagem a Manuel Sérgio*, Antunes de Sousa, José, Coordinador, Instituto Piaget, 2007, para el filósofo Manuel Sérgio, el Hombre es el cuerpo animado; es la máquina autopoietica, consciente de su indigencia, en referencia esencial al absoluto. La variedad y la multiplicidad de las formas de movimiento sólo pueden entenderse en la consciencia que el Hombre tiene de sus limitaciones. Porque él se sabe un ser incompleto, vivir es, para él, una tarea permanentemente inconclusa. Yo me muevo porque, en mí, hay un deseo único de ser y ser mejor independientemente del ente en dirección al cual me dirijo. Yo mismo, para conseguir la plenitud ontológica, preciso moverme, intencionalmente. En la búsqueda del ente (o del ser) que me completa. En la ergonomía, en la rehabilitación, en la danza, en el deporte hay, sobretodo, un esfuerzo en que el individuo pretende volverse persona. El Hombre no recibe en el nacimiento la plenitud de su perfección. El individuo es don de la Naturaleza, la persona es el resultado de un esfuerzo intencional.

Así, a partir de este momento, en este artículo, paso a

describir mi propio sentimiento al respecto de las participaciones y vivencias de ese mi Amigo, Hermano y Maestro Manuel Sérgio en varias etapas.

Para mí, Manuel Sérgio es uno de los mayores teóricos del Deporte de todos los tiempos. En lengua portuguesa, es indiscutible. Mas yo me refiero también a lo que se conoce, en la bibliografía deportiva de varios países. ¿Qué hace de innovador este filósofo? Hace un corte epistemológico (Bachelard y Althusser), o una revolución científica (Thomas Kuhn) con el dualismo antropológico cartesiano, donde radican, según él, la Medicina moderna y la Educación Física, para que naciera una nueva Ciencia hermenéutico-humana, la Ciencia de la Motricidad Humana (CMH).

Utilizando sus manifestaciones contenidas en un curriculum vitae descriptivo sobre su vida y vivencias, paso ahora a citar como él propio se vislumbra en esas implicaciones con el conocimiento y sus contribuciones. El autor Manuel Sérgio, en su libro *As Lições do Prof. Manuel Sérgio*: “crear un nuevo paradigma científico para la motricidad humana, es decir, para el movimiento intencional de la transcendencia, donde quepa el deporte, la danza, la ergonomía, la rehabilitación, la motricidad infantil, la gestión del deporte, etc.”. Dando continuidad a su manifestación, destaca que siempre vio “desarrollar el método integrativo, decurrente del método complejo, o la síntesis de muchos métodos, incluyendo el método hermenéutico, que pudiera aplicarse a la complejidad humana, en el movimiento intencional de la transcendencia. Buscando siempre contribuir o para el mejor entendimiento y facilitar la perspectiva de la inserción de ese conocimiento, procuraba siempre adelantar la comprensión que podría proporcionar el rechazo del término preparación física, por las mismas razones que nos llevan a desaprobamos el término Educación Física. Y con ese comportamiento acababa por ocasionar en los diferentes estudiosos de las áreas de la Educación Física o del Deporte. Pero ¿hay preparación física independiente de un modelo de juego? Esas cuestiones Manuel Sérgio las aclaraba. Luego, la eficiencia físico-atlética puede alcanzarse entrenando un modelo de juego, en una atención

constante por la complejidad. Como siempre, demostró una consciencia bastante clara que a él le cabe aclarar las dudas, se posicionaba: la CMH estudia el ser humano, en el movimiento intencional de la transcendencia (o superación). No hay saltos, hay hombres y mujeres que saltan; no hay carreras, hay hombres y mujeres que corren; no hay remates, hay hombres y mujeres que rematan. Si yo no comprendo a los hombres y las mujeres que saltan y corren y rematan, no comprenderé nunca los saltos, las carreras, los remates. El Deporte, porque se integra en una Ciencia hermenéutico-humana, es siempre un ser humano que estudia sobre lo más” (pp. 53/54).

José Mourinho, actual entrenador del Chelsea y para muchos considerado el mejor entrenador de fútbol del mundo, fue alumno de Manuel Sérgio, en Instituto Superior de Educación Física de Lisboa -ISEF/UTL y no esconde que aprendió con su antiguo profesor que, para saber de fútbol, es preciso saber más que fútbol. Y, en el día de su doctorado “honoris causa”, en la Facultad de Motricidad Humana, confesó que, en sus líneas generales, era adepto de la teoría de la motricidad humana que Manuel Sérgio creara.

Es interesante que se verifique que otros entrenadores de menor relevancia internacional que José Mourinho dicen lo mismo en sus entrevistas en diarios e Tvs. Manuel Sérgio es un teórico, mas siempre pensando en la práctica. Siendo un teórico, influyó más en la práctica deportiva muchos que se afanan de ser únicamente prácticos. José Mourinho todavía cita en sus entrevistas y pronunciamientos cuando quieren saber como llegó a todo su conocimiento, una frase que ya tuve oportunidad de leer o escuchar muchas veces: “la práctica es más importante que la teoría y la teoría sólo tiene valor, si es la teoría de una determinada práctica”. Y otra: “quien sólo teoriza, no sabe; quien sólo practica, repite”. Sólo sabe quien teoriza su propia práctica”.

Por tanto, puedo concluir que para ese renombrado autor, la acción deportiva es uno de los modos de manifestarse la acción humana. Y la gran característica de la acción humana es la intencionalidad. Por ello, en la escuela, en el entrenamiento

y en la competición, no basta estudiar, trabajar los aspectos físicos, o biológicos del atleta.

También, en muchas de sus conferencias, discursos y aulas de Educación Física que asistí y siempre escuché. En el deporte hay valores, hay ideas, hay significados de naturaleza neurofisiológica, psicológica, espiritual, política y ética. En la Educación Física y en el deporte, todo está en todo – ¡cómo en la vida! También en la intervención pedagógica, en la escuela, los profesores de Educación Física Escolar deben centrarse tanto en las dimensiones físicas, como en las psicológicas y éticas de sus alumnos.

Dado que actué desde la reglamentación de la profesión de Educación Física en Brasil desde el 01 de septiembre de 1998 y he participado en esos primeros 15 (quince) años - de 1999 a 2014 de la Implementación de los Consejos Federal y Regionales de Educación Física, siendo el Primer Vice-Presidente del CONFEF y ejercí de enero de 1999 a noviembre de 2012 la Presidencia de la Comisión de Ética del CONFEF; cuando participé de la construcción, elaboración y aprobación del Código de Ética del profesional de Educación Física en Brasil, así como del Código Procesual de Ética y que aprendí en perfecta sintonía con mi amigo y maestro Manuel Sérgio, que en Portugal, estudió e implantó como uno de los autores en el Instituto Portugués del Deporte y de la Juventud, un Código de Ética Deportiva. En ese Código Portugués puede leerse lo siguiente: “la sociedad moderna, altamente influenciada por modelos globalmente expuestos por los media, donde la llamada a los valores mundanos del poder y del dinero se sobreponen a todos los principios, puede y debe definir su camino, de acuerdo con valores morales y éticos (...). En los días de hoy, el deporte debe ser, cada vez más, una verdadera Escuela de Libertad y una auténtica Escuela de Ciudadanía” (p. 8). Manuel Sérgio me dijo, numerosas veces, que nuestro tiempo vive en un gran interrogante de valores, condenado a una travesía del desierto axiológico, que es difícil entrever el fin, puesto que el neoliberalismo triunfante poco más promueve que la alienación y la explotación, en beneficio del capital y en desfavor del trabajo. Manuel Sérgio destaca que así la economía y las finanzas

subordinan, muchas veces, a intereses inconfesables, la Ética y la Política.

En una de las muchas conversaciones fraternas que siempre mantenemos, Manuel Sérgio me dejó la posición siguiente: “el deporte, como actividad humana que es (y no sólo actividad física) tiene que concurrir, por su parte, al nacimiento de un mundo mejor y, por tanto, debe rechazar todo tipo de violencia, incluyendo lo de los partidos organizados, del doping, del racismo, de la corrupción, de la competición hostil. Y tomar partido, sin recelo, por todo lo que signifique emancipación, liberación, solidaridad, entre los pueblos y las naciones. En el deporte, la competición debe ser, por eso, cooperación, una síntesis de competición y de cooperación”. Para el eminente filósofo Manuel Sérgio, el fútbol puede tener violencia, pero no puede ser violento. Por tanto, podemos considerar efectivamente que él es un humanista. Acostumbra a decir que la mayor alegría que sus alumnos le podrán dar será la de afirmar que “Manuel Sérgio es un profesor que le gustan sus alumnos”.

Otro punto a destacar en la construcción cultural que siempre fue demostrada por ese fenomenal filósofo y creador de la propuesta de la Ciencia de la Motricidad Humana, y que tiene proporcionado muchas discusiones, análisis y avances tanto en la Educación Física como en el Deporte, nos garantiza ser de una gran erudición, leyendo sin cesar, principalmente a los grandes nombres de la literatura y de la filosofía. Recuerdo que, cuando llegó a Brasil, en 1987, para dar clases en la Unicamp, compró toda la obra de Machado de Assis para, por ella, conocer las raíces de la cultura brasileira. Otra vez, invitado por una universidad chilena, adquirió algunos libros de Pablo Neruda y Vicente Huidobro, para poder enriquecer las conferencias que iba a dar, en Santiago. En nuestro último encuentro en el mes de mayo de 2014 en la Capital Federal de Brasil, la Ciudad de Brasilia, lo acompañé a una librería en uno de los shoppings, donde adquirió algunos ejemplares de autores brasileiros, que según me informó poseía algún conocimiento de sus obras, pero que le gustaría mucho leerlas. Las figuras inmortales de la literatura, específicamente los de lengua

portuguesa, Manuel Sérgio conoce con un rigor y una minucia sobresaliente. Y repite a sus amigos y alumnos: “lean los grandes nombres de la literatura, para entender mejor el deporte”.

Otra frase él me dice también con alguna frecuencia: “los que nada o poco dan son los que, cuando mueren, menos tienen”. Manuel Sérgio es de gran generosidad y un amigo que no se olvida. Dice también que es un “agnóstico devoto”, es decir, alguien que no conoce a Dios, mas vive como si lo conociera. Son palabras de Manuel Sérgio: “y vivo como si lo conociera porque no me olvido lo que Jesús nos enseñó”. Y continúa: “Dios está, para mí, en quien precisa de mí”. Y repite lo que leyó, en un autor portugués: “es preciso que se sepa que la ciencia queda a las puertas de los templos, no por superioridad intelectual, mas por atraso mental”. Para él, la transcendencia (o superación) es el sentido de la vida es, por tanto, el sentido del deporte. Mas esta transcendencia no es únicamente física, es también intelectual, sentimental, psicológica, espiritual, política, cultural, moral. ¿Política?, porque el objetivo final de todas nuestras acciones es crear un mundo más fraterno y más justo, tan lejos del individualismo burgués, como del populismo de todos los caudillos o del colectivismo y opresión de todas las dictaduras. Es el Hombre todo que trasciende y se trasciende.

Manuel Sérgio acostumbra a decir a los entrenadores que, antes de los entrenamientos, deben levantar, dentro de sí, en el silencio de su consciencia, esta pregunta: “¿cuál es el tipo de Hombre que yo quiero que nazca del entrenamiento que voy a dirigir?”. Con el corte epistemológico que él realizó en el seno de la Educación Física, pretendió el paso de lo físico cartesiano a la persona, en el movimiento intencional de la trascendencia, para el sector profesional de los profesionales de Educación Física, el Deporte, la Danza, la Ergonomía, la Rehabilitación y la Motricidad Infantil, etc. etc.

Es de destacar también que, Manuel Sérgio es, hoy, en Portugal, el Proveedor para la Ética en el Deporte, en homenaje a su conducta irreprochable, como estudioso, periodista y dirigente del Deporte. Desarrolló una cualidad que no es común encontrar en mucha gente: le gusta admirar lo que es digno de

admiración y, por eso, nunca sentí en él ningún asomo de envidia. Lo que voy a contar revela muy bien su permanente disponibilidad hacia el respeto por el valor de su semejante. Fue orientador de la tesis doctoral, en la Facultad de Motricidad Humana, del escritor y doctor Gonçalo M. Tavares, tesis ahora publicada en libro, *Atlas do Corpo e da Imaginação* (Caminho, Lisboa, 2013). Gonçalo M. Tavares (1970) es hoy considerado, por muchos críticos literarios, uno de los mejores escritores vivos de lengua portuguesa. El propio José Saramago escribió, a propósito de Gonçalo: “hay un antes y un después de Gonçalo M. Tavares”. Manuel Sérgio no regatea elogios a este escritor. Según él, se trata de un escritor genial y no se debe robar a un genio sus espacios de libertad, puesto que sólo en libertad el genio crea, innova y renueva. Por eso, luego de la primera reunión que tuvo con su orientado, Manuel Sérgio le dijo: “Gonçalo, escriba la tesis doctoral, sin pensar en mí, su director. Yo no tengo su nivel intelectual y, para esta tesis, quiero, por encima de todo, aprender con usted. Vaya escribiendo la tesis y, de vez en cuando, me muestra lo que escribió, para yo deleitarme y aprender, una vez más, con una manifestación más de su genialidad”. ¡Cómo lección de humildad es, de hecho, ejemplar!

Puedo acrecentar que mi generación de profesionales y profesores de Educación Física, en Brasil, no sería la misma, sin su presencia y su influencia, principalmente en el momento en que la FEF/UNICAQMP implantaba el primer Curso de Graduación de Bachillerato en Educación Física, procurando preparar profesionales para una actuación segura en los diferentes campos de intervención en el área considerada de la Educación Física, en especial en el área de salud, interviniendo en la prevención, promoción, mantenimiento, rehabilitación de la salud, una vez que el Ser Humano es integral y busca atender su intencionalidad operante, que es en todas las etapas de su vivencia, tener cultura suficiente para que consiga vivir con salud y calidad de vida activa.

Por tanto, dejo aquí declarado que concordando con sus ideas, o discordando de ellas, él fue la inteligencia más brillante que, en el área de la teorización de la Educación Física

y el Deporte, nuestro pueblo de Portugal, hermano y solidario nos envió.

Así, queriendo cerrar este artículo, declaro que para mí como persona, científica y filosóficamente, Manuel Sérgio está ligado indiscutiblemente a la Historia de la Educación Física el Brasil. Mucho más habría que escribir para resumir lo que yo conozco de Manuel Sérgio, uno de los hombres más fraternos que conocí, en mi vida. Tal vez es rasgo principal de la obra de este filósofo haya sido el de haber construido una base científica y filosófica sólida a la Educación Física que, según entiende, estudia la Motricidad Humana, o sea, el movimiento intencional operante, sea personal o en equipo (en grupo) de la transcendencia. Por la transcendencia (o superación) el Ser Humano toma consciencia de que no es objeto de la historia, sino sujeto constructor de su propia historia. Por otro lado, en la Educación Física, la filosofía del ser y de los logos se transforma en filosofía del acto y de la relación. No es sólo saber, es también sabiduría. En la Educación Física, que Manuel Sérgio defiende, hay la emergencia profética de nuevos posibles. Hay el movimiento en pro de un mundo diferente.

Cierro manifestando con mucho placer y agradecimiento a todo lo que Manuel Sérgio Vieira e Cunha que considero mi amigo, hermano y grande maestro me proporcionó, sea en los estudios cuando fue mi director de la tesis doctoral en la FMH/UTL, en los momentos en que ejercía el cargo de Director de la Facultad de Educación Física de una de las mejores Instituciones de Enseñanza del País, la Universidad Estadual de Campinas y aceptó venir a vivir a Campinas/SP/Brasil por dos años para colaborar con los estudios del objeto de estudio de la FEF/UNICAMP y en los diversos momentos que vivimos juntos en Portugal y en Brasil, declarando que considero que, en él, siempre pude encontrar los rasgos que definen los hombres de calibre excepcional.

Como se trata de un homenaje justo y oportuno a la vida personal y concepciones filosóficas y la resonancia de la vivencia académica y científica de un gran filósofo que contribuyó enormemente y todavía contribuye para la mejora de la capacitación de la profesión y de los profesionales de

Educación Física en el mundo entero, entiendo ser justo y aprovecho esta oportunidad para presentar una serie de obras de poesía y libros más específicos sobre la propuesta científica del filósofo Manuel Sérgio:

- (1974). *Para uma nova dimensão do desporto*. Lisboa: Direcção-Geral da Educação Física e Desportos.

- (1974). *O texto no contexto*. Lisboa: Direcção-Geral dos Desportos.

- (1975). *Para uma renovação do desporto nacional*. Lisboa: Moraes Editora.

- (1975). *As palavras e o tempo*. Lisboa: Direcção-Geral dos Desportos.

- (1976). *Desporto em Democracia* (prefácio de Baptista-Bastos). Lisboa: Seara Nova.

- (1977). *O Desporto como Prática Filosófica*. Lisboa: Diabril.

- (1980). *Heróis Olímpicos do nosso tempo* (prefácio de Urbano Tavares Rodrigues). Lisboa: Compendium.

- (1982). *A Prática e a Educação Física*. Lisboa: Compendium.

- (1982). *Filosofia das Actividades Corporais* (prefácio de José Barata-Moura). Lisboa: Compendium.

- (1984). *Ideário e Diário –um filósofo reflecte o desporto*. Lisboa: Compendium.

- (1986). *Motricidade Humana: uma nova Ciência do Homem*. Lisboa: Direcção-Geral dos Deportes.

- (1987). *Para um desporto do futuro*. Lisboa: Direcção-Geral dos Desportos.

- (1988). *Para uma epistemologia da motricidade humana: prolegómenos a uma nova Ciência do homem* (prefácio de Henrique de Melo Barreiros). Lisboa: Compendium.

- (1989). *Educação Física ou Ciência da Motricidade Humana?* Campinas-S. Paulo: Papyrus.

- (1991). *A pergunta filosófica e o desporto*. Lisboa: Compendium.

- (1994). *Motricidade Humana: contribuições para um paradigma emergente*. Lisboa: Instituto Piaget.

- (1997). *Para uma teoria crítica do desporto*. Lisboa: Universitárias Lusófonas.

- (1999). *Um corte epistemológico: da Educação física à motricidade humana*. Lisboa: Instituto Piaget.
- (2001). *Algumas teses sobre o desporto*. Lisboa: Compendium.
- (2002). *Da Educação Física à Motricidade Humana* (prefácio de Gustavo Pires). Lisboa: Edição Desporto Madeira.
- (2003). *Alguns Olhares sobre o Corpo*. Lisboa: Instituto Piaget.
- (2005). *Para um novo paradigma do saber e ...do ser*. Coimbra: Ariadne.
- (2008). *Textos Insólitos*. Lisboa: Instituto Piaget.
- (2011). *Filosofia do Futebol*. Lisboa: Prime Books.
- (2012). *Crítica da Razão Desportiva*. Lisboa: Instituto Piaget.
- (2013). *As Lições do Prof. Manuel Sérgio*. Lisboa: Prime Books.

Libros publicados en colaboración con otros autores:

- Sérgio, Manuel; Feio Noronha: *Homo Ludicus* (Antologia de textos desportivos da cultura portuguesa), 2 volumes. Lisboa: Compendium.
- AA.VV. (1992). *Educação Física e desportos* (perspectivas para o século XXI). Campinas: Papirus.
- AA.VV. (1995). *Corpo, Mulher e Sociedade*. Campinas: Papirus.
- AA.VV. (1999). *O Sentido e a Acção*. Lisboa: Instituto Piaget.
- AA.VV. (2003). *O Desporto para além do óbvio*. Lisboa: Instituto do Desporto de Portugal.
- AA.VV. (2004). *Olhares sobre o Desporto*. Chaves: Semanário Transmontano.
- AA.VV. (2005). *Crescer nos Afectos*. Coimbra: Ariadne Editora.
- AA.VV. (2006). *O corpo que (des)conhecemos*. Lisboa: Faculdade de Motricidade Humana da UTL.

Poesia:

- (2004). *Tanta coisa verdadeira*. Coimbra: Ariadne Editora.

## Referencias bibliográficas

- Sérgio, Manuel (1994). *Para uma Epistemologia da Motricidade Humana – prolegomenos a uma nova ciência do Homem*. Lisboa: Editora Compendium – Educação Física e Desporto.
- \_\_\_\_\_ (1996). *Epistemologia da Motricidade Humana*, Editora Faculdade de Motricidade Humana – FMH, Lisboa/PT, Novembro.
- \_\_\_\_\_ (2013). *As lições do Professor Manuel Sérgio – Motricidade Humana e Futebol*. Lisboa: Editora Prime-Books, setembro.
- \_\_\_\_\_ (1989). *Educação Física ou Ciência da Motricidade Humana*. Campinas/SP: Editora (coleção corpo e motricidade) Papirus.
- \_\_\_\_\_ (1985). *Para um desporto do futuro*, - Coleção Deporte e Sociedade – Antologia de Textos. Lisboa: Edição Minsitério de Educação e Cultura, outubro.
- \_\_\_\_\_ (1999). *Um corte Epistemológico – Da Educação Física à Motricidade Humana*. Lisboa: Coleção Epistemologia e Sociadae. Ed. Instituto Piaget.
- \_\_\_\_\_ (1975). *Ciência da Motricidade Humana – uma investigação Epistemológica*. Printed in Brasil, Rio de Janeiro/RJ: Coleção Ciência da Educação Física e Desportos.
- \_\_\_\_\_ (2005). *Para um novo Paradigma do saber e... do Ser*. Coimbra/PT, fevereiro: Editora Ariadne,.
- \_\_\_\_\_ (2009). *Filosofia do Futebol*. Lisboa/PT, novembro: Ed. Prime Book, Instituto dos Desportos de Portugal.
- \_\_\_\_\_ (1982). *A prática e a Educação física*. Lisboa/PT: Coleção Educación Física e Deporte, 2ª ed. Editora Compendium.
- \_\_\_\_\_ (2001). *Algumas teses sobre o Desporto*. Lisboa: Coleção Educación Física e Deporte, Ed. Compendium.
- \_\_\_\_\_ (1995). *Motricidade Humana: Um paradigma emergente*. Blumenau/SC/BR: Editora da FURB.

- 
- (2000). *O Deporte e o Ser, in Desporto para além do óbvio*, Da Cunha, André Figueired (Coord). Lisboa: Instituto do Desportos de Portugal.
- Moura, Jose Barata (2005). *Ideologia e Prática, in Manuel Sérgio, Para um novo paradigma do saber e ...do Ser*. Coimbra: ed. Ariadne, fls. 46.
- Antunes De Sousa, J. Coord. (2007). *Motrisofia – Homenagem a Manuel Sérgio*. Lisboa: Ed. Instituto Piaget.
- Oro, Ubirajara (1999). *Ciência da Motricidade Humana – Perspectiva Epistemológica em Piaget*. Lisboa: Ed. Instituto Piaget.
- Pires, Gustavo, in Manuel Sérgio, *Da Educação Física à Motricidade Humana*. Madeira: Coleção Gestão do Deporte, Escola Básica e secundária Gonçalves Zarco, Universidade da Madeira.
- Tojal, Joao Batista A. G. (2005). – *Motricidade Humana*, in Gonzáles, Fernando J. E Fensterseifer, Paulo E.- *Diccionario Crítico de Educação Física*. Ijuí/RS: Editora Uinjuí/Ijuí fls, 192-195.
- Tubino, Manoel J. G. (1985). – in *Ciência da Motricidade Humana – Uma investigação Epistemológica*, Printed in Brazil, Rio de Janeiro, agosto.

## Manuel Sérgio: un hombre en movimiento

Rosa M. Prista  
Río de Janeiro/Brasil

Vivo um corpo de mudança  
mas sou eu  
o centro e a periferia de mim mesmo  
Deus o invisível evidente me valha  
se me enraízo na certeza  
de que não vale a pena ser poroso  
a tudo o que me dizem e me sufocam  
premeditadamente.  
É que as palavras dos outros (quase todos)  
fazem-me equimoses  
que não são músculos  
do corpo renascido  
porque são  
o crescimento temporal e limitado  
da mudez das asas do meu sonho alado...  
(Manuel Sérgio, 2004)<sup>i</sup>

### Resumen

El artículo expone parte de la correspondencia con Manuel Sérgio entre 1988 y 2014, marcando la coherencia entre el surgimiento de la Motricidad Humana y su autor. Muestra las diversas etapas de construcción que influidas por su pensamiento, incluyendo el gran sueño de una Sociedad Internacional de Motricidad Humana. Es acompañado con poesía del autor enviada a través de cartas personales y de libros publicados en Lisboa.



**Rosa M. Prista, PhD.**

Neuropsicóloga, psicopedagoga, psicomotricista, especialista en Psicología Clínica. Magister en Psicología Escolar. Actualización en doctorado bajo la orientación del Dr. Manuel Sérgio. Directora Científica del Centro del Estudios de la Infancia, coordinadora de la Escuela de Autistas de Río de Janeiro. Profesora de la Escuela de Salud de la

Universidad Castelo Branco donde es coordinadora del Centro de Estudios e Investigaciones Transdisciplinares. Da clases en la Fundación Sao José –Itaperuna donde es coordinadora del Proyecto: niños invisibles del Centro de Investigaciones y Prácticas en Psicología y Derechos Humanos. Actúa con familias, matrimonios y en el desarrollo de niños, adolescentes y adultos a través de Programas de Desarrollo. Coordina la Asociación Carioca de Motricidad Humana como espacio independiente de lectura, estudios y producciones.

Autora de las obras: Superdotados e Psicomotricidade. Um Resgate a Unidade do Ser; Superdotados e Psicomotricidade: A complexidade humana em questão; Deficiência Mental ao espelho. Um estudo a partir da Motricidade Humana; Formações em Psicomotricidade; Motricidade Humana e Fisioterapia .

Miembro de la Associação Brasileira de Psicologia Escolar e Educacional; Miembro titular de la Associação Brasileira de Psicomotricidade.

¡La propuesta de escribir sobre Manuel Sérgio Vieira e Cunha es un honor! Conocido como Manuel Sérgio, nombre profesional visualizado en tantos libros y artículos a nivel nacional e internacional. En este artículo, me referiré a ese gran Hombre como “mi amigo”, pues así fue nuestra construcción relacional.

Buceo en mi mundo interior y visualizo la trayectoria de vida en estos años de convivencia y cómo me fui apropiando de un campo de conocimiento que sería decisivo en mi trayectoria profesional. Hay un huracán dentro de mí, pues Manuel Sérgio, a partir de 1990, fue una persona que acompañó mi propio proceso de maduración profesional. No hay un día siquiera en que la construcción científica de Manuel Sérgio, no haya sido utilizada en mis reflexiones, por las metodologías creadas en mi institución o en las aulas que orienté. Su obra es intensa, profunda, riquísima en autores que de forma inteligente se sintetizan en nuevas configuraciones.

Voy a mi biblioteca particular y en un estante, denominado, Motricidad Humana, centro mi mirada. Una portada azul bien antigua está abierta y un mazo de cartas firmadas por este gran hombre se visualiza. Son las correspondencias que intercambié con Manuel Sérgio a lo largo de veinticuatro años (24) repletas de poesías, anhelos y de conocimiento científico. Este artículo va a acompañar la trayectoria de esas cartas que hablan del Hombre, del profesional y del desarrollo de la Motricidad Humana y del gran anhelo de Manuel Sérgio, en la constitución de la Sociedad Internacional de Motricidad Humana.

En 1990 fue el primer encuentro con Manuel Sérgio en la ciudad de Lisboa (Portugal). El encuentro fue organizado a partir de la intervención del profesor Sidirley de Jesus Barreto, amigo, hermano de ideas y prácticas psicomotoras.

En nuestras conversaciones decía que yo debería poner a dialogar la Psicología y la Motricidad Humana:

La tesis de Manuel Sérgio defiende no sólo la existencia de la motricidad humana, que integra, en mi entender, el deporte, la danza, la ergonomía, la rehabilitación, etc, como fundamentó la creación de la Facultad de Motricidad Humana. Su tesis ofrece fundamento para muchas áreas del conocimiento más allá de la Educación Física (1986).

La constatación de que el diálogo entre los campos científicos era necesario, fue fundamental para mí, pues estaba inquieta en mi trabajo sintiendo que algo faltaba en mi fundamento teórico. Tenía una práctica con óptimos resultados pero yo quería comprender con más profundidad las raíces del desarrollo humano. Conocerlo fue intangible. La sincronicidad en los proyectos de vida sucedió y, la vivencia del arquetipo del maestro-aprendiz se estableció en nuestro primer encuentro. Había recibido de sus manos el libro *Para uma Epistemologia da Motricidade Humana*, su tesis doctoral. Decidí que aprovecharía el viaje de Portugal a Holanda, para leer su obra. ¡Quedé decepcionada conmigo! Cierro el libro y percibo lo que me falta. A pesar de haber estudiado en la Escuela Normal tradicional de Río de Janeiro donde la Filosofía hacía parte de nuestros estudios, me sentí iniciante en este aspecto.

En algún momento de mi formación personal y escolar, la Filosofía se perdió en lo cotidiano, mas no en mi interior.

El encuentro con Manuel Sérgio, su forma de estar en el mundo, su vivacidad y encantamiento, relumbró la Filosofía en mí.

Só se vive uma vez  
 mas (a alma cheia de cicatrizes)  
 somos sempre  
 banais aprendizes  
 na arte de viver  
 quem menos sabe  
 mas julga saber  
 (Manuel Sérgio, 2003)<sup>ii</sup>

Esta alegría de estar vivo, de estar con las personas, de estar de un lado al otro del mundo ofreciendo otra forma de vivenciar la vida, fue contagiosa. Muchas de la veces, nuestras elecciones empobrecen nuestros sueños, en la carrera cotidiana perdemos nuestras metas. El viaje con rápida estadía en Lisboa sucedió cuando me dirigía a Ámsterdam para el Congreso Internacional de personas superdotadas. El contacto con este filósofo mudó todo mi recorrido de vida. Tuve el placer de ser premiada por la Fundación Mensa con el trabajo de mayor creatividad en el tema de superdotados y tenía la intención, la alegría

y la energía de retornar a Lisboa para continuar intercambiando con Manuel Sérgio. En la vida cotidiana universitaria, muchas veces somos desestimulados para crear y yo estaba teniendo la oportunidad de vivenciar dos experiencias muy significativas para mí. Estar con Manuel Sérgio y ver su creatividad y el premio recibido por mi creatividad. Para una joven rebelde, era la certeza del camino que estaba recorriendo. Sabía practicar el rescate de niños, adolescentes y adultos en diversas modalidades del fenómeno salud-enfermedad, pero no era suficiente. La carencia detectada me hizo optar por no re-encontrar a Manuel Sérgio por mucho tiempo para que pudiera equiparar informaciones filosóficas. Esta vez, él fue el que se decepcionó. No fue por mucho tiempo, pues de allí hacia delante, busqué estudiar, reactualizar lecturas de algunos autores y la oportunidad de revisar conceptos, discursos, prácticas en un movimiento incesante de construir y deconstruir. Este movimiento hizo que Manuel Sérgio en determinado momento me dijera: “me congratulo por verla en el camino de la Filosofía. Su inteligencia y su personalidad hace de Rosa María una filósofa realmente”. Nunca me imaginé que oiría eso de un verdadero filósofo y educador que sabe de forma intensa rescatar la capacidad que todo ser humano posee de cambiar paradigmas.

...Verdade bandeira ao vento  
mais visível do que um estigma  
grito de arrependimento  
verdade tão natural  
que muda de paradigma  
sem que ninguém dê por tal.  
(Manuel Sérgio , 2004)<sup>iii</sup>

Quedé muy feliz con su observación, al final, para mí, Manuel Sérgio, filósofo, educador, poeta, sobre todo era un Hombre en Movimiento! Me gustaron mucho sus palabras, pues siempre fui revolucionaria y nunca me adapté a una ciencia fría, cartesiana, donde el deseo, la afectividad y el movimiento expresivo eran considerados inútiles, ya que no podían ser controlados. En esta época afirmé en mis clases:

La Motricidad Humana es la base para toda y cualquier ciencia que mira al desarrollo humano. Su fundamenta-

ción que está en estudio por un selecto grupo de estudiosos, muestra la grandeza de sus principios. En su historia de vida, la Motricidad Humana, fue el enlace que se encuentra para retornar a su unidad y ayudar al otro –alumnos, clientes, amigos, hijos- a reencontrar su punto de reorganización.

(Anotaciones personales de la autora)

En estos años iniciales, quedé deslumbrada con la “honestidad intelectual” de Manuel Sérgio, término que utilizaba en sus cartas para dirigirse a mí. Mas como terapeuta junguiana, afirmo que sólo puedo ver en el otro lo que a mí me pertenece. Sí... procuro ser honesta en mis reflexiones siendo entera y fundamentada en mis ubicaciones, mas tuve grandes profesores y Manuel Sérgio fue uno de los fundantes de esta característica, porque habla con el alma, mira con el corazón y se transforma en amigo independiente del momento que pasa. Felismar Manoel (2004: 51), al hablar de la motricidad humana, me hace visualizar al propio Manuel Sérgio: “la Motricidad Humana viabiliza la manifestación del ser humano (epifanía) en el mundo y posibilita la introyección del mundo en ese mismo ser humano”.

El periodo de 1986 a 1992, fue un periodo intenso y transformador. En Río de Janeiro, luché por los derechos de los niños y adolescentes en manifestaciones por las calles de Río. En Portugal, Manuel Sérgio, se dedicaba a una política humanizadora. En una de sus correspondencias enviadas al Diario “Portugal Solidário” él dice: “para nosotros, pos-modernidad significa pos-autoritarismo, en que la razón no está siempre al lado del poder, o de los partidos que más conviven con el poder y que, por eso, se transforma en auténticas dictaduras de media docena de personas”. Rompiendo con la fragmentación de un sistema propone: “Ahora, nosotros abogamos a una razón ecológica para estar atenta a un profundo respeto por la Naturaleza y la inserción de todos los hombres en el orden general de los seres; responsable para que la libertad y la justicia del Hombre y de cada hombre en particular, sean sus primeros objetivos”.

En junio de 1992, relata la vida agitada de político. En Brasil, yo inducía para que fuera presidente de la República y constantemente jugaba con mi amigo que yo quería tener un amigo presidente. “A pesar de la vida agitada de político, no

puedo olvidar los amigos brasileiros”, afirmaba Manuel Sérgio (1992).

Manuel Sérgio, personifica la intencionalidad operante. Lo reconozco como un Hombre abierto a todas las posibilidades, consciente, emprendedor y que expresa la libertad existencial de un Hombre en Movimiento. Cuando afirma: “respetar todos los ciclos de la vida humana sin privilegiar discriminatoriamente el llamado ciclo productivo en perjuicio del periodo de jubilación, reconociendo en el más viejo el depositario de la consciencia de la nación” (1991), marca la grandiosidad de un hombre comprometido con la ontología.

Mas, todo esto es posible a partir de una historia de vida que es anunciada en el “Jornal Solidário” de 1991 publicado en Lisboa: “Hombre, es el ciudadano que asume con frontalidad, dignidad y coraje, su impresión digital propia, única e intransmisible”. En su recorrido ontológico, un río de emociones genera su singularidad. Un Hombre-bueno, Hombre-culto, Hombre de los días de hoy –ya en el siglo XXI- hombre genuinamente de la pos-modernidad. “¡Y todo con letra grande!”, relata el periodista. Mas también indaga: “¿tendrá defectos? Claro que sí y hasta, probablemente no serán pocos. ¡Mas ninguno en el corazón!”, finaliza.

Fue con este espíritu que recibimos al Dr. Manuel Sérgio para conmemorar los diez años del Centro de Estudios de la Infancia en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro. Era el año 1993. En este año escribí el primer artículo: *Motricidade Humana, o lugar do corpo no aprender*. En la apertura del evento comuniqué: “en primer lugar cabe exponer la responsabilidad que siento de hablar de asunto tan importante como el propuesto, principalmente para hablar de Motricidad Humana, área tan profunda y compleja como el ser humano, evitando el gran mal de las teorías no practicadas que es el de la fragmentación”.

Y fue en este escenario que, Manuel Sérgio, al visitar el Centro de Estudios de la Infancia, lo denominó “Comunidad de Estudios Científicos” (CEC) por vivir, experimentar y convivir con una práctica transdisciplinar, alimentada por la contribución significativa de la Motricidad Humana. En un discurso dijo que el CEC tiene una capacidad rica de significaciones, pues al dia-

logar con las diversas áreas de actuación, se evita la esclerosis del proceso. Este análisis nunca fue olvidado en nuestra Institución. Por el contrario, cada vez más, profundizamos en la búsqueda de estar reactualizando las formas que vamos construyendo. En este movimiento fue creado el grupo de estudios en Motricidad Humana que vendría a crear la Asociación Carioca de Motricidad Humana, conformada por profesionales de Psicología, Fisioterapia, Educación Física, Pedagogía, Psicomotricidad, liderada por el fisioterapeuta Felismar Manuel y el equipo del CEC. Nos sentíamos yendo más allá, trascendiendo. En las palabras de Manuel Sérgio: “quien trasciende es sujeto de su propia historia, no objeto” (Sérgio, 1992).

Viaja a su país y tan pronto llega a su territorio portugués, Manuel Sérgio escribe agradeciendo la recepción que le hicimos: “fue encantadora la recepción que usted me hizo y llevo – (a Rosa y colegas) en el corazón”. Éste es un aspecto admirable en este gran profesor: la capacidad de ser gentil, de no olvidar los agradecimientos y de siempre acrecentar una cualidad más en todas las personas que construyen con él.

En 1994, delineaba una cuestión: ¿cuáles son las raíces epistemológicas de la Psicomotricidad y de la Motricidad Humana? Era ésta una gran cuestión y blanco de grandes orgías epistemológicas, que fueron gradualmente siendo diferenciadas, mas también dialogizadas. En mi práctica de psicomotricista, comprendía que la propia palabra Psicomotricidad era redundante, pues la motricidad ya está fundada en las dimensiones psíquicas. En Brasil, el campo de trabajo de la Psicomotricidad es muy grande y en una tentativa de preservar mis nuevos estudios en Motricidad Humana, creé un área metodológica donde los fundamentos filosóficos estaban sintonizados con los estudios de Manuel Sérgio. Después, varios alumnos pasaron por esta vertiente. La educadora Flavia Faissal, trabajó sobre la vida y obra de Manuel Sérgio y Marina Miers, sobre la construcción de la corporeidad en el trabajo del fisioterapeuta. En una de sus cartas afirmó: “también me emocioné cuando me vi citado tantas veces, en sus trabajos. Valió la pena visitar Brasil. ¿Vamos a mantener un diálogo constante?”, es importante registrar su amor por Brasil, su culinaria y su gente.

Manuel Sérgio, se encantaba con el avance de la Motricidad Humana en otros campos de graduación, yendo más allá de la Educación Física. En 1997 escribió: “ahora, llegó el momento de terminar, de una vez, con una anarquía epistemológica vigente (no me refiero a lo que Feyerabend propone) e intentar el acto de legitimación epistemológica, no sólo a través de la Ciencia de la Motricidad Humana o de la investigación en esta área de conocimiento, sino de la enseñanza de la Motricidad Humana, en versión universitaria”. Además de la Universidad Castelo Branco que inaugura una disciplina denominada “Epistemología de la Motricidad Humana”, desarrollada en la Escuela de Salud, las actividades clínicas desarrolladas en el CEC, pasan a ser denominadas “Programas de Desarrollo”. Los programas de desarrollo toman fuerza a partir de la observación de Manuel Sérgio, que señala el diálogo entre los diversos profesionales en pro al desarrollo humano.

Los programas comienzan con discusiones epistemológicas y pasan a fomentar una práctica a partir de las reflexiones de la Motricidad Humana. El centro de referencia se define como el ser humano en su desarrollo. Inicialmente, los programas tenían la intención de desmitificar el concepto de incapacidad, de segregación, de inmovilidad, de rutinas que permean la mirada de la sociedad sobre las personas excluidas. Los programas de desarrollo refutan actividades pre-establecidas y se basan en el movimiento mundial de búsqueda de un paradigma que centre su atención en la entereza del fenómeno humano. Esto quiere decir que todas las expresiones del sujeto son retratos de su historia personal y están interconectadas dialécticamente con la historia de su familia y de la humanidad.

Cuando Manuel Sérgio afirmó: “dejé la política para una dedicación completa a la política... una política universitaria”, en octubre de 1997, se creó un nuevo vínculo con mi persona. También no acepté entrar en la vida política, para dedicarme a ser educadora, oficio que ejerzo con el mayor placer y conveniencia que allí está mi papel político.

En noviembre de 1997, estuve en un congreso en Madrid defendiendo los Programas de Desarrollo que tienen la Motricidad Humana como área fundante. En este congreso afirmé: “los programas de desarrollo articulan varias dimensiones en la búsqueda de una práctica transdisciplinar, es decir, las

dimensiones sensorial, intuitiva, emocional y racional existente en cada ser humano, por tanto, necesarias para la construcción de conocimiento”. Envié a Manuel Sérgio una postal contando las novedades, al final, él era responsable por tanta transformación. Y él indagaba: “estuvo o no en Portugal?... Su afecto era para todos nosotros del CEC, un gran regalo que recibimos”.

En diciembre de 1997, Manuel Sérgio comunica el nacimiento de la Sociedad Internacional de Motricidad Humana, su felicidad era enorme como un brillo en el futuro-esperanza.

Estoy organizando el I Encuentro sobre Motricidad Humana. Los días 14 y 15 de mayo próximo, voy a organizar el I Encuentro sobre Motricidad Humana. En él, debe participar Sidirley. Me gustaría mucho contar con el CEC, y con el nombre de Rosa María para los cuerpos dirigentes de la Sociedad. Escríbame a vuelta de correo adelantando un SÍ (Manuel Sérgio, 1998).

Todavía en 1998, informó que comenzó a funcionar un curso en Ponte de Lima (Portugal) sobre Motricidad Humana. Desea que yo participe activamente de la SIMH, lo que recibo con mucha grandeza. En sus palabras: “es evidente que cuento contigo para ser la representante de la SIMH en Río de Janeiro”. En otra carta afirma: “felicidades por el seminario; nuevos paradigmas en educación especial. Es digno de mayor admiración vuestro trabajo, en el dominio de la motricidad infantil. No conozco en todo Brasil, otra institución que se asemeje al CEC, en ciencia y consciencia, en este dominio, evidentemente”. Con toda esta significación, el equipo CEC, prosigue con la mayor responsabilidad la representación de este autor tan amado. En mayo de 1998, informa que: “el profesor Tojal es el presidente de la comisión instaladora de la SIMH y va a contactar con usted, pues precisamos de Rosa Maria para propagar, en Brasil, el mensaje de esta sociedad”.

Este pedido fue una llamada. El equipo de Río de Janeiro promovió en diversos lugares el mensaje de la Motricidad Humana como un campo abierto a reflexiones y contribuciones. Con este camino comenzamos a preparar un panel sobre los diferentes lugares donde la Motricidad Humana se venía fundando: I NuclerIO – institución social de apoyo a niños y adolescentes en riesgo social y referencia de Célestin Freinet; CEC –

Centro de desarrollo del aprendizaje y desarrollo del bebé al anciano; SEFLU – Facultad que por veinticinco años me dediqué a propagar las informaciones sobre Motricidad Humana en varias Secretarías de Educación y Salud. Este panel iría a representar al grupo que daría origen, después del I Congreso, a la Sociedad Carioca de Motricidad Humana. Un eterno aprendiz, libre y ciudadano del mundo, fue el sentido que reconocí en Manuel Sérgio en esta época.

Meu amor é marinheiro  
anda nas ondas do mar  
quem nasceu para ser livre  
não se deixa acorrentar....  
(Manuel Sérgio, 1998)<sup>iv</sup>

Envía una publicidad de la Motricidad Humana, que sale en el “Diário de Notícias” de Lisboa y afirma: “el curso de Motricidad Humana ya existe en la Facultad de Motricidad Humana de la Universidad Técnica de Lisboa; en el Instituto Piaget y en la Universidad Fernando Pessoa que se sitúa en Oporto. ¡La idea, de hecho, avanza!”.

En el I Congreso de Motricidad Humana en septiembre de 1999, conocí a personas que serían compañeros en los años siguientes: Carol Kolyniak, presidente en la época de la Sociedad Brasileira de Motricidad Humana, Katya Godoy que venía desarrollando trabajos articulados entre la Danza y la Motricidad Humana, además de Eugenia Trigo y José Pazos de España. Fue un gran congreso y todos los participantes salieron de este evento con la tarea de profundizar conceptos utilizados para el II Congreso, participando de una investigación internacional para construir un glosario de la Motricidad Humana.

En agosto de 1999, el profesor Manuel Sérgio, vino a Brasil por invitación del I NuclERIO para el evento: II Encuentro Regional de Educadores Freinet, que se llevó a cabo en el Centro Universitario Celso Lisboa. Además de su contribución sobre la propuesta filosófica de la Motricidad Humana a las ideas y propuestas pedagógicas del educador francés Célestin Freinet, pude compartir con los trescientos educadores presentes, el cambio de paradigma necesario para la construcción de un nuevo hombre en el siglo XXI. El tema presentado por Ma-

Manuel Sérgio: “las contribuciones de un repensar transdisciplinar en el proceso de construcción del aprender”, pudo valorizar la matriz teórica de la Motricidad Humana, al entender y ver el nuevo sujeto en su complejidad. Todavía en este periodo, el profesor Manuel Sérgio, orientó un curso particular para el equipo transdisciplinar del CEC, que terminó con una gran “feijoadá” a la moda carioca.

La convivencia con mi amigo, la lectura de sus libros, la declamación de sus poesías me permite afirmar que Manuel Sérgio es un Hombre en Movimiento, un Hombre con la capacidad de adaptarse a las más diversas circunstancias, Hombre creativo, con gran capacidad de fluir y elaborar ideas constituyendo un Hombre original. Su capacidad sensorial es inmensa, captando el todo y las partes. Marca hologramáticamente su existencia. A pesar del alto grado de racionalidad, posee un campo sentimental y emotivo inmenso que lo transforma en un ser mutante admirable. Un ser humano consciente que se mueve intencionalmente en un mar de sentidos y significados.

En julio del 2000, las ideas de Manuel Sérgio fueron discutidas en Austria, cuando participé del evento: “Encuentro Internacional de Educadores Freinet a través del equipo CEC”. El mismo se repitió en 2014 en Italia. Toda y cualquier presentación de mi trabajo tiene bases fundantes en sus informaciones que pongo en práctica en mis actividades de educación y salud. En este año 2004, Carol Kolyniak, invitado por la Asociación Carioca, defiende los orígenes epistemológicos de la Motricidad Humana, en el I Encuentro Científico de Psicomotricidad en la Universidad Estácio de Sá de Río de Janeiro.

Las actividades de la Asociación Carioca de Motricidad Humana, fueron concretadas con reuniones mensuales los domingos, donde la obra de Manuel Sérgio se leía y discutía, aplicándolas a las necesidades de Río de Janeiro. Levantamos el deseo de realizar el II Congreso Internacional de Motricidad Humana. Manuel Sérgio colabora en la construcción del proyecto. Informa: “la ciencia de la Motricidad Humana que yo investigo, no produce verdades, sino conocimiento. Muchas incertezas... ¡como todo lo que es humano!” (Sérgio, 1997). Las difi-

cultades en el campo de la comunicación, impidió que el evento se llevara a cabo en Rio de Janeiro.

En noviembre de 2001, estuvimos en Muzambinho, Minas Gerais, para el II Congreso Internacional de Motricidad Humana, mas infelizmente Manuel Sérgio no pudo comparecer, pues realizó una cirugía de urgencia. En ese congreso se hizo evidente la fragmentación de los saberes y la ausencia de los estudios en Motricidad Humana en los trabajos presentados.

Los informativos de la Asociación Carioca de Motricidad Humana, comenzaron a ser promulgados y un gran grupo de estudiantes y profesionales se reúnen para el desarrollo de la Motricidad Humana. En la apertura del I Informativo leemos: “crear es aventurarse en lo desconocido. E ir más allá del acto de crear y osar crear el acto. Es ir más allá de los movimientos del Hombre y ser un “Hombre en Movimiento” (Prista, 1986).

En el 2002, la Motricidad Humana estaba ampliándose hacia las Villas Olímpicas. En la Villa Olímpica da Maré, un proyecto de rescate de la potencialidad de la Motricidad Humana, recordaba a Manuel Sérgio, a través de Eugenia Trigo, de Felismar Manoel, de Katya Godoy e Ivo de Sá. El interés de los profesores de Educación Física viabilizaron la venida de Manuel Sérgio a Río de Janeiro. En julio del 2002, Manuel Sérgio es homenajeado por el CEC a través de un recital poético y de un curso ofrecido al equipo del CEC.

En el 2003, en Santa Catarina, Rosa Prista y Sidirley de Jesus Barreto, discuten la Motricidad Humana con profesores de Argentina, Uruguay y Paraguay.

Es en América Latina que la Motricidad Humana tiene piso para prosperar... “La ciencia de la Motricidad Humana, ha de transformarse en un “ideal” de emancipación”, ya que ella nace como una lucha contra todos los dualismos hombre-mujer, señor-siervo, cuerpo-alma, blanco-negro, etc. Nuestra teoría es la más politizada que conozco en el área de las ciencias humanas porque desmascara una ciencia que fundamentaba el colonialismo, una filosofía que robaba la razón al colonizado y la daba toda al colonizador y todavía una política hegemónica que humilla al sur y enriquece al norte. Nosotros tenemos que tener consciencia de la violencia civilizadora que se ejerce sobre los “salvajes” (violencia civilizadora de la cual el deporte y la educación física son aspectos, al lados de otros) y hacer de la CMH un llamado a la democratización de los

saberes, en un diálogo en donde entrarán aquellos a quien fue robada la voz y un llamado a una epistemología sin marginalizados, subalternos y excluidos (Sérgio en carta enviada a Eugenia Trigo y luego pasada a la RIIMH).

En el 2004 es lanzado el primer libro que dialoga la Fisioterapia y la Motricidad Humana, organizado por Rosa M. Prista y Felismar Manoel. Sobre este libro, Manuel Sérgio afirma: “quedé encantado con el libro “Motricidad Humana y Fisioterapia”, donde su cultura es bien evidente”. Y en esta carta, Manuel Sérgio, declara su pasión por la poesía. “¿No es verdad que no hay ciencia sin poesía? Como sabe, la poesía es una de mis lecturas preferidas”.

...Mas eu que cheiro ao molhado  
de todas as estações  
e tenho ventos  
no duro tronco esculpidos  
por cada madrugada tenho mais  
um grupo rumoroso de sentidos  
(Manuel Sérgio, 2002)<sup>v</sup>

En el 2005 se realiza el IV Congreso Internacional de Motricidad Humana en Porto do Son (España). Presenté el trabajo: “Deficiencia mental. Un estudio a partir de la Motricidad Humana”. Este trabajo fue orientado por el profesor Manuel Sérgio que anuncia otra mirada para la verdadera inclusión de las personas con deficiencia a partir del concepto de “Hombre en Movimiento”. Es también organizado un libro documental denominado: *Manuel Sérgio: registros de Río de Janeiro*, que fue distribuido para las Sociedades de Motricidad Humana.

En los años que convivimos, Manuel Sérgio, envió sus libros siempre con una especial dedicatoria. Pasamos un tiempo con contactos rápidos por e-mail, canal que pasó a utilizar. Por problemas de salud en mi familia, precisé apartarme del grupo por un tiempo, sin dejar de estar sintonizada con los videos, los artículos publicados y en rápidas conferencias y capacitaciones en que participé. Hay una frase de Manuel Sérgio (1997) que me acompañó durante todo este tiempo: “y se sabe, hoy, que, son los propietarios de la verdad que están equivocados, no es la ciencia”. Este mensaje me mantuvo enfocada en muchos momentos de mi vida.

En el 2010 me arriesgué a un nuevo campo en donde es concretada la teoría practicada. Utilicé los conceptos de la Motricidad Humana para organizar la “Escuela de Autistas” que coordino en Río de Janeiro. A partir de la comprensión de la filogenia y de la ontogenia, ha sido posible permitir que estas personas sean personas, que construyan deseos y límites, voluntades y contextos, aislamiento y relación social. Una vez más rompemos paradigmas en la búsqueda por la “Unidad del Ser”, expresión que utilizo desde mi primer libro.

En el 2014, estamos fundando el Centro de Estudios e Investigaciones Transdisciplinarias en la Universidad Castelo Branco y en este espacio la obra de Manuel Sérgio y Edgar Morin se unen en un diálogo fecundo que ha permitido el surgimiento de dos líneas de investigación: Transdisciplinariedad y Motricidad Humana y Neurociencias. Están agregadas la bióloga y científica Regina Macedo, el Pedagogo Tadeu Correa do Vasco da Gama, la gran profesional Eugenia Trigo y la Educadora y encantadora Jane Rangel. Estamos preparándonos para recibir al gran Manuel Sérgio para ser el padrino del grupo. Después de leer toda esta correspondencia, en mi interior está el deseo de re-encender cada vez más la profunda obra de la Motricidad Humana.

Mi gran amigo Manuel Sérgio, un agradecimiento es poco, mas tal vez mucho, pues usted me enseñó que está en la simplicidad la grandeza de nuestros actos. Su generosidad afectiva, intelectual, relacional ¡es un legado inolvidable!

O Homem é um ser que comunica  
como um rasto de fumo a águas preso  
o homem mal se dá por ele mas fica  
cristal dos dias rosto nu aceso...  
Na alma carne e ossos da paisagem  
no fogo-de-artifício da distância  
no presépio de sonhos da ramagem  
da árvore que o for na circunstância.  
E tudo porque o homem de passagem  
só como via *ad alium* tem sentido  
só com ser-para-os-outros vê a imagem  
da promessa que foi ao ter nascido.  
E tudo porque o Homem céu ou lodo  
barro articulado ou resolvido

ao conhecer-se irmão sabe-se todo  
num destino perfeito e resolvido.  
(Manuel Sérgio, 2002)<sup>vi</sup>

## Referencias bibliográficas

- Barreto, S.. Correspondências, 1981 - 2014.
- Sérgio, M. (2005). Para um novo paradigma do saber e...do ser. Coimbra: editora Ariadne.
- (2004). Tanta coisa verdadeira. Coimbra: editora Ariadne.
- (2004) Alguns Olhares sobre o Corpo. Lisboa: Instituto Piaget.
- Correspondências entre 1988 - 2014.
- Sérgio, M. ;Rosário, T.;Feitosa, A.; Almada, Fernando; Vilela, F.; Viegas T.(2003). O Sentido e Acção. Lisboa: Instituto Piaget.
- Prista, R. M. (2005). Registros do Rio de Janeiro. Rio de Janeiro: Associação de Motricidade Humana do Rio de Janeiro.
- Prista, R. M. & Manuel, F. (2004) Motricidade Humana e Fisioterapia. São Paulo. Editora All Print.

---

<sup>i</sup> Vivo en un cuerpo de cambio/mas soy yo/el centro y la periferia de mí mismo/Dios lo invisible me valga/si me enraízo en la certeza/de que no vale la pena ser poroso/a todo lo que me dicen y me estrangulan premeditadamente. /Es que las palabras de los otros (casi todos)/ me hacen moretones/que no son músculos/del cuerpo tensionado/porque son el crecimiento temporal y limitado/de la mudez de las alas de mi sueño alado... (Manuel Sérgio, 2004).

<sup>ii</sup> Sólo se vive una vez/mas (el alma llena de cicatrices)/somos siempre meros aprendices/en el arte de vivir. /Quien menos sabe/más juzga saber (Manuel Sérgio, 2003).

<sup>iii</sup> ... Verdad bandera al viento/más visible que un estigma/grito de arrepentimiento/verdad tan natural/que muda de paradigma/sin que nadie dé por tal (Manuel Sérgio, 2004).

<sup>iv</sup> Mi amor es marinero/anda en las olas del mar/quien nació para ser libre/no se deja acorrallar... (Manuel Sérgio, 2000).

<sup>v</sup> ... mas yo que huelo a mojado/de todas las estaciones/y tengo vientos/en el duro tronco esculpidos/por cada madrugada tengo más/un grupo rumoroso de sentidos. (Manuel Sérgio, 2002).

<sup>vi</sup> El Hombre es un ser que comunica/como un rastro de humo a las aguas preso/el Hombre mal se da por él, pero queda/cristal de los días rostro desnudo acceso... /En el alma carne y huesos del paisaje/en el fuego de artificio de la distancia/en la cuna de los sueños del ramaje/del árbol que fue en la circunstancia. /Y todo porque el hombre del paseo/sólo como vía *ad alium* tiene sentido/sólo como ser-para-los-otros ve la imagen/de la promesa que fue al haber nacido. /Y todo porque el Hombre cielo o lodo/barro articulado o resuelto/al conocerse hermano se sabe todo/en un destino perfecto y resuelto (Manuel Sérgio, 2002).



# **Manuel Sérgio y la Fenomenología en mi vida académica. Un texto de memorias y homenajes**

Sheila Aparecida Pereira dos Santos Silva  
São Paulo/Brasil

## **Resumen**

Este texto fue escrito como un homenaje al profesor Manuel Sérgio. En él, presento aspectos académicos que me acercaron al maestro: una base fenomenológica; interés por la dimensión humanista de la educación física; una comprensión compleja de la motricidad. También se pone de relieve la Red Internacional de Investigadores de la Motricidad Humana que fue creada para profundizar, ampliar y tratar de concretar las ideas transmitidas por Manuel Sérgio.



**Sheila Aparecida Pereira Dos Santos Silva.**

Graduada en Educación Física (1979) y en Pedagogía (1985) con Habilitación en Administración Escolar, ambas por la Universidade de São Paulo, maestría en Educación: Supervisión y Currículo (1991) y doctorado en Educación: Psicología de la Educación (1997), ambos por la Pontificia Universidad Católica de São Paulo. Profesora titular de la Universidad São Judas Tadeu actuando en la graduación, maestría y docto-

rado en Educación Física. Coordinó el ECOLE - Espacio de Conocimiento del Ocio y del Deporte en la Secretaría Municipal de Deportes de São Paulo. Tiene experiencia en el área de Educación Física, con énfasis en aspectos pedagógicos y curriculares, principalmente en los temas: educación física escolar, currículo, didáctica, formación profesional y motricidad humana. Miembro de la Red Latino Americana de Monitoreo y Evaluación y de la Red Brasileira de Monitoreo y Evaluación. Coordinó Proyecto de Cooperación Internacional SEME-UNESCO para coordinación del programa Club Escuela. Evaluó y propuso indicadores de monitoría y evaluación del Programa Residencia Docente de la CAPES en cooperación con la UNESCO.

## Preámbulo

Cuando Eugenia Trigo me envió un correo electrónico comunicando que Manuel Sérgio cumplía 80 años de edad, decidí escribir al profesor a fin de felicitarlo. Él respondió rápidamente, como es su hábito, hábito de caballero, de persona muy bien educada y que aprecia a sus amigos y admiradores:

**De:** [manuel.sergio](mailto:manuel.sergio)

**Enviada:** Quarta-feira, 23 de Abril de 2014 10:13

**Para:** [sheila.silva](mailto:sheila.silva)

**Asunto:** feliz aniversário

Querida amiga

Muchas gracias por haberse acordado de mí y le envío un abrazo sobre el corazón.

Manuel Sérgio

La expresión: “un abrazo sobre el corazón” me sonó, al mismo tiempo, cariñosa y poética, además me hizo recordar del amigo Walter Feldman que, siempre que me abrazaba, decía: “usted todavía no aprendió a abrazar”. Como desconozco cualquier manual de instrucciones sobre los abrazos, existe la posibilidad de concordar con Walter y, todavía, mantenerme curiosa sobre el asunto.



Ilustración 1. Sobre o apapachar

Tal vez, lo que tengamos que aprender sea a “apapachar<sup>1</sup>” (ver ilustración 1):

Al mensaje del profesor Manuel Sérgio, respondí de la siguiente manera:

No dia 23 de Abril de 2014  
às 13:45,

<[sheila.silva](mailto:sheila.silva)> escreveu:  
Estimado amigo, continuas  
un poeta...

"un abrazo sobre el cora-  
zón"... lindo eso.

Sheila Ap. Pereira dos  
Santos Silva

---

<sup>1</sup> Apapachar, acariciar con el alma.

Y la respuesta me llegó con más poesía:

Querida amiga:

“Te deseo tanto bien / que otro bien mayor no veo. / Ni sé si el mundo contiene / todo el bien que te deseo”.

Del 27 al 30 de mayo espero estar en Brasilia, por invitación del CREF7. En la capital federal participaré en un congreso y seré el único docente de un congreso. Excorde<sup>2</sup>. Manuel Sérgio

Días después, Eugenia nos sugirió escribir un libro para homenajearlo y pensé conmigo misma: “¡nada más justo!”. ¡Si existe alguien que merezca reconocimiento y homenajes, es el profesor Manuel Sérgio! Será uno más, entre tantos que ya le prestamos, ¡y que no sea el último! Recuerdo con alegría que participé de la Comisión organizadora del evento realizado en el 2004, en la Asamblea Legislativa del Estado de São Paulo, cuando el profesor Manuel Sérgio, recibió el título de ciudadano paulista en una bella ceremonia.

Yo podría llenar este texto de panegíricos y encomios y, de cierta manera, ellos aparecerán, pero intentaré mostrar cómo esos elogios son encarnados, surgen como resultado de una evaluación, al mismo tiempo racional y emocional, de las ocasiones en que pude estar a su lado o comunicándome con él por carta o e-mail.

Inicio este texto con cierta dificultad en cuanto al camino a seguir, pero, al mismo tiempo, siento que esta experiencia será muy agradable porque tendrá un tono autobiográfico. Reconozco que, en la medida en que avanza mi edad, las reminiscencias pasan a tener un sabor más acentuado. Recordar algo que vivimos no es puramente cognitivo, es decir, tengo, en el instante en que recuerdo, sensaciones idénticas a las sentidas en el momento en que sucedió la experiencia recordada. Como dice un proverbio portugués, utilizado en Brasil en marchitas de Carnaval y en samba-enredo de escuelas de samba: “recordar es vivir...”. Espero que el profesor Manuel Sérgio se dedique a

---

<sup>2</sup> Significado de **ex-corde**: Expresión greco-latina que quiere significar del corazón o que algo salió de lo íntimo de la persona.

leer cada texto escrito en su homenaje y que consiga acompañarnos en esas sensaciones, en ese placer de recordar.

### Cómo empezó todo

Tuve el primer contacto con él, en persona, en 1996 cuando visitaba Brasil en condición de profesor invitado de la UNICAMP. Yo, en la época, era docente de la Universidad de Sao Paulo, y lo invité a dar una conferencia en mi disciplina de Filosofía de la Educación Física.

Después de su conferencia, tomamos un té en una pizzería próxima a la universidad y, en compañía del profesor Dalberto Luiz de Santo, lo llevamos de regreso a Campinas.

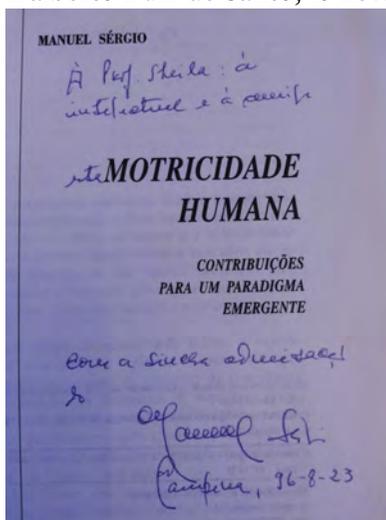


Ilustración 2. dedicatoria de Manuel Sérgio en libro de Sheila Silva

En el camino, pedí que me firmara el libro que yo leía en el momento (ver ilustración 2). Él hojeó el libro que ya contenía muchas anotaciones hechas por mí y, antes de firmarlo, comentó: “usted es una gran estudiosa”. Ese libro lo guardo con mucho cariño.

Ya en 1996 sabía que Manuel Sérgio, había representado mucho para la Educación Física brasilera al final de la década del 80 y toda la década del 90, justamente porque, en ese periodo, la Educación Física en Brasil, discutía su identidad epistemológica (cuál es su objeto de estudio, cuáles sus métodos de construcción de conocimiento, su estatuto de ciencia o de área de conocimiento aplicado...). Además de eso, en esa época, la Educación Física brasilera, comenzaba a agregar dimensiones humanistas a sus prácticas y concepciones, dimensiones que eran incluidas a pasos chicos en los currículum de formación profesional y comenzaba a percibir que era necesario entender esa área de conocimiento y de actuación profesional

más allá de las meras técnicas de ejecución de movimientos y de promoción de resultados deportivos.

Él fue una voz importante en la defensa de la integridad, la indisociabilidad de las dimensiones físicas, psíquicas y sociales del ser humano. Lo que él propuso como Ciencia de la Motricidad Humana tiene sus ejes centrales en el holismo de la naturaleza humana y en la comprensión de la complejidad de la vida humana.

### **Fenomenología: la razón de nuestro encuentro intelectual**

Durante mi curso de maestría realizado en la PUC de Sao Paulo bajo la dirección del Dr. Joel Martins (*in memoriam*), “bebí de las mismas fuentes” que Manuel Sérgio, es decir, me “nutrí” de la Fenomenología, en particular del filósofo Merleau-Ponty, cuyas tesis centrales constituyen algunos de los soportes de la Ciencia de la Motricidad Humana.

Manuel Sérgio, para mí, siempre fue un aliado. Un aliado que consiguió hacer que las personas de la Educación Física abrieran sus oídos y sus corazones hacia aspectos esenciales del educar y del desarrollo de seres humanos.

Cuando pienso en mi camino académico, noto que hubo momentos en que mi trayectoria se desvió de la trayectoria de Manuel Sérgio, en otros momentos seguimos lado a lado y cooperando mutuamente y, en otros, la comunicación fue esporádica y distante.

Tal vez yo fallé un poco en la cronología. Chronos no será mi guía, sino Kairós. Kairós, el tiempo subjetivo, el tiempo vivido, el “tiempo del corazón”.

Evocar a Kairós, me trae a la memoria a mi director de maestría, el recordado profesor Joel Martins, ya que fue él quien me introdujo en asuntos ligados a la Fenomenología. Soy una persona que se graduó en Educación Física porque me gustaba el deporte y que me sentía más humana, realizada, feliz, desafiada a superar límites cada vez que realizaba una práctica deportiva. No sé si Manuel Sérgio fue practicante de deporte, pero sé que él consiguió comprender la esencia del deporte en la vida

humana y eso se vuelve evidente cuando escribe sobre “superación”:

[...] es preciso, a través de la trascendencia (o superación), negar la negatividad; es preciso, a través de la trascendencia (o superación), que el Futuro se torne Presente; es preciso, a través de la trascendencia (o superación), que el Presente no sea sólo la presencia del Pasado (Sérgio, 2008).

De la misma manera que Merleau-Ponty orientó mi pensar sobre la Educación Física, el relato que sigue muestra que lo mismo le sucedió a Manuel Sérgio:

[...] Hasta que, en el aclaramiento de la década del 80, de la relectura atenta y meticulosa de la *Fenomenología de la Percepción*, de Maurice Merleau-Ponty, encuentro la **motricidad** como **intencionalidad operante**, como movimiento intencional de la persona. Y, a partir de aquí, compuse la siguiente definición de **motricidad**: la energía para el movimiento intencional de la trascendencia (o de la superación). Por tanto, para mí (y este punto no estoy solo), motricidad es más que movimiento –es ¡**movimiento intencional de la complejidad humana!** Es, al final, el movimiento típico de la práctica deportiva (Sérgio, 200...).

### Pequeño paréntesis para el Deporte

En mi trayectoria de vida, el deporte fue un camino de auto-afirmación y de mejora de la auto-estima y, tal vez, por esa vivencia, siempre me llamaron la atención los asuntos ligados a la educación, a la promoción del desarrollo humano por medio del deporte.

Al terminar el curso de Educación Física, ingresé al curso de Pedagogía que me abrió las puertas para el estudio de numerosos filósofos, cuyas obras e historias de vida me mostraban cómo las ideas al respecto del ser humano, de la vida, de la humanidad, evolucionaban a lo largo del tiempo. Fui una adolescente que tuvo una experiencia encarnada y placentera con el deporte, el básquetbol, y que entraba en la vida adulta procurando situarse en la sociedad por medio de su profesión de educadora.

## De regreso a la Fenomenología

No sé por qué razones, o tal vez pensé que eso no era el momento de mencionarlas, mas nunca conseguí quedar parada por mucho tiempo, y no me refiero solamente al aspecto físico. Si terminaba un curso, procuraba otro para comenzar enseguida; si estaba en un empleo, lo evaluaba constantemente y siempre buscaba otro que me parecía mejor. Y fue así que, terminados los dos cursos de graduación, busqué un curso de maestría. Ingresé en el curso de maestría en el área de la educación sin, todavía, tener un proyecto de investigación definido.

¿Qué llevé a la maestría? Una formación cristiana adquirida en la Iglesia Católica; una insatisfacción en relación a la falta de reconocimiento de la actuación del profesional de la Educación Física; una insatisfacción en relación a la mayor valorización de las actividades intelectuales en detrimento de las actividades físicas; una admiración por las teorías humanistas, en especial la psicología humanista de Carl Rogers; cierta atracción por el estudio de las ideas educacionales que ya poblaran las mentes humanas a lo largo de los siglos.

Esa base me aproximó a las disciplinas del área de la Filosofía, con las cuales había tenido contacto en el curso de Pedagogía. Mi perfil me llevó a apasionarme por las clases del profesor Joel Martins y por el estudio de la Fenomenología, en especial por la comprensión de la verdad como algo no absoluto, sino como resultado de procesos contextualizados de atribuciones de significado al mundo por los seres humanos.

De manos de Joel Martins, me acerqué a Edmund Husserl, a Maurice Merleau-Ponty, y sin atender a las recomendaciones de mi director, me acerqué a Martin Heidegger. Tal vez, en ese punto, Manuel Sérgio y yo tengamos algo en común: directores de tesis que nos incentivaron al estudio de la Fenomenología y cierta rebeldía, osadía o autonomía, para seguir nuestros propios caminos.

El fragmento que sigue, escrito por Manuel Sérgio por ocasión de un evento en la Facultad de Motricidad Humana de la Universidad Técnica de Lisboa, ilustra lo que acabé de decir:

[...] creo necesario poner de manifiesto la improcedencia de la argumentación de los que afirman que el contenido de mi tesis doctoral me fue sugerido por el Dr. Melo Barreiros. Ahora, se olvidan que ya en 1979 (octubre-diciembre), en la revista *Ludens*, este amigo escribió un artículo titulado “Prolegómenos a uma Ciência do Homem”, donde se puede leer: “Y así porque en el movimiento aparece intencionalidad; porque el movimiento refleja y proyecta una totalidad; porque el movimiento integra el proceso cognoscitivo y tiene claramente que ver con un proceso libertador –el análisis de la motricidad humana no puede quedarse, aunque no la dispense, por la biomecánica (el aspecto exterior del movimiento), ni por los límites de seguridad biológica, pues tiene que subir a la cultura del individuo y a los modelos construidos en conformidad con la realidad social o, utilizando el lenguaje estructuralista, con el sistema”. [...] Por tanto, el Dr. Melo Barreiros me habló, realmente, para que me ocupara, en la tesis doctoral, de la motricidad humana, pero en la línea de las preocupaciones que ya venía manifestando, hacía algún tiempo. Están ahí mis escritos que no me dejan mentir...

(Manuel Sérgio, 2008).

Recuerdo que, en esa misma época (1989 a 1991), conocí la obra de Friedrich Nietzsche y buscaba con insistencia sus obras en las librerías de libros usados y junto a las de Merleau-Ponty. En otras palabras, embarcarme por los caminos de la Filosofía, sucedió mucho más por pasión que por necesidad, ya que fui más allá de los que me recomendaba mi director.

Pues bien, por ese camino comenzaba a intentar entender por qué actuar profesionalmente en el área de la Educación Física no era muy valorizado por la sociedad. O tal vez, íntimamente, yo estuviera buscando argumentos para demostrar a mis profesores del segundo ciclo de Enseñanza Fundamental y la Enseñanza Media las razones que me llevaron a optar por esa área y dejar de hacerlo por la Administración de Empresas o por la Economía, profesiones en evidencia en la época, cuando yo todavía era una colegial y para las cuales pensaban que yo poseía talentos. Conjeturé que muchos ejemplos de actuación profesional con los cuales me había deparado en mi corta existencia, tal vez fuesen la causa de la baja importancia atribuida al profesor de Educación Física por mis antiguos profesores de Lengua Portuguesa, Biología o Matemáticas.

En reuniones con mi director Joel Martins, y con base en la Fenomenología, concluimos que la actuación, sea como

profesional o no, es definida por percepciones del mundo, las cuales, a su vez, son definidas por la consciencia de cada ser humano. Percepciones generan consciencia y la consciencia condiciona las acciones.

Me embarqué, por tanto, por el estudio de la percepción y de la consciencia humana, al mismo tiempo que tuve contacto con la literatura de acento crítico que comenzaba a proliferar en el campo de la Educación Física y del Deporte (João Paulo S. Medina<sup>3</sup>, Apolônio Abadio do Carmo<sup>4</sup>, Lino Castellani Filho<sup>5</sup>, Paulo Ghiraldelli Junior<sup>6</sup>, fueron los que más me influyeron en la época), y que denunciaban las prácticas mecanicistas, autoritarias y deshumanizadoras que sucedían o que podían ponerse de manifiesto en estas áreas. También tuve contacto con los textos filosóficos del profesor Silvino Santin, de la Universidad Ijuí, Rio Grande do Sul, persona que me gustaría mucho conocer, aquí entre nosotros.

### **Filosofía, Motricidad Humana y Educación Física. ¿Por qué Manuel Sérgio y no otro?**

Católica, humanista, neófito en el estudio y la investigación fenomenológica: con esa tríada que componía un complejo de pensamientos, conocimientos, valores e ideas del hombre, de sociedad y de profesión, tuve contacto con el primer texto del profesor Manuel Sérgio: *Educação Física ou Ciência da Motricidade Humana?* Libro adquirido el 09 de agosto de 1989, fresquito todavía, ya que fue lanzado en el inicio de 1989, pagado en mo-

---

<sup>3</sup> Vea Joao Paulo S. Medina. A Educação Física cuida do corpo... e “mente”, 2ª. ed., Campinas-SP, Papirus, 1983.

<sup>4</sup> Vea Apolônio Abadio do Carmo. Educação Física: competência técnica e consciência política em busca de um movimento simétrico, Uberlândia, UFU, 1985.

<sup>5</sup> Vea Lino Castellani Filho. Educação Física no Brasil: a história que não se conta, Campinas-SP, Papirus, 1988.

<sup>6</sup> Vea Paulo Ghiraldelli Junior. Educação Física Progressista: a pedagogia critico-social dos conteúdos e a Educação Física brasileira. São Paulo, Loyola, 1991.

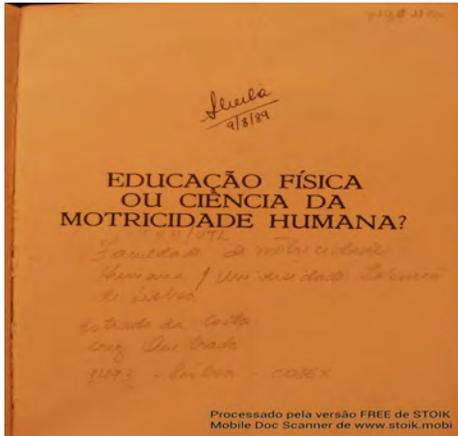


Ilustración 3. Primera hoja del libro, constando la fecha de la adquisición, precio y dirección de la Facultad de Motricidad Humana de la Universidad Técnica de Lisboa.

neda brasileña de entonces –Cruceros Nuevos – NczR\$ 11,50 (figura 3).

Inicié la lectura del libro, que se convirtió más ávida a medida que encontraba referencias a la Fenomenología y a Merleau-Ponty, ya que era el primer texto con el cual me encontraba en el área de la Educación Física que mencionaba el tema y el filósofo que yo estudiaba en la maestría.

Escribe Manuel Sérgio (1989: 25):

Maurice Merleau-Ponty afirmó que el organismo no puede pensarse a imagen y semejanza de las estructuras físicas, como una unidad de correlación, sino que su especificidad era ser una unidad de significado; que es lo mismo que decir que la relación entre las percepciones y los movimientos del organismo no son de naturaleza física, sino una coordinación de funciones significativas. Además, para mí, la gran innovación de la fenomenología, en lo que respecta a los temas que nos ocupan, fue defender que se vuelve impensable la motricidad si de ella apartamos la intencionalidad y la intersubjetividad [...].

Qué sensación tan buena al leer fragmentos como éste y no sentirme sola o una “extraña en el nido” de la Educación Física. Por medio del estilo de pensamiento de Manuel Sérgio, la Filosofía se adentraba en la Educación Física brasilera para llevarla a reflexionar sobre sí misma y llamaba la atención de los primeros académicos brasileros, en especial los más interesados por los temas pedagógicos y sociales. Entretanto, sería injusto ignorar la presencia de autores en la Educación Física brasilera durante los años 1990 que ya utilizaban la reflexión filosófica como instrumento para comprenderla. Los textos del profesor

Silvino Santin<sup>7</sup>, de la Universidad de Ijuí –RS, son prueba de ello. Otro ejemplo son los textos de Robert Scott Kretchmar<sup>8</sup> que traían la discusión sobre los dualismos, entre ellos, el dualismo antropológico cartesiano, presentes en el campo del deporte, no obstante, textos muy poco leídos en Brasil, probablemente porque estaban publicados solamente en inglés. Tal vez, ni el propio Manuel Sérgio los conociera, como él mismo admite.

En noviembre-diciembre de 1979, en la revista *Ludens*, del Instituto Superior de Educación Física de la Universidad Técnica de Lisboa, escribí un artículo titulado “Prolegómenos a uma nova ciência do homem”, proveniente de un descubrimiento efectuado por mí (como sé bien de mis límites, admito que otras personas lo hayan visto ante que yo- sólo que, por defecto mío, no las conozco) que la Educación Física nace del dualismo antropológico cartesiano (Sérgio, 200...).

### **Motricidad Humana, pedagogía y política**

Estudiar y trabajar en el campo de la motricidad humana, presupone el objetivo de desarrollar el ser humano en todas sus dimensiones y buscar superar las barreras que la sociedad impone a su proceso de humanización que ocurre a lo largo de la vida.

El profesor Manuel Sérgio asume que el proyecto de la Ciencia de la Motricidad Humana es un proyecto político de emancipación humana. En mensaje enviado a Eugenia Trigo, en diciembre de 2004, posteriormente compartido con los investigadores de la Red Internacional de Investigadores de la Motricidad Humana (RIIMH), él escribe:

---

<sup>7</sup> Las publicaciones del profesor Silvino Santin a las que me refiero son: 1) Educação Física: uma abordagem filosófica da corporeidade. Ijuí, Liv. UNIJUI, 1987; 2) Educação Física: temas pedagógicos, Porto Alegre, EST/ESEF, 1992; 3) Educação Física: da alegria do lúdico a opressão do rendimento, Porto Alegre, EST/ESEF, 1994; 4) Educação Física: ética, estética, saúde, Porto Alegre, Edições EST, 1995.

<sup>8</sup> Las publicaciones de Robert Scott Kretchmar a las que me refiero son: 1) Practical philosophy of sport, Champaign-IL, Human Kinetics, 1994; 2) Practical philosophy of sport and physical activity, Champaign-IL, Human Kinetics, 1994.

[...] La ciencia de la Motricidad Humana (CMH) ha de transformarse en un “ideal de emancipación”, ya que ella nace como una lucha contra todos los dualismos, hombre-mujer, señor-siervo. Cuerpo-alma, blanco-negro, etc. Nuestra teoría es la más politizada que yo conozco, en el área de las ciencias humanas, porque desmascara una ciencia que fundamentaba el colonialismo, en una filosofía que robaba la razón al colonizado y la daba toda al colonizador, y es una política hegemónica que humilla al Sur y enriquece al Norte. Nosotros debemos tener consciencia de la violencia civilizadora que se ejerce sobre los “salvajes” (violencia civilizadora de la que el deporte y la educación física son aspectos, al lado de otros) y hacer de la CMH una llamada a la democratización de los saberes, en un diálogo donde entrarán aquellos a quien le fue robada la voz; y una llamada a una epistemología sin marginados, subalternos o excluidos. A la concepción hegemónica que la Educación Física ha ejercido, en todo el mundo, transportada por las relaciones de producción capitalistas, anteponeemos nosotros la CMH que se dice “ciencia” porque sólo puede ser ciencia lo que es libre y libertador. Nuestra práctica de producción del conocimiento se confunde con la lucha de todos los explotados y marginados por un mundo mejor, es decir, ella es anti-capitalista, anti-sexista, anti-colonialista (Sérgio, 20014).

Tal ideario crítico del profesor Manuel Sérgio, que me recuerda los escritos del educador Paulo Freire, encontró en el escenario de apertura política que Brasil vivía a finales de los años 1980, un terreno propicio para su aceptación, más allá de ser común que, por aquí, las personas presten más atención a un intelectual de otro país, que a uno de su propio territorio, sin, con eso, disminuir el mérito de los textos de Manuel Sérgio. A esos factores, todavía se suma el hecho de haber publicado sus textos en lengua portuguesa, accesible a los brasileros.

Si la Educación Física cuida del cuerpo... y mente (Medina, 1983), si en la Educación Física hay una historia que no se cuenta (Castelani Filho, 1988), si existen muchas Educaciones Físicas, entre ellas una que es progresista (Ghiraldelli Junior, 1991), nada más coherente con esa ola de denuncias del carácter alienante, biologizante y deshumanizador de la Educación Física que la obra que le cuestionaba de manera radical, rigurosa y amplia, que fue lo que hizo Manuel Sérgio al indagar si la Educación Física era una ciencia, y si fuera el caso, en qué base epistemológica se asentaba.

Su crítica fue propositiva:

[...] Mas ¿por qué defendiendo la existencia de una *Ciencia de la Motricidad Humana*? Porque considero que las *conductas motoras* (es decir, los comportamientos motores significativamente vividos) emergen del entrenamiento, de la danza, de la gimnasia, de la motricidad infantil, del deporte, del circo, del juego deportivo (propio del ocio y de la recreación), de la ergonomía, de la educación especial y de la rehabilitación, con la regularidad que permite la construcción de *estructuras o modelos* que, permite, al final, alguna *generalización* (Sérgio; 1989: 35).

Se mostraba, por tanto, tan familiarizado con la Educación Física que parecía haber sido formado en ese medio, desde el inicio. Conseguía describir y proponer caminos epistemológicos colaborando para cubrir un hueco en la producción de conocimiento en esa área. Sin embargo, Manuel Sérgio nunca reivindicó para sí la tarea de transportar a la práctica profesional, tampoco para la formación de nuevos profesionales del deporte, de la danza, de la rehabilitación, de las “actividades físicas”, las bases teóricas de la CMH, la nueva ciencia humana que propuso en sus textos. Más de una vez le escuché pronunciar en congresos que esa tarea le cabía a los investigadores, profesores y profesionales del área de la Educación Física, del Deporte, de la Danza, pues, para él, la CMH no puede restringirse a un abordaje teórico, ella necesita materializarse.

La CMH es un saber que exige la acción: ¡no propone solamente un ideal, postula también la búsqueda de medios concretos, para realizarlo! (Sérgio, 200\_).

### **Para dar continuidad al trabajo iniciado por Manuel Sérgio. La Red Internacional de Investigadores de la Motricidad Humana**

Manuel Sérgio es una persona respetable y adorable, que inspira a aquéllos que lo conocen, que afirma que la evolución de su trabajo ya no se encuentra en él mismo, sino en sus seguidores.

Como consecuencia de aproximarme a él, conocí a otras personas que eran próximas de él y que compartían sus mismos ideales de educación y sociedad.

Pues bien, esa aproximación me llevó a unirme a un grupo que se formaba al final de la década de 1990, entre los cuales constan varios brasileros: Wagner Wey Moreira; Regina Simões, Carol Kolyniak Filho, Marta Genu Soares Aragão, Vilma Leni Nista-Piccolo, Ademir De Marco, y chilenos, colombianos, españoles y portugueses.

Si Manuel Sérgio fundó la Sociedad Internacional de Motricidad Humana, ese grupo fundó la **Red Internacional de Investigadores de la Motricidad Humana (RIIMH)**, justamente para profundizar, mejorar, dar consistencia a la propuesta de desarrollo de una nueva ciencia humana.

Con el profesor Manuel Sérgio ya tuve oportunidad de “*confinar*”, término que él utiliza para referirse a una reunión con pocos participantes, durante un Congreso realizado en la ciudad de Medellín (Colombia), ocasión que aproveché para aclarar dudas en relación a lo que él escribía. En ese Congreso actué como su traductora, ya que la traductora contratada para el evento conocía portugués mas tenía dificultad con la sonoridad del portugués de Portugal y también con los conceptos de la CMH. Fue una experiencia placentera y enriquecedora.

Con él también tuve oportunidad de defender la Sociedad Brasileira de Motricidad Humana en Chile, trayendo el Congreso Internacional de Motricidad Humana para Brasil y que fue realizado en Belem do Pará, en 2009, cuando nuestro grupo de investigadores de la RIIMH publicó el libro *Motricidade Humana: uma Metaciência* (Aragão et. al., 2009).

Pues bien, desde 1996 hasta hoy, ese grupo estudió mucho, escribió, criticó y evolucionó sobre las tesis de Manuel Sérgio. Pienso que hoy, quien diga que conoce la CMH apenas con base en los escritos de Manuel Sérgio, no conoce esta ciencia, verdaderamente. Como red de investigadores, nunca excluimos la participación del profesor Manuel Sérgio, y él es el primer en reconocer que ya fuimos mucho más allá del primer paso que él dio. La trayectoria de los trabajos de los investigadores de la RIIMH hasta el año 2005, se puede encontrar en Silva (2006).

Yo, particularmente, participé de la discusión de la elaboración de un glosario a utilizarse por todos los pretendidos adeptos a esta Ciencia; después me ocupé en profundizar el concepto de Trascendencia, presentado y publicado en Chile en 2005, concepto-clave en el CMH; luego me dediqué a aplicar los conceptos de la CMH en acciones didáctico-pedagógicas, es decir, cómo desarrollar la motricidad humana respetando la integralidad del ser humano y su inserción en el universo, sea orientando cursos en Chile (2007), en mis disciplinas en el curso de Maestría en la Universidade São Judas Tadeu, y también, en la coordinación de la redacción de una colección de Pedagogía del Deporte<sup>9</sup>, aunque, en ningún momento, hayamos hecho ninguna referencia al término Ciencia de la Motricidad Humana en esta colección.

A pesar de haber formado parte de la RIIMH, a veces no me siento confortable al titularme como seguidora de Manuel Sérgio. Eso se debe al hecho de no haberme adherido a los presupuestos ontológicos y epistemológicos defendidos por Manuel Sérgio solamente a partir del momento en que lo conocí, pues ya los conocía antes de haber tenido el primer contacto con el profesor. Pienso que, tal vez, yo haya sido una de sus lectoras más críticas, no en tanto, sin llegar a los pies de mi amigo colombiano Deibar René Hurtado Herrera, para quien la CMH no es verdaderamente una ciencia, sino un campo de conocimiento.

Creo que hoy es posible afirmar que contamos con un mayor número de intelectuales que pueden aportar positivamente, tanto a proyectos académicos como a proyectos pedagógicos humanistas en el área de la motricidad humana, que cuando Manuel Sérgio inició sus publicaciones sobre los principios y valores subyacentes a la CMH, y ése debería ser el camino natu-

---

<sup>9</sup> Se trata de seis guías didácticas y de un documento orientador de una propuesta pedagógica para la promoción del desarrollo humano por medio del deporte, producido en el ámbito de un acuerdo de cooperación técnica entre la Secretaría Municipal de Esportes, Lazer e Recreação de São Paulo (Brasil) e a UNESCO. Se encuentra disponible para consulta en el link: <http://ecoleseme.wordpress.com/edicoes-on-line/>.

ral a recorrer por una ciencia: presentación, crítica, reformulación, cuyo ciclo se repite continuamente. Hago estas afirmaciones sin sentirme inconforme, porque Manuel Sérgio siempre repite que fue el responsable de “dar el puntapié inicial” a la crítica al cartesianismo en el interior de la Educación Física y que seríamos nosotros, del área, que haríamos “rodar la pelota”. Conuerdo con él en cuanto a esto.

Hoy la CMH no es sinónimo de Educación Física, va mucho más allá de ella. Se puede decir que es una, entre tantas ciencias humanas que se ocupa de los procesos de desarrollo humano, pero que, al adoptar un referencial complejo, tiene dificultad para encuadrarse en los moldes clásicos de las ciencias que establecen rigurosos límites entre las ciencias naturales, humanas y exactas.

### **Finalizando...**

Me gustaría concluir agradeciendo el empeño del profesor Manuel Sérgio que, a lo largo de estos años, inspiró a un gran número de personas a pensar en la integridad del ser humano al mundo y lanzar las bases de una nueva forma de ver la ciencia, una ciencia nueva-paradigmática, como afirma Vasconcelos (2002) y que, en las palabras de Manuel Sérgio, es una

[...] ciencia actual que es: subjetiva, controvertida, metodológicamente versátil, compleja, no dogmática, no elitista, basada en grupos, independiente del poder, contextualizada (Sérgio, 2008: 2).

El profesor Manuel Sérgio está siempre dispuesto a participar de los encuentros científicos que promovemos en Brasil y también en encuentros de carácter más cercano a la profesión de Educación Física. Él es una persona gentil que agradece cuando alguien le pide para fotografiarlo o para ser fotografiado a su lado; él es una persona con buen sentido del humor, que le gusta estar en grupo, cantar y declamar poesía. Pena, profesor, que el señor esté en Portugal, y yo, en Brasil, caso contrario yo no perdería la oportunidad de estar más tiempo de prosa contigo.

Salud, paz y felicidad al amigo Manuel Sérgio.  
A él mi admiración, amistad y respeto.

### Referencias bibliográficas

- Aragão, M. G. S. de, Simoes, R., Moreira, W.W., Oliveira, A. I. A. de. *Motricidade Humana: uma metaciência?* Belém-PA, VI Congresso Internacional de Motricidade Humana, UEPA, 2009.
- Moreira, W.W. (2009). *Motricidade Humana: uma metaciência?* Belém do Pará: UEPA.
- Sérgio, Manuel (1989). “Educação Física ou Ciência da Motricidade Humana?” Campinas-SP: Papyrus.
- (2000\_). *Motricidade Humana: para esclarecer algumas dúvidas...*, Lisboa, [correspondência pessoal].
- (2004). *Mensagem a Eugenia Trigo*, Lisboa, [correspondência pessoal], 01 de dezembro.
- (2008). *Carta a Senhora Prof<sup>a</sup>. Doutora Ana Paula Batalha*. Lisboa, [correspondência pessoal], 23 de Junho.
- Silva, S.A.P.S. et. al. (2006). “La ciencia de la motricidad humana como área autónoma de conocimiento: Trayectorías desde la Red Internacional de Investigadores de la Motricidad Humana”. São Paulo, *Revista Integração*. Vol. 12, Série 46, p. 247-262. Disponível em: <http://www.usjt.br/prppg/revista>
- Vasconcelos, M.J.E. de. (2002) *Pensamento Sistêmico: o novo paradigma da ciência*. 8<sup>a</sup>. ed. Campinas-SP, Papyrus.

# Complejidad y Homeopatía<sup>1</sup>

Martha Parada  
Popayán/Colombia

## Resumen

Desde el pensamiento de la complejidad, a través de las propuestas de Morin, se busca dar una discusión a la ciencia médica y sus implicaciones dentro del ejercicio profesional. Este análisis está a su vez demarcado por una práctica de la medicina homeopática, como conocimiento que de muchas formas se separa de los cánones de la llamada ciencia oficial. Es una disculpa para analizar el cuerpo desde la medicina y hacer un reconocimiento a la Motricidad Humana que favorece estas disertaciones.

---

<sup>1</sup> Para este artículo, la letra en *itálica* son reflexiones de mi práctica clínica.



**Martha Parada.** Médica de la Universidad Nacional (Bogotá, Colombia), con formación en Homeopatía (Universidad de Montpellier). También Filósofa (Universidad del Cauca), con Maestría en Filosofía (Universidad del Valle), con tema de estudio del

cuerpo y las concepciones de salud y enfermedad. Dentro del recorrido vital he laborado en Administración en salud; capacitación con colectivos sociales sobre temas de salud, Aasesora y acompañamiento a comunidades indígenas en el Cauca, docente de la Universidad del Cauca. Pero el ejercicio que motiva este texto y cultiva múltiples interrogantes es la práctica como médica homeópata dentro de consultorio privado. Madre en aprendizaje continuo.

## Homenaje a Manuel Sérgio

El nombre de Manuel Sérgio se vuelve carne y vivencia a través del encuentro con una persona que ha sido especial para mí y que se llama Eugenia-Uxía Trigo, y es a través de ella que recreo algunos elementos tanto teóricos como experienciales de la motricidad.

Como persona inquieta en la práctica que desarrollo como médica, me había acercado a la filosofía para comprender un poco la epistemología, cómo nos acercamos al conocimiento, y en específico cómo se ha visualizado el cuerpo, como forma de estudio de la medicina. Fue necesario hacer este recorrido, pues a través del mismo encontré un autor interesante Maurice Merleau Ponty, quien en diálogo con Descartes, con Kant, y con la epistemología digamos que clásica, permitía hacer un abordaje diferente del cuerpo: cuestionaba la dualidad cuerpo-mente; daba cabida a las sensaciones, a lo fenoménico como forma de conocimiento; evidenciaba el espacio y el tiempo como formaciones inherentes a la experiencia, en donde recalca la importancia de no ver el tiempo como un vector lineal (como lo puede ver la física mecanicista), sino como un ir y venir dentro de las evocaciones propias; y nos mostraba como seres en el mundo, seres que conocemos y aprendemos por el hecho de ser mundanos, o sea no solamente por tener razón sino porque nuestra corporeidad está en permanente contacto de afirmación y conocimiento vivencial con el mundo que le rodea (mundo social, familiar, natural, etc.) –esto en algunas ideas resumidas de mis encuentros filosóficos-.

Desde allí continúo en mis divagaciones y búsquedas de relacionar mi práctica médica con este nuevo abordaje, y felizmente me encuentro con Uxía y el grupo de trabajo de la Universidad del Cauca, desde donde profundizo otros elementos de la corporeidad, y se da pie a la lectura y estudio de escritos de la Ciencia de la Motricidad Humana, incluyendo autores como Manuel Sérgio. Este espacio grupal me aporta en lo teórico, pero principalmente pienso que su aporte fue vivencial. No siempre es fácil concatenar la teoría con la práctica, y encarnar la motricidad no puede ser sólo a través de los libros leídos, sino

en el sentirla, palparla, y en lo posible ser lo más consecuente en expresarla y vivirla. Fue un legado lúdico-creativo con el que me alimenté agradablemente por un buen tiempo.

Pero como lo mío sigue siendo la práctica médica, y en especial la homeopatía, como forma de agradecimiento, y tratando de entender uno de los autores a los que nos acercamos en estas discusiones, y buscando diálogos de acercamiento a una corporeidad que somos, intenté hacer algunas conexiones del paradigma de la Complejidad con la Homeopatía.

En la práctica de la Homeopatía que he venido realizando dentro de la consulta médica, apreció los beneficios de nuestra formación hacia los eventos que a diario ocurren para ser tratados en el consultorio; por esto surge con frecuencia la pregunta de por qué esta forma de acceder al ser humano y a sus manifestaciones mórbidas ha sido relegada dentro de las opciones de abordaje ya no sólo en las dolencias específicas, sino en la comprensión del viviente en toda la extensión de esta palabra.

El legado que dejó Samuel Hanhemann (2008), y que celosamente ha sido retomado y proyectado por diversas instituciones y médicos, a pesar de los avatares del tiempo, persiste, y su tendencia, más que a desaparecer, es a que cada día y de muchas formas, se fortalezca y sea reconocido. Una visión y otra forma de saber-ser y saber-hacer es la que ha sido difundida desde el siglo XIX y persiste hasta nuestros días e interroga la ciencia médica y sus fundamentos de verdad.

Se habla del saber institucional y otros saberes, del conocimiento científico y las pseudo-ciencias, de la ortodoxia y de las otras prácticas, pretendiendo calificar y clasificar desde un principio certero “aquellas otras formas de comprender y actuar sobre las dolencias”. El término de lo alternativo, no es más que una forma de ratificar los accesos laterales del camino científico que se ha venido labrando en la modernidad.

Para evitar el diálogo de sordos, considero que es necesario el abordaje y la comprensión de la homeopatía desde otras miradas de lo que es el conocimiento y de lo que hemos llamado ciencia. Deseo entablar esta plática a través de la mirada del paradigma de la complejidad, retomando específicamente

algunos escritos de Morin, que nos permitan abrir otras puertas de comprensión del mundo de la ciencia. Si bien es cierto que desde varios pensadores y diversas ciencias se ha dibujado este pensamiento complejo, retomo algo de los escritos realizados por Morin para favorecer desde sus ideas y postulados este análisis.

Encuentro un acercamiento entre el pensamiento de lo que se ha llamado el paradigma complejo y la homeopatía, pues se busca ante todo un ser humano en relación, que no está aislado, que no está sólo, puesto en el mundo, desarraigado, y afrontando su mismidad de forma solipsista, sino que es un ser en situación, dentro de un contexto histórico-social, cultural, laboral y familiar que de muchas formas lo delimita, lo contornea, le permite ser o le inhibe sus posibilidades, le genera alegrías y contradicciones, en fin... un ser socio-cultural transitando con una situación de salud en la que enfatiza su hoy, le recuerda su ayer, y le interroga su mañana. No es una entidad aislada y rotulada por la que viene a consultar, es un ser en movimiento vital dentro de su cosmos. La complejidad del ser humano habla de lo global, lo contextual, lo transpersonal y lo multidimensional.

Si bien el estudio de la biología ha permitido la comprensión de una forma de ver al ser humano, debemos entender que esa es solamente una parte de dicho ser, y que no siempre es la más completa. Los análisis bioquímicos, fisiológicos, las imágenes diagnósticas, nos pueden dar una silueta, un perfil, una pauta de acercamiento, pero aún el ser en cuestión no ha sido desarrollado, no se ha desglosado en sus múltiples facetas que permitan una comprensión de ese hoy en existencia. El acercamiento desde la complejidad nos va a permitir ampliar el estudio mismo de la biología, buscando la formación del sujeto dentro de esa vida.

Cada consulta es una posibilidad de actualización, de recrear una historia que se hace y rehace en el preguntar, en el indagar, el callar, el dudar, el reflexionar, volver en el pasado, recordar, reformular, acercarse al hoy, entender ese trasegar que se deshilvana entre el diálogo de palabras-silencios, en donde el arte no solo se mide en el preguntar, sino que va unido al

escuchar, al comprender, insistir, omitir o dejar pasar. La semiología no es solamente de lo corpóreo, sino está implícita en el lenguaje verbal y gestual que se acompaña en el diálogo-escucha-pregunta.

Decir la ciencia de la incertidumbre pareciese hablar de una paradoja, puesto que de la ciencia (la ciencia materialista, por supuesto) lo que más esperamos es la certeza en su forma de razonar y determinar la vida. Sin embargo, es esta certeza la que nos ha llevado a veces a la incomprensión del ser humano. Como consultantes estamos insertos en esa misma paradoja: ¿qué será más preocupante, saber que la VSG<sup>2</sup> está aumentada, o comprender el cansancio que me están generando las discusiones dentro del espacio laboral? ¿Una imagen diagnóstica es más certera por el hecho de permitirme “ver” el problema, o será una forma más de ocultamiento que no me va a permitir llegar a otras vías de verificación? Aquí tendríamos el interrogante si una imagen vale más que mil palabras, certeza de la priorización visual-palpable sobre la confirmación de una realidad.

No se si a uds., amigos y amigas lectores, les ha pasado que inician con mucho ímpetu y en el camino encuentran que lo que han pretendido hacer rebasa lo que como meta se habían propuesto. Pues este escrito más bien intentará plasmar algo de lo que la lectura de algunos escritos de la complejidad me ha ayudado a reflexionar de mi práctica, sabiendo que esto es apenas algo incipiente frente a los abordajes que desde la complejidad se proponen. Pero bueno... principio tienen las cosas<sup>3</sup>.

---

<sup>2</sup> Velocidad de sedimentación globular.

<sup>3</sup> Este escrito se apoyó en la lectura de la tesis doctoral: Edgar Morin. Complejidad y sujeto humano. Mario Soto González. Universidad de Valladolid. 1999. Biblioteca virtual Miguel de Cervantes. Si de pronto no se hacen citas exactas en algunas extracciones no es por hacer plagio, sino por olvido. El texto retoma esta tesis en la comprensión de la complejidad desde Morin, en la introducción y la Primera parte. Las relaciones con la práctica médica son de mi autoría.

## I. De la construcción de la ciencia

Con la práctica de la Homeopatía, pareciese que los marcos conceptuales sobre los que estudié medicina no logran la explicación completa de la realidad que abordo en la consulta; me permite ver una parte, pero de forma fragmentada. Por esto los cánones de verdad sobre los que aprendí ya no son la única posibilidad de abordaje y/o comprensión de la situación que quisiese analizar. En homeopatía estas situaciones cada vez ameritan re-crear desde otra óptica las estrategias de visualización y acción del ser humano en sus manifestaciones y molestias dentro del contexto de salud/enfermedad. Trataré de analizar algunos elementos de esta ciencia médica designada como occidental/ ortodoxa/ oficial/ académica/ institucional como punto de partida del pensamiento complejo.

1. Dentro de las ciencias se busca una idea y a partir de allí se debe fundamentar una ley que dé la explicación de la situación a estudiar. La razón es la que permite el estudio y el análisis, y los universales son los que prevalecen, para así normatizar. En medicina por ejemplo, lo normal es aquello que esté dentro de la media estudiada, lo anormal estaría configurado por aquellas situaciones que no se desarrollan dentro de los parámetros establecidos; y puede que halla situaciones que a pesar de no estar dentro de lo llamado normal, sean viables, pero se consideraran como un ‘caso’ extraño que no amerita estudio, más bien es dejado de lado puesto que no está dentro de la universalización. La variabilidad queda reducida –o negada– a parámetros estandarizados específicos.

2. Lo estudiado está por fuera, ajeno al observador, buscando un punto de vista absoluto, en donde el observador es externo, es omnisciente. El científico se despoja de su ser, y como observador ‘neutral’ estudia un cuerpo humano extraño, ajeno, lo que le permite conformar los principios de verdad.

3. La complejidad insiste en que el objeto de estudio está inmerso en el medio que se desarrolla, por

esto el abordaje es relacional e incluyente, no hay análisis absolutos, no se trata de entender lo identitario sino vislumbrar lo diverso y extraordinario, por esto no pretende ser excluyente, ni reduccionista.

4. Habla de la incompletud como opción de lo abierto e ineludible. Esto lo entendería para la medicina como la comprensión del cuerpo humano no como un objeto ya formado, estático dentro del momento de estudio, sino un cuerpo en movimiento, en relación, y con opciones de modificación en el camino del evento por el que transcurre. Un diagnóstico no es fijo ni lineal, quien lo vive es una persona que lo relaciona con su medio, sus vivencias, sus creencias, las limitaciones y las proyecciones vitales; es una persona abierta a su mundo con un problema-barrera a resolver-sobrellevar-o desfallecer.

5. Lo subjetivo no es negado dentro de la complejidad, los diversos puntos de vista tienen cabida en la comprensión de la realidad. El sujeto está incluido en las formas de conocer. Como médica he aprendido mucho en la medida en que he podido acceder a la enfermedad y las formas de vivencia de cada persona que acude a la consulta. Podría decir con Morin que se realiza un bucle del conocimiento yo-médica-sujeto cognoscente frente a un evento-sujeto- cognoscente de su molestia; se realiza un aporte mutuo en la medida que nos permitamos esa interrelación.

6. Se propende por una ciencia que permita la integración de los conocimientos físicos y biológicos que han permitido un camino de conocimiento del ser humano, pero inserto en sus relaciones sociales e históricas; por esto habla Morin de la ciencia con consciencia, haciendo evidente la trama que reúne la comprensión del ser humano, en donde diversos conocimientos se yuxtaponen dentro de una red que permite acercarse mas no asir en su totalidad el ser.

7. Aprender la diversidad del ser humano para retomarlo en todas sus dimensiones es una pretensión

que podría generar la reducción del mismo, y lo que se procura en el azar es entender que hay un “misterio” que permite esa singularidad. Dentro de la ciencia médica el azar, el misterio, lo inesperado no tiene cabida; se busca ante todo el diagnóstico universal como mecanismo de certeza.

8. La ciencia con consciencia podría entenderse también como una forma de interrogarnos a nosotros mismos consumidores y reproductores de ciencia para ubicarla en el contexto socio-cultural del que emanan sus postulados, ya que el científico no es ajeno a la realidad por la que atraviesa. Cada vez son más las voces que comentan las investigaciones financiadas por laboratorios farmacéuticos en donde se propicia incluir nuevas patologías para posterior a esto generar la demanda de fármacos para las mismas; así se patologiza la cotidianidad y se la medica; no se podría negar la esencia del capitalismo como forma de cosificar y vender posteriormente todo lo visible de la vida: el cuerpo humano, la cotidianidad y la existencia son patologizadas. Como seres mundanos son muchos los avatares que nos intranquilizan, pero no es a partir de suplementos químicos – como se cuestiona en el libro *El mundo feliz*<sup>i</sup>- que pretenderemos sobrellevar nuestra existencia. Ya el maestro Fergusson (1983)<sup>ii</sup> por ejemplo interrogaba sobre la neutralidad de la medicina.

9. La complejidad no trata de un nuevo método mágico para el abordaje de la realidad, sino que más bien es dejar en claro el arduo camino por el que se atraviesa. Se deja la constatación de lo policromático –por así decirlo- de lo que pretendemos comprender y nos advierte sobre lo peligroso de la simplificación, de la verdad universal como molde para resolución de problemas. La ciencia médica es un ejemplo del uso universal de estos esquemas en donde pretendemos a través de la nominación de un síndrome, permitir la comprensión de los diversos individuos que acuden por ciertas molestias posiblemente similares. El buen

ejercicio de la homeopatía, en cambio, es arduo, debido precisamente a la búsqueda de la individualidad, de la especificidad del evento y del manejo de un ser viviente con inquietudes, no limitadas a un plano físico-corporal, y que van más allá de una situación rotulada y estudiada previamente.

*Si, todo es posible, ... por qué a veces nos acercamos más a los imposibles?????? Es el ánimo, es el momento, son las situaciones que se entrelazan en ese momento crucial. Si, es verdad... a veces nuestro ánimo cambia y estamos en más o en menos para recibir ciertas noticias. Podríamos decir que un diagnóstico también es circunstancial???? Si, es el mismo diagnóstico, pero dependiendo de mi momento personal, lo recibo con más o menos grados de intensidad, algo así más a favor o en contra... vaya, realmente somos volubles.*

*Creíamos tener las respuestas en las manos pero no es tan cierto, por más libros que leo y por más estudio que consagre, hay situaciones que escapan a mi entender y a mis posibilidades. Hay una cierta incertidumbre que no puedo aprender, agarrar. Lo posible tiene un margen a veces infinito.*

*Siempre digo: la vida se abre camino. Aquello que a través de los exámenes médicos, o los medios diagnósticos nos parece dudoso, en un momento dado nos sorprende, y se hace más que factible y real. La vida, y el ser que habita en ella no son leídos en su totalidad por la ciencia médica.*

## II. Del cuerpo humano dentro de la ciencia

1. El cuerpo humano en las ciencias es reducido a un objeto de estudio: Se concibe la importancia de ubicar el objeto, y que este objeto esté aislado, así se puede medir, cuantificar, no hay una subjetividad de por medio, es dado de forma natural. En las ciencias el objeto de estudio es aislado, y es la res-cogitans (la razón en su extensión) la que va a definir y dar las leyes por las cuales se va a regir la naturaleza, aquello que no siga esta reglamentación determinada es visto como algo anormal, fuera de las leyes definidas (previamente por la razón que las juzga).

2. La percepción de quien estudia una ciencia ya está definida por los preceptos de la misma, así por ejemplo, el

estudiante de medicina quien lee los libros de esta disciplina, empieza a prejuzgar el cuerpo humano de acuerdo a lo que los mismos libros han prefigurado, y es usual que su búsqueda dentro de una consulta esté inclinada a vislumbrar lo que previamente ha leído. Es común el comentario del “caso de libro”, o sea aquella situación que se ajusta de forma perfecta a lo escrito, y no le genera al galeno situaciones bizarras de difícil comprensión.

3. El objeto de estudio se vuelve ajeno, es imperturbable ante la mirada del sujeto, ya está dado, y por otro lado, no varía tampoco por coyunturas naturales o históricas.

4. Por otro lado el objeto es material, y por ende es medible. Esta situación que de alguna forma se aplicaba a las ciencias físicas, fue extrapolado hacia las ciencias médicas, y el cuerpo como objeto físico también ha sido sometido a formas medibles que permitan su acercamiento y comprensión. Aquello que no es medible se vuelve dubitable. El estudio del cuerpo ha venido buscando esa unidad mínima medible, pasando por el órgano, se siguió hacia los tejidos, luego la célula, continuó con el átomo, y finaliza con el gen, en donde son las moléculas las que definen formas de comunicación y definición de propiedades. Se está en la búsqueda de los elementos que conforman y las leyes que le rigen, para la comprensión de la vida y sus variables.

*Qué tengo?? Qué me pasa?? Por qué tengo esto???? Si yo he venido a todos los controles y he hecho todo lo que me han solicitado por qué no me dicen qué pasó??? Quisiésemos que todo tuviese una explicación dentro de aquello que hemos llamado lógico. Nuestro pensamiento desearía que las situaciones de enfermedad fueran de forma lineal: prevención, diagnóstico, causalidad y tratamiento/rehabilitación. Es cierto que hay un sinnúmero de posibilidades de prevención, o de diagnóstico oportuno... pero no siempre esto está así presente. Pero nosotros no deseamos aceptar la duda o el desconocimiento. Las entidades llamadas idiopáticas son precisamente una forma elegante de rotular lo no-claro.*

*Es la enfermedad el objeto de nuestro estudio como médicos. Las personas asisten como dicen, ya porque les toca, pues se evita asistir si no es totalmente necesario. Y entonces, qué es lo que visualizamos a través de la*

*consulta?? No será mas bien la resultante de algo que ya de antes estaba perturbando?? La consulta es un punto de partida, pero atemporal, esto es que no se puede ver como algo estático, fijo, y sin antes ni después. Muestra un momento de la existencia, y como tal debe entenderse como algo móvil.*

¿Realmente todo es medible, llevado a lo material así sea lo más ínfimo, y todo está en un orden providencial?

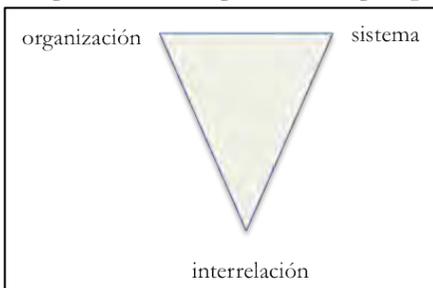
Pregunta necesaria realizada desde la complejidad (siguiendo discusiones desde la física), puesto que por un lado se plantea que un organismo cerrado puede tender a la desaparición (aduce a la segunda ley de la termodinámica), y por ende necesita de un medio externo para realizar el intercambio energético; por otro lado el átomo ya no es esa mínima unidad medible de la materia, puesto que se sabe que esa materia se ha vuelto inasible, es un flujo de electrones, protones y neutrones en un constante movimiento, en donde la onda y la partícula se intercambian, y lo que se evidencia es un flujo intemporal. Aquello que se evidencia en un momento se torna cambiante y novedoso al siguiente instante. Hay un marco de relaciones más que una realidad aislable.

¿Qué implica una noción de sistema dentro del cuerpo humano?

Aunque trata de ser claro y organizado, el cuerpo se vuelve una reunión de piezas fragmentadas, dentro de un espacio en el que se reúnen sin que esto nos permita lograr relacionarlas de forma general. De allí que el especialista del corazón evalúa tangencialmente la piel, y emplaza su formación para hacer las remisiones pertinentes. Como seres humanos nos sentimos en un cuerpo extraño, fraccionado y no relacionando. La visión de sistemas más que integrarnos nos ha desarticulado, y ha generado en la formación médica sub-especializaciones que distancian y dividen tanto el conocimiento como el sintiente que asiste a una consulta. La noción de sistema dentro de nuestro organismo ha permitido su estudio, su clasificación, la separación de sus partes para una mejor profundización de sus funciones (tanto la fisiología como la patología apuntan a esta comprensión), pero esto ha llevado a alejarnos del individuo como unidad indivisible; la escisión pierde la globalidad.

Desde la complejidad la noción de sistemas implica más un macro-concepto relacional. Desde la medicina implicaría que consideramos al individuo inserto en una sociedad, ya sea dentro de la familia, dentro del trabajo, dentro del estudio, en fin, en cualquier espacio social en el que se halle, como sistema abierto, dentro de una red de relaciones con otros sistemas abiertos que le permiten su identidad. El otro y yo formamos un sistema de reconocimiento, que se actualiza y que incide en mi conformación como cuerpo. El sistema por un lado es cerrado dentro de su auto-formación y organización, pero a la vez se abre a las múltiples relaciones eco-organizaciones sistémicas en donde su sí-mismo afirma su identidad y se re-define dentro del marco social-histórico en el que co-habita.

Así entonces la complejidad propone un concepto de sistema que permita la comprensión e integración de sus partes así como su diferenciación en sus unidades constitutivas, por esto la interrelación, la organización y el sistema son elementos fundamentales en la comprensión de la complejidad. Las partes son constitutivas y fundamentales pero se interrelacionan en sistemas que permiten su organización y comprensión como un todo. Es verdad que la carga genética de nuestros padres es fundamental, y que un estudio de la misma muestra posibilidades y potencialidades, pero nuestra forma corporal, las relaciones con nuestro medio social, los estímulos externos apropiados o no, van a permitir que ese legado genético sea expresado de diversas formas. Es necesario comprender la interrelación que permite la organización, puesto que no es una simple suma de partes las que generan un sistema. Morin nos



convoca a pensar esas interrelaciones para poder comprender esa red que nos permite evidenciar un sistema y en él su organización.

Así se podría esquematizar <sup>4</sup> el macro-

---

<sup>4</sup> Soto González, M. Tesis doctoral. Pág. 15.

concepto que nos pro-pone Morin, y que me parece esencial para comprender esa organización invisible que está mostrando la forma en que el cuerpo se relaciona con otros cuerpos y con el medio que le rodea.

Podríamos decir que el cuerpo humano es un sistema que muestra al interior una organización de partes que son una individualidad funcional; a su interior también hay una organización que permite un microsistema propio, y que forman una multiplicidad de interrelaciones. El cerebro humano por ejemplo tiene áreas especializadas, pero a la vez a través de sinapsis se evidencia cómo otras áreas se complementan para apoyar una función cuando esta organización falla. El órgano fantasma sigue interrelacionándose con el todo, a pesar de la ausencia del mismo. El **complejo organizacional**<sup>5</sup> es lo que se debe evidenciar y lo que permite la comprensión del sistema, no como suma de partes sino como interrelación de las mismas.

Otro ejemplo es la interrelación familiar, que desarrolla una organización a veces obvia y evidente y otras veces subrepticia, pero cuando alguna de esas personas está ausente, o tiene alguna dificultad, se empieza a evidenciar el movimiento de los diferentes miembros de este clan y sus imbricaciones. Hacer una consulta médica y elaborar una historia que permita evidenciar este sistema interrelacional es una tarea a la que acude el homeópata para evidenciar posibles situaciones que incidan en las afectaciones de la persona que acude (la muerte de su mascota, el viaje de algún familiar, el cambio de casa, separación de padres, peleas o segregación en espacios escolares, o laborales, etc.)

La cualidad de la organización es lo que permitiría a la célula desarrollarse en su ámbito, esto podría en un momento comprender la enfermedad o la sintomatología como una ruptura organizacional, están las partes pero hay una falla en esa relación que no permite la organización que se venía desarrollando; pero esto no implica necesariamente la no-existencia, sino la adecuación hacia otra organización. El organismo tiene capacidad para proponerse de acuerdo a ciertas

---

<sup>5</sup> Ibid. Pág. 16

condiciones propias y ambientales otras formas de ser y de existir. Por ejemplo, vivir en condiciones extremas de temperatura, o las personas que se sumergen en el fondo del mar en busca de ostras, o los trabajadores de las minas dentro de largos túneles oscuros y con poco aire, evidencian formas de adaptación o de re-organización dentro de este sistema.

*Es nuestro cuerpo una máquina?? Es un grupo de huesos, músculos, vísceras, células, líquidos, secreciones y ya...?? Si así lo definiésemos qué espero en una consulta, un “mecánico” de la máquina que me la revise, llegue hasta el más recóndito intersticio si es necesario, me arregle o en su defecto me saque lo que me molesta y ya??? O cambio de visión de mi cuerpo, o visito varios “mecánicos”...*

*El siguiente... si, claro, ya, entendido, le envío los siguientes exámenes y veremos, hasta luego... el siguiente... si, claro, ya, bueno le formulo esto y veremos cómo sigue... el siguiente... si, claro, no lo puedo remitir, ya, entiendo, tomemos primero estos exámenes... el siguiente... vaya, será que esto se torna en automatismo??? Cuántas consultas me faltan... espero alcanzar a almorzar... debo ir luego a otra entidad... cómo estoy de cansada... será que esto se vuelve rutinario??? Este es mi trabajo, pero no debo olvidar que la relación es más entre seres humanos... pero me exigen mucho, tengo poco tiempo, y hay ciertos momentos de repetición –sin sentido–...*

*Si esta persona ya sabía lo que le estaba pasando, si me contó toda su historia médica con pelos y señales, y los pasos realizados y los que debe continuar, y sus posibilidades y expectativas... a qué vino... si, es verdad, cada vez que cuento algo lo recreo de diversas formas, y lo voy asimilando de otra forma, vino por la necesidad de escuchar otra opinión, o tal vez, solamente por la necesidad de volverse a contar de otra forma la misma situación... qué se yo!*

Pensar en un sistema es la idea de una organización útil que permite la subsistencia, en donde buscamos que haya de la mejor forma un orden. Sin embargo en la organización cabe la no-organización, cabe la posibilidad de un desorden que de alguna forma pervive, pero que las partes dentro de su movilidad permiten que se llegue a una organización formal. Dentro de la organización hay una auto-organización que cabe

como esencia de la existencia. Al interior de una organización visible no hay un equilibrio sino más bien cabe un nivel de desorganización tolerable, permitible dentro de este sistema; no es una homogenización total, es una concatenación de movimientos en puja a su interior. Esto por ejemplo lo podemos ver en lo que somos, lo que reflejamos hacia el exterior y los múltiples mundos-pensamientos en los que nos debatimos a nuestro interior. La organización nos permite un sinnúmero de estas posibilidades que a flote revelan aquello que socialmente somos. Se advierte que esta forma de comprender un sistema no es mera retórica<sup>6</sup> sino que precisamente denota la complejidad que al interior somos, y que la ciencia ha pretendido reducir a cifras, a esquemas momentáneos, a imágenes fijas, a fórmulas y ecuaciones que reflejan parcialmente la realidad.

Necesitamos de la noción de objeto para decir que: la situación es ajena a nosotros, lo puedo aislar para estudiarlo, no se me vuelve inmanejable puesto que se puede delimitar y extrapolar para su estudio, reduzco de muchas formas el problema para llegar a una unidad de estudio, no es móvil ni impreciso, es estático y de él doy razón de forma neutral y certera. El momento de la consulta en un instante, pero no puedo pensar que es lo inacabado dentro de la realidad vivencial de la persona. Sin embargo hay instantes que pueden ser determinantes dentro del continuum. Procuremos que nuestras consultas tengan ese instante de potenciación.

*Más sabe el diablo por viejo que por diablo... y esto sí que se vuelve cierto para el acto médico. Las personas se quejan porque los atienden médicos muy jóvenes. Los médicos y médicas jóvenes tienen más actualidad en sus estudios y no se niega su acertividad. Pero en cuanto al qué y cómo referenciar los hechos, es la experiencia la que nos da más sabios concejos. El ímpetu de dar solución a todo se contrarresta con la paciencia y la calma de escuchar y no prometer sino saber especular.*

*He aprendido que una buena historia médica implica un buen tiempo de diálogo, y esto lo he podido practicar gracias a que trabajo en un*

---

<sup>6</sup> Soto González, M. Tesis doctoral. Pág.26.

*consultorio particular y no dependo del tiempo dado por la entidad. La Homeopatía per se exige ese diálogo, realizar una historia biopatográfica no se logra en 15 ó 20 minutos de consulta. Debo resaltar que es el diálogo, no el interrogatorio. En el interrogatorio las preguntas van más dirigidas y cerradas, en el diálogo se busca que la persona exprese sus sensaciones y el cómo las ha vivido, cómo las siente y desde qué perspectiva las visualiza. No es un test, es una comunicación en donde se busca un recuento vivencial.*

*Dra. Cómo me ve??? Ud. Cree que este caso es curable?? Ya ha tratado algo parecido?????? Lo siento... ud. no es un caso, ud. es una individualidad, no es un diagnóstico, es un ser en situación, su molestia está inscrita en lo que ud. vive, cómo la vive, y las situaciones que le rodean. Mucho de lo que le molesta está inscrito en su historia personal, en sus vivencias, sus miedos y angustias, sus situaciones relacionales. La posibilidad de curación no es más que un camino opcional en el que ud. me convida a participar.*

*¿Qué es el sujeto que asiste a la consulta?*

*Necesariamente la complejidad nos obliga a pensar en el sujeto: al fin qué es, una cosa pensante, un objeto físico de estudio + un pensamiento, una idea, un espíritu atrapado en un cuerpo material... una agrupación de células en diversos órganos y tejidos que se agrupan para una función particular, los cuales los podemos separar y compartimentar para sus estudio y “reparación”. El concepto de vida desde la biología mecanicista es reduccionista y simplista, y no permite abarcar esa physis inscrita en un sistema más complejo social, cultural y ecológico. La aseveración de “ser en el mundo” de Merleau Ponty<sup>iii</sup> nos interroga sobre la vida y sus contextos mundanos. Separar como hace la medicina a este ser de su mundo para su estudio es deshumanizarlo, retirarlo del contexto que le permitió su ser.*

*Para mi consulta ha sido un acierto contar con un área de juguetes para los niños y niñas que asisten a la consulta puesto que allí expresan mucho de su ser. Qué maravilla es el juego, puesto que es una forma de relacionarse con un mundo imaginario que se va desarrollando de forma paralela y permite desgloses diversos de la imaginación. Están los chicos que se aíslan en su mundo y desarrollan en pleno su fantasía; están los temerosos, los que les cuesta entrar, los que se pegan a la mamá y/o al acompañante de turno, y una vez desarrollada la consulta se animan tímidamente a burgar en los juguetes; están los dinámicos que tocan todo, buscan por todo lado, aquí y allá, tratando de encontrar algo que les guste, y pueda que lo encuentren o no; los que les solicitan al adulto que juegue con*

*ellos; el adulto que juega y también comparte, como los que no lo hacen; quienes prefieren dar golpes, tirar y hasta destruir como forma de búsqueda; los ruidosos y los silenciosos; los lectores; y por su puesto... los que su goce no se los puedo brindar porque incluye su aparato electrónico personal. En fin... un mundo corporal expresándose a través de la creatividad y disfrute del juego.*

*El embarazo decididamente es un evento trascendente tanto para la madre como para el hijo o hija que está por llegar. Cuando se realiza la consulta en un bebe incluso hasta los 5 años, es interesante encontrar situaciones relacionales de sucesos que se presentaron en el embarazo y que de alguna forma se repiten con el niño o niña que acuden a consulta; no se trata de hablar causa/efecto, es más poner en evidencia el mundo situacional que recrea a esa personita de la consulta que debe incluir las vivencias dentro del embarazo.*

¿A quién le preguntamos por el sujeto?

A la filosofía, a la religión, a la ciencia... en especial a la biología??? En cuanto a lo que compete a la medicina, la biología es la ciencia que a través del estudio de la vida ha pretendido dar razón del viviente en toda su extensión. Para comprender un poco las nociones que nos aporta la complejidad al respecto vale la pena tener en cuenta no solamente al viviente como tal sino a la casa en que habita<sup>7</sup>, el oikos en donde se desarrollan múltiples relaciones que permiten la interrelación de los vivientes.

a. De la eco-organización: inicialmente es para entender las múltiples relaciones que se dan entre los viviente: de asociación, de mutualismo, de antagonismo. Entre los seres vivos se realizan múltiples asociaciones, como por ejemplo la cadena alimenticia que permiten la existencia entre sí. Estas relaciones se visualizan al interior de un cosmos que ayuda a una organización, por ejemplo la relación de la luna y el sol dentro de los seres vivos (hay dolores de cabeza, o los huesos vuelven a doler después de una fractura, en especial en luna llena). Dentro de esta organización se posibilita tanto la vida como la muerte. La muerte no necesariamente es negación de la vida, sino que la

---

<sup>7</sup> Soto González, M. Tesis doctoral. Pág. 57.

una y la otra coexisten y se permiten. O sea que no solamente es una organización/producción sino que también coexiste la desorganización/destrucción, ambas necesarias. Por esto Morin refuerza la idea de ambigüedad y de incertidumbre que rodean a la vida, puesto que en ella también está implícita en un momento esa desorganización y destrucción. Aunque es claro que la vida es la que en un momento predomina, ese andar conlleva un azar en sí mismo.

b. ¿Cómo hemos llegado hasta aquí dentro de nuestro proceso de evolución? Entender que la vida no es lineal, que el medio eco-social en el que nos desenvolvemos ha sido fundamental (guerras-conquistas-proceso de colonialización-cambios en el clima-epidemias); por esto, somos lo que nuestros antecesores nos han legado en ese proceso de lucha y vida; lo que nos convierte en depositarios de la pervivencia. Adaptamos, adoptamos y cambiamos, jugando en cada momento la lucha vital. La complejidad señala que la especie no se adecua perfectamente al medio, sino que la eco-organización muestra el movimiento interrelacional que sostiene la vida.

c. Somos un mar de pequeños mundos diferenciados entre otras condiciones por la comunicación, que en un momento in-comunica pero en otras situaciones genera relaciones. El cazador y la presa, por ejemplo, aunque tengan un lenguaje diferente, sus formas de comunicación de alguna forma se entrecruzan, para el uno cazar y el otro no ser cazado. La comunicación demuestra otra forma de organización dentro de este mundo.

*Si de los padres hemos heredado genéticamente muchas posibilidades insertas dentro de nuestro propio genoma; en la consulta se puede evidenciar cómo se recrean otros hechos que hacen parte del mundo social y cultural que rodea a quien asiste a consulta. Si se trata de un menor que acude, está acompañado de padres y/o familiares que aportan en la información; si es un adulto se le puede preguntar sobre qué dicen de él en el entorno, ó cómo lo ubican en sus relaciones. En la consulta homeopática es importante ese medio relacional que hace al individuo único como ser, pero integrado dentro de un espacio social que lo re-crea y de muchas formas lo moldea.*

*Interesante lo que propone Dario Botero<sup>iv</sup>, sobre las tres energías sinérgicas que actúan en la naturaleza: pensamiento/vida y materia; las tres son inseparables, no se pueden partir, así pues, no podemos hablar por un lado del cuerpo de una persona, por otro lado de lo que piensa, del cómo actúa, de su voluntad y deseos, y por el otro lado de qué es lo que lo lleva a estar vivo. Estas tres energías están presentes e integran al ser viviente.*

*¿Y yo que observo soy ajena a ese a quien observo? ¿En verdad me puedo aislar como pretende la ciencia, y convertir a quien está enfrente en objeto de estudio? O sea que de cierta forma me debo convertir en otro objeto, un objeto observador, imparcial, neutral, que se permite analizar a otro objeto ¿es esto posible? Me considero sujeto en formación, esto quiere decir que en la medida que tenga más consultas, que escuche más, que trate de mejorar en mi diálogo-escucha, en la medida que gane en la observación, en el desciframiento gestual y lingual ganaré mucho en el acceso y comprensión de ese otro sujeto con el que necesariamente interactuamos. Una primera consulta no se realiza en el mismo ambiente que las consultas siguientes de control y confrontación sintomática. El diálogo y las pesquisas fluyen de otra forma.*

*Cuánto bien nos haríamos evitando recuerdos anclados como un peso dentro de nuestra existencia. Por un lado estaría la capacidad de olvido para no andar como un lastre con nuestros eventos acaecidos; pero por el otro lado estaría la forma y necesidad de recrear nuestra historia, para entender lo que somos y potenciar nuestro andar.*

*La historia se nos convierte en un lastre??? O hechos que se suceden y que se relacionan de diversas formas y que al comentarlas nos permiten repensarlas y aprender de ellas? Si hablamos de objetos, la historia es lo de menos, pero en cambio, si hablamos de sujetos, el mínimo detalle puede cobrar una importancia dependiendo del cómo lo haya vivido y/o o siga viviendo la persona así sea en los recuerdos “recuerdos vívidos”.*

¿Cómo se organiza el ser viviente dentro de esta eco-organización?

El autos en la complejidad es importante a tener en cuenta, no solo en la auto-formación como especie (identidad-repetición), sino en el individuo (el sí mismo) que define la identidad. Considero que estas dos acepciones son importantes para comprender la potencialidad organizativa tanto de la especie como del propio individuo, obviamente enmarcada

dentro del oikos- el medio que le rodea y que le propicia o constriñe esa auto-formación/organización.

El genos y el fenon son elementos que plantea Morin en la búsqueda por un lado el origen, el nacimiento, lo genético, y por otro lado lo que aparece, la existencia fenoménica aquí y ahora<sup>8</sup>. Son dos polos de referencia teórico que permiten comprender tanto la formación como la organización especie/individuo. Por un lado está la carga genética heredada que impregna una constitución, pero también está la interacción con el medio en donde hay expresión/actualización /inhibición/modificación de estos rasgos heredados<sup>9</sup>. Genos está aportando la información que está inscrita en el ADN. Fenon muestra el aquí y ahora de la existencia que se conforma en relación singular con el entorno. Resalta Morin la unidualidad puesto que el gen está inserto dentro de la célula, y el fenon se expresa gracias al contenido genético, la expresión refleja una relación geno-fenoménica.

Pero también en aras de comprender la complejidad en la formación del ser viviente, cabe señalar que la interdependencia no es solamente frente al medio, o viene determinada desde el genoma, hay también un azar que media, puesto que son dos cromosomas los que se pueden combinar y expresar aleatoriamente. De allí que se hable de relaciones geno-fenoménicas-ecológicas, que permiten desarrollar o determinan la expresión de la variabilidad de posibilidades.

Es de destacar que dependemos de la comunicación en lo más interno de nuestro ser. Por un lado está la información que poseen los cromosomas que hemos heredado, que se han mezclado de forma aleatoria (y que vienen mezclándose históricamente en los diversos ADN que conforman nuestro árbol genealógico), estos intercambios generacionales han dado como resultado nuestro mapa genético; pero también está la comunicación con las proteínas a través del ARN, proteínas inestables que permiten acceder a la información del genoma. Por esto es que Morin insiste en la unidualidad genos/fenon, en

---

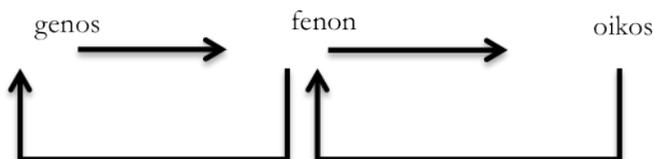
<sup>8</sup> Soto González, M. Tesis doctoral. Pág. 72.

<sup>9</sup> *Ibid.* Pág. 72.

una auto-organización que depende de la comunicación (en lo más íntimo de nuestro ser). Nuestra individualidad está pendiendo de las moléculas, su interrelación y la comunicación, en sí mismas, así como las influencias externas que puedan determinar este proceso: la eco-organización también aporta a estas determinaciones. No podemos separar solamente la carga genética y con ello asegurar un individuo, el gen tiene la información que ha de desarrollarse y enmarcarse en la célula – es desde allí que se recrea la vida y sus vicisitudes<sup>10</sup>.

Entendiendo además que el fenon está en doble constreñimiento, por un lado la información del genos pero por otro lado de oikos, de aquello que rodea a la célula viva para su estructuración.

Resalto el bucle de formación que propone Morin<sup>11</sup>



Encontramos así al ser viviente encerrado en sí formándose a través de su carga genética, pero abierto al mundo, tratando de ser en su herencia y los cambios que ha recibido para relacionarse con ese mundo que lo acoge y lo constriñe.

De lo que se trata de resaltar es que ni la genética ni el ambientalismo en sus polos permiten dilucidar el viviente, sino que el bucle que propone Morin permite comprender la complejidad en la conformación de un ser. Es cierto que tenemos una herencia que nos determina, pero también nuestra propia experiencia y nuestra relación con oikos permite nuestra configuración geno-fenoménica.

*Qué es el sueño?? También hace parte de nuestras vivencias? Es una realidad aparente? Realmente qué es lo aparente, o aparentemente qué*

<sup>10</sup> Soto González, M. Tesis doctoral. Pág. 74.

<sup>11</sup> *Ibíd.* Pág. 75.

*es lo real? Desde la homeopatía el sueño tiene un valor importante dentro de la consulta, sin querer analizar qué es, es parte del interrogatorio a llevar en cuenta, no solo como trastornos del sueño, sino también las vivencias que a través de él se presentan. El mundo de los sueños viene y va dentro de nuestro ser.*

*Somos seres de apego, buscamos el encuentro, acercamiento y comodidad con ciertas personas, pero cuando ese hilo de cercanía se rompe, de diversas formas –separación, o muerte, o aislamiento-, el sentido de la vida cambia, nos vuelve vulnerables, y en la elaboración de la pérdida o la ausencia apostamos nuestra energía y fuerzas para continuar.*

*Somos seres con la capacidad de re-hacernos y varios de estos eventos exigen de nuestro ser dimensionar las situaciones por las que estamos atravesando. Tenemos la capacidad de la re-organización dentro del medio social en el que habitamos y nos desarrollamos. El desplazamiento forzado o no, el cambio de espacio o nicho de nacimiento exigen adaptación/evolución en las formas de vivencia hasta ahora conocidas. Tanto podemos ser seres de permanencia y costumbre, como seres de invención y lucha, esas posibilidades las expresamos y activamos de acuerdo a los momentos, experiencias, necesidades y proyecciones propias. Lo que para unos podría ser adversidad para otros son recursos vitales.*

### **Referencias bibliográficas**

- Canguilhem, Georges (2005). *Lo normal y lo Patológico*. Siglo XXI editores. Octava edición en español.
- Hahnemann (2008). *Organon del Arte de curar*. Sexta edición. Traductor Dr. Gustavo Pirra. Buenos Aires.
- Morin, Edgar (2003). *El método: la vida de la vida*. Madrid: Catedra. Sexta ed.
- Parada, Martha (2005). *Cuerpo soy y existo en el mundo*. Aportes fenomenológicos a una concepción de cuerpo en la medicina. [www.consentido.unicauca.edu.co](http://www.consentido.unicauca.edu.co)
- Paschero, Tomas (1991). *Homeopatía*. Editorial El Ateneo. Buenos Aires. Quinta ed.
- Schmidt, Pierre (1990). *L'art d'interroger dans les maladies*. Textes recueillis par le Dr. J. Baur. Editions Similia.

Trigo, Eugenia (2006). *Inteligencia creadora, ludismo y motricidad*. En-acción/Unicauca. Primera ed.

NOTAS

---

<sup>i</sup> Huxley, Aldous (1991). *Un Mundo Feliz*. Editorial Victor Hugo. Medellín-Colombia.

<sup>ii</sup> Fergusson, Guillermo (1983). *Esquema Crítico De La Medicina En Colombia*. Segunda Edición. Fondo Editorial Ciec. Bogotá.

<sup>iii</sup> Ponty, Merleau Maurice (1975). *Fenomenología de la percepción*. Traducción Jem Cabanes. Ediciones 62 s/a., Provenza 278, Barcelona.

<sup>iv</sup> Botero, Darío (2003). *Vitalismo Cósmico*. Siglo del Hombre Editores. Pág. 110.

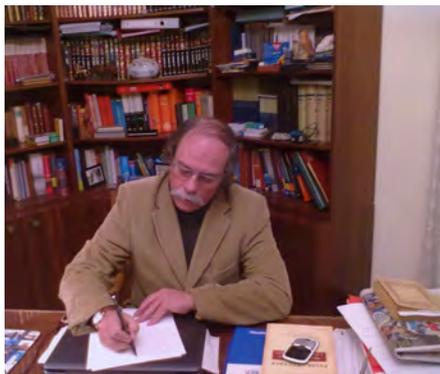
## **Lesiones y recuperación a la luz del nuevo paradigma**

Jose Antunes de Sousa  
Almada/Portugal

### **Resumen**

La Ciencia de la Motricidad Humana, enunciada por Manuel Sérgio, al implicar la dinamitación del dualismo cartesiano, abrió perspectivas epistemológicas decisivas. Desde luego, la pertinencia de un abordaje integrado de mente-cuerpo, partiendo de la primacía de la consciencia cuántica sobre el físico (cuerpo) y, además, sobre todas las expresiones ónticas de esa misma consciencia, entendida como Infinito Campo de posibilidades.

Es a la luz de este nuevo paradigma de la “Ciencia Consciente” que, en este breve texto, se aborda la temática de las lesiones en los deportistas y de su recuperación, ultrapasando las clásicas restricciones anatomofisiologistas.



**José Alves Antunes de Sousa**, natural de Cortes/Leiria residente en Palmela, es licenciado, maestro y doctor en Filosofía por la Universidade Católica Portuguesa.

Publicó la obra “Vergílio Ferreira e a Filosofia da sua obra literária” que constituye el primer grande y sistemático

levantamiento filosófico de la extensa obra vergiliana.

Es Profesor del Instituto Piaget e investigador del Centro de estudios de la Filosofía de la Universidade Católica Portuguesa y profesor visitante de la Universidade de Brasília y de la Universidade Pedro de Valdivia en Chillan/Chile.

Por tener también el curso de Educación Física Militar, ha dedicado particular atención al fenómeno deportivo con asiduas intervenciones en varios medios de comunicación (sobre todo radio y diarios), habiendo inclusive escrito un pequeño libro “Desporto em Flagrante” publicado por la editora “Livros do Brasil”.

Es el Presidente de la Sociedade Portuguesa de Motricidade Humana.

Es autor de numerosos artículos en diarios y revistas.

Es colaborador permanente de la Universidade do Futebol en Brasil.

Escribió también un libro de memorias juveniles “Quadros da minha infância”, publicado por Jorlis.

## 1. Introducción

Es mi intento, cuyo suceso probablemente sólo el deseo y la buena voluntad podrán disfrazar, presentar, en breves pin-celadas, como además lo requiere el formato de un homenaje colectivo justamente promovido a la figura insigne de Manuel Sérgio, algunos de los clásicos equívocos que persisten en el abordaje, casi siempre exclusivamente anatomofisiologista, de los problemas físicos que acostumbran a perseguir a los atletas de alto rendimiento, yo prefiero de alta competición – ¡a unos, con todo, más que a otros!, ¿por qué?

Y aquí, desde luego, el primer asomo interpelativo y al cual no dejaremos, en el transcurso de esta modesta reflexión, de dirigir nuestra atención – yo y mi querido lector.

Importará, sin duda, que todos nos empeñemos en un genuino esfuerzo de clarificación conceptual cuando nos llenamos la boca con la Totalidad y la Motricidad Humana. Si, por un lado, al referirnos al ser humano es a su todo multidimensional que seguramente nos referimos, implicando en esa condición todo lo que *realmente* lo constituye –y el hombre se constituye *totalitariamente*– del mismo modo, cuando hablamos de Ciencia de la Motricidad Humana, en ella tenemos que integrar el todo que, siendo humano, dice respecto al hombre todo: “Homo sum, humani nihil a me alienum puto” (Ter Heaut, 77)<sup>1</sup>.

No se trata, por ello, de una mera curiosidad exteriorista, descriptiva, o ni siquiera estética: es, antes, un lastre ontológico de cuya tesitura, el ser humano, no puede, por más que quiera, eximirse. Uno es hombre y es “imperativo categórico” serlo hasta más no se poder ser: ser hombre es serlo hasta nunca más (Vergílio Ferreira, 1979).

Y es esa motricidad constitutiva, propia de un “vir desideriorum” (Dan, 9,23), que convierte al hombre en un sujeto indeclinable de acción –infinitamente, mucho más allá de cualquier reacción. Digámoslo así: los actos, en cuanto pasos vivenciales, moldean y revelan la personalidad, que es la manera que en nosotros se va moldeando la curva dramática de nuestra ex-

---

<sup>1</sup> “Soy hombre y nada de lo que es humano me es ajeno”.

perencia mundana, en cuanto la acción brota de la esencia de nosotros. El hombre es mucho más el que inaugura que el que celebra, mucho más el que toma la palabra que quien la repite – ¡el hombre ese alquimista del sentido! A manera de nota a pie de página, es útil, a este propósito, recordar las contribuciones decisivas de Jean Searle y de Roger Penrose (1980) que, contrariando los intentos de Douglas Hofstadter (1980) en pro de la inteligencia artificial, probaron que los notorios computadores, son incapaces de procesar significados. El hombre se define, no por su mente sináptica, en cuanto reservorio tumultuoso de memorias y vivencias, que, en un reflejo de sobrevivencia y seguridad, tienden siempre a la reedición, sino *encima de todo* (“*máxime*”) por la consciencia limpia de los comienzos que crea, saltando en y del inmenso *vacío* de la pura virtualidad que la constituye y donde todo brota a través de la intromisión indispensable y determinante y, por ello, concretizante y ontofónica, de la intención que elige una de entre las infinitas posibilidades en juego: ¡aquí está el protagonismo de la famosa *intencionalidad operante!*

Y sobre este personaje, poco menos que ubicua, lo mínimo que se puede decir es que su papel justifica la fama tan grande: ella es el émbolo demiúrgico de toda *nuestra* realidad. Ahora, también aquí, es necesario introducir algunos elementos que ayuden a clarificar la función axial de la intención en la construcción de nuestro mundo. En la intención no sucede solamente el movimiento de un deseo teórico, circunscrito a la mente que lo concibe, no. Vale la pena, en este momento, invocar en nuestro auxilio la inspirada e inquietante experiencia de Grinberg-Zytkerbaum (1993), en que ambos, trabajando en conjunto, establecieron esta interpelante verificación –la de la no-localización cuántica en dos cerebros interconectados–: ¡una conexión real independientemente del espacio y tiempo!

¿Qué significa esto? Que una intención que proviene de un emisor no se confina al círculo restringido y localizado del sujeto, sino que se conecta con el objeto (¡que es también un sujeto!) porque la intención que los une *participa* de la Consciencia Cuántica, no localizada y que desempeña el papel ordenador y significante de todo: es por eso que, en la realidad, no hay

pensamientos privados. Y el diálogo que mantenemos consciente o inconscientemente con la estructura celular, por ejemplo, genera estados energético-emocionales que, expresan, al final, nuestro estado de salud.

Ahora, es por ello que, circunscribir la receta terapéutica para cualquier dolencia al ámbito orgánico-fisiologista, siempre a la luz de las sacrosantas leyes de la mecánica física, o, en el mejor de las hipótesis, de la dudosa exploración de técnicas, fundamentalmente psicologistas, es manifiestamente reductor—porque hay mucho más hombre más allá de la cápsula corpórea que parece contenerlo y capturarlo—.

Mas: el hombre, en la medida en que es mucho más, infinitamente más que cuerpo, *tiene* ciertamente *este* cuerpo. Pero, en la medida en que es a través del cuerpo y sólo a través de él, que logra acceder al centro de sí, a su esencia, elevándolo, así, a la condición de portal ontológico por excelencia, se diría que el hombre *es también* cuerpo.

¿En dónde está por tanto el drama? Que se haga del cuerpo lo exclusivo de lo humano, cuando el hombre se define por aquello que inconmensurablemente lo excede y trasciende: el hombre es simultáneamente inmanencia y trascendencia. Y ser hombre es caminar, en superación, a cada instante, apuntando a la trascendencia que es, a pesar de todo, el más-que-todo que lo habita.

Y, también aquí, se nos impone una referencia a la famosa dicotomía cartesiana entre cuerpo (“res extensa”) y mente (“res cogitans”), porque de nada vale proferir acalorados anatemas contra tan reductora visión, porque, al hacerlo, no nos damos cuenta infelizmente que, continuamos mentalmente condicionados por un presupuesto dualista, como diciendo: todo se decide en el cuerpo, mas es preciso poner también atención a lo que pasa en el cerebro (¡que es parte del cuerpo!), a lo que sucede en el medio social, como si la realidad humana se dividiera en interior/exterior, como si de un mero contagio se tratara y así por delante. Dicho de otro modo: la complejidad es vista, más que todo, como complicación —pero el designio del ser es la simplicidad—: de tal modo que el punto donde todo se origina es el “Punto Cero”, o “campo unificado de todas las posibilida-

des”. La simplicidad es la que genera las grandes cosas y las grandes realizaciones, ¿no es lo complicado! Ese, digamos, paso, es otro de los graves equívocos modernos —el de pensar que crea más y mejor quien tiene la cabeza llena de muchas ideas y conceptos—: ¡basta una! El intelectualismo se agota en citas en el afán inconsciente de repetir lo ya dicho —y nosotros insistimos en repetir, aunque ívidamente, al venerado René Descartes—. Aunque cuando generosamente nos referimos al *todo*, como algo más que la suma de las partes y, en los pasos de Jan Smuts, nos confesamos adeptos entusiastas del holismo, es todavía y siempre a partir de un criterio indiscutiblemente materialista que lo hacemos: el fenómeno, al que damos el nombre de emergencia, lo hacemos, todavía así, suceder con base en una mera teleonomía (que es, como se sabe, apenas la apariencia de una finalidad y de un sentido) en el seno de una combinación de elementos interactuando aleatoriamente. Es una causalidad ascendente que seguimos presuponiendo. Continuamos, sin duda, acomodados a un punto de partida declaradamente materialista, pues nos complacemos en basar nuestros juicios en reflexiones de la psicología cognitiva, en el binomio behaviorista, en la neurología y su cortejo de enigmáticos festines sinápticos. El propio Ken Wilber, cuando quiso adentrarse en la construcción de los cimientos de una psicología integrada, partió de la dicotomía cartesiana interior/exterior.

Seamos claros: la aporía cartesiana ha estado tan arraigada en nosotros que el propio Wilber que, presentó como hipótesis de solución, el modelo de los cuatro cuadrantes (*apud* Goswami, 2008), se vio en la obligación de declarar: “esta solución no satisface lo racional (sea dualista o materialista)” (*Ib.*). Sólo el nuevo paradigma fundado en el monismo idealista/cuántico nos ofrece una solución satisfactoria para el dilema mente/cuerpo y para la aparente dicotomía interior/exterior. Sólo una teoría según la cual una consciencia crea la realidad, una ciencia fundada en la primacía de la consciencia y que, según la terminología del filósofo Willis Harman y adoptada por Amit Goswami (2008), designaremos como *ciencia consciente*, nos puede liberar de los grilletes de este desgarrante dualismo antropológico.

No es posible curar realmente *este* cuerpo, si todo lo que por él se haga, queramos, a la viva fuerza, que apenas de él venga –la fuente está en otro lado, un sitio (¿) que, paradójicamente, está en ningún lado, dado que está más allá de los constreñimientos del espacio y tiempo–: la consciencia es no-local y ciertamente transcortical.

Y es precisamente por ser no-local, que esa consciencia cuántica invade todas las dimensiones de lo humano –incluyendo, claro, los cerca de diez trillones de células que componen el organismo humano y que participan, a su vez, de la condición no-local de la consciencia–, hasta el punto que interactúan creativamente con la mente deliberativa/libre albedrío que nos diferencia responsablemente en el contexto de la creación.

Ciertamente éste es un tópico crucial al que no dejaré de dedicar mi atención. Y, aquí, conviene llamar de nuevo a escena, a nuestra protagonista de esta pieza que es la Ciencia de la Motricidad Humana y que se concreta por nuestro conocido nombre de *intencionalidad operante*.

La Motricidad Humana encuentra su fundamento en el “movimiento intencional para la trascendencia” (Sérgio, 1990), mas conviene que a esta expresión le expurguemos de cualquier connotación, aunque disfrazada, con el dualismo cartesiano. De hecho, de poco sirve pregonar la unidad esencial de lo humano si, por la puerta de atrás, continuamos empenándonos, con sudor y lágrimas, en la designación del correoso, apolíneo, plan doloroso de una ascética superación de los bajos fétidos de un cuerpo corruptible, impertinente, caprichoso en dirección a una imaginaria estancia edénica, ciertamente vaga, etérea, pero que nos complacemos en rotular de trascendente.

A este movimiento, en un tic dictado, quien sabe, por una secreta ancestralidad gnóstica, lo vemos sobre todo como un movimiento newtoniano, ascensional en la dirección de lo alto, de desembarazo de los escollos de una pasión que cohibe y aprisiona y que hay que negar y superar. Sí, porque superar implica siempre dejar atrás algo que percibimos como incómodo e insuficiente.

Sólo que, manteniéndonos en el registro de nuestras categorías espaciales, ni el movimiento tiene que ser de abajo hacia arriba –es más bien de arriba hacia abajo– ni la superación tiene que ser penosa, ni, por fin, la trascendencia habita allá en lo alto (“in excelsis”), sino que lo hace en el interior de cada uno de nosotros: “interior íntimo meo” (San Agustín).

Se trata de un movimiento *intencional* ¿y qué es la intención? Nada más y nada menos que el ingrediente indispensable de la creatividad que, a su vez, es el descubrimiento de un nuevo valor de significado (Amabile, 1990). La intención abre el sobre y revela la elección, consciente o inconsciente, de *esta* realidad discreta en detrimento de la infinitud de todas las demás igualmente posibles.

A esta transición de precipitación de una onda hirviente en el *Punto Cero*, que es la nada-todo de todas las cosas, al campo fenomenológico de la experiencia mundana y corpórea, los científicos le dan el nombre de colapso: el pensamiento, una energía en movimiento (es *dynamis* que pretende una *energeia*, según la terminología aristotélica), el pensamiento intencional, decía, colapsa *en un determinado momento*, convirtiéndose en elemento fenotípico de nuestra propia existencia.

A partir de la consciencia no-local, o consciencia cuántica –verdadera trascendencia que es igualmente (no digo simultáneamente para escapar a la connotación duracional del adverbio) inmanencia– en una intencionalidad creativa que emerge de nuestro cualificado sistema de elecciones *decide* crear, de entre todas las posibilidades cuánticas que son, a su vez, posibilidades de nuestra consciencia, *este* cuerpo: sí, nuestro cuerpo es la manifestación de lo que germinativamente se fue sedimentando en nuestro sistema de pensamiento y creencias. Y esto es un proceso continuo ¡es algo que está sucediendo en este preciso momento en que mi querido lector se rebela contra tan exótica posibilidad!

Por eso decimos constantemente –y muy acertadamente, sin duda– que en la realidad no hay lesiones exclusivamente traumáticas, a menos que incluyamos en el abanico de las causas, el trauma mental/emocional.

El movimiento, que es un movimiento causal, no es, pues, un trayecto ascendente (partículas elementales > átomos > moléculas > células/neuronas > cerebro > consciencia) que efectúa, pero sí un camino descendente (a pesar que yo prefiera el término jerárquico, para huir a la connotación tópica y espacial). Es decir, la consciencia decididamente no es un epifenómeno del cuerpo/cerebro, sino que éste está implicado en la consciencia no-local, mediante aquello que Amit Goswami designa como “jerarquización circular”: el cerebro media y cataliza una energía significativa que realmente lo trasciende en su mera complejidad operativa. Como el aparato de televisión es medio indispensable para que podamos apreciar el espectáculo de las variedades o ver el telediario con las noticias del día –sólo que las imágenes que exhibe las recibe de una fuente/central emisora, sin la cual de nada nos serviría el bello (¿) aparato en la esquina de nuestra sala–. Si es verdad que nada veríamos en el televisor, por más moderno que sea, sin la conexión y sintonía de la frecuencia con una determinada fuente, también es verdad que, sin el aparato, nada veríamos, por muy nítida que fuera la señal emitida. Así es nuestro cerebro: no es el origen, la sede de la señal, sino el medio esencial para que éste se convierta en las imágenes que vemos.

## 2. Pensamiento creativo

Esta transcorticalidad de la consciencia es, en el plano epistemológico, la más elocuente y decisiva sustentación del nuevo paradigma, según el cual, como ya vimos, la consciencia no es producida por la fisiología, sino por el contrario, es ésta, a su modo, expresión de aquélla: “la creencia genera la biología” (Cousins, 1995). El cerebro no es el pie del caminante, sino más bien la pisada, él será la brújula, mas nunca la energía magnética que hace girar la aguja y apuntar al norte.

Toda la tela citoplasmática de la cual se entreteje nuestro complejo organismo humano, está permeada efectivamente por la Inteligencia Ordenadora, de cara a una armonía funcional, que se constituye en perfecta y holográfica réplica en miniatura del macrocosmos ¡nuestro cuerpo es un microcosmos!

Durante siglos, el occidente sobre todo, fue y, de alguna manera, continua siendo, la víctima de dos errores clásicos: desde luego, el de considerar una insanable incompatibilidad entre lo físico y lo espiritual, hasta el punto de proclamarse que quien pretende crecer en la senda espiritual (¡hay de este dualismo que no hay manera de sacar de nosotros!) tendrá que renegar del cuerpo y los sentidos, ignorando que la espiritualidad tiene que incluir la dimensión sensual, ya que ser espiritual es vivir plenamente en el presente, lo que implica la plena vivenciación de la condición corporal. Ahora, este error, resulta de una concepción equivocada y que consiste en concebir, en los consabidos pasos de Descartes, nuestros cuerpos solamente como máquinas, como “montones inertes de materia que funciona sin ninguna inteligencia propia” (Chopra, 1993). No: cada una de las incontables células sabe perfectamente qué hacer y cómo hacerlo *distinguiendo* con criterio lo que conviene a su misión de aquello que conviene a la vecina –sin cualquier confusión o atropello–. Mas: cada una de nuestras células *reacciona* adecuadamente a nuestros sentimientos y pensamientos.

La consciencia es un campo y, en esa medida, nuestro cuerpo está en una permanente e hirviente actividad, ajustando, por ejemplo, a cada instante, la temperatura, el ritmo cardiaco, la secreción biliar y demás funciones fisiológicas, autónomas entre sí y “siguiendo sus propios mensajes interiores” (Chopra, 1993), esto es, la inteligencia no es algo que aparente solamente a partir de una influencia externa, sino que es algo endógeno y constitutivo –ella es *realmente* inteligente–.

Interactuar, emotiva y mentalmente, con cualquier parte de nuestro cuerpo –he aquí un privilegiado modo de autocuración–. Porque, en la medida en que la consciencia, como hemos visto, es un campo y enviamos para ese campo una intención –siempre y una vez más, el papel demiúrgico de la intención– “alteramos el flujo de información biológica” (Chopra, 1993).

Es también por eso, que sucede el clásico fenómeno de la atrofia celular y de los respectivos tejidos en la secuencia de una abrupta mudanza de régimen y estilo de vida por parte de deportistas, por ejemplo, del llamado alto rendimiento: las célu-

las que, hasta ahí, estaban habituadas y ritmadas para una determinada respuesta en la exigencia competitiva, al sentirse ahora ignoradas, reciben y perciben la nueva situación de inactividad como una invitación a la negligencia y la pereza –y, respondiendo a la letra, se dejan marchitar y atrofiar– y, en poco tiempo, el atleta escultural de otro tiempo, presenta y exhibe garbosamente una adiposa prominencia abdominal, símbolo social de la dejadez a la que se rindió. Es lo que quedó, del resto, conocido como “síndrome de inactividad” (Borz, 1993).

Esta indolencia celular, denota, por tanto, una disponibilidad noética por parte de nuestras queridas células, con las cuales es no sólo posible sino recomendable que mantengamos un diálogo regenerador. De ahí también que al ejercicio físico, siempre vehementemente recomendado, presida una intención afectuosa en relación a nuestros tejidos y músculos, en una especie de abrazo –y nuestras células interpretarán el esfuerzo emprendido no como un castigo mortificante–, sino como expresión de amor. No hay, en efecto, ningún medicamento más eficaz que el amor. Mas: ¡él es el único que realmente cura! (Cyrulnik, 2007).

En este contexto de interactividad inteligente y benéfico con nuestro cuerpo, vale la pena destacar el papel regenerativo de la meditación que corresponde a un cierto estado de “vigilia reposada” y que encuentra, a su vez, su correspondencia en el tradicional jergón de los fisiologistas que caracterizan este estado de “vigilancia hipometabólica” (Wallace, 1973). Es decir, en cuanto el metabolismo ralentiza significativamente, la consciencia permanece activa y vigilante.

En la meditación ocurre la unión de los opuestos, propios del estado de reposo y de vigilia –en el estado meditativo hay una conciliación del tono tensional–, propio de la actitud de alerta y el estado hipometabólico, propio del sueño. Una conciliación que no implica, por ello, una disminución del tenor consciencial, sino, paradójicamente, su revitalizante potenciación.

Meditar consiste, imagínese, fundamentalmente en dedicar nuestra atención a nuestra respiración: en el movimiento de inspiración integramos en nosotros la “energía vital”, el “élan

vital” de Henri Bergson y que, en Oriente, ha sido asociado al *prana*, término sánscrito para designar la energía vital no material. En China, por ejemplo, el término es *chi* o *qi*; en Japón es conocido como *ki*.

Es, además, de verdad interesante relacionar esta energía no material que entra en nosotros a través de bronquios y pulmones, con el *pneuma* griego, el “espíritus” latino, es decir, el soplo de vida que nos vivifica –y bien sabemos que Vida es lo mismo que Consciencia–.

De este modo, cuando inspiramos, asimilamos ese soplo vivificante de la inteligencia que moldea el universo y, cuando expiramos, nos desembarazamos, por el contrario, de lo que, en nosotros, es el resultado tóxico de nuestras vivencias egoicas, de nuestras percepciones desenfocadas y de nuestras memorias dolorosas –en fin, el aire expelido es parte de nuestra basura emocional que también expulsamos–. ¿Condición? Que estemos en ello completamente.

Ahora, si la respiración es el movimiento espiritual (pneumático) que nos mantiene en la existencia, dirigir nuestra atención hacia esa respiración es ganar sobre ella un poder imprevisible –desandar para observarnos mejor– (la observación es el nombre vulgar de la *medición cuántica*) y sorprendernos en el propio acto de respirar, equivale a la asunción de un poder que nos conecta instantáneamente con el poder que configura y rige todo: el estado hipometabólico de vigilia serena y atenta es el estado que conecta con la fuente, promoviendo nuestra revitalización física y mental. No sólo mejora la salud, como lo prueban varios estudios desarrollados en los EUA y en Europa, sino que nos eleva a una terraza consciencial de una privilegiada agudeza creativa –*ad extra e ad intra*–. Esto puede ser operacionalizado ventajosamente, por ejemplo, por los atletas participantes en una competición intensa que, en el *time-out*, con unos segundos de atención a la fogueante respiración, recuperan una agudeza mental que los vuelve más fuertes y capaces.

Sí, porque sólo la consciencia es capaz de sostener la amenaza de la entropía que corresponde, como se sabe, a la tendencia universal de que todas las cosas ordenadas caminan hacia el desorden y la dispersión.

De hecho y aunque la tesis evolucionista continúe –cada vez con menos convicción, es cierto– insistiendo en el argumento de que toda la evolución –desde la ameba al cerebro humano– se “produce aleatoriamente”, la verdad es que cuando “un bebé es concebido, el óvulo fecundado reproduce el proceso de división celular que ya dio origen a millares de millones de bebés antes de ese” (Chopra, 1993).

Una célula se subdivide en dos, éstas en cuatro, y así sucesivamente, reproduciendo, con fidelidad ontológica, el designio de una evolución ordenada. Es decir, hay claramente una fuerza que mantiene la entropía (radicales libres) “en sentido” y garantiza una producción de nuevos seres perfectamente integrada en un designio teleológico, no sólo teleonómico, no teniendo, por tanto, nada de aleatorio.

No es el momento para desarrollar el debate que suscita esta titánica lucha entre consciencia y entropía. Del resto, la referencia al tema tiene tan solo como objetivo destacar que el ser humano es lo único, en el seno de la naturaleza, que tiene en sí la posibilidad de bloquear, si no de revertir, lo que parecía ser el sino determinístico de su degradación: el designio de morir saludable hace todo el sentido, desde que nos dispongamos a vivir en el registro sintonizador de una inteligencia creativa, prevaleciendo sobre el sistema de creencias que nos mantiene presos al horizonte de la inevitabilidad.

Una vez más, es la escena del nuevo paradigma que nos interpela: viene a decirnos, en flagrante contraste con el antiguo que confiaba ciegamente en la irreversibilidad de nuestro proceso degenerativo, que la vida es un constante proceso de transformación y no forzosamente de disminución, por lo que tiene “un potencial de crecimiento ilimitado” (Ib.) –como ilimitado es el poder de la Inteligencia estructuradora del universo– y de la cual, así sintonizados, nos volvemos efectivamente partícipes.

De hecho, en el plano epistemológico, las fronteras entre la Biología y la Psicología son cada vez más dúctiles y descolgadas. ¿Por qué?

Desde luego y, como ya quedó afirmado, el ser humano es la única criatura, sobre la tierra, capaz de alterar su estructura biológica a través del modo como piensa y siente. Y, en esa me-

dida, las células que constituyen nuestro cuerpo están a la escucha, literalmente a la escucha, de nuestros pensamientos y estados emocionales y por eso, son constantemente modificadas: una crisis depresiva, por ejemplo, puede, como se sabe, ser simplemente devastadora para el sistema inmunitario, como, por el contrario, el paroxismo de una cálida pasión, puede robustecerlo. La desesperación, el abatimiento, la falta de creencia, hacen aumentar el riesgo del cáncer y de accidentes cardiovasculares, acortando drásticamente el tiempo de vida (Chopra, 1993).

No teniendo ahora espacio para el respectivo desarrollo, no quiero dejar de hacer referencia, a este propósito, al fenómeno conocido, desde que Deepak Chopra así lo designó, por *cura cuántica*, o cura espontánea, objeto de minucioso trabajo de investigación también por parte de O'Regan, entendida como la ocurrencia del salto cuántico en un paciente que se cura a sí mismo, y yo resalto que, al final, toda cura es una auto-cura. Amit Goswani (2003) define de este modo este fenómeno: “podremos clarificarlo más profundamente, al decir que el salto cuántico pasa del pensamiento normal en contextos condicionados hacia el dominio supramental, gracias al descubrimiento de significados”. Y todavía, a título ilustrativo, déjenme mencionar el elocuente testimonio de Mary Baker Eddy, pionera de la llamada iglesia cristiana: “si la mente pudiera descubrir que las enfermedades son ilusorias, la cura sería automática”. Pero puede —digo yo— ¿cómo? Alineando la mente vigilante y cotidiana con la Consciencia Cuántica: ahí es donde ocurre el proceso de limpieza, como lo demostró, de forma aparentemente milagrosa, el Doctor Hew Len, el gran creador de la técnica ancestral hawaiana de “corregir errores”, el Ho 'Oponopono, a través del cual, este terapeuta promovió la espectacular cura de numerosas personas que estaban aisladas en un hospital psiquiátrico: curó, curando en sí lo que, proyectado en los otros, era en sí mismo ¡motivo de incomodidad! Porque, en el plano cuántico, todos somos uno sólo, ya que estamos radicalmente conectados a la Consciencia ordenadora y no-local. El dolor no es, como afirman ciertas cartillas confesionales, un ingrediente co-esencial de la propia condición humana, como si de la esencia de nosotros resultara la incontrolabilidad del sufrimiento, no. Esa concep-

ción, dramáticamente distorsionada, de la presencia del mal y del dolor en nuestras vidas es *no más* que el resultado inevitable de autopercebirnos exclusivamente como cuerpos amurallados y separados de la Consciencia Cuántica que crea y providencia todo –y, de esa separación perceptiva, es de donde adviene todo el tropel existencial de las enfermedades, miedos y aflicciones–. Ahora, *al contrario*, se vuelve claro que, la cura de ese sufrimiento, cualquiera que él sea, sólo se puede encontrar en el “regreso a casa”, esto es, en la realineación consciencial con la divinidad que nos habita y radicalmente nos hermana a todos en la sublime condición de nuestra humanidad –sana y feliz–.

La porosidad, a la que hacía referencia de las fronteras entre estas dos ramas del saber, se debe, por tanto, al hecho, cada vez más aceptado, de que el complejo sináptico de nuestras memorias y creencias, determina el modo como vemos y sentimos la vida –y “la experiencia no es lo que nos sucede, sino lo que hacemos con lo que nos sucede” (Haxley)–. Y, ya ahora, permítame introducir una osada adenda: ¡sino que nosotros mismos nos *hacemos* suceder!

Porque la realidad (¿) que nos circunda es forjada por la mente humana, es decir, por aquello que en ella prevalece e influye.

Insisto, entretanto, en el poder de la atención: “carpe diem” (Hor. Od 1,11,8). La atención nos trae de vuelta a casa, al presente, que es también una dádiva de la eternidad, la única dimensión vivencial que es extática y no ek-stática –ella nos instala en el *in-stante* no-duracional–, en el eterno, a quién y más allá de lo que en nosotros nos parece pasar y transcurrir.

La atención, incidiendo delicadamente sobre nuestras funciones orgánicas, por ejemplo, nos vuelve presente el cuerpo –y observar el cuerpo es curarlo, rejuvenecerlo–.

Asir el momento –es todo lo que, al final, se nos pide–, porque fijar, por ejemplo, nuestra atención en una parte del cuerpo afectada por cualquier especie de malestar, nos permite un alivio inmediato, un alivio natural, pues ése es el deseo del cuerpo, regido, por el principio fisiológico de la “homeostasis” (Cannon). Mas, es la atención la que desencadena ese proceso. Sí, ése es el papel de la atención: desencadenar ordenadamente

una *dynamis* (posibilidad) que, por colapso, se convierte en *energeia* (realidad), es decir, en algo real en el marco de nuestra experiencia.

Al hacer incidir nuestra atención en nuestros sentimientos, es que nos colocamos *ipso facto* en la privilegiada posición de testigos y, como observadores, dejamos de estar identificados con el propio dolor y su cortejo de emociones y nos distanciamos de ellas, lo que implica una mayor clarividencia.

He aquí lo que parece ser paradójico: volvernos presentes a nuestro cuerpo implica distanciarnos de él para, a través de la observación atenta, comprendernos mejor y más eficazmente y tratar de curarnos. Yo mismo, en los dos años que estuve como asesor motivacional en el Sport Lisboa y Benfica, acostumbraba a recomendar a los atletas que aprovecharan el *time-out* para, como referí arriba, en unos breves instantes, habituarse a centrar la atención en la respiración: en ese acto, aparentemente banal e irrelevante, retomaban una cierta consciencia corporal y, al observar su propio cuerpo, respirando, eran traídos de regreso al presente y, ahí, es donde sucede el poder creativo, es decir, el *aquí y ahora* es la instancia del auto-empoderamiento por excelencia. Si, en efecto, los atletas se habituaran, incluso en el torbellino y en el medio de la lucha agonística, a dirigir, aunque sea por breves instantes (como un estallido de dedos para el refuerzo de la fluidez mental), su atención a la propia respiración, yo garantizo que sus prestaciones mejorarían de calidad como mejorarían los resultados logrados.

De hecho, hay todo un arsenal de herramientas, casi todas ellas de fácil acceso, a las que cualquier atleta puede recurrir con la previa garantía de triunfo: son técnicas de refuerzo consciencial de conexión segura e instantánea al campo unificado de todas las posibilidades, de cuyo seno, vacío de cosas pero lleno de la posibilidad de todas ellas, brota toda la realidad, concebida e impulsada por la atención. Esta técnica, de permitirnos 2/3 respiraciones profundas acompañadas por la gentil observación de nuestra atención, es ciertamente una de las más fáciles y eficaces.

Como eficaz es el hábito de la visualización creativa que, una vez consolidado, garantiza la obtención de fantásticos resul-

tados: quince minutos de silencio al levantarse y quince al acostarse, con la mente vacía de toda preocupación, nada más que con la serena y *emocionada* proyección en la pantalla mental, por ejemplo, de la escena de consagración en el podio, traerá cambios sustanciales. Mas, atención, este método sólo resulta si, en esa visualización, no implicamos la lucha, la disputa con alguien: en ese caso, lo que la mente registra y procesa es solamente la lucha y cuán difícil es llegar al éxito –y así continuará, una vez que, repito, la mente humana es poderosa, mas tiene algunas debilidades comprometedoras– una de ellas es llevar todo al pie de la letra, sin ninguna discriminación crítica.

Los atletas olímpicos de más alto nivel, por ejemplo, no se limitan a entrenar arduamente el físico durante cuatro años y depositar exclusivamente en ello, la esperanza de un buen resultado cuando llegan al momento crucial de la competición. No. Ellos se dedican *también* a programar sus mentes y su cuerpo para entrar, de forma automática, en un privilegiado estado de toma de consciencia de autopoder creativo, justamente en ese momento decisivo (McKenna, 2004).

Porque nosotros somos lo que pensamos, pero solamente en la medida en que pensamos lo que *realmente* somos: porque si pensamos que somos *solamente* este cuerpo degradable, frágil y vulnerable, es eso lo que inevitablemente tendremos como nuestra miope realidad.

El desafío es, pues, cultivar la osadía ontológica de demandar el centro de nosotros – ahí, en donde somos inexpugnables.

### 3. “Mens sana in corpore sano”

Pocas expresiones han sido tantas veces, pero irónicamente, tan mal interpretadas como esta sentencia del poeta romano Juvenal (Juv.10, 356). A pesar que el poeta considera que el hombre verdaderamente sabio no pide al cielo otra cosa que no sea salud del alma y del cuerpo, la mayoría de las veces que los académicos citan esta expresión, es para destacar, erróneamente, que la salud del cuerpo es condición indispensable (*conditio sine qua non*) para la salud del alma.

Una tal e insistente interpretación, denuncia dos cosas: un dualismo antropológico flagrante y un materialismo obstinado. Se insiste en la idea de que la primera causa está al lado de la *res extensa*, de la materia, en fin, del cuerpo: ¡desde que la máquina esté bien, todo el resto funcionará igualmente bien!

Sólo que a la luz del nuevo paradigma de la *ciencia consciente* que consagra la primacía ontológica de la consciencia, no hay más margen para continuar inmersos en este mecanicismo materialista y reduccionista: la *complejidad irreducible*, como bien demostró Michael Behe (1996) implica la existencia de una Consciencia Creadora —y nuestra mente es la responsable por el cuerpo que tenemos y no al contrario—. La única cosa que sucede es que la mente lógica, alojada en el hemisferio izquierdo de nuestro cerebro, va automáticamente registrando y acumulando el eco de las reacciones sinápticas que resultan de nuestra relación con el mundo y, por esa vía, condiciona, casi siempre negativamente, nuestra estructura fisiológica, como, de algún modo, vimos ya anteriormente. Insisto: no olvidemos que “cada célula es un punto de consciencia en el campo de la consciencia que somos” (Chopra, 2003).

Y la única manera de “limpiar” esta mente atolondrada de la basura emocional, fruto de nuestras percepciones equivocadas, es recurrir al nivel supramental (en la Filosofía Perenne es designado como *Yo Superior*) para que nos ayude en esa sutil tarea de vaciar las “profundidades” de nuestra mente inconsciente, pero despótica. Ya nos referimos a la eficacia curativa del Ho’Oponopono, pero podríamos recordar también aquí la técnica EFT (*Emotional Freedom Technique*), conocida como acupuntura emocional sin agujas y que se basa en el mismo principio: limpieza mental emprendida a un nivel superior, no-localizado, de consciencia.

El cuerpo de cada uno de los atletas es un campo singular de consciencia, sin duda, y es también el resultado de la especificidad emocional de todas las vivencias personales que van diseñando aquello que convencionalmente se llama personalidad y que no es más que el sedimento, más o menos consolidado, de las marcas dejadas por las experiencias de vida, por el desempeño de los múltiples papeles que cumplimos a lo largo de la exis-

tencia –al final, la misma raíz epistemológica de persona (*persona*: máscara). Es decir, cada atleta es una constelación única y viva de emociones y creencias que determinan el mapa de sus quejas físicas y el mapa de los eventuales episodios de enfermedad.

Es por eso que debemos reiterar el axioma tantas veces repetido en coloquios y seminarios: ¡no hay enfermedades, sino enfermos! Como no hay lesiones, sino, contradiciendo, quizá, el título provocador de esta breve reflexión, tan sólo lesionados. Esta cosa irriantemente folklórica de instituir un día internacional del riñón –ya existía el mes del corazón– me recuerda a un chino calvo: ¡no conozco a ninguno!

Aunque el tratamiento de la basura emocional que está en el origen de los problemas físicos caiga naturalmente bajo la jurisdicción de la psicoterapia que, en acción concertada con la fisioterapia, fisiología, etc., trata a este individuo y no a otro, porque cada lesión tiene su historia única, la verdad es que, envolviendo todos estos valores terapéuticos, debe estar, lo creo bien, una visión antropológica del hombre, más allá de todas las determinaciones individuales. Es por eso que, abogo por la implantación de una estructura pluri y transdisciplinar, pero bajo la orientación del filósofo, no por el encartado y enciclopedista, sino del verdadero sabio –el amigo de la sabiduría–, que pueda fortalecer, en cada momento, una perspectiva panorámica de lo humano.

Entretanto, los atletas deben ser debidamente conscientizados, para esta verdad esencial, que aunque es flagrantemente obvia, es también muy poco respetada: dime lo que sientes ahora y te diré como estarás después/mañana. Nuestro futuro es el eco, el resultado de nuestra orientación mental y emocional en este instante. Por eso, yo insistía en *El Benfica*<sup>2</sup>, en que cada uno de los atletas (y cada uno de nosotros en nuestra vida), debería, a semejanza del GPS que utilizamos en el automóvil para llegar bien a nuestro destino, activar permanentemente dentro sí, en su corazón, el SOE, esto es, el sistema de orientación emocional.

---

<sup>2</sup> Club de fútbol portugués.

De la misma manera, recomendaba momentos de sosiego, de encuentro con lo más íntimo de sí, momentos de un ocio –¡que es el opuesto a la ociosidad!– saludable, revigorizante y creativo: ¡Dios trabaja en los intervalos y en el silencio!

Porque “llega primero no quien corre más deprisa, sino quien sabe para dónde va” (Séneca), es también a través del acceso sereno y reposado a la consciencia, que se conoce el camino de la salvación –empleé este término deliberadamente porque tiene la misma raíz latina, *salus*, de salud.

Por fin, una sugerencia amorosa: a quien –fisioterapeuta, fisiólogo, psicólogo, médico, enfermero o preparador físico– se le solicite la noble tarea de ayudar en la recuperación de una lesión cualquiera, recomiendo que no olvide el compendio, no descuide las técnicas, pero, sobre todo, coloque las manos en el corazón y las utilice con amor: verá que hay milagros que ocurren delante de sus ojos.

#### 4. El nuevo paradigma

Después de todo lo que quedó dicho, deseo excusar al lector del desconcierto de las repeticiones. Nada más que unas brevísimas notas para adecuar mejor lo nuevo que, al final, es de siempre, primacía de la consciencia (es de notar que los físicos subatómicos llegaron a la notable conclusión de que el fundamento más elemental de las cosas materiales, es de tenor no material, sino de apariencia mental –*mind-like*–) en el caso de las lesiones y su respectiva recuperación.

En los medios clínicos y deportivos, hay una palabra que veo y escucho muchas veces repetida –es a propósito de todo o nada–: ¡estructura! Se habla de este personaje como si se tratara de una hechicera: todo depende de la estructura. ¿El equipo que nadie daba nada por él, ganó sorprendentemente un desafío importante? Fue la estructura, la misma que, ocho días después, de cara a la inesperada derrota, queda relegada: la estructura no es lo que era. Mas, se habla de la estructura ósea, de la estructura músculo-esquelética, de la estructura osteo-articular, etc. Todo son cosas que se estudian en las aulas de la facultad y en los laboratorios, descomponiendo la máquina del cuerpo humano

como si se desmontara un automóvil o la máquina de café. También es preciso, además, e incluso necesario, formar a quien sepa lidiar con la estructura, que duda cabe, pero hay una advertencia que me veo forzado a hacerles: “la función hace al órgano”, como desde Laplace sabemos, pero la consciencia es la que da sentido a la estructura. Cada célula de la estructura citoplasmática es “un punto de consciencia”, es decir, cualquier estructura depende de la consciencia que la rige.

Por eso es que afirmamos la excepcional posibilidad de resistencia de la estructura biológica humana a los dictámenes de una fatalidad entrópica: el salto cuántico, discontinuo, de la consciencia se sobrepone al movimiento de degradación —éste es un movimiento lineal y continuo—. Al contrario del salmón, por ejemplo, que, impelido por una misteriosa ley, sube a lo largo de miles de millas, río arriba, hasta los lagos de agua dulce que lo vieron nacer, para allí desovar y, enseguida, morir a través de una descarga compacta de cortisol, el hombre goza de esa prodigiosa prerrogativa, aunque continúe sin darse cuenta de ella, por la obnubilación provocada por las percepciones equivocadas, de poder sostener la linealidad entrópica de su cuerpo en cuanto sistema organizado.

Tenemos que sobrepasar este tiempo esquizofrénico de la separación y de la fragmentación —de las percepciones, de las vivencias, de los saberes—: “nuestra civilización no acoge realmente la concepción de la vida como un todo” (Erikson, 1965).

Ahora, el nuevo paradigma, el de una visión integrada de la realidad, viene a darnos ese concepto unitario, entretejiendo cuerpo, mente y espíritu en una sola unidad. Al final, como decía John Wheeler, “todos los sucesos son participativos en todos los niveles de lo real”: nos toca privilegiar en nosotros una visión/percepción armónica/cósmica de la vida y del mundo en detrimento de una visión caótica —sólo percibimos caos en donde no llega nuestra comprensión del orden y de la teleología de todo lo que sucede—.

A la luz de este nuevo paradigma, se nos prohíbe, a pesar de “estar prohibido prohibir”, continuar sintiéndonos rehenes de nuestro cuerpo. Es de ese sentimiento de cerca y desvalido que viene la concepción mágica de la salud, siempre vista

como “un intervalo que no enuncia nada bueno”, como si lo natural en nosotros fuera este sentimiento de abandono y de exposición impotente a todo tipo de agresiones –todo resultado de nuestra auto-percepción de un cuerpo individualizado, separado, frágil y expuesto al “infierno”– (Sartre) representado por el otro, siempre amenazante.

En este contexto de insuperable aislamiento patológico, la medicina y los médicos, surgen como los dueños exclusivos de nuestro bienestar y salud. Ahora, es –paradójico– esa entrega abdicante en las manos absolutas de los médicos que está en el origen insospechable del rol de las enfermedades que no para de aumentar, a pesar de las *luchas* emprendidas por las autoridades sanitarias: ¿se acuerdan que he dicho atrás que nuestra mente lleva todo al pie de la letra? Pues es así: se lucha *contra* la tuberculosis y es que de ahí resurgen superbacterias de una estirpe, hasta ahora desconocidas, que obliga a otras y renovadas luchas...

Estamos dócilmente dependientes del veredicto clínico, porque ni siquiera osamos sospechar que el verdadero poder curativo pueda habitar dentro de nuestro corazón: cuando despertamos de este letargo auto-depreciativo y vislumbramos finalmente cuán poderosos somos, pasará a haber un gran número de plazas en el curso de medicina y los hospitales podrán ser reconvertidos en verdaderos centros de salud, en vez de los actuales centros de enfermedad y muerte.

Los hospitales son muy útiles, en el actual estado de consciencia en que se encuentra la humanidad –son una necesidad civilizatoria–. ¿Qué sería de tantos enfermos y tantos heridos de tantas guerras hediondas que asolan este mundo? Sólo que, este mundo hostil es precisamente el resultado de nuestra sistémica desviación perceptual. Ahora, esto es lo que tiende a mudar –y con una mente colectiva orientada hacia el *ser* y no hacia el *hacer* ni hacia el *tener*–, el ser humano va redescubriéndose uno con todos y con todo – ¡y ahí la salud y felicidad!

En este sentido, el principal trabajo, ciertamente pionero, de nuestros psico y fisioterapeutas, por ejemplo, en su empeñada labor de recuperar atletas, está en *reconocer* que, siendo importante, ese trabajo es meramente complementario y suple-

torio en relación al que esencialmente compete al propio atleta –que la eficacia de su labor se entreteje en la unión cordial y no en la actividad unilateral, mecánica y transitiva de cualquier masaje–: ¡la mano sólo cura si ella se extiende desde el corazón!

### 5. Etiología psicosomática de las patologías

En mis clases, acostumbro a citar al biólogo, sí biólogo, británico, Rupert de Shaldrake (1988), que afirma la “presencia del pasado” en todas las estructuras biológicas –una memoria que configura un “campo morfogenético” o de “resonancia vibratoria” – (Guillé, 1996). Se trata de campos generadores de expresiones cualificadas de vida que Amit Goswami, éste, físico, cita en apoyo de su tesis de la primacía de la consciencia, primacía no enunciada retóricamente, sino empíricamente demostrada y, cuyos contornos epistemológicos, me veo forzado a dejar para otra oportunidad.

Se diría, entretanto, que existe una procedencia etiológica (etiología, la ciencia que se dedica al estudio de las causas) de lo mental sobre lo físico –éste se presenta como manifestación de aquel–. Y, en este sentido, la enfermedad, cualquiera que ella sea, es siempre la manifestación somatizada de un patrón mental o emocional (en verdad no hay ningún fenómeno humano que sea solamente mental o emocional –es, siempre y simultáneamente, ambos–, una vez que lo psíquico se expresa *totalitariamente*) que la provoca y determina: “la creencia genera la biología” (Cousins, 1995).

Y, en este punto, el famoso físico John Wheeler, nos recuerda de nuevo que “todos los sucesos son participativos en todos los niveles de lo real”. A esta realidad, que se expresa mediante una causalidad entrelazada, acostumbro a designar como “paradigma implicacional” (Sousa, 2004). Porque es descendiente de esa causalidad, significa que lo que está encima y lo que está abajo se implican mutuamente... y necesariamente. Como, además, ya lo proclamó el sabio Hermes Trimegisto, con su famoso principio de la correspondencia.

No se puede, por ejemplo, pasar la vida abominando el mal aspecto que de nosotros creemos devolvemos el espejo y, al

mismo tiempo, pretender la corona de ramos del olivo en el acto, en vano soñado por una imposible consagración olímpica: ¡va a pasar el tiempo en las manos solícitas, mas impotentes, de nuestra simpática fisioterapeuta!

Diversos autores, se han dedicado, como se sabe, a buscar la génesis metafísica de las enfermedades (Lise Bourbeau, 1979) y su correspondencia con estados del alma (Louise Hay, 1984). Ahora, partiendo, del nuevo sustento paradigmático, tal tarea ya no debe ser entendida solamente como aparente ejercicio especulativo, ni como entretenimiento taxonómico, mas sí, como la consecuencia en sangre (expresión adjudicada al gran escritor-filósofo Vergílio Ferreira) del carácter entrelazado e implicativo de los diversos planos/niveles de la realidad —en este caso—, de nuestra realidad en cuanto *este* ser humano.

A título meramente ilustrativo y ejemplificador, aquí dejo algunas correspondencias que ciertamente no dejarán de suscitar interés y reflexión.

Así, por ejemplo, problemas renales pueden denunciar miedos arraigados en nosotros, miedos que, a su vez, pueden constituirse, en caso ejemplar de los futbolistas, en factor que propicia los famosos calambres. Ya todos reparamos que, a pesar del tiempo de esfuerzo ser exactamente el mismo, unos se aburren por el flagelo, mientras que otros no: si fuera *solamente* causa física, todos se caerían al mismo tiempo, pues a causas iguales sobrevienen necesariamente efectos iguales.

¿Y qué decir de la célebre fatiga? ¿Es sólo la que resulta directamente del desgaste metabólico, o ese proceso metabólico, es, al mismo tiempo, condicionado, desde el inicio, por el registro mental y emocional del atleta? ¿Tiene algún sentido, a la luz del nuevo paradigma de la consciencia, fijarnos en patrones cuantitativos para determinar el periodo adecuado para la recuperación de los atletas después de un compromiso competitivo?

Si consideramos la fatiga exclusivamente como el efecto tóxico del procesamiento fisiológico dictado por la exigencia del esfuerzo dispendiado, obviamente que sí, ese periodo tendría todo el sentido. Sucede que no es así: el trabajo físico desarrollado durante la competición no se contiene en una cifra matemática, antes al contrario, él se caracteriza por una variabilidad

personalizada que, además, nadie osará contestar. Nadie, en su perfecto juicio, dejará de considerar para la evaluación de la resistencia de cada uno de los atletas, el esfuerzo desarrollado a lo largo de la competición. Sólo que gran parte de los técnicos implicados en el proceso, tienden a desvalorizar tal disparidad, atribuyéndole exclusivamente a las diferentes capacidades orgánicas de debitar potencia, como cuando se evalúa el poder de los motores de los automóviles.

De acuerdo, ¿pero será que el poder de esa máquina que es el cuerpo del atleta, no está, él mismo, impregnado de consciencia, como pregona este nuevo paradigma que vengo proponiendo? ¿Será que el cuerpo es algo afuera, separado de la consciencia, o, por el contrario y como definiendo, es generado y moldeado a partir del influjo consciencial que lo determina?

Repito: este nuevo paradigma consagra la causalidad entrelazada de cuerpo, mente y espíritu —una unidad quiasmática en que el interior y el exterior se exprimen, en el plano existencial, de forma unitaria—.

¿Por qué no ir más lejos y más adentro y osar vislumbrar en el síntoma somático de la fatiga que bloquea una falta de amor por lo que se hace? Creo, por ejemplo, que sería mucho más interesante desarrollar un trabajo de campo proponiendo establecer una relación causal y, hasta cierto punto, cuantitativa, entre la incidencia de episodios de cansancio excesivo, calambres, y el grado de satisfacción profesional de los atletas afectados —sería muy interesante, lo creo bien—.

Seamos claros y sinceros: los equipos felices se cansan menos que los otros. Cuando un equipo está en la cresta de una ola victoriosa —y no hay mejor tónico motivacional que el “afrodisíaco” de la victoria— casi apetece ponerlos a jugar todos los días: cualquier interrupción parece perturbar la embriaguez del suceso. El gran Barcelona de hace dos o tres años, por ejemplo, parecía no tener límites por su placer de jugar y ganar: no sólo no denotaba cansancio, sino que eran raras las lesiones.

Basta reparar que los jugadores de alto nivel, los más apasionados por su triunfo y obviamente por el juego, raramente son lastimados con gravedad: Messi, Cristiano Ronaldo,

Zidane, Pelé, Neymar, Figo –¡todos ellos siempre están preparados para el placer y no para el sufrimiento!

Es por ello que, siempre me pareció un modo de autocondicionamiento miope y obviamente materialista, la cantinela de lamentos de algunos entrenadores insistiendo en la necesidad que medien por lo menos las tales setenta y dos horas entre dos competiciones –que, incluso así, hay jugadores que acusan mucho la fatiga, etc–. De paso, una nota: creo que la famosa rotación entre los atletas del plantel debe promoverse más por razones de carácter motivacional que por gestión del esfuerzo físico, que, creo, funciona contraproducentemente, sobre todo como hecho de condicionamiento de la performance.

¿Y qué decir de las fracturas? En una lectura no lineal del efecto, esto es, en una lectura integrada y a la luz del paradigma implicacional, en la base de una fractura, tal vez, nos sea lícito suponer un reprimido sentimiento de rechazo contra la autoridad, una cierta amargura constrictiva que contrae y pone rígida la postura, abriendo camino para que la pierna, por ejemplo, se rompa. Como problemas con los pies que pueden denotar miedo a avanzar, una actitud reticente y recalcitrante en relación al futuro.

Y todavía una palabra más sobre las lesiones más frecuentes, las musculares: ellas pueden querer decir que el atleta particularmente sujeto a este tipo de lesiones es alguien que, en su inconsciente, transporta un secreto sentimiento de resistencia a nuevas experiencias de vida, su mente es sobre todo contractiva, al revés de una mente abierta a lo nuevo, expansiva y creativa: un atleta que reincide sistemáticamente en este tipo de lesiones impeditivas, ciertamente que no va lejos en su carrera.

Y una nota aparentemente jocosa, pero, en verdad, muy seria para padres y educadores: cuando veas un hijo o un alumno mordiendo compulsivamente las uñas, podéis estar delante de un aviso a tener en cuenta: lo más probable es que, a través de ese gesto automático y reflejo, el joven esté expresando, aunque de forma no consciente, alguna forma de frustración y, eventualmente, alguna especie de rencor por uno de sus progenitores.

Sabemos que un grupo es un campo unificado por la intencionalidad predominante y colectiva, que, con todo, está lejos de ser la mera suma de las intenciones, de los elementos que lo componen: ahora, un campo tan densamente interconectado y tan uniformizado emocionalmente por la “unidad mental” (Le Bon) es particularmente propicio a la circulación interna de pensamientos y creencias —y, es eso, significativamente, que fortalece la “dinámica” que, en su interior se genera— (Lewin). Mas también, es esa mutua exposición que vuelve el grupo de trabajo particularmente propicio al contagio jubiloso o depresivo —como particularmente es expuesto a una eventual ola epidémica de lesiones—, fenómeno bastante frecuente, pero para el cual las explicaciones que se encuentran acostumbra a ser simplistas y reductoras.

## 6. Prevención y recuperación

Confieso que no me gusta mucho este término de “prevenir”, pues da la idea que lo que estamos haciendo es sobre todo prepararnos para lo inevitable, que estamos, tan solo intentando retardar lo que viene. No. Prevenir no es reducir daños, amainar la tormenta —es proceder en razón de la excelencia natural de nosotros— y no en relación a cualquier fatalidad que sea co-extensiva de la propia condición humana: ¡natural es ser saludables, no enfermos! Pero: es posible y deseable morir saludablemente.

A la luz, pues, del paradigma de la consciencia, la primera gran recomendación que se impone es que nos dispongamos a regresar a la vivencia totalitaria, que no totalitarista, de lo humano —sin excluir de ella, absolutamente nada. Y mucho menos el cuerpo, lo que es bien difícil, reconozco, después de tantos siglos a lo largo de los cuales nos empeñamos en negarlo.

Tenemos que emprender el recorrido, nada fácil, de regreso al cuerpo y con él, reconciliarnos en amorosa aceptación. Tenemos que adquirir el hábito prodigioso de dialogar con nuestra estructura celular y acariciarla con la gentileza de un corazón afectuoso. Tenemos que pensar y hablar bien de nosotros mismos y acariciar la imagen que el espejo nos devuelve:

sólo quien se ama puede esperar ser amado, porque el mundo es lo que proyectamos de nosotros desde dentro hacia fuera –siempre: incluyendo ahí, ciertamente, el propio cuerpo–, a pesar de todo, una exterioridad fenoménica en relación a nuestra íntima esencialidad.

Ser saludable es reconocer *de hecho*, nuestra esencia no-localizada, que, siendo cuerpo, es, por ello, mucho más Cuerpo de lo que este cuerpo/mundo que a veces se juzga. Si nos fijamos sólo en el cuerpo que gime y sufre, estaremos alimentando la tan temida fatalidad degenerativa; pero tenemos una hipótesis seria: fijar la atención no en el problema, que de esa manera no para de crecer, sino en la solución. ¿Cuál? La de sintonizar el instrumento demiúrgico de la atención con la consciencia que nos crea incesantemente –y, de este modo, nos constituimos en co-creadores–, alguien que no se limita a leer lo que ya está escrito y fijado, sino que escribe en la hoja en blanco ¡en ella todo está abierto!

Y todo eso se consigue a través de la presencia de la consciencia corporal, observando la propia respiración, es decir, accionando este privilegiado vehículo de consciencia que es nuestro cuerpo, ese portal ontológico por excelencia: por la serena y pacificada mediación del cuerpo es que accedemos al corazón de nuestro verdadero *Ser* –y, ahí, no hay enfermedad, pues sólo la perfección conviene a la condición plena de lo que apenas *Es*–.

Quien previene un mal utilizando medios homólogos, corre el riesgo de salir derrotado, porque, implícitamente está reconociendo el poder de aquello contra lo que lucha –la prevención es, en este caso, dictada por el miedo–. Ahora, el miedo es el paso de todas las desgracias: ¿quieres experimentar un determinado problema? Témelo.

No se previene un mal durmiendo con él a la cabecera –así estamos invitándolo–. Se previene, no este o aquel mal en particular, que ni siquiera puede ser nuestra preocupación, porque nuestra atención está empeñada y centrada en el ser que somos y en este cuerpo que es naturalmente sano y feliz. Nuestra intención, de este modo, pretende participar en un bien, mejor, en el Bien, no alejar la amenaza de un mal.

En el hábito de entrar en estado de meditación, en que el diálogo asfixiante de la mente con el cuerpo desencadena un poderoso proceso regenerativo, encontrarán los atletas, y no solamente, un silencioso pero eficaz instrumento de gestión de su suceso deportivo, en la medida en que garantizan, así, un margen significativo de inmunidad a las lesiones que acostumbran flagelar a los más incautos.

Es preciso hurgar y eludir el poder péfido de la memoria, porque nuestro cuerpo, al que, repito, es necesario regresar, contiene, es cierto, el registro despótico de un sin número de memorias condicionantes, mas él nos depara, por otro lado, un infinito e insospechado abanico de posibilidades realizables –a partir, siempre, de nuestra alineación con el nivel supramental–.

Se previene la salud, evitando y contrariando el *stress*, cuya lógica es sinuosa y pegajosa, puesto que cuando ocurre un nuevo suceso, el registro de viejas memorias se activa automáticamente, desencadenando el tipo de *stress* que esperábamos, transformándose en aquello que los psicólogos acostumbran a designar como “profecía auto-concretizable” (Chopra, 2003) –éste es el cerco obsesionante que una verdadera prevención tiene que romper–. Y ya sabemos cómo: accediendo, a través de la consciencia corporal, a un estado superior de consciencia, ¡una especie de laboratorio de reparación y limpieza psicoemocional!

Importa, pues, que los distintos responsables en el interior del grupo se conscienticen del papel del *mind cleaner*, esto es, de facilitadores de limpieza y representación mental y emocional de cada uno de los elementos, como forma de garantizar el máximo de disponibilidad atlética por parte de cada uno de ellos, y, de este modo, aumentar las condiciones efectivas de suceso deportivo por parte del grupo en cuanto tal.

En lo que respecta a la recuperación de atletas lesionados, esto es, en lo que concierne a la respuesta terapéutica, unas breves recomendaciones apenas, una vez que el núcleo criterial de esa respuesta está implícito y, en cierto grado, explícito en todo lo que quedó dicho.

Que prevalezca el afecto y que se establezca, como ingrediente catalizador de cura, una empatía cordial entre paciente y terapeuta.

Que los que intervienen en el proceso, mayormente el atleta lesionado, no se queden nunca en el problema, sino en la solución. Decir “quiero curarme”, mas no pensar en otra cosa si no en los dolores que se sienten, es simplemente posponer la cura y prepararse para una futura reedición: nuestra mente es muy solícita en concretizar nuestras expectativas secretas, incluso no verbalizadas y expresadas.

Que el atleta dedique algún tiempo de ociosidad al ocio de la visualización creativa, proyectando en su pantalla mental el estado en que desea encontrarse. Atención, por ello: siempre partir del *ahora*, esto es, sentirse bien en este preciso momento: orar no es pedir de rodillas, afligido y a gritos. ¡Quien procede así, está completamente en la vivenciación de la pérdida, de la desgracia y no en la vivencia placentera de la gracia!

Que los responsables no insistan en el error, el de apartar del grupo al atleta lesionado: su condición de elemento a la parte contribuye a acentuar su sensación de marginalizado y sobre todo el sentimiento erosivo de inutilidad: mantenerlo, en la medida de lo posible, integrado al grupo aumenta los niveles de auto-estima, seguridad y motivación – todos factores que concurren para una recuperación más rápida.

Ahora, el remedio más eficaz de todos lo que se puedan listar: el de la felicidad.

Que sea feliz el atleta –y sólo lo es realmente si lo es ahora, incluso estando lesionado– y no tardará que la salud le llame a la puerta. Sí, ella es sobre todo un estado mental.

## 7. Breves notas finales

Me dispongo a terminar –siempre es preciso colocar un fin a cada cosa– este breve y modestísimo trabajo en homenaje, no sólo, al pionero de la Motricidad Humana, sino también a todos los que, diligente y abnegadamente, han intentado explorar los caminos abiertos por él, o, en algunos casos, apenas insinuados.

Pero termino, confieso, con la penosa sensación de haber movido un avispero que no tengo como calmar y apaciguar. Mas también sé que vivimos tiempos de fin y de augurio como lo demuestra la decadencia selvática de tantos en contraste auspicioso con el poder simple de una consciencia iluminada protagonizada por el Dalai Lama o por el Papa Francisco.

Sé también, con Thomas Kuhn, que, hasta que se establece un nuevo paradigma, es preciso que transcurra un periodo “revolucionario” de sintonización de consciencias y de convergencia de intenciones. Manuel Sérgio abrió una puerta, pero esa puerta no da sólo al patio –da al mundo–. La Motricidad Humana integra el abanico de las Ciencias Humanas y, en esa medida, atraviesa todo lo que diga al respecto del hombre y sus realizaciones.

No podemos, por ello, empeñarnos solamente en la exploración longitudinal, horizontal, de las pistas sergianas –hay que ensayar el intento de su superación–, que lo humano sólo avanza a saltos y rupturas.

No es diciendo más y siempre más de lo mismo, que avanzaremos, sino en la medida en que, a partir de las sugerencias iluminadas de Sérgio, seamos suficientemente arrojados y proféticos para apuntar más allá de la vida y del misterio. Del resto, sé que éste es su propio pensar, que muchas veces me ha hablado de la necesidad de un salto cualitativo, del salto cuántico.

¿Fue realmente profética la denuncia sergiana del anquilosado dualismo cartesiano? Sin la menor duda, aunque persistan significativas bolsas de resistencia en el campo de la llamada Educación Física. Mas ha llegado la hora de un desafío crucial: superar el congénito preconcepto materialista que está tan arraigado en nuestra Academia.

Ahora bien, este breve y aislado bosquejo que, presionado por el tiempo y por el formado aligerado, aquí me he permitido dejar a la comunidad, cada vez más extensa, de la Motricidad Humana, ojalá pueda constituir el agitado de la Caja de Pandora: una vez abierta, recuerdo, surgirán en torbellino, toda suerte de males, es cierto, mas, al fin, sobrevivirá un único bien

—el de la esperanza—: ¡para que el Hombre continúe siendo posible!

Yo, por mí, continúo acreditando.

## 8. Referencias bibliográficas

- Bourbeau, Lise (1997). *O Teu Corpo diz “Ama-te” – A Metafísica das Doenças e do Mal-estar*. Lisboa: Pergaminho.
- Chopra, Deepak (1993). *Desperte Corpo e Mente e Mantenha-se sempre jovem*. Lisboa: Ed. Presença.
- Fontana, David (2002). *Aprenda a Meditar*. Lisboa: Edições Platanano.
- Goswami, Amit (2008). *Deus Não Morreu*. Lisboa:
- Gyrulnik, Boris (2004). *O Amor que Cura*. Lisboa: Ésquilo.
- Hay, Louise L. (1984). *Pode Curar a Sua Vida*. Lisboa, Ed. Notícias.
- Morin, Edgar (1979). *O Paradigma Perdido: a Natureza Humana*. Lisboa: Europa-América.
- Schafer, Lothar (2003). *Em Busca da Realidade Divina*. Lisboa, Ésquilo.
- Sérgio, Manuel (1994). *Para uma Epistemologia da Motricidade Humana*. Lisboa: Compendium.
- Sousa, José Antunes (2005). «Motricidade Humana: um nome ou um programa de vida?», *F.I.E.P Bulletin*, vol 79, nº 1 (37-55).
- Trigo, Eugenia (2010). «Algunos equívocos de la Ciencia da la Motricidad Humana (CMH)», *F.I.E.P Bulletin*, vol 79, nº 1 (75-81). Palmela; 30 de Outubro de 14.

## **Mi encuentro con Manuel Sérgio**

Ana Maria Pereira  
Londrina/Brasil

O que dá o verdadeiro sentido ao encontro é a busca,  
e é preciso andar muito para se alcançar o que está perto.  
(José Saramago)<sup>i</sup>

### **Resumen**

El presente texto relata cómo sucedió mi encuentro con el profesor Manuel Sérgio y cómo este encuentro modificó mi vida y mi intervención docente. Conocer a Manuel Sérgio y apropiarme de su teoría fue un regalo, una donación. En un espacio-tiempo de cuatro años, él me enseñó que preciso aprender cada día a ser un mejor ser humano y que mi responsabilidad como educadora, más allá de la enseñanza de conocimientos técnicos es enseñar valores éticos y humanísticos. Él también me ayudó a construir una tesis doctoral, un estudio cualitativo en educación, comprometido con la Ciencia de la Motricidad Humana.



**Ana Maria Pereira** ocupa el cargo de Profesora-Adjunta en la Universidade Estadual de Londrina, Estado de Paraná - Brasil. Trabaja en el Centro de Educación Física y Deportes, Departamento de Estudios del Movimiento Humano. Actualmente es profesora del Curso de Licenciatura en Educación Física. Doctora en Ciencias del Deporte de la Universidade de Beira Interior - Portugal (2007), revalidado por la Universidade Federal

do Rio Grande do Sul. Maestra en Educación por la Universidade Metodista de Piracicaba (1998) y licenciada en Educación Física por la Faculdade de Educação Física Norte do Paraná (1984). Líder del Grupo de Estudios e Investigación en Motricidad Humana – GEPEMH/CNPq, se dedica a los estudios e investigaciones en el ámbito de la formación del profesorado en Educación Física, específicamente, motricidad, corporeidad, y Gimnasia.

En este año de 2014, el día 21 de abril, un día después del aniversario de los 80 años de Manuel Sérgio, recibimos un e-mail de Sidirley de Jesus Barreto con la idea de organizar un libro para el aniversario del maestro en el 2015. Eugenia Trigo, con su agilidad y maestría, lideró de manera competente el proceso de gestación de este tributo a Manuel Sérgio, por la energía de su vida y por la luz de su pensamiento abrió claridades en nuestros caminos. ¡Eugenia Trigo, mujer guerrera! Organizar este tributo a Manuel Sérgio es hacer historia, es hacer cultura, es avanzar rumbo a lo nuevo, no repitiendo lo que otros ya hacen. Me honra hacer parte de esta reunión literaria, de este grupo de personas sensibles que se aproximan a la Motricidad Humana, y de tener la oportunidad de revelar a todos mi encuentro con Manuel Sérgio, lo que germinó de este encuentro y los cambios que desencadenaron en mi vida y en mi intervención profesional.

### **Aproximaciones iniciales con la Motricidad Humana**

Corría el inicio de la década del 90 del siglo XX, cuando ingresé en un Grupo de Estudios e Investigación que trataba cuestiones Epistemológicas en Educación Física, en la Universidade Estadual de Londrina (UEL) en el Estado de Paraná, Brasil, coordinado por el profesor João Bosco da Silva. Confieso que, en esta época, yo no tenía madurez intelectual para comprender en profundidad la epistemología. El generoso y competente profesor Bosco, con aproximaciones fenomenológicas, explicaba los cambios de orden ontológicos, epistemológicos y políticos que deberían concretizarse en el ámbito de la Educación Física y, luego, me indicó la lectura del libro *Educação Física ou Ciência da Motricidade Humana*, publicado por la editorial Papyrus en 1989. Entonces, inmersa en el contenido de este libro, iniciaba mi trayecto al encuentro del gran hombre, el profesor Manuel Sérgio.

Pasaron cinco años y yo precisaba aprender más, evolucionar, trascender, avanzar en los estudios y, también, la formación continua se hacía necesaria una vez se integraba al cuerpo docente del Curso de Licenciatura Plena en Educación Física en

la UEL. El sueño en la época, era hacer el Curso de Maestría. En ese paso, en 1995, ingresé en el Universidade Metodista de Piracicaba (UNIMEP) en el Estado de Sao Paulo, para cursar la Maestría en Educación, en el área de concentración denominada: “Educación Motora”, siendo el objeto de mi disertación, la concepción de cuerpo presente en el Educación Física y en la Gimnasia, es decir, pasaba por la problemática ontológica del ser. En esta institución tuve el honor de haber sido alumna de muchos profesores excelentes y renombrados, pero dos profesores marcaron profundamente mi vida y mi carrera docente: Wagner Wey Moreira y Ademir De Marco.

De Marco, investigador serio y comprometido en la lucha por una profesión mejor, había acabado de organizar y lanzar un libro titulado *Pensando a Educação Motora*. Recuerdo, como si fuera ahora, de sus clases, de las reflexiones sobre Educación Física ¿o Educación Motora? Y, también, el gentil y competente profesor Wagner Moreira, imbuido en enseñar que en el fenómeno de la corporeidad está la totalidad humana, y además que, sensible/cuerpo e inteligible/mente, no se separan. Wagner también traía una discusión que remitía a la metáfora del “Cuerpo Presente-Presente”, fruto de un libro que había organizado, en el cual analizó los binomios cuerpo-educación y cuerpo-educación motora. Tanto Wagner como De Marco, me presentaron la Motricidad Humana y su rama pedagógica, la Educación Motora, como una opción de cambio y de evolución del ser y de nuestra área profesional. Por tanto, yo estaba más próxima de la Ciencia de la Motricidad Humana (CMH) del filósofo portugués Manuel Sérgio.

En mi disertación de Maestría, sustentada en 1998, aunque de manera simple y rápida, anoté a la Motricidad Humana como una posibilidad de salto cualitativo para el área, en el sentido de superar dualismos y modificar la intervención docente en el contexto de la Enseñanza Superior y de la Educación Básica. ¡Realmente! “El hombre es, de hecho, un peregrino de lo absoluto, porque vivir es sentir la contingencia de nuestra condición actual e intentar superarla” (Sérgio, 1989: 82). La Maestría contribuyó mucho para mi intervención docente, mas yo

precisaba de algo más y como Ser no especializado y carente que soy, comencé a buscar el doctorado.

Tenía algo en mí, una intuición hipotética y una energía que me movía a conjeturar que los fundamentos y los presupuestos de la Motricidad Humana, podrían mudar radicalmente la intervención docente en nuestra área de actuación, infelizmente todavía denominada de Educación Física.

Al final del año 2000, participé del examen de selección para la Pos-Graduación en el nivel de doctorado de la Universidade Estadual de Campinas (UNICAMP) con un proyecto de investigación en que la temática incluía la Motricidad Humana y la organización curricular, ambicionando ser orientada por el profesor Joao Batista Tojal, ya que él fue dirigido por el profesor Manuel Sérgio en la Facultad de Motricidad Humana de Lisboa y, también, realizaba un trabajo serio relacionado con estudios en Motricidad Humana, pero él, en la época, no tenía plazas libres para seleccionarme. En la entrevista del referido examen de selección, el profesor Tojal me hizo la invitación para participar de su Grupo de Estudios e Investigación. Acepté en el momento, pues ya participaban de este Grupo los colegas del Departamento, José Augusto Palma y su esposa Ângela Palma, y ello me ayudaron a llevar adelante la construcción de un proyecto de investigación en los dominios de la Motricidad Humana. El profesor Tojal, estimuló generosamente mis estudios en Motricidad y yo esperaba ansiosa el final del año 2001, para un nuevo examen de selección.

### **En encuentro con Manuel Sérgio**

En el mes de agosto del 2001, Manuel Sérgio visitaba Brasil y entre sus compromisos, uno de ellos era la participación en un evento en la UEL. Y fue, concretamente en día 9 de agosto a las 19,30 horas que vi por primera vez al profesor Manuel Sérgio.

Él estaba comenzando la presentación, pues era el primer conferenciante. Tengo hasta hoy las anotaciones de aquello que asimilé de la explicación sobre el paso de la Educación Física a la Motricidad Humana. No voy aquí a dialogar con detalles

de su conversación, mas vale la pena mencionar lo que en este día él, sabiamente dilucidó:

a) La Educación Física nació del triunfo del racionalismo, pautada en la antropología cartesiana, manifestada en la separación de las dos realidades ontológicas: la *res extensa* (el cuerpo) y la *res cogitans* (alma). Y esa separación dificultó las relaciones interactivas y comunicativas entre lo sensible y lo inteligible, el sujeto y el objeto, los saberes teóricos y los haceres prácticos, la Educación Física se apropió de lo físico tan sólo, quedando reducida a una mera área de actividades; b) la CMH nació como ruptura epistemológica y política con la Educación Física; c) de los vectores en que se asienta la Motricidad Humana, destacó el paradigma de la complejidad; la conexión entre el cuerpo y el alma; la relación entre el hombre, la sociedad, la naturaleza, la cultura y el deseo; d) con énfasis y emoción, defendió que era necesario que cada profesor presente tuviera el compromiso con la educabilidad del ser humano, que enseñase a los estudiantes a moverse en el sentido del ser humano. Y que todos los allí presentes, deberían aprender a hacer política, no partidaria, sino hacer política en el sentido de enseñar a los ciudadanos a ser libres, de ser críticos y de conocer el tiempo en que viven, para evolucionar y trascender; e) finalizando su conferencia, llamó la atención que la Motricidad Humana permite la innovación y perspectiva de una praxis transformadora. Y desafió a todos a ser hombres de cultura y que se comprometieran con la innovación. En su última frase, a raíz de Miguel Torga dijo: “en cualquier aventura, lo importante es comenzar, la llegada es una consecuencia”.

Yo quedé encantada con la exposición del profesor Manuel Sérgio y esperaba mi vez, en una fila larga, para felicitarlo y pedir que autografiara algunos libros que tenía de su autoría. Mientras esperaba, noté que él mostraba gran atención y cariño a cada una de las personas que querían hablar con él. Todavía en ese día, fui a cenar con los conferenciantes y, para mi honor y felicidad, fui yo quien lo llevó en el auto hasta el restaurante. Durante el trayecto no conversamos de su tesis, acabé por contar a Manuel Sérgio la historia de mi abuelo, un portugués, que en edad de cumplir el servicio militar, fue convocado para una

de las expediciones efectuadas al territorio africano, con el objetivo de “pacificar” a las poblaciones que estaban sobre dominio portugués. Mi bisabuelo, con miedo que su hijo perdiera la vida en aquella empresa, obligó a mi abuelo a venir para Brasil, de modo clandestino, en un navío a inicios del siglo XX. Mi abuelo no volvió nunca a su tierra natal.

Al otro día, 10 de agosto, en la mañana me encontré con Manuel Sérgio en las dependencias del evento en la UEL y en ese día le manifesté mi interés en estudiar de manera rigurosa la CMH. Conversamos mucho y en el medio de tantos asuntos, él quedó con la curiosidad de ver mi disertación de maestría. A la tarde de ese mismo día, fui al hotel, en donde estaba hospedado, saboreamos un café y dialogamos largamente. Manuel Sérgio, sin prisa hojeaba mi disertación de maestría, leyó el índice, luego las referencias bibliográficas y después se atrevió con el resto. Yo notaba una sonrisa fraterna en su expresión, cuando de repente él me dice: “ahora pues, entonces la mujer se dispone a estudiar filosofía y tiene interés por la CMH”.

A lo largo de la conversación informal, comencé a percibir que compartíamos el mismo pensamiento, en que en el ámbito de la filosofía la concepción de cuerpo evolucionó desde la noción de “cuerpo instrumento del alma” de los antiguos Platón y Aristóteles, de los medievales San Agustín y Tomás de Aquino, hasta la comprensión del cuerpo propio, cuerpo sujeto, en los abordajes de la esencia y de la existencia de Merleau-Ponty. Y, también, que la concepción de cuerpo en el contexto de la Educación Física, quedó cristalizada sobre la égida del paradigma antropológico cartesiano-newtoniano.

Particularmente, me gusta más escuchar que hablar, pero con Manuel Sérgio, me dejó a la voluntad, nuestro encuentro fue bien informal y acabé por desvelar muchas cosas sobre mi vida. Ya, al final de la tarde, próximo a la hora de despedirme de él, me preguntó: “¿le gustaría atravesar el Océano Atlántico e ir a Portugal para estudiar la CMH?”. Y, de inmediato él mismo respondió: “no precisa responder, sé que es mucho sacrificio, demasiado lejos, la mujer tiene familia, está casada, tiene la vida toda estructurada por aquí”. Yo le dije que no era mala idea y que a mí me gusta experimentar lo nuevo y ver lo hay después

de la montaña. Y sé que hay más montañas después de aquella que nuestra mirada alcanza.

### **El viaje y en sentido de la búsqueda**

La propuesta de Manuel Sérgio, inflamó mi corazón y el deseo de ir a estudiar sobre su orientación quedó fijo dentro de mí. El miedo también tomaba cuenta de mí, pues sabía de la diferencia abismal entre nuestros niveles de conocimiento filosófico y epistemológico. Intercambiamos algunas llamadas telefónicas durante los meses de octubre y noviembre de aquel año, pensando la posibilidad. Pero fue en mayo del 2002 que mi marido Edson Francisco de Araújo y yo decidimos realmente vivir cuatro años en Portugal. Edson, mi amable compañero, estaba dispuesto a posponer sus planes profesionales y acompañarme en esta propuesta de doctorado. Entonces, desde mayo hasta enero del 2003, cuidamos de las cuestiones burocráticas que implicaba nuestra ida.

El profesor Manuel Sérgio, se empeñó y ayudó mucho para que el hecho se concretara. Lo racional no explica, cuando pienso en todo lo que este hombre hizo por mí, parecía que lo conocía hacía años, sentía una energía fuerte y mágica entre nosotros. Hacer mi doctorado bajo la dirección de Manuel Sérgio, se había convertido en el sueño de mi vida y contaba con el apoyo de todos, de los colegas de la UEL, de los amigos, de la familia y de mi gran amor. El miedo, a veces tomaba cuenta de mí, pero aprendí con el profesor Amálio Pinheiro que “el miedo puede empujarnos para atrás y no dejarnos avanzar”. Y con el profesor Bosco que “correr riesgo es sinónimo de liberación”. Se percibe la fuerza de las palabras de un educador, la importancia de tener maestros que abren claros en la vida de las personas y ayudan a luchar por los sueños, a tener coraje para romper con lo establecido y edificar un sentido diferente a la vida.

Yo tenía la comprensión muy nítida de cuál era el sentido de mi viaje y de mi búsqueda. Procuraba trascender la mera educación de lo físico hincada en el dualismo antropológico cartesiano; reformar el pensamiento; asumir una matriz teórica con un objeto de estudio definido; consolidar una intervención

profesional traducida en una auténtica praxis educativa. Entonces, como cuerpo en acto que soy, caminé en dirección a la Motricidad Humana.

Era el 29 de enero de 2003, un jueves soleado y frío, yo y Edson desembarcábamos en Lisboa para la concreción de mi sueño. Un hecho inesperado me dejaba entristecida y conternada, mi padre falleció, cuatro días después de mi llegada, el 2 de febrero. Volví a Brasil y me quedé unos días. Cuando regreso a Lisboa, Manuel Sérgio me recibió gentil y amorosamente, la acogida fraterna del maestro, me daba fuerza para continuar mi empresa, pues quedé desmotivada para los estudios y en mis ojos todo estaba ceniza, hasta la linda Lisboa. El tiempo fue pasando y fui a los pocos, liberándome de la penumbra del dolor. El motivo de este relato es para elucidar que Manuel Sérgio promueve con sus orientados una acogida académico-científica, al mismo tiempo, una acogida-humana. A medida que el tiempo pasaba, comprendí a las especificidades y las entrañas de su tesis, percibía que él en su plenitud, vive y es Motricidad Humana. Manuel es hombre pone en práctica su teoría y esto se nota en sus actitudes cotidianas. Comprendí en la vivencia y experiencia encarnada lo que es ser “ser práxico”. Él es testimonio vivo de todo lo que defiende en su obra. Sin duda alguna, Manuel Sérgio, es un nombre eterno y hace historia en el ámbito de la Educación Física y Deportes, viendo el legado que su obra representa. Yo tuve el honor de haber sido su alumna y orientada y, sobre todo, convertirme en su amiga.

La institución a la que ingresé para el doctorado en Portugal, fue la Universidade da Beira Interior –UBI, en la ciudad de Covilhá y allá contábamos con la colaboración del profesor Fernando Almada, pues éste también tenía el interés en estudios que tuvieran el propósito de poner en práctica, operacionalizar la Motricidad Humana. Entonces, el resultado de este proceso, se materializó en la tesis titulada: “Motricidad Humana, la complejidad y la praxis educativa”.

Al inicio de los estudios, Manuel Sérgio, con toda su gentileza, me dijo: “viniste hasta Portugal para doctorarte conmigo. Entonces, tengo una petición que hacerle, supere aquello que ya hizo, no vale la pena caer en repetición”. La responsabi-

lidad me cayó sobre los hombros. En la época, yo ya tenía la dimensión del legado de la CMH en la efectivización de grandes rupturas, en el salto cualitativo a nivel de la producción teórica y filosófica, pautada en la defensa de la unidad y de la complejidad ontológica, en la redefinición de la matriz teórica, en la construcción de un objeto de estudio y en la instauración de la autonomía epistemológica.

Teniendo por delante, mi vínculo con la Licenciatura – Manuel Sérgio, Fernando Almada y yo – levantamos algunas cuestiones que nortearía los estudios: En cuanto *praxis transformadora*, ¿cómo se materializa la CMH? ¿Es posible en el contexto de la escuela? ¿Qué tenemos que hacer para efectivizar y consolidar un proceso de educación y de formación del hombre, por medio del movimiento intencional que mira la trascendencia? Son cuestiones difíciles de responder, por ello más difíciles, todavía, de operacionalizar.

### **Del encuentro al proyecto, que se concretó en la tesis, Motricidad Humana: la complejidad y la praxis educativa**

¡Por la esperanza, por la construcción y por la materialización! Manuel Sérgio y Fernando Almada, dirigieron mi tesis de doctorado sobre la égida de estudio cualitativo en educación, comprometidos con las premisas de la Motricidad Humana y, también, con la construcción de una escuela y de una educación en cuanto proyecto social y cultural, en cuanto proyecto antropológico, que mira hacia la excelencia de la condición y de la emancipación humana.

La asunción de la Motricidad es porque ella promueve el paso de lo físico a la *complejidad humana*, considera el *hombre práctico* y el *movimiento intencional* rumbo a la *trascendencia*, al mismo tiempo en que señala la *intencionalidad operante*, que emerge de la esencia y de la existencia de la persona, del ser-agente-encarnado inserto en el mundo que se mueve con *sentido* y *significado*. Manuel Sérgio, en el conjunto de su obra, presentó diversas categorías de la problemática disciplinar de la Motricidad Humana: “auto-organización subjetiva, complejidad-consciencia, inter-

relación naturaleza/cultura, praxis transformadora, cinefantasía, primacía del todo en relación a las partes, lenguaje y existencia de un discurso inadecuado al uso corriente”. De entre estas, nuestro estudio, en un análisis más restringido se ocupó, concretamente, con la *praxis transformadora*.

La rigurosidad de los estudios de Manuel Sérgio permite enfocar el fenómeno de la motricidad en diversas vertientes, tales como: la motricidad de lo cotidiano, la motricidad del entrenamiento de alto rendimiento del deporte, la motricidad especializada del trabajo, la motricidad del ocio, la motricidad de la salud, la motricidad expresiva del arte (capoeira, folklore, danza y del circo), la motricidad funcional de la terapia y de la rehabilitación y la motricidad de la educación escolarizada. Dentro de estas vertientes, nuestro estudio se ocupó de la Motricidad que es comprendida y experimentada en el contexto escolar, Motricidad que se traduce en la enseñanza de los juegos, las luchas, las gimnasias, las danzas y los deportes.

Me he dedicado, a lo largo de mi carrera profesional, a los temas que versan sobre los saberes y las prácticas con las cuales trabajan los educadores, por eso, el interés en estudiar e investigar la praxis transformadora. Más allá de las preferencias personales, están también las condiciones objetivas profesionales, pues mi tesis de doctorado converge con una de las líneas de investigación del Departamento de Estudios del Movimiento Humano del Centro de Educación Física y Deporte, de la UEL. Línea que se denomina: “fundamentos epistemológicos de la formación inicial y continua de profesores de Educación Física en la Educación Básica y en las modalidades de enseñanza”.

### **La delimitación del estudio**

La propuesta de estudio debería solucionar a los problemas reales que existían en mi ejercicio profesional. Entonces, a partir de ese contexto, formulamos la siguiente pregunta: ¿cómo la CMH podría convertirse en una práctica social y material y, sobre todo, en el ejercicio cualitativo de la praxis humana, mirando la rama pedagógica de la Educación Motora?

Por más promisoras que haya sido la producción de conocimiento teórico/filosófico, se infiere, a partir de la realidad observada y de la experiencia profesional vivida, que en el ámbito educacional, los profesores en sus prácticas pedagógicas, encuentran grandes dificultades de efectivizar rupturas, en el sentido de implementar lo nuevo.

Manuel Sérgio, sugirió y creó una nueva ciencia del hombre, presentándola como matriz disciplinar autónoma y originalidad epistemológica. Por tanto, no elaboró propuestas en el sentido de cómo debería ser la materialización e intervención de la Motricidad. Mas, él apuntó las pistas necesarias de cómo debe ser la praxis de la motricidad en la formación de la persona.

En mi trayecto de estudios bajo la dirección de Manuel Sérgio, se pautó en elaborar conjeturas y deducciones, en el sentido de sugerir principios directores y orientadores, acerca de las posibilidades de cómo puede suceder, en el ámbito de la intervención escolar, la materialización del paradigma de la complejidad, teniendo como eje norteador las premisas de la Motricidad Humana. De otro modo, osar indicar cómo puede ser la coordinación de un discurso (teórico) con un curso (práctico), caras de una misma realidad que tornan viable un transcurso en la formación del ser humano que se mueve intencionalmente. El sueño era y continúa siendo, superar la dicotomía teoría y práctica, rumbo a una praxis transformadora, partiendo de la existencia de una práctica de la teoría y de una teoría de la práctica que es preciso operacionalizar en el piso de la escuela.

### **La respuesta al problema y los objetivos levantados**

Para dar respuestas al problema arriba mencionado, Manuel Sérgio, encaminó mis estudios orientados por los fundamentos de la Motricidad Humana, con presupuestos asentados en la fenomenología y en la hermenéutica, no olvidando que la ciencia en cuestión evoca un carácter complejo, interactivo y multidimensional, permitiendo diálogos con otras corrientes del pensamiento científico. Por tanto, esa ciencia consiente un mé-

todo con característica integrativa (Sérgio, 1994b: 159; 1999a: 221; 2003: 48).

La preocupación en encontrar una metodología adecuada al problema consistió en apartarse del método fijo y único, sobre la égida del racionalismo, y aproximarse de la complejidad, que integra el error y la incerteza (Morin, 2004a). La construcción de una metodología en un transcurso en espiral, permitió estrategias de acción en un camino que se inventa y que se construye. Entonces, tejimos diálogos entre la CMH, por medio de un ejercicio hermenéutico y el “Fenómeno de la Acción y del Discurso de la Acción del Profesor de Educación Física en la Escuela”, por medio de un abordaje antropológico, caracterizado como investigación de tipo etnográfico, con recursos de la observación participante y de la entrevista no-estructurada. Por eso, nuestro estudio se caracterizó como investigación cualitativa en educación (Bicudo y Espósito, 1997).

Para alcanzar los objetivos establecimos comunicaciones entre la experiencia del mundo-de-la-ciencia (o de la CMH) y la experiencia del mundo-de-la-vida (de las profesoras). Entrevistamos y observamos clases de profesoras que participaban de un Grupo de Estudio e Investigaciones en Educación Física, coordinado por el profesor José Augusto Palma. Las profesoras estudiaban diversos temas, entre ellos la Motricidad Humana, y a partir de los estudios cambiaban su intervención en la piso de la escuela. Entonces, las conjeturas presentadas son derivadas del enlace de la Motricidad Humana con la realidad vivida y experimentada en el contexto escolar.

### **Principios orientadores para una praxis educacional compleja**

Lo que se pone en evidencia es el conocimiento que conseguimos sintetizar y producir, permitiéndonos, así, conjeturar y realizar inferencias, en el sentido de sugerir principios orientadores, de cómo puede ser la coordinación dialógica entre el discurso (teórico) y el curso (hacer-práctico-reflexivo), que nada más es que el transcurso de una praxis. Resultado de un cuidadoso ejercicio exegético de la praxis transformadora de la

CMH, seleccionamos y exploramos, cuatro categorías fundamentales, las cuales denominamos tesis:

- Tesis I: la intervención de la Educación Motora en cuanto proceso complejo.

- Tesis II: el ser humano, como unidad compleja y multidimensional, rumbo a una auténtica educación de y por la motricidad.

- Tesis III: el sentido y el significado.

- Tesis IV: ser humano práxico

A partir de estas tesis, sobre los fundamentos de la CMH y a partir de los diálogos tejidos con la realidad del ámbito educativo, específicamente del contexto de la escuela, presentamos conjeturas tratando de superar los dualismos ontológicos y epistemológicos, así como la dicotomía entre la teoría y la práctica. Todo ello, con la finalidad de fortalecer posibles respuestas a las necesidades operativas de la CMH, enfocado en su contexto pedagógico: la Educación Motora, pretendiendo efectivizar la consolidación de una praxis transformadora, para los procesos complejos de educación y de formación de niños y jóvenes.

Presentamos las categorías se manera separada, mas ellas están todas conectadas, unas a las otras. Manuel Sérgio, elucidaba en sus enseñanzas, “no son sólo los contenidos que deben modificarse y ni tampoco su instrumentalización técnica, lo que tiene que cambiar es la mediación, centrada en la acción del profesor en el proceso de enseñanza-aprendizaje. El profesor tiene que apropiarse y traer para su acción pedagógica, la nueva concepción de ciencia, sobre las vías de la complejidad, de hombre global y totalitario y de sociedad planetaria”.

### **TESIS I: la intervención de la educación motora en cuanto proceso complejo**

De esa tesis, se derivan los principios que rigen la praxis, subyacente al paradigma de la complejidad. Entonces:

*-los procesos de formación y de educación sólo se efectivizan mediante articulación entre teoría y práctica, denominada praxis.* Eso significa que, el profesor al enseñar un determinado contenido, debe preocuparse con la explicación y comprensión de las conductas motoras y, también, con la vivencia y experiencia de la motrici-

dad, que implican tal contenido. Hay que establecer interacción entre conocimiento científico y la praxis pedagógica. Tenemos la dialéctica entre teoría y práctica. Es la práctica que se articula en cuanto proyecto-científico y proyecto-pedagógico. Y es esa articulación dialéctica científico-pedagógica que, permite y favorece la praxis como proyecto antropológico.

*La enseñanza de un contenido sólo tendrá sentido si está centrado en la condición humana.* Es decir, deber ser estrategia para la vida. La discusión situando la Motricidad Humana en la esfera de la praxis científico-pedagógica, se concentra en un único objetivo principal: la contribución que tenemos que ofrecer a los niños y jóvenes. ¡Ahora! Cualquier conocimiento tiene que ser útil para la vida humana. La praxis pedagógica, revelada por medio de las observaciones de las aulas de las profesoras, demuestra que ellas se ocupan en mediar los contenidos –traducidos en los juegos, las luchas, los deportes, las danzas, las gimnasias, en el circo y otras- conectados al mundo de la vida de los alumnos. De ese modo, el proceso de enseñar y aprender queda cargado de motivación, pues los contenidos pasan a ser significativos.

*La duda y la certeza llevan a la trascendencia,* cuando se niega el orden establecido que el pasado configuró y se busca el saber-hacer-crítico y responsable, queriendo superar las crisis de nuestros tiempo vividas en el ámbito de la Educación y de la tradicional Educación Física, surgen dudas, de cómo hacer delante de la operacionalización de la Motricidad Humana. Dudar es “[...] un acto de libertad y de responsabilidad por el cual el hombre empuña, retoma la situación en la cual vive, colocándose como sujeto en ella” (Gadotti, 1995: 41). El profesional de la Educación Motora tiene que estudiar el contexto general y el ser humano, en una profundidad tal “[...] hasta el punto de saber qué decir y qué hacer en cuánto al sentido existencial del cuerpo y de las propiedades implicadas en la acción” (Oro, 1995: 128). El objeto disciplinar, el conocimiento teórico en Motricidad Humana, ofrece soporte para la realización de la lectura de las situaciones y también para responder a las dudas que reclaman la intervención profesional. El referido autor explica que leer es una forma de hacer, pero no suficiente, ella es apenas la primera providencia del acto profesional que se resolverá “[...] en la

prescripción, en el acompañamiento, en la evaluación y en el reajuste de las prácticas de intervención”.

*La reflexión de la acción, la auto-observación y la auto-crítica, favorecen la auto-organización y la auto-transformación que no puede tener fin.* Hay que preguntar: ¿qué estoy haciendo y qué puedo hacer para mejorar? Se aprende a hacer haciendo, dudando, cuestionando, reflexionando sobre la propia acción y realizando el ejercicio de la auto-observación constante. De este modo, establecer un proceso continuo de auto-organización y de auto-transformación, favoreciendo un proceso permanente de evolución.

Para responder a las dudas que aparecen en la intervención, tenemos que correr el riesgo, sin miedo a errar, de objetivar nuevas intenciones y de situar las conclusiones provisionales, fruto de las reflexiones realizadas sobre la acción y en la concreción de nuevas acciones. Morin (2004b) explica que es necesario poner en práctica los interrogantes para dar vida a cualquier propuesta del conocimiento, pues la incerteza aniquila el conocimiento simplista y hacer emerger el conocimiento complejo. Considerar el principio de la incerteza, reflexionar sobre los saberes/teorías y los haceres/prácticas nos remiten a la emergencia de la praxis transformadora. Por tanto, hay que dudar, reflexionar la propia duda, estudiar, conjeturar y crear lo nuevo y, principalmente, tener coraje de poner en práctica lo que fue creado, pues sólo así, podemos deconstruir prácticas antiguas y reconstruir nuevas prácticas.

*El método es un camino que construimos, inventamos y experimentamos.* El profesor aprendiz es aquel que es capaz de aprender su realidad, de inventar y de crear durante su intervención, es decir, el profesor aprendiz es aquel que construye su propio camino y a partir de su realidad, elige su travesía. Gadotti (1995: 48 y sigs), explica que podemos tener la “[...] duda como actitud y como método filosófico”, porque ella es la expresión de una dirección, de una manera de ser, de una preocupación que, en cierto modo, orienta el trabajo del profesor. La duda “[...] expresa aquello que hicimos, deseamos hacer, indica también todo aquello que falta por hacer. [...] Ella apunta un camino”. El referido autor, cuestiona la dificultad en operar con las metodologías

muy rígidas, con la precisión de los contenidos y de las etapas del desarrollo de un programa. Un método adecuado a las necesidades actuales, estaría, en efecto, a *pari passu* con el “no-método” y eso “[...] no significa no tener camino, significa ser autor, construir caminos. Decidirse por el no-método, significa decidirse por la autonomía y por la participación en la búsqueda de métodos” (Gadotti, 1995: 60). ¡Cuidado! No se aísla conocimiento, práctica y método. El método es la estrategia proyectada, pro que puede ser revisada en el transcurso del camino, ya no enseñó Edgar Morin. Eso significa que, en una determinada situación de la praxis pedagógica, se pueden realizar inversiones, desviaciones, es decir, cambiar de dirección, porque la estrategia es abierta y móvil, permitiendo la creación, la innovación e incluso el error. Se observa que la praxis es un proceso de construcción y la operacionalización de la Motricidad en las clases de la escuela será construida a la medida de su propia realización.

*El aula es parte del todo educativo. Y lo que compone el aula es la parte de todo el aula.* Se trata de desarrollar capacidades para aprender a agregar lo que fue dividido en parcelas, de procurar las inter-relaciones del fenómeno educativo y del fenómeno de la Motricidad en la escuela. Se trata de enseñar un determinado contenido considerando los objetivos en las dimensiones conceptuales/cognitivas, procedimentales/motoras y actitudinales/éticas. La realidad comporta dualidades y no dualismos, tales como aulas de educación de lo físico. Transitamos de la Educación Física a la Motricidad Humana. La Motricidad en el ámbito escolar dialoga con diferentes contextos, en el sentido de establecer conexiones recíprocas: todo/partes y partes/todo, no se pierde en el todo y no queda reducida en la parte. Para efectivizar cambios tratamos contenidos que se presentan en partes, porque consideramos que cada actividad que compone el aula es la vía de aprendizaje y de transformación. Por ello, el contenido del aula no se aprende aislado del contexto nacional, social, histórico, cultural, económico y educativo. El contenido pertinente del aula, debe reconocer el carácter multidimensional en el sentido macro y, simultáneamente, reconocer la importancia del significado local y regional, en el sentido micro.

*Más allá de lo lineal y de la simple relación de causa y efecto.* Las acciones no son regidas por movimientos lineales con una aplicación y, consecuentemente, un efecto. Edgar Morin (1987) elucida que, la acción está vinculada a las inter-acciones, siendo esas acciones recíprocas las que modifican el comportamiento y la naturaleza de aquellos que interactúan. Además, esa discusión cabe perfectamente en el ámbito educativo, porque un proceso de enseñanza-aprendizaje, traducido en la praxis pedagógica de la Educación Motora, sobre las premisas de la Motricidad Humana, debe enfrentar complejidades. Eso significa que, tanto el profesor como el alumno, deben aprender que las mismas causas no producen siempre los mismos efectos y causas diferentes puedes suscitar los mismos efectos. Notamos en la intervención de las profesoras que, situaciones específicas de aula, producen apropiaciones y asimilaciones diferenciadas por parte de los educandos. Y además, contenidos diferenciados desencadenan semejanzas apropiaciones y aprendizajes. La dinámica de la no-linealidad está implicada en las relaciones educador-educando-conocimiento-mundo, ya que esos aspectos se condicionan mutuamente, pues cada uno es causa y efecto del otro. Es en ese sentido que el educador debe tener sensibilidad y analizar los contextos, para hacer los debidos diagnósticos de toda la realidad y de la realidad específica de cada educando, para intervenir y para evaluar, respetando las individualidades de la persona. Podemos tener una escuela para todos y una escuela para cada uno.

*El equilibrio entre lo ya construido y la construcción de lo nuevo.* La cultura occidental nos habituó a comprender los fenómenos en la lógica del *o / o*, en vez de considerar *y / ambas* (Stacey, 1994: 10). Tenemos que habituarnos a lidiar con el carácter ambiguo de los fenómenos que se comunican entre sí. Se hace necesario conservar la sabiduría de aquello que fue construido culturalmente en el pasado. No vamos a abandonar nuestra herencia cultural (traducido en los deportes, juegos, luchas, gimnasia, danza y otros), solamente porque fueron organizados y sistematizados en un tiempo en que triunfaba el paradigma cartesiano, pero sí reconstruirlos a la luz del paradigma de la Motricidad Humana. Hay que elaborar proyecto de enseñanza-

aprendizaje, caminos didácticos y/o planes de aula guiados por el paradigma complejo y emergente, que permea a través del umbral del equilibrio dinámico, entre los procesos fijos y móviles, estáticos y dinámicos, lineales y no-lineales, ciertos e inciertos. Y también, por el equilibrio dinámico entre lo que fue realizado en el pasado, lo que se hace en el presente y lo que se pretende hacer en el futuro.

## **TESIS II: el ser humano, como unidad compleja, rumbo a una auténtica educación de y por la motricidad**

Derivan de esta Tesis II, algunos principios orientadores que pueden auxiliar en la operacionalización de las premisas de la Motricidad en el contexto escolar.

*Educación Motora es la rama pedagógica y la disciplina de un área de conocimiento: la Ciencia de la Motricidad Humana.* La Educación Motora es una propuesta que debe reconocerse y legitimarse como una auténtica disciplina curricular y de forma rigurosa y competente justificarse en la ciencia de la cual emana, contribuyendo, al lado de otras disciplinas, para que se concreten los objetivos de la educación y de la formación humana.

El profesional de Educación Motora, enseña y trata con la Motricidad Humana. La intervención pedagógica tiene que transitar de la mera aplicación de un conjunto de actividades repetitivas e imitativas, únicamente, para el cuerpo, para la enseñanza de contenidos destinados a niños y jóvenes que se mueven intencionalmente, es decir, del área de actividades con un fin en sí misma, hacia un área de conocimiento. Se vuelve pertinente, la organización de los contenidos sobre los fundamentos de la Motricidad Humana, teniendo como horizonte el proceso de enseñanza-aprendizaje, en el sentido de aprehensión, comprensión y explicación de las conductas motoras que miran al mundo-de-la-vida del educando. Manuel Sérgio, al lado de Edgar Morin, une los fenómenos de la acción a la explicación y a la comprensión. La enseñanza unida a estos aspectos, convierte la mera actividad en praxis.

*Las aulas de Educación Motora se destinan a niños que se mueven intencionalmente.* Tenemos que respetar a cada persona que se mueve intencionalmente y en un proceso de enseñanza-

aprendizaje de la Motricidad, concretar las cuatro preguntas que el criticismo de Emmanuel Kant (1724/1804) elaboró, en su *Cours de Logique*. Y que, con gran atrevimiento, osamos responder mediante nuevas significaciones. *¿Qué puedo conocer?* Los misterios de la complejidad de la vida humana. *¿Qué debo hacer?* Tener la acción intencional como praxis de esa complejidad. *¿Qué me es permitido esperar?* Consciencia crítica al servicio de una nueva política, mirando la libertad, justicia y solidaridad. Y, por último: *¿Qué es el Hombre?* Un ser humano práxico y abierto a la trascendencia. El aula de Educación Motora es para cualquier persona que se mueve, con toda su virtualidad, en un mundo de situaciones y de significaciones. El profesor tiene que enseñar al alumno a desplazarse del yo pienso al yo puedo, de lo representable a lo practicable, enseñar al alumno a soñar, hacer del sueño un proyecto y del proyecto una realidad práctica.

*La educación de y de la educación por la motricidad.* Educar la Motricidad y educar por la Motricidad son dos aspectos de una misma realidad compleja. La dinámica de los procesos complejos no permiten dejar aparte los aspectos funcionales y orgánicos de la acción motora. La educación de la Motricidad, se aproxima de una concepción orientada al carácter funcional y orgánico de la Educación Motora, pauta en la complejidad de las ciencias biológicas y de las ciencias neuro-comportamentales. Freire (1995: 84) explica que “educamos movimientos corporales, educamos motricidad, educamos habilidades motoras. ¿Por qué no? Parece que tenemos vergüenza de decir eso”. Observamos en los discursos y en las intervenciones de las profesoras, tendencia a negar la técnica, el deporte y los ejercicios, para desarrollar y primar habilidades, por pensar que estos contenidos podrían remitir su práctica docente al paradigma dualista cartesiano. No se trata de negar el deporte y la técnica en la escuela, sino de incluirlos y convertirlos en una praxis pedagógica que conduzca a los objetivos educativos. La educación por la Motricidad, se aproxima a una concepción que conduce a los educandos a reflexionar sobre su propia Motricidad y sobre el significado social atribuido a las actividades y/o a las prácticas corporales existentes. Las aulas de Motricidad en la escuela,

fomentan la educación y por la Motricidad, para promover el saber, el saber hacer y el saber hacer crítico.

*Experimentación y comprensión para la auto-superación del educando.* Experimentar y comprender los contenidos enseñados son aspectos relevantes en la operacionalización de la Motricidad Humana en la escuela, de cara a la evolución y trascendencia del educando. Experimentar la acción, hacer/ser/estar en acción y, comprender la acción, saber de la acción que realiza, son aspecto de una única unidad. La complejidad de la semovencia proviene de los diversos niveles estructurales del comportamiento motor, o mejor, de la conducta motora humana como acción objetiva y concreta y, también como comprensión del significado subjetivo de esa acción objetiva concreta. La reflexión y el conocimiento de las cosas están al alcance del ser humano por medio de aquello que es sentido, vivido y experimentado. Merleau-Ponty (1995) no enseñó que es “con consciencia situada”, y es por medio del cuerpo y de su situación histórica que el individuo se mueve en dirección a todas las cosas. Así, la Educación Motora, se debe aproximar de aquello que defendió Paulo Freire (2004), de la “pedagogía de la autonomía y la liberación”.

*Teorizar la práctica y, al mismo tiempo, practicar la teoría: la praxis.* Son de fundamental importancia los equilibrios dinámicos, traducidos en una mediación dialéctica y creativa entre las esferas teóricas, que se aproximan del saber, de la explicación, de la comprensión y de la reflexión crítica, y las esferas prácticas, que se aproximan del hacer, de la práctica, de la experiencia y de la vivencia de los contenidos que se pretenden enseñar en las aulas de Educación Motora. Nunca se debe olvidar que ese proceso no es lineal, pues todas las cosas son causadas y causadoras y se revelan mutuamente inter-relacionadas. Almada (1999) explica que, al teorizar una práctica, situamos la teoría/conocimiento que estamos enseñando y, además, podemos practicar la teoría. Así, se va materializando un determinado conocimiento. En ese proceso tenemos la teoría, la práctica, la teoría de la práctica y la práctica de la teoría. Todo eso puede generarse en los procesos de enseñanza, en las más diversas combinaciones, dependiendo de los objetivos, de los contextos

y de las necesidades de los niños y jóvenes que el profesor está enseñando.

### **TESIS III: sentido y significado**

Procesos de enseñanza-aprendizaje deben estar repletos de sentido y de significado y para que eso se materialice en el contexto de las aulas de la Motricidad Humana, se conjeturan las siguientes orientaciones:

*Respetar la cultura general y las culturas infantil y juvenil en la apropiación del conocimiento erudito.* Procesos de enseñanza y de aprendizaje, en Educación Motora, deben operar acciones y crear praxis que tengan sentido y significado para los educandos, pues ellos deben vivir concretamente su motricidad/corpo-reidad traducida en los contenidos de los juegos, deportes, danzas, gimnasia y de las luchas.

El profesor lleva al aula su saber específico y toda su cultura individual y, del mismo modo, el alumno también lleva al aula su experiencia vivida en el seno de la familia, tal vez en la calle, en los patios, los clubs, es decir, en el ámbito del contexto social en que vive. Entonces, el alumno engendra el sentido de jugar y el fluir de las actividades de nuestra cultura motora y el profesor engendra el sentido de enseñar. El hecho es que no siempre el interés de los alumnos y de los profesores convergen. Además, debemos recordar, que el proyecto de enseñanza debe respetar el interés del alumno, pues el punto de partida de cualquier intervención pedagógica, será a partir del conocimiento que posee el propio niño y joven.

La escuela es un lugar de encuentro entre educadores y educandos, en que se viabiliza la “[...] construcción del conocimiento compartido” (Pimenta y Lima, 2004: 156). Es un espacio de encuentro de diversas culturas que implican un mundo de distintos acontecimientos, específicamente, explícito en las ideas, en los valores y en los lenguajes de las señales, de los símbolos, de los signos, por tanto, de los significados y sentidos.

*La Motricidad Humana es productora de sentido y de significado en la síntesis entre el conocimiento popular y el conocimiento erudito.* Enseñar con énfasis en los sentidos y en los significados es mediar las cosas del mundo-vida y del mundo-ciencia, es decir, del cono-

cimiento-popular y del conocimiento-erudito, y además, de la cultura primera y de la cultura elaborada. El aula, bajo orientación de los fundamentos de la Motricidad Humana, fortalece una enseñanza en que hay una retroalimentación de una cultura a otra, entendidas ambas como ejercicio de ciudadanía. Por eso, una dialógica compartida.

Proyectos de enseñanza en la escuela sobre las premisas de la Motricidad Humana, provocará una síntesis entre continuidad y ruptura. Y atención, respetar la cultura del alumno no es dejarlo totalmente libre, para sólo “rodar la pelota”. Defendamos el equilibrio dinámico entre libertad/flexibilidad y dirección. Los contenidos se organizan respetando las necesidades y deseos de los alumnos, al mismo tiempo, al lado de la concepción de dirección/orientación de los profesores para aprender en los dominios conceptuales/teóricos, procedimentales/motores, actitudinales/éticos y, sobre todo, favorecer la consciencia social y crítica.

*Considerar las motivaciones personales de los alumnos y de los profesores.* Toda actividad humana tiene su objeto, ya que nos movemos rumbo a los objetivos. El aula tiene la tendencia a polarizarse doblemente entre “el sentido personal del educador”, motivado en la intención de enseñar el contenido de la Educación Motora, y “el sentido personal del educando”, motivado mucho más por la intención de jugar y de fluir con los elementos de nuestra cultura motora que de aprender.

La educación escolarizada debe ampliarse más allá de las esferas cotidiana de la vida social del alumno. El profesor de Educación Motora, debe operar acciones mediadoras (interactivas y comunicativas) en los primeros aprendizajes, que fueron apropiados en el ámbito de la cultura popular, y la formación cultura erudita, a ser apropiada en la institución-escuela, teniendo como finalidad garantizar nuevas apropiaciones cualitativas/cuantitativas, por medio de instrumentos conceptuales y materiales (conocimiento científico, cultura, arte, técnicas, recursos tecnológicos, equipamientos deportivos y otros), que permitan la comprensión del contexto social, en el sentido de promover su trascendencia individual y, por extensión, la colectiva.

Se vislumbra la viabilidad de una praxis pedagógica, en que se respete el sentido de la acción intencional del educador y, también, que considere al alumno en cuanto ser-agente-encarnado participativo en la apropiación del saber, superando el modo espontáneo de lo cotidiano. Tenemos que construir una escuela llena de vida y convertir el conocimiento de la escuela alegre, imaginativo y creativo. Entretanto, el alumno precisa saber, desde la más tierna edad, que existe placer en el proceso de descubrimiento del conocimiento, aunque para aprender se exijan compromisos, responsabilidad, disciplina, dedicación, esfuerzo y lucha.

#### **TESIS IV: ser humano práxico**

Ser humano práxico es aquel que mueve su Historia con sentido y con significado, que hace cultura, que es activo en el ejercicio de la creación, de la expresión y de la libertad. Entonces: a) es ser humano que se revela crítico en la toma de decisión y de oposición; b) es ser humano que resuelve problemas; c) es ser humano ético y solidario; es decir, es ser humano que sabe ser, sabe estar, sabe hacer, sabe comunicar y sabe compartir. Es humano educado para trascender en la búsqueda del sueño que orienta y está pulsando la vida.

El desafío de la Educación Motora es tener como finalidad la educabilidad del ser humano práxico. El ejercicio de la praxicidad depende del coraje del compromiso en implicarse y desarrollar proyectos. Y para que esta premisa de la Motricidad Humana se materialice, sugerimos:

*La enseñanza de la Educación Motora orientada por la problematización.* Manuel Sérgio, al lado de Paulo Freire, admite que la alternativa a la “educación bancaria [...] está en la educación problematizadora, que no se resume en la acumulación de conocimientos, sino en la conscientización de lo que nos exige nuestra situación social y política” (Sérgio, 2005: 93). La concepción de la enseñanza basada en la problematización o soluciones de problemas, favorece un proceso en que suscita la “[...] relación acción-reflexión-acción transformadora” (Cyrino y Toralles-Pereira, 2004: 784). La problematización ha sido propuesta “[...] como metodología de enseñanza, de estudio y de

trabajo, para ser utilizada siempre que sea oportuno, en situaciones en que los temas estén relacionados con la vida en sociedad” (Berbel, 1998: 142). Esta concepción se preocupa con “el qué” enseñar, pero sobre todo con “el por qué” y “cómo” aprende el alumno y “lo que hace” con el conocimiento aprendido a lo largo de la vida.

La educación problematizadora se esfuerza en el sentido de interpretar la realidad, de conocer los problemas de esa realidad y de movilizarse para la intervención en la resolución de los problemas identificados. En esas concepción, los contenidos estudiados no se limitan a la mera transmisión de informaciones, en la cual, los educandos son concebidos como seres pasivos. Los contenidos son tratados previendo el aprendizaje junto con la actitud crítica, con objetivos de educar personas, seres activos, para actuar políticamente. Por ello, “[...] está presente, en ese proceso, el ejercicio de la praxis y la posibilidad de formación de la consciencia de la praxis” (Berbel, 1996).

¡Ahora! Si hablamos en el ámbito de la Educación Motora, la formación de un alumno activo, crítico, autónomo y libre, es decir, un auténtico ser humano práxico, tenemos que aproximarnos de metodologías que conciban la educación como práctica de libertad y como desarrollo de la consciencia crítica. Defendemos esa concepción de enseñanza porque revela aproximaciones con la praxis transformadora preconizada por la Ciencia de la Motricidad Humana.

*Ser práxico: toma de decisión consciente y el ejercicio de la ciudadanía.* La enseñanza orientada por la metodología de la problematización favorece competencias para la toma consciente de decisiones. El profesos cuando enseña al alumno a tomar decisiones, de forma consciente, crítica y ética, enseña, simultáneamente, la formación del ciudadano. Gadotti (1995: 261) aclaró que “[...] la educación para la ciudadanía se da en la participación en el proceso de toma de decisiones”.

El alumno aprende a tomar decisiones cuando se le permite la participación democrática en un conjunto de acciones compartidas en el ámbito de una unidad social, que puede ser el aula, y en una interacción dialógica entre profesor, alumno, objeto a ser estudiado y mundo vivido. La participación es un con-

cepto nuclear, porque *participatio* (del latín: *pars-in-actio*) quiere decir hacer parte de la acción. Y para participar de la acción es necesario tener la oportunidad de actuar y de tomar parte en las decisiones que orientan el acto. No basta participar y tener responsabilidad en la acción, es necesario decidir, actuar de forma consciente, en la acción, pues sólo así alcanzará la dimensión de “ser práxico”.

Los contenidos enseñados en la escuela bajo las premisas de la Motricidad Humana, que busca la praxis transformadora, debe tener el compromiso y la responsabilidad de enseñar al alumno a aprender a moverse, a moverse para aprender, a moverse para participar, a moverse para tomar decisiones éticas, a moverse para transformar; en fin, a moverse para trascender. Manuel Sérgio, cariñosamente, me recordaba que cuando se trata de trascendencia, significa que, en todas las situaciones, el ser humano tiene una gran tarea por cumplir.

*La Educación Motora y la atención a la ética.* La sociedad en general es la educadora ética por excelencia. La escuela, como una micro-sociedad, contribuye para la educación del ciudadano y cuida de la formación ética y moral de los niños y jóvenes, una vez que el conocimiento y los valores se presentan mutuamente conectados. Otro punto a considerar es que cuando se organizan procesos pedagógicos con objetivos de desarrollar competencias para la toma de decisiones, se debe, necesariamente, poner atención a los valores y a los principios del bien común. El punto fulcral es que el alumno incitado a ser autónomo y participativo, tiene que, necesariamente, ser preparado para tomar decisiones éticas.

Para enfrentar las incertezas de la acción, tenemos que recorrer a dos medios: la decisión y la estrategia. La primera es la elección consciente y reflexionada de una decisión, que es la “[...] decisión ética”. La segunda considera la estrategia en un contexto de acción que examina las certezas y las incertezas de la situación, las probabilidades e improbabilidades. Las decisiones y las estrategias deben estar al servicio de una finalidad compleja, “[...] como aquella indicada por la divisa –libertad, igualdad y fraternidad” (Morin, 2004<sup>a</sup>: 90). Los valores son referencias que el ser humano utiliza cuando es confrontado con

situaciones de selección en la realidad del mundo vivido. Entonces, los procesos de toma de decisiones, deben estar cargados de valores éticos sociales, de aquellos que no son nocivos, maléficos y perversos al bien común, sino de aquellos que procuran una sociedad-para-todos.

Cualquier contenido enseñado bajo los fundamentos de la Motricidad Humana, priman por una ética implicada con el bien común individual y de la colectividad humana.

Manuel Sérgio, Fernando Almada y yo, acreditamos que, la escuela es el lugar de preparación para el porvenir. Defendemos las premisas de la Motricidad Humana como medio de educación y de formación de los niños y jóvenes, traducida en el ejercicio cualitativo de la praxis. Tenemos la convicción de que el cambio es posible.

### **La acción docente guiada por las premisas de la Motricidad Humana**

De todo quedaron tres cosas:  
la certeza de que estamos comenzando,  
la certeza de que es preciso continuar, la certeza de que  
podemos ser interrumpidos antes de terminar.  
Hagamos de la interrupción un camino nuevo,  
de la parada un paso de danza,  
del miedo una escalera,  
del sueño un puente  
de la búsqueda un encuentro.  
(Fernando Sabino)

Al revisar mi tesis doctoral, para escribir este tributo a Manuel Sérgio, me di cuenta en la conclusión con dos cuestiones que en la época hacía conmigo misma, y, que todavía continuo haciendo: ¿cómo ha de ser?, ¿cómo he de hacer?, ¿cómo he de rehacer? No estudié por estudiar, no investigué por investigar, no constaté para adaptar. Estudié, constaté, investigué para, con coraje y humildad, sugerir, decidir, elegir e intervenir críticamente en la realidad de mi mundo de la vida. Soy motricidad/corporeidad, vivo la motricidad en mi día-a-día, mi vida es fruto de mis intenciones y procuro no quedar al azar de las cir-

cunstances. Mi acción docente está orientada por las conjeturas que fueron presentadas anteriormente.

A medida que me apropiaba de los fundamentos de la Motricidad y elaboraba la producción teórica de mi tesis, percibía que poco a poco lo incorporaba en mi intervención con la Universidade da Beira Interior, Portugal, cuando actué como profesora invitada, en los años 2005 a 2006. Constataba también que las profesoras que entrevisté y observé en las aulas, también consiguieron redimensionar la acción docente después de estudiar la teoría de la Motricidad Humana. Y todavía hoy hacen un trabajo pedagógico diferenciado.

Actualmente, toda y cualquier acción educativa que yo realizo, está bajo la perspectiva de la Motricidad Humana, porque las conjeturas que elaboramos han respondido a los problemas que se colocan en el ejercicio de la profesión. Después de la defensa de la tesis doctoral en 2007, y cuando regreso a la Universidade Estadual de Londrina, creamos el GEPEMH – Grupo de estudios e investigaciones en Motricidad Humana, hoy coordinado por mí y por la profesora y amiga Kátia Simone Martins Mortari.

En el GEPEMH, agregamos profesores de Enseñanza Superior, profesores de Educación Básica y estudiantes del Curso de Licenciatura en Educación Física y de la Especialización en Educación Física en la Educación Básica, privilegiando el establecimiento de redes de colaboración entre sus integrantes, entre otras áreas de conocimiento y entre otras instituciones de enseñanza e investigación. A nivel Estatal, mantenemos colaboración con la Universidade Estadual del Norte de Paraná – Jacarezinho (UENP). A nivel internacional con la Universidad de Lisboa – Facultad de Motricidad Humana (UL/FMH –PT) y con la Universidade de Beira Interior (UBI-PT). Establecemos además un canal de comunicación e interacción con el profesor Manuel Sérgio. El GEPEMH viene dedicándose al desarrollo de investigaciones que se concentran en cinco líneas de investigación: Motricidad Humana, Filosofía y Epistemología; Motricidad Humana, Estudios Culturales y Arte; Motricidad Humana y Educación; Motricidad Humana y Salud y; Motricidad Humana y Deporte.

Nosotros, profesores miembros del GEPEMH nos hemos ocupado, bajo la perspectiva de la Motricidad Humana, en orientar: estudios de iniciación científica; trabajos de conclusión de curso; monografías del curso de pos-graduación *lato-sensu*; plan de trabajos de los alumnos vinculados al Programa institucional de Becas de Iniciación a la Docencia –PIBIC. Y además, producir artículos para revistas y libros; organizar material didáctico-pedagógico; divulgar el GEPEMH y los Proyectos de Investigación en Motricidad Humana en eventos científicos del área de Educación Física y de la Educación; y, aproximaciones entre la Universidad y las escuelas de Educación Básica, por medio de formación continua de profesores y supervisión de prácticas.

A nivel micro, regional, hacemos algunas cosas, pero tenemos consciencia que precisamos alzar vuelos más altos, a nivel macro, en lo que se refiere a divulgación y socialización de las acciones operativas de la Motricidad Humana que son posibles de realizar e intentamos además, en fase de silenciosa gestación, organizar periódicamente un evento científico de Motricidad Humana; publicar libros y materiales didáctico-pedagógico; ofrecer cursos de pos-graduación *lato e strito sensu*. En fin, hay acción intencional a operativizarse. Las experiencias compartidas y el conocimiento aprendido con Manuel Sérgio, nos motiva a continuar moviéndonos intencionalmente, en búsqueda de la superación.

Vale la pena vivir y encontrar hombres como Manuel Sérgio. ¡Qué suerte la mía de vivir, estar en el mundo, en el mismo tiempo y en el mismo espacio, que él está!

Mi tributo es perenne para quien tanto estimo y considero.

Gracias por los momentos inolvidables, lleno de teorías, poesías, música y lecciones de vida.

**M**eu grande e eterno amigo  
**A**inda que distante estarei consigo  
**N**unca te esquecerei  
**U**nido a si sempre ficarei  
**E**m meu pensamento a recordar  
**L**ições de vida que dispôs a me ensinar<sup>ii</sup>.

Manuel Sérgio, mi eterna gratitud

### Referencias bibliográficas

- Almada, F. (1999). “Para uma sistemática da motricidade humana”. In: Sergio, Manuel (Org.): *O sentido e a ação*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Cyrino, E. G. & Toralles-Pereira, M. L. (2004). “Trabalhando com estratégias de ensino-aprendizado por descoberta na área da saúde: a problematização e a aprendizagem baseada em problemas”. *Caderno de Saúde Pública*, Rio de Janeiro, p. 780-788, Maio-Junho.
- Bicudo, M. A. V. & Espósito, V. H. C. (1997). *A pesquisa qualitativa em educação: um enfoque fenomenológico*. 2. ed. Piracicaba: Editora Unimep.
- Berbel, N. A. N. (1998). “A problematização e a aprendizagem baseada em problemas: diferentes termos ou diferentes caminhos?” *Interface – Comunicação, Saúde, Educação*, v. 2, nº 2, p. 139-154, Fevereiro. Disponível em: <<http://www.interface.org.br/revista2/artigo3.pdf>> Acesso em 15 de Abril de 2006. >.
- Berbel, N. A. N. (1996). “Metodologia da problematização no ensino superior e sua contribuição para o plano da praxis”. *Revista Semina*, Londrina, v. 17, nº 2, nº esp., p. 7-17.
- Gadotti, M. (1995). *Pedagogia da praxis*. São Paulo: Cortez Editora – Instituto Paulo Freire.
- Freire, J. B. (1995). *Antes de falar de educação motora*. In: De Marco, Ademir (Org.) *Pensando a educação motora*. Campinas, SP: Papyrus.
- Freire, Paulo (1983). *Educação e mudança*. 12. ed. Rio de Janeiro: Editora Paz e Terra.
- Freire, Paulo (2004). *Pedagogia da autonomia: saberes necessários à prática educativa*. 29. ed. São Paulo: Editora Paz e Terra.
- Merleau-Ponty, M. (1990). *O primado da percepção e suas consequências filosóficas*. Campinas, SP: Papyrus.
- Merleau-Ponty, M. (1996). *Fenomenologia da percepção*. São Paulo: Martins Fontes.

- Merleau-Ponty, M. (2003). *O visível e o invisível*. 4. ed. São Paulo: Editora Perspectiva.
- Morin, E. (1987). *O método I: a natureza da natureza*. 2. ed. Mira-Sintra: Publicações Europa-América.
- Morin, E. (1991). *Introdução ao pensamento complexo*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Morin, E. (2002). *Reformar o pensamento: a cabeça bem feita*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Morin, E. (2004a). (et al) *Educar para a era planetária: o pensamento complexo como método de aprendizagem no erro e na incerteza humanos*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Morin, E. (2004b). *Sete saberes necessários à educação do futuro*. 9. ed. São Paulo: Cortez Editora; Brasília, DF: UNESCO.
- Sérgio, M. (1989). *Educação física ou ciência da motricidade humana?* Campinas, SP: Papyrus.
- Sérgio, M. (1994a). *Motricidade humana: contribuições para um paradigma emergente*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Sérgio, M. (1994b). *Para uma epistemologia da motricidade humana: prolegómenos a uma nova ciência do homem*. 2. ed. Lisboa: Compendium.
- Sérgio, M. (1996). *Epistemologia da motricidade humana*. Lisboa, Cruz-Quebrada: Edições Faculdade de Motricidade Humana – Universidade Técnica de Lisboa.
- Sérgio, M. (1994a). *Um corte epistemológico: da educação física à motricidade humana*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Sérgio, M. (et al) (1999b). *A racionalidade epistémica no século XX*. In: *O sentido e a ação*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Sérgio, M. (2003). *Alguns olhares sobre o corpo*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Sérgio, M. (2005). *Para um novo paradigma do saber e... do ser*. Coimbra: Ariadne Editora.
- Stacey, R. (1994). *A gestão do caos: estratégias dinâmicas de negócios num mundo imprevisível*. Lisboa: Publicações Dom Quixote.
- Oro, U. (1995). “A formação (do) profissional de educação motora: traços epistemológicos”. In: De Marco, Ademir (Org.). *Pensando a educação motora*. Campinas, SP: Papyrus.

Pereira, A. M. (2007). *Motricidade Humana: motricidade e a praxis educativa*. Tese de Doutorado. Universidade Beira do Interior. Covilhã.

Pimenta, S. G. & Lima, M. S. (2004). *Estágio e docência*. São Paulo: Editora Cortez.

---

NOTAS

<sup>i</sup> Lo que da verdadero sentido al encuentro es la búsqueda/y es preciso andar mucho para alcanzar/lo que está cerca (José Saramago).

ii **M** i grande y eterno amigo  
**A** unque distante estaré contigo  
**N** unca te olvidaré  
**U** nido a ti siempre permaneceré  
**E** n mi pensamiento recordaré  
**L** ecciones de vida que se dispuso a enseñarme

## **Un danzar con Manuel Sérgio**

Katia Simone Martins Mortari  
Londrina/ Brasil

### **Resumen**

El presente texto tiene por objetivo comprender la Danza bajo la perspectiva de la Ciencia de la Motricidad Humana (CMH). Para ello se propone reflexionar sobre el hombre que danza y las atribuciones de sentidos y significados que se le dan al danzar. Por medio de compartir las vivencias y experiencias desarrolladas en el transcurrir de su proceso de formación doctoral realizado bajo la co-orientación de Manuel Sérgio, la autora busca explicitar diferentes posibilidades de interpretaciones de los principios orientadores de la CMH y sus superaciones que de ellos devienen. Por tanto, discurre sobre el hombre que es cuerpo y sobre un cuerpo que se hace presente, proceso y proyecto cuando se insertan en el universo de la Danza Contemporánea.



**Katia Simone Martins Mortari** es Doctora en Motricidad Humana en la especialidad de Danza por la Universidade Técnica de Lisboa/ Faculdade de Motricidade Humana (FMH/UTL/PT), Magister en Biodinámica del Movimiento Humano por la Universidade de São Paulo (USP/BR), especialista en Metodología de la Acción Docente (UEL/BR) y licenciada en Educación Física. Actualmente es profesora Ad-

junta de la Universidade Estadual de Londrina vinculada al Departamento de Estudios del Movimiento Humano. Es líder del Grupo de Estudios e Investigación en Motricidad Humana. Actúa en las áreas de la Educación Física, la Danza, la Formación inicial y continuada de Profesores, de la Motricidad y de la Expresión.

Al aceptar participar de la construcción de esta obra, pensé que éste era un momento oportuno para compartir un poco de lo que viví y lo mucho que aprendí con mi querido maestro y amigo Manuel Sérgio.

Filósofo, poeta, profesor, supo a su modo y en su tiempo, dialogar con las diferentes corrientes de pensamiento y, revestido de una postura académica, crítica y política, más allá de curiosa y estimulante, abordar problemas fundamentales de nuestra época. En el transcurrir de las ciencias hermenéutico-humanas, Manuel Sérgio hizo emerger una nueva área del saber la cual denominó: ciencia de la motricidad humana. Ésta, “posee la marca innegable de la complejidad” (Fiolhais, 2005: 15), lo que, para mí, es lo mismo que decir la marca de la contemporaneidad.

Reflexionar y explicitar los avances de esta área de conocimiento, profundizar algunos temas, aclarar algunos aspectos de modo a volverlos accesibles a todo aquel que desea y necesita comprender al Hombre, su relación con el mundo y con los otros hombres, es una gran responsabilidad y, es también, un compromiso para con aquel que tanto me apoyó y orientó en la realización de mis propósitos y sueños.

Opté por presentar este texto como un testimonio de la inmensa generosidad y capacidad de mi querido amigo para abrirse a lo nuevo, compartir sus conocimientos y, como un “*par* en una *contradanza contemporánea*”, construir nuevos saberes, explorar lugares diferentes, reflexionándolos y dejando, también allá, sus contribuciones.

No obstante, no puedo huir sin antes explicitar que la Ciencia de la Motricidad Humana (CMH) se consolidó para mí como una vía adecuada para la comprensión del Hombre en movimiento. Es cierto que, al establecer entre sus principios que el Ser y el mundo forman un todo indisociable y que en toda ciencia humana está el reflejo de la totalidad humana (Sérgio, 2012), me dio la posibilidad de unir conocimientos que, por mucho tiempo, mantenía separados.

Por medio de sus premisas fue posible comprender que todo reduccionismo del Ser humano debe ser rechazado, así

como se debe refutar el racionalismo exagerado y la fragmentación de los saberes.

Junto con esta ciencia asumí que es por la motricidad que el Hombre manifiesta su deseo de ultrapasar las barreras que le impiden ser más e ir más allá, que construye sus comprensiones por medio del diálogo, de las incertezas, de la autoorganización y de la complejidad. De tal modo, he buscado establecer “el tránsito de lo físico al cuerpo en acto (o acción), dando paso al texto que produce la motricidad” (Sérgio, 2005<sup>a</sup>: 51). Esta búsqueda pasó a ser una directriz que intento vivir diariamente tanto en mis acciones profesionales como en mis vivencias personales.

La CMH despertó en mí el deseo y la necesidad de comprender al humano entero, Ser-en-el-mundo que se implica en la construcción de proyectos, que comparte conocimientos e interactúa constantemente con el otro y con el ambiente, al cual está conectado en esencia y existencia (Sérgio, 2000: 139-161).

Sus premisas me dieron a conocer y reconocer que cualquier tipo de dualismo debe recusarse y así busco todo el tiempo superar las oposiciones tradicionalmente aceptadas tales como: el cuerpo x mente, teoría x práctica, técnica x sensibilidad. Se me reveló, además, que la imaginación y la creatividad son inherentes a todos los individuos lo cual nos posibilita ser agentes de nuestra propia vida, promotores de cultura, autores y creadores de nuestra historia.

Investigar las contribuciones de la CMH para la construcción de una intervención profesional junto a la Danza que contemplase esta forma integrada de hacer y comprender el Hombre, fue un desafío que me llevó a cruzar el Océano Atlántico e ir a residir en tierras portuguesas por un periodo de cuatro años. En esta inmersión en el viejo continente, pude explorar una nueva danza y construir un nuevo entendimiento sobre este fenómeno. Principalmente pude reflexionar sobre el Ser en situación de danza por medio de la comprensión de su corporeidad/motricidad.

### **La génesis de un proyecto: una invitación para danzar**

Todavía académica en el curso de Licenciatura en Educación Física, fui presentada a la dialéctica y la hermenéutica y, de esta última, guardo una de las primeras orientaciones: *debo siempre buscar saber sobre el autor de una obra para que, de hecho, pueda comprender sus ideas de forma contextualizada*. Desde entonces, siempre que me encuentro con un nuevo conocimiento, busco saber quién lo está proponiendo y en qué contexto lo hace.

No fue diferente cuanto tuve acceso, a partir del año 1994, a los textos de Manuel Sérgio.

Entender la mirada de un filósofo europeo, que vivió gran parte de su vida bajo un régimen dictatorial, que no perdió la esperanza, que se esmeró para transformar sus sueños en realidad y, con la sensibilidad que le es peculiar, convirtió sus encantos y desencantos en poesía, fue como mínimo instigador. La curiosidad que él me despertó al proponer un corte epistemológico con la Educación Física, se volvió necesidad cuando percibí que el corte del que hablaba, indicaba que era simultáneamente epistemológico, axiológico, ontológico y, también, una acción política.

En el otoño de 2006, en una de las muchas visitas de Manuel Sérgio a Brasil, en una participación en un evento en mi ciudad, Londrina, es que tuve la oportunidad de conocerlo personalmente y, después que conversamos, percibí que de hecho su obra se confundía con la persona. Me armé de coraje y le hice una invitación: ¿tenía interés y disponibilidad para que me orientara una jornada cuyo objetivo era alcanzar la comprensión de la Danza sobre la perspectiva de la CMH? La tarea que estaba proponiendo era como una invitación para danzar, por tanto, la organización de los pasos y el diseño coreográfico deberían ser elaborados por nosotros, como en una creación colaborativa, tan presente en los trabajos de danza en la contemporaneidad.

Con la generosidad y humildad que le son característicos, Manuel Sérgio, me dijo que no sabía nada de danza, o mejor, que no sabía danzar, pero que sí me podía ayudar a comprender el Hombre que danza.

Rescato entonces que, en el conjunto de la obra de Manuel Sérgio, la danza es considerada más que una actividad física, es sobre todo una actividad humana y, también ella, camina en el sentido del movimiento intencional de la trascendencia.

Manuel Sérgio, señaló que si yo estaba dispuesta a tematizar y comprender el hombre en situación de danza, podríamos hacer compañía, o mejor, podríamos desarrollar un bello estudio a tres, pues se dispuso a presentarme a una colega, profesora catedrática en danza, poseedora de un amplio conocimiento sobre esta área, con gran sensibilidad y energía suficiente para encarar nuevos desafíos. Estaba hablando de Ana Paula Batalha, persona querida, que me enseñó mucho y que, por medio de Manuel Sérgio, se convirtió no sólo en mi directora del doctorado, sino principalmente, en una gran amiga y fuente de inspiración.

Desde entonces, hemos trabajado, estudiado y vivenciado la Danza como fenómeno cultural, como vivencia y convivencia encarnadas, como lugar de superación, como espacio propio y colectivo, como esencia de una corporeidad singular.

Considero que es pertinente decir que, hace mucho que la danza me acompaña. Participó de mi proceso de formación, se concretizó como actividad profesional, me hace sentir la superación y el sueño. También es, principalmente por medio de la danza, que desarrollo mi interés por el Arte, no sólo a nivel del conocimiento, sino también, como esencia de la propia vida. Con la danza, he ampliado los horizontes de lo que deseo y de lo que soy.

Reconozco, sin embargo, que mi relación con la danza no fue construida de modo planeado y tampoco su trayecto obedeció a un orden lineal. Los hechos sucedieron dispersos y en cada momento he tenido una nueva posibilidad de unirlos de modo que posibilite la emergencia de diferentes diseños trazados por mis experiencias y relaciones. Percibí, al desarrollar mis estudios con Manuel Sérgio, que vivo a través de la danza, más próxima del modelo Dionisiaco que del Apolo, donde el origen, para mí, es más que el *logos* y, una necesidad vital.

Presento estas cuestiones en la intuición de decir que no fue por casualidad que opté en desarrollar mi doctorado tenien-

do la danza como objeto. También no fue por azar que escogí salir del país en que nací y dónde ejerzo mi profesión (Brasil)<sup>i</sup> para desarrollar el doctorado en Portugal.

Fueron las propuestas del profesor Manuel Sérgio, fundamentadas en la fenomenología y en la escuela francesa de filosofía de las ciencias, iniciada por Bachelard y también los trabajos sistematizados, en el ámbito de la Danza, por la profesora Ana Paula Batalha, que me impulsaron y llevaron hasta Cruz Quebrada, una aldea perteneciente al Consejo de Oeiras localizada en la región de la Gran Lisboa.

En esta pequeña villa, junto la Facultad de Motricidad Humana (FMH) viví momentos intensos de conflictos teóricos, indagaciones y descubrimientos. Pude compartir momentos de danza, de música y poesía. Experimenté la *praxis* y la *poiésis*, conjugué diferentes miradas del fenómeno de la danza, cuestioné, esclarecí dudas y construí comprensiones. Vale decir que la idea de trascendencia, siempre estuvo presente en los saltos cualitativos que entonces realicé. En este periodo, las palabras de Manuel Sérgio, co-director de mis estudios de doctorado, se volvieron presentes en mí y pude realmente comprender *que para saber de Danza es preciso saber más que Danza, es necesario saber del Hombre que Danza*.

En este transcurso, me parece natural elegir el cuerpo como el elemento de convergencia entre los diferentes saberes que me permitirán desvelar la danza en la contemporaneidad. Si para la CMH es por el Cuerpo, en movimiento intencional de la trascendencia, que se está y hace en y para el mundo-de-la-vida, propuse desarrollar una tesis que defendiera la comprensión de este cuerpo en la danza, por medio de la construcción de un entendimiento sobre el cuerpo en movimiento de la danza y de la unión de estos conocimientos con las demás vertientes de estudio de mi área profesional.

Aquí, tal vez, resida mi primer avance. Ultrapasé las fronteras del área de estudios de la Educación Física y no estaba ya investigando a partir de su realidad, o mejor, con el objetivo de superar esta realidad, sino más bien, propuse la aproximación de las propuestas de Manuel Sérgio hacia el campo de conocimiento de las Artes, junto al área específica de la danza. En esta

área del saber, pocos conocían de la existencia de esta ciencia. Fue entonces, por medio de las experiencias y reflexiones junto a un grupo de bailarines, coreógrafos y formadores de danza, personalidades reconocidas en Portugal en función de la excelencia de sus trabajos, que comencé a transitar por diferentes espacios, conocer nuevas realidades y revisar lugares que me eran próximos. Al explorar el universo de la danza contemporánea en Portugal, pude resignificar mis conceptos sobre este fenómeno y presentar una posibilidad de unir diferentes saberes y haceres, teniendo por subsidio las premisas de la CMH.

No pretendo discurrir aquí todos los abordajes que Manuel Sérgio y Ana Paula Batalha me orientaron a seguir en mi tesis, no en tanto opté presentar parte de lo que descubrimos y construimos junto al movimiento de la danza en la contemporaneidad y de la comprensión del Ser en situación de danza. Son algunas cuestiones todavía polémicas que me permitirán avanzar en la teorización de la CMH. Propongo entonces, algunas nuevas miradas para revisar antiguas cuestiones.

### **La Danza como objeto de estudio: la trascendencia que se hace en la inmanencia**

Investigar la trascendencia propuesta por la CMH y su concretización en la Danza fue mi primer tema de estudio. Al presentarlo a los compañeros, profesionales del área de la danza de la FMH, me dirigieron los siguientes cuestionamientos: ¿usted va a investigar estados alterados de mente?, ¿va a desarrollar una investigación en el campo de la metafísica?, ¿qué de nuevo va a proponer ya que toda danza es motricidad?

Fue entonces que percibí que lo que para mí era una temática conocida y muy preciada, asumía contornos diferentes para los demás profesionales. El entendimiento que tenían sobre trascendencia se distanciaba mucho de aquél que yo había construido por medio de las enseñanzas de la CMH. Percibí que cuando hablaban de trascendencia relacionada a la danza, los colegas la asociaban al danzar de los Dervixes<sup>ii</sup>, o entonces, tal vez, por mi brasilidad, invocaban el Candomblé<sup>iii</sup>. No es que estos ejemplos estén fuera del alcance y de la comprensión de nuestros estudios, pero, ambos, se recordaban por tener en co-

mún la vivencia trascendente de sus bailarines en una perspectiva mística, religiosa. Había pisado un terreno todavía inexplorado para mí y, sólo entonces me fui dando cuenta de su topología. Ésta se caracterizaba por las controversias y cuestionamientos que los estudios de Manuel Sérgio provocaban, y todavía provocan, en los miembros de la Academia.

Para que puedan comprender mejor lo que digo es necesario aclarar que en el área de estudio de la danza, ésta se entiende como un fenómeno complejo aceptado como arte, autonomía, poseedora de disciplinas que buscan explorar el potencial de la participación del organismo en el desarrollo de objetos artísticos. A través de la motricidad, entendida por los bailarines, coreógrafos y entrenadores a menudo como movimiento mecánico<sup>iv</sup>, "crea espacios expresivos en los que se asienta la dramaturgia del cuerpo, el espacio, del tiempo, de los mundos imaginarios y simbólicos" (Lacince & Nóbrega 2010: 241). En su contexto, es reconocido por ser una acción inmanente sólo una vez establecido en el momento de su realización. Es un hacer ahora. Esta inmanencia es defendida como la propia ontología de la danza.

Entonces me encontré con el siguiente Dédalo: por una vía me direccionaba a la CMH que identifica que la motricidad es más que el movimiento simplemente biomecánico, medible, técnico, a pesar de que él entiende, pero es también "expresión y producción de experiencias y conocimiento" (Sérgio, 2000: 18), por lo que, asume que la trascendencia es el sentido de la vida y cree que esto será, también, el sentido de la danza. Otra forma vislumbraba estudios y comportamientos que comprenden la danza como Arte y Motricidad y proponen el movimiento biomecánico como mediador de sus acciones (Gil, 2001). En estos estudios, es evidente que la inmanencia es su fin último.

Elegí entonces conectar los principios de la CMH a la danza para permitir un desarrollo integrado a su saber y a su hacer que agregara tanto la inmanencia como la trascendencia. El foco era desvelar y comprender el cuerpo inmanente que puede trascender.

Es importante aclarar que, en la actualidad, es consenso entre los investigadores de las artes del movimiento, especial-

mente en la danza, que el cuerpo es totalidad, transita entre espacios y circunstancias desconectándose “de la idea de cuerpo con formas definidas por moldes pre-esquemáticas, quien bailará organizando creativamente los materiales que ya conoce” (Setenta, 2008: 85). El movimiento del cuerpo en la danza se encuentra en estado de "definición" y tanto los bailarines como los creadores/coreógrafos, mantienen como propuesta los procesos de reconfiguración continua de esta acción. En este sentido, la danza invierte la lógica *del acto que quiere perpetuar para una acción que es, eminentemente, transformación*.

La CMH hace hincapié en la necesidad de que el desarrollo humano se produce a través de una *praxis transformadora* y afirma que la danza se constituye en estrategia para este desarrollo (Sérgio, 1994; 2000). Sin embargo, al aproximar estas dos áreas de conocimiento, fue posible concebir la danza no sólo como estrategia, sino también como proceso de construcción del propio sujeto. Esto se hace a la luz de los procesos de creación en danza para desencadenar la producción de subjetividades y permitir el libre flujo de informaciones que, de otra manera, son difíciles de acceder. El proceso de creación en danza favorece el intercambio entre el sujeto y el mundo, así como entre sujeto y otros sujetos. Así, la danza constituye una acción tanto *práctica* como *poética*. Setenta nos dice que:

[...] es posible hablar de sujeto en un proceso de creación en danza contemporánea, desde que se tenga en cuenta, un proceso de subjetivación – o de la producción de subjetividad en un flujo de intercambio entre el sujeto y el mundo. [De esta manera] la comprensión de este sujeto pasa a ser otra, pues el constante intercambio de interacción con el ambiente, difiere de la comprensión de sujeto individualizado, que introyecta informaciones y que no se da cuenta que, aun sin querer, está estableciendo de intercambios con el mundo (Setenta, 2008: 57).

Para esta misma investigadora, se debe romper con la idea de sujeto que acredita poseer un yo desencarnado, que se reconoce sólo por medio de sus intenciones y se enclaustra en el *self* particular. En el danzar de la contemporaneidad, las fronteras (dentro/fuera) se encuentran transpuestas, permeables y

abiertas para el establecimiento de intercambios y experimentaciones.

Estas percepciones se aproximan de las de Manuel Sérgio, cuando este autor nos indica que pensar el Ser humano en el movimiento centrífugo y centrípeto de la personalización es observar y reflexionar la danza (Sérgio, 2003).

Este fenómeno, cuando es desarrollado sobre el escudo de la CMH, tanto puede unificar el Ser humano como propiciar su relación con el otro, “pues se evidencia una composición del yo con el otro en un movimiento común, en una convivencia, es decir, en una intersubjetividad” (Pereira, 2007: 93).

En este contexto identifiqué que la principal cuestión que precisaba evidenciar en contexto de danza, no era el antidualismo antropológico y político explícito por la CMH, pues para los bailarines, coreógrafos y formadores, esto ya está expuesto, pero sí, la noción de *trascendencia*, en que es posible reconocer el humano como un ser permanentemente carente y con el deseo imparable de ir más allá del lugar en donde está, de convertir sueños en realidad y de ser más de lo que se es.

Fue necesario mostrar que esta trascendencia nada tenía de religiosa, mística o teológica, pues se trataba de una búsqueda de lo posible a través del lenguaje y de la expresividad, es de superación que se habla.

Es sobre esta vertiente que la CMH hace de la superación el sentido de la vida, consecuentemente el sentido de la danza. Señala que, por la motricidad (que es lo mismo que decir: por el movimiento intencional de la trascendencia, de las relaciones establecidas y de las construcciones socio-políticas y culturales), el Ser humano rompe con cualquier determinismo y desfataliza su propia historia. Como bien recordó Paulo Freire (2002: 17):

No hay para mí, en la diferencia y en la distancia, entre la ingenuidad y la criticidad, entre el saber de pura experiencia y lo que resulta de los procedimientos metódicamente rigurosos, una ruptura, sino una superación. La superación y no la ruptura se da en la medida en que la curiosidad ingenua, sin dejar de ser curiosidad, por el contrario, continuando siendo curiosa, se vuelve crítica.

La danza, en nuestros estudios, es entonces considerada espacio para la concreción de la libertad. Por ser proyectiva, potencializa en el ser humano experiencias creativas, estéticas, comunicativas y críticas y por medio de ellas, hace sentirse sujeto de su propia historia. Una vez que no hay determinismo en la historia humana, el hombre se encuentra en permanente incompletud y el bailarín prueba, en el acto de la construcción de su gesto, que se distingue del gesto común. Como bien recuerda Gil (2001: 14-15), “el gesto danzado abre en el espacio la dimensión del infinito, [...] un infinito actual, no sugerido, no indicado o representado, sino producido en un espacio limitado”.

Es posible entonces percibir que el sujeto que danza busca tornar el mundo presente en sí como él mismo está presente en él. Éste es uno de las muchas paradojas presentes en el desarrollo de la danza y en el hacer de quien danza.

Junto a la CMH, asumimos la danza como cultura, como vivencia y convivencia encarnadas, como lugar para superación, como espacio propio y colectivo, como esencia de una corporeidad singular, como inmanencia y trascendencia.

Comprender esta corporeidad, permite al bailarín concretizar rupturas y crear nuevas estrategias, nuevos posibles que lo lleven a alcanzar sus objetivos. La danza se personifica en el cuerpo, es una acción reflexiva, crítica, proyectiva e comunicativa, es naturaleza y es cultura, permitiendo al hombre experimentarse como un *Ser práxico y poético, inmanente y trascendente, simple y complejo*.

Es de resaltar que este *Ser práxico* se caracteriza por el establecimiento de relaciones que no separan un saber teórico de un hacer práctico, pues “la praxis es simultáneamente teoría y práctica y presupone la libertad de creación y de expresión” (Sérgio, 2003: 173). En la danza, la praxis valoriza y potencializa las cuestiones propias del Ser, vía motricidad, una vez que en la motricidad, la teoría es *práxis* y la *práxis* es teoría. En esta relación, la *práxis* y la teoría emancipan y evitan que el sujeto se quede atado a cualquier idealismo subjetivo (Sérgio, 2005).

El *Ser poético* es aquel que crea, transforma su acción, proyecta su pensar, transpone su praxis y por eso, supera y se

supera. En tránsito permanente a la superación, hace de todo para alcanzar sus sueños, su evolución personal y por extensión la evolución colectiva.

Advirtiendo que, aunque presentado como dos dimensiones distintas, *práxis* y *poiésis* se complementan.

Bajo la perspectiva de la CMH, fue posible darse cuenta que en la danza el Ser humano es interdependiente y autónomo, está en búsqueda permanente de lo que no tiene, de lo que no es. En su *inmanencia* posibilita la emergencia de la *trascendencia* asumida como *superación*. La consciencia de la incompletud, lo hace ir más allá de su factibilidad, de vivenciar sus potencialidades, pues en este contexto, “el ser humano sólo lo es, en cuánto acto de superación o de creación” (Sérgio, 2005: 50). La aspiración a la trascendencia, a la superación es propia de un ser que es síntesis del acto y potencia, de orden y desorden, de reposo y movimiento, de esencia y existencia (Sérgio, 2003: 40).

Al conectar los saberes de la CMH a los de la danza y estos a los saberes de las Ciencias Hermenéuticas-Humanas, percibí que estaba urdiendo la subjetividad y la intersubjetividad; en la objetividad, insertando lo simple en lo complejo, forjando un nuevo conocimiento. De tal modo, sólo fue posible asumir que la trascendencia del bailarín se hace en el momento inmanente de su acción, por haber superado la perspectiva tradicional de hacer ciencia que rechaza los antagonismos y se aparta de las subjetividades.

Es importante recordar que la CMH es una ciencia contemporánea, no se hace de manera aislada. El propio Manuel Sérgio, me dijo ser hijo de un tiempo y de un espacio que a veces supo concretizar. Así, al escuchar el mensaje judío-cristiano, Marx, Bachelard, Althusser, Popper, Kuhn, Feyerabend, Merleau-Ponty, Foucault, Prigogine y Morin, a partir de ellos y con ellos, construir su propio pensar y hacer.

En la línea del pensamiento de Manuel Sérgio e integrando otros autores, es que fue posible avanzar en algunas cuestiones. Sin embargo, comprender el cuerpo que danza, que se hace danza y que emerge de la danza, continúa siendo un desafío.

## **La complejidad de la danza en relación a la complejidad del Ser que danza**

El ser complejo, en la perspectiva de la CMH, se legitima en los fundamentos propuestos por Morin (1987, 1995, 2001, 2002, 2008), entre otros, que indican una transposición de principios deterministas y mecanicistas, por principios dialógicos y complejos.

Al afirmar que es sumamente necesario reformar el pensamiento para que se pueda vivir una “siempre nueva” acción, Morin pasa a considerar la duda y la incerteza como estímulo para la producción del conocimiento y para la emergencia de la creatividad.

En esta perspectiva es perfectamente posible comprender las subjetividades de la danza presente en la objetividad de sus acciones: la reflexión sobre la acción como forma de conscientización de sí y del otro; el ejercicio de la crítica y autocrítica como posibilidad de superación; la aceptación de la no linealidad de las situaciones como modo de romper con la rigidez de los métodos y de las técnicas; la superación de estrategias que más aprisionan que liberan; la interacción entre el todo y las partes y la posibilidad de ver en la inmanencia la emergencia de la trascendencia.

También para Siqueira (2006) los principios de la complejidad, se asocian al hacer/pensar de la danza. De esta forma, se valoran las relaciones y las interacciones construidas en sus contextos.

Destaco que estas relaciones e interacciones son dinámicas y nunca suceden aisladamente, ni obedecen a patrones jerárquicos. En el paradigma de la complejidad, cada parte también es la representación de un todo, lo que permite indicar que en la danza, la totalidad es comprendida tanto unívoca como múltiple, ya que sus elementos, aunque autónomos, se articulan y se inter-relacionan.

La constante búsqueda por comprender el cuerpo en situación de danza, subsidiada por los presupuestos teóricos de la CMH y del Pensamiento Complejo, me posibilitaron reconocer las alteraciones, los cambios de actitudes, de comportamientos,

de ideas que habitan el campo de estudios de la danza y, de modo específico, las percepciones de los procesos vividos por los actores de mi investigación. Durante todo el camino, fui teniendo acceso a lo diferente y me di cuenta, también en mí, de la construcción de una mirada diferenciada.

En base a las investigaciones y los estudios realizados durante mi proceso doctoral, soy capaz de afirmar que, hoy, los saberes y haceres de la danza poseen especificidades que los aproximan de la perspectiva del Pensamiento Complejo y los apartan de una visión tradicional/dicotómica de concebir y realizar su práctica.

Incluso de modo empírico, sin estar asociados a teorías o conceptos, los participantes de mi investigación evidenciaron alteraciones en sus estrategias de hacer y reflexionar sobre la danza y sobre los cuerpos que danzan, y las explicitaron al revelar sus procesos de vivenciación de una corporeidad con distintas posibilidades de concretizarse. Intuitivamente indicaron aperturas hacia el desarrollo de nuevas acciones junto a este fenómeno que, como percibimos, se consolidó en la adopción de nuevos paradigmas.

Así, fue posible identificar tres estructuras esenciales en el discurso de los participantes de la investigación relativos al abordaje sobre el cuerpo en situación de danza. Éstas emergieron de las reflexiones sobre sus saberes y sus haceres, manifiestos en sus verdades e interrogaciones y, construidas tanto en contextos de danza como en las experiencias de vida, a saber:

- La mirada hacia el cuerpo que está;
- La mirada hacia el cuerpo que hace;
- La mirada hacia el cuerpo de posibilidades.

Comprender estas tres categorías teniendo como base la CMH, fue el ejercicio realizado. Es importante resaltar que no estaba tratando del corte epistemológico, propuesto por Manuel Sérgio, para la gran área de la Educación Física, en realidad opté desligar las premisas que integran esta ciencia, para comprender el hombre en movimiento y, a partir de este destroncamiento, posibilitar una nueva comprensión y ofrecer un nuevo entendimiento al Ser en situación de Danza. Destaco además que el

sustantivo cuerpo personifica, en este texto, el Ser humano en su totalidad.

### **La mirada hacia el cuerpo que está: el cuerpo que hace presencia en contexto de danza**

Esta categoría surgió de las reflexiones sobre las historias de vida y de las experiencias artísticas de los sujetos. Se caracteriza por la percepción del cuerpo propio, del cuerpo del otro y de las constantes relaciones establecidas entre ellas y el medio en que transitan y/o habitan. No es, de ningún modo, fruto de la aproximación a un estilo de danza que aprendemos, es independiente de quién lo hace. Por otro lado, no ignoramos que la danza se construye en función de quien la ejecuta. Así, el sujeto no es una función de su danza, sino que construye su danza en función de lo que es.

Indicamos entonces que, el cuerpo que danza, aunque lo haga sobre diferentes enfoques, es el cuerpo que de alguna manera aglutina los diversos modos de pensar, sentir, hacer y promover su resignificación explicitando, así, su complejidad. De este modo, comprender el cuerpo que está en contexto de danza, es comprender un sistema abierto en permanente intercambio de información con el ambiente y que se convierte en un cuerpo en transformación. No más un único cuerpo, sino un cuerpo múltiple.

La impermanencia del cuerpo de quien danza, llevó a identificar que él está, constantemente, construyéndose y des-construyéndose. En este “transformarse”, transforma su identidad, asume otros ‘yo’ en sus performances” (Santana, 2002: 57). Esto sucede en función de las infinitas posibilidades de organización de sus acciones, del establecimiento de distintas relaciones y de la implicación total y verdadera en sus interacciones.

Asumir que el sujeto que hoy danza es un Ser en tránsito, es comprender que el cuerpo, por naturaleza, es dinámico y, culturalmente, provisional. De tal modo es aceptar que se pueda ser sujeto, marcado, interiorizado, poseedor de sí, singular y plural. Es reconocer, a veces, el cuerpo objeto, por separado, controlado, modelado y formateado. Es también, identificar un

cuerpo que necesita relacionarse y lo hace presentándose contextualizado, integrado, comunicativo y expresivo. Es, por fin, percibir un cuerpo que cuestiona y es cuestionado, que es consciencia, pero también inconsciencia, sensible y sintiente y que se hace pensamiento.

Resalto que las indicaciones aquí presentadas son acompañadas por una forma de pensar marcada por el rechazo de las categorizaciones, de la separación de las disciplinas, de la identidad inmutable. Se posiciona favorable a las interacciones, desterritorializaciones y mezcla entre los diferentes cuerpos, sujetos y artes.

Comprender estos cuerpos es aceptar que son imprevisibles y que conviven con los cambios. Éstas provienen del dinamismo de las relaciones establecidas dónde no se ve un cuerpo, sino estados de cuerpos. Es preciso reconocer que estos cambios suceden dentro de contextos amplios de transformaciones tanto paradigmáticas como procesuales. Son cambios personales, sociales y culturales.

Al promover la comprensión de un cuerpo que es tanto físico-biológico como sociopolítico, cultural y noético, la CMH indica que es un cuerpo que está en constante transformación porque vive en un mundo dinámico en dónde no hay determinismos sino posibilidades (Sérgio, 2008). De tal modo, las relaciones establecidas con la danza, y con quien danza, pasan a ser pautadas no por las certezas de las cosas dadas, sino por la certeza de la imprevisibilidad y de la transitoriedad.

### **La mirada hacia el cuerpo que hace: el cuerpo entendido como proceso de construcción de la danza**

Cuerpos en situación de danza permiten al sujeto “estar corporalmente en el mundo”. Éste “estar corporalmente” implica “incorporar sentidos, por la intencionalidad y ‘performarla’, vía representación simbólica que es arte y expresión” (Saraiva, 2005: 219). Son las actitudes de los sujetos que se colocan en situación de danza, sus comportamientos y sus percepciones que vuelven evidente la singularidad explicitada por medio de

los gestos y las intencionalidades convertidas en acción que hacen de la danza un hacer corporalmente.

Situar la danza en cuanto Arte que expresa y construye sentidos es, también, situar el cuerpo en movimiento intencional de un hacer estético.

Para Fraleigh (1987), la danza es la concretización de la intención en la acción. Es un acontecimiento del cuerpo, pues el cuerpo es inmanente en la danza, es su condición más íntima y originaria y como tal debe ser reconocido.

Si como decía Merleau-Ponty (1994) “yo soy mi cuerpo”, es posible entonces decir, yo soy mi danza. De tal modo, la CMH cuando indica que el sujeto es “el Ser en acción”, no lo desvincula del cuerpo que es, y permite percibir que no hay como disociarlo de la danza que hace.

Al proponer los procesos de construcción junto al movimiento de la danza, se vuelve necesario respetar la singularidad en la diversidad, es decir, aunque las personas habiten los mismos lugares, compartan de las mismas experiencias y vivencias, observen las mismas acciones, cada una tendrá una perspectiva diferente para hacerlo y para comprenderlo. “Con la advertencia de que los afectos que cada uno intercambia con su medio es particular e íntimo, las expresiones no pueden, entonces, ser las mismas para todo el mundo” (Almeida, 2011: 62).

La diversidad de interpretaciones, tanto de quien danza, como de quien observa y la capacidad de expresarlas o entenderlas, corresponde a la singularidad de cada uno. El cuerpo en acto pasa a ser el gran agente para las reflexiones/acciones tanto de quien danza como de quien está observando la danza.

Al investigar los procesos de construcción del cuerpo en situación de danza pude observar que éste fue vivenciado y reflexionado de forma bastante diversificada. Fue posible percibir, en determinados momentos, la referencia a un cuerpo orgánico, vivido y sentido en su materialidad, llegando a ser presentado como un cuerpo-carne. El abordaje de la fisicalidad, como forma de caracterizar la presencia del cuerpo en escena, evidenció la importancia que todavía hoy, se le da tanto a las características cinéticas como a los propósitos que llevan a un cuerpo a mover-

se. Fue evidente, también, la presencia de una corporeidad construida a través de las relaciones.

Del conjunto de procesos presentados, me gustaría destacar una especial: me encontré con la caracterización de un cuerpo fragmentado. Aquí es necesario que se explicita que la fragmentación a que se referían los coreógrafos y bailarines, no era una fragmentación ontológica del Ser o mismo de la danza, sino que aludían a la capacidad que hoy se observa, valoriza y ambiciona de efectuar múltiples movimientos concomitantes. Las acciones del cuerpo pueden parecer desarticuladas, pero no están. Esta comprensión se favorece cuando está asociada a las premisas de la complejidad, dónde la fragmentación no es disyuntiva y tampoco las acciones obedecen a una linealidad. Lo que hoy se hace en la danza contemporánea es explorar, simultáneamente, los muchos grados de libertad presentes en el movimiento. De este modo, el cuerpo llamado fragmentado no es comprendido en función de la división y del establecimiento de jerarquías entre sus partes, aisladamente, o por la valorización del pensamiento en detrimento de la acción. Por el contrario, cada segmento del cuerpo es articulado como un pensamiento encarnado, no lineal, múltiple y concomitante.

De esta manera, sugiero la necesidad de comprender estas partes/fragmentos sobre la perspectiva también compleja, para que la experimentación de un estado del cuerpo fragmentado, posibilite integrar sus partes en el todo y el todo en sus partes, favoreciendo distintas formas de organización y reorganizaciones.

Diferente del abordaje de fragmentación, pero no apartada de ésta, fue posible identificar un cuerpo como si fuera un pedazo, y que puede, en función de sus características, ser comprendido sobre un sentido de quiebre, de ruptura con lo preestablecido. A partir de esta desvinculación con lo que está ordenado, se vislumbra la posibilidad de crear una nueva organización, sin pre-conceptos y/o estrategias previamente determinadas.

En este proceso de reorganización, es posible transferir el sentido del hacer, hasta centrarlo en el individuo, para un hacer que sea colectivo y colaborativo. Ahora, si el cuerpo está

integrado al medio y al otro, puede también ser entendido como representación o interpretación de este medio y constitución del otro. Podemos decir que es un cuerpo que se construye en la colectividad. Es oportuno resaltar que, lo que llamo *cuerpo colectivo*, no ignora la singularidad que reside en la incorporación del hacer.

Esta dinámica de construcción tiene una aproximación al ejercicio de la dialéctica y al hacer dialógico (Vasconcellos, 2002). Esto es evidente cuando se comprende que por la dialógica es posible integrar sin destruir, unir respetando las diferencias, desarrollar diversas estrategias de organización teniendo como base lo vivido, los intercambios establecidos y la conciencia de que siempre estaremos en situación de permitir la emergencia de lo nuevo.

Por medio de las referencias a los intercambios establecidos entre el cuerpo y los otros cuerpos, fue posible evidenciar una danza conectada que compone una red de relaciones. En este proceso, bailarines, coreógrafos y formadores buscan actuar democráticamente demostrando que, la convivencia con el diferente, con lo diverso, enriquece y complementa sus acciones.

La interdisciplinariedad, aparece como estrategia para hacer danza en la contemporaneidad y también para constituirse cuerpo en la actualidad.

Esta dimensión de análisis, posibilitó, también, la percepción de la complementariedad de un cuerpo *práxico y poético*, que se complementan y al mismo tiempo tienen sus especificidades. El cuerpo *práxico*, investiga y al mismo tiempo es el propio fenómeno a ser investigado. Al investigar está creando, experimentando, lo que denota la presencia de un cuerpo *poético*. Es una pareja, una práctica que es teoría, una teoría que es práctica. Es un cuerpo investigador y el cuerpo investigado, el que mira y lo que es visto, el que crea y lo que está creado. Esta duplicidad de función acaba por establecer nuevas relaciones, nuevas conexiones y nuevas aperturas del Ser para el mundo, del bailarín para la danza.

En síntesis, el cuerpo en proceso es un cuerpo que se hace danza, es una danza que es más que el movimiento, aunque lo integre, pero que es motricidad. Que es concreta en su física-

lidad, pero que también es subjetiva en su intencionalidad. Que puede ser fragmentada o entonces destroncarse en el momento mismo en que se vuelve presencia. Una danza/cuerpo atenta a su *entorno*, abierta a nuevas posibilidades, democrática y que es, al mismo tiempo, *praxis* y *poiética*.

### **La mirada hacia el Cuerpo de la posibilidad: la concreción de un cuerpo que proyecta y se hace proyecto**

Desvelar el Cuerpo que *está* y que *hace*, el Cuerpo que es *presencia* y *proceso*, puede caracterizar que en la actualidad este es un cuerpo integrado social y culturalmente, y no alineado, por el contrario, está atento a la mirada y a intentar percibir el mundo a su alrededor. Se inserta en el ambiente y trae en sí la marca de la contemporaneidad. Al abrirse a la realidad, el cuerpo tanto puede acoger lo que éste tiene, como puede acoger lo que éste tiene para ofrecer o para contribuir a modificarlo por medio de sus producciones.

Es cierto también que, el cuerpo al abrirse expone y se expone. En estas “exposiciones” va al encuentro de la comprensión de lo que mueve o de lo que lo inmoviliza, busca sus orígenes, por el origen de su gesto, por el origen de su querer, pero principalmente para superarse en este tránsito, se encuentra con el caos y con la voluntad de organizarlo.

Es necesario entonces, tener la consciencia de que cualquier nueva organización altera el contexto, el desorden se instala y el bailarín, coreógrafo, formador, puede distinguir una nueva situación caótica, una nueva posibilidad de organización, de realización, una nueva posibilidad de devenir.

Está muy claro que, estas acciones corporifican la transposición de la teoría a la práctica y de ésta a la teoría. Es posible también percibir que, este movimiento es tanto *práxico* como *poiético*, una vez que el pensar se completa en el acto de transformar y crear; también se evidencia la virtualidad para la acción, pues, por medio de ésta es posible comprender que ningún acto debe ser considerado como fin último, sino, el recomienzo, de tal modo contempla la posibilidad y la predisposición para venir a ser algo que todavía no es. En este contexto, percibo las nu-

merosas contribuciones que la CMH puede ofrecer al campo de estudios de las Artes y de otras áreas de conocimiento que tratar del ser en movimiento.

La diversidad de posibilidades a construir, comprender y desarrollar la danza, es la características de mayor consenso entre los estudiosos de esta área de conocimiento. Esta diversidad repercute en los cuerpos de quien danza, reverbera en la construcción coreográfica, altera la estética, transforma al Ser y reconstruye la danza.

Cuando indiqué el cuerpo en la danza como *presencia y proceso*, lo hice identificando la complejidad que le es propia. Al concebirlo también como *proyecto*, lo sustenté en este pensamiento. Sólo así fue posible percibir los requerimientos que el fenómeno de la danza promueve y, de los cuales, también es resultante (Brito, 2010).

En esta tríada –presencia, proceso y proyecto– pienso que es posible observar más allá de una linealidad que puede, a veces, configurar la danza, considerándola apenas como ordenación de sus componentes en un tiempo y espacio. La danza es más que esta ordenación, trasciende las organizaciones y crea espacios de libertad. Transitar por estos espacios, explorarlos, crecer y desarrollarlos con ellos, establecer redes de interacción es la invitación de la danza que se quiere abierta. Para ello es necesario que el sujeto salga de sí en dirección al otro, al ambiente, pero también permita al otro y/o al ambiente estar en sí. Por eso, la apertura, la misma entrada, debe contener los dos flujos. Es en este tránsito que se presentan las premisas de la CMH.

De este contexto, surgen algunas indagaciones: ¿la construcción de saberes y haceres de la danza ha favorecido que los cuerpos artísticos se conviertan en cuerpos de posibilidades?, ¿qué elementos comprenden su organización?

Atribuyo el nombre de cuerpo artístico, a aquel que intencionalmente se dispone a la realización y/o desarrollo de la danza en cuando Arte. Sé bien que, son muchos y variados los elementos que contribuyen a su constitución, no entando, opto por presentar algunos aspectos que desdoblán y complementan. El proceso creativo es uno de ellos.

El proceso creativo, puede ser comprendido como un ejercicio de componer y recomponer que coloca al sujeto en movimiento, en tránsito. Posibilita a quien lo desarrolla, vislumbrar diversos caminos, varias posibilidades de organizar el caos. Este mismo proceso permite reconocer que al proponer una organización, contribuimos a una nueva “desorganización”, ya que nada es certeza, todo es posibilidad. En el campo de la CMH, soy instigada a indicar que es eso lo que todos precisan: transitar por muchas posibilidades, entenderlas, recrearlas atribuyéndoles, siempre, nuevos sentidos y significados.

Fue así que, al reflexionar sobre el cuerpo en movimiento de danza, pude caracterizarlo como “motricidad” y asociarlo a un Ser en tránsito siempre en búsqueda de querer ir más allá para poder ser más. Pretendo ahora, pensar el cuerpo como Arte, o mejor, comprender el cuerpo artístico vivido en el movimiento de la danza. Pretendo además, direccionar este abordaje hacia el campo de la experiencia estética, entendiendo ser éste su espacio de producción.

Para la comprensión de este cuerpo artístico, amplíé el aporte teórico y fui a buscar en los estudios desarrollados por Shusterman (1998), un abordaje sobre el hacer artístico que permitiese integrar las percepciones y reflexiones sobre el arte, la ciencia, la motricidad, la estética y la complejidad.

Uniéndolo los saberes y avanzando en mis especulaciones, verifiqué que la experiencia estética podría ser comprendida como la experiencia de un cuerpo vivido y, de tal modo, asumirse en cuanto espacio de consolidación de vivencias y experiencias del Ser en el mundo.

Identifiqué, por los comportamientos y anotaciones de los participantes de mi investigación, que esta experiencia estética integraba y relacionaba diferentes saberes y haceres, estableciendo así, interacciones entre el desarrollo técnico, expresivo, interpretativo, creativo y procesual, imprescindibles para la construcción del cuerpo artístico y para la creación en danza en la contemporaneidad.

Es importante destacar que, la danza hoy, está siendo entendida y calificada por las características presentadas en su

“hacer” (Fraleigh & Hanstein, 1999), principalmente la danza que es denominada contemporánea.

Ribeiro (1994), desarrolla una reflexión sobre contemporaneidad y actualidad y evidencia la diferencia entre estas cuestiones siendo, la primera, asociada a la relación entre hechos, actores y enunciados y, la segunda, más relacionada a un concepto operatorio del universo mediático. Se puede, entonces, comprender que la Danza Contemporánea, resulta de una tela infinita de relaciones, en diferentes vertientes de experiencias corporales, convergen hacia la ejecución de un movimiento consciente, intencional, repleto de significados, y dónde está presente, influye y es influenciada, la estética contemporánea.

Esta estética es aquí entendida como la teoría del conocimiento sensible, una vez que más allá de la verdad filosófica y de la verdad matemática, también existe una verdad que es histórica, retórica y poética, la cual puede ser llamada de verdad estética (Carchhia & D’Angelo, 2003).

Hoy el cuerpo que danza no niega las artes populares, la cultura y el espacio de la calle, de las ciudades, el libre-tránsito del movimiento entre las nuevas tecnologías y las antiguas artes orientales o entre la literatura y la danza.

Este Cuerpo también deja de tener una referencia como deja de referenciar lo que antes era visto como central y/o periférico. Ha procurado desmontar las jerarquías y las arbitrariedades pues, entiende que, dependiendo del momento y del contexto, no hay lugares y/o posiciones fijas y estables. Sin embargo, reconoce que existen posiciones y lugares y que estos pueden contribuir para la constitución no sólo de un cuerpo posible sino también de un cuerpo de posibilidades.

En este sentido, escucho a Manuel Sérgio cuando dice que el cuerpo [...] “es condición de posibilidad enteramente nueva, original y poderosa hasta en el propio mundo de la cultura” (Sérgio, 1996: 90). Es aquí que lo concibo como cuerpo artístico. Éste se revela múltiple y mutante, un cuerpo que “se propone y se expone a otros cuerpos, con los cuales compone el mundo interpersonal y comunitario [...] es la evidencia de una dialéctica incesante cuerpo-otro, cuerpo-mundo, cuerpo-cosa” (Sérgio, 1996: 92).

Actualmente, el cuerpo en la danza pasa lejos de las acciones institucionalizadas y, al hacerlo así, traza una línea de fuga esquivándose al máximo de las aproximaciones a un referencia pre-concebido sobre lo que es y como debe comportarse. Mas puede, en otros momentos, aproximarse de estas referencias sin, con ello, quedarse restringido o prisionera de ellas. De esta manera, es posible percibir que el Hombre, hoy, se asume libre y consciente y no más quiere dejarse prender a las amarras de una naturaleza determinista.

La cuestión que entonces explicitamos en este contexto, recae sobre la construcción de estos cuerpos artísticos y sobre la capacidad de analizar y organizar los movimientos en situación de danza, sin negar el conocimiento producido, mas, transponiéndolos y por medio de ellos, superarlos. Se espera que el bailarín/creador/intérprete/formador, sea capaz de reflexionar lo que hasta ahora fue desarrollado y, así, proponer modos de superación.

La CMH favorece la concepción de la experiencia estética como la dimensión infinita de lo posible y en este sentido puede ser vinculada a lo que Manuel Sérgio (2002) llama “cinefantasía”. Para Feitosa (1999), la cinefantasía “es inseparable de la visualización creativa, siendo éste el primer momento para la realización del sueño. [...] Es la característica humana de ver lo que no existe y crear la realidad” (92).

Tal vez podamos hoy complementar esta mirada, atribuyendo a la cinefantasía la capacidad de crear a partir de lo que se vive, pues no negamos que el “cuerpo es la caja de resonancia más sensible de las tendencias más oscuras de una época” (Gil, 2001: 212), de ahí se percibe la necesidad de volverlo abierto, estimulando al máximo su sensibilidad de modo que se despierten en él todos sus poderes de hiper-percepción permitiendo que en la acción inmanente, el Ser humano pueda de hecho trascender.

### **El desvelar de la Danza por la Ciencia de la Motricidad Humana revela un lugar de posibilidades y de sueños**

Este texto aborda solamente una pequeña parte del trabajo que construí a lo largo de mi doctorado en Portugal. Podría

decir mucho más y mucho más todavía hay para investigar. Pero pienso que aquellos que necesiten de estas informaciones, sabrán dar continuidad a lo que aquí fue explicitado.

La danza que Manuel Sérgio, Ana Paula Batalha y yo desarrollamos, se constituye en un verdadero espacio de libertad, un lugar donde el Hombre puede ser en plenitud, crear con autonomía, superar y superarse en cada momento. Es un espacio en donde deseos y fantasías se vuelven realidad.

En esta danza está la superación de las represiones y de las sujeciones de todo orden físico, político, social y también, ambiental, hay el descubrimiento y la resignificación de un cuerpo que es sujeto, y también objeto; que es inteligible y sensible; que se hace presencia, proceso y proyecto.

En el cruce de estos saberes es posible establecer puntos de intersección que, constantemente, nos instiga y permite continuar a tejer una red de relaciones, pues al final, somos todos cuerpos viviendo nuestra corporeidad en nuestra contemporaneidad.

Por fin, puedo decir que, mi vivencia en Portugal fue fecunda.

Debo mucho a mi querido maestro y amigo Manuel Sérgio y llevo conmigo, hasta hoy, momentos preciosos de nuestros encuentros en el Instituto Piaget–Almada/Portugal. Allí compartimos mucho, hasta se habló de “fado”. Y aquí recuerdo con cariño una cuestión.

Antes de cruzar el océano, oí decir que el fado no se danza. “Se debe oír en silencio y percibir, allá en lo íntimo, toda la fuerza y emoción que la armonía de su letra y música evoca”, me alertaron. Hoy yo estoy en desacuerdo. El fado que conocí, por el canto y encanto de Manuel Sérgio, hace emerger en mí, un necesidad intensa de danzar. No era un fado triste, aunque estuviera lleno de emoción y recuerdos, era un cantar sincero de aquel que vive intensamente todos los amores y todos los dolores de una vida que se quiere plena de sentido y significado. De igual modo, suscitó una danza diferente que solicitó e instigó más que la organización de pasos al son de una melodía. Despertó en mí, la voluntad y el coraje de entender y proponer una

danza que es el propio acontecimiento del cuerpo, de la corporeidad, de la motricidad.

Quiero continuar “danzando” con mi querido amigo, pues pienso que es esta danza que me permite ser más, superar y superarme, trascender.

### Referencias bibliográficas

- Almeida, M. (2011). Discussão sobre a Arte Coreográfica a Composição e Restauração em Dança Contemporânea. *III Seminário e Mostra Nacional de Dança Teatro* (pp. 58-68). Viçosa: Tribuna Editora. Britto, 2010
- Carchia, G., & D'Angelo, P. (2003). *Dicionário de Estética*. Lisboa: Edições 70.
- Feitosa, A. M. (1999). Ciência da Motricidade Humana: alguns princípios paradoxos e equívocos. In M. Sérgio, T. Rosário, A. M. Feitosa, F. Almada, J. Vilela, & V. Tavares, *O Sentido e a Ação* (pp. 63-95). Lisboa: Instituto Piaget.
- Fiolhais, C. (2005). Prefácio. In M. Sérgio, *Para um novo paradigma do saber e do ser* (pp. 11-16). Coimbra: Ariadne.
- Fraleigh, S. H. (1987). *Dance and the Lived Body: a descriptive aesthetics*. Pittsburgh, Pennsylvania: University of Pittsburgh Press.
- Fraleigh, S. H., & Hanstein, P. (1999). *Researching Dance: involving modes of inquiry*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press.
- Freire, P. (2002). *Pedagogia da Autonomia: saberes necessários à prática educativa*. (23ª ed.). São Paulo: Paz e Terra S/A.
- Gil, J. (2001). *Movimento total: o corpo na Dança*. Lisboa: Relógio D'Água.
- Lacince, N., & Nóbrega, T. P. (2010). Corpo, dança e criação: conceitos em movimento. *Movimento*, 16 (3) 239- 256. Acesso em 14/07/2011 <http://seer.ufrgs.br/Movimento/issue/view/942/showToc>
- Morin, E. (1994). *Toc Merleau-Ponty* (1994)
- Morin, E. (1987). *O Método - A Natureza da Natureza*. Lisboa: Europa - América.

- Morin, E. (1995). *Ciência com consciência*. Portugal: Publicações Europa-América.
- Morin, E. (2001). O Desafio do Século XXI: religar os conhecimentos. (A. Rabaça, Trad.) Lisboa: Instituto Piaget.
- Morin, E. (2002). Reformar o pensamento. Lisboa: Instituto Piaget.
- Morin, E. (2008). *Introdução ao pensamento complexo* (5ª ed.). Lisboa: Instituto Piaget.
- Pereira, A. M. (2007). Motricidade Humana: motricidade e a praxis educativa. Tese de Doutorado [não publicada]. Universidade Beira do Interior. Covilhã.
- Ribeiro, A. P. (1994). *Dança Temporariamente Contemporânea*. Lisboa: Vega.
- Santana, I. (2002). *Corpo aberto: Cunningham, Dança e Novas Tecnologias*. São Paulo: Fapesp/Edu.
- Saraiva, M. d. (2005). O sentido da dança: arte, símbolo, experiência vivida. *Movimento*, pp. 219-242.
- Setenta, J.S. (2008). *O fazer-dizer do corpo: dança e performatividade* [online]. Salvador: EDUFBA
- Sérgio, M. (1994). *Motricidade humana: contribuições para um paradigma emergente*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Sérgio, M. (2000). *Para uma epistemologia da Motricidade Humana*. Lisboa: Compendium.
- Sérgio, M. (2003). *Alguns olhares sobre o corpo*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Sérgio, M. (2005). *Para um novo Paradigma do saber e do Ser*. Lisboa: Ariadne Sérgio M.,
- Sérgio, M. (2008). *Textos Insólitos*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Sérgio, M. (2012). *Crítica da Razão Desportiva*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Shusterman, R. (1998). *Vivendo a Arte: o pensamento pragmatista e a estética popular*. (G. Domschke, Trad.) São Paulo: Edições 34.
- Siqueira, D. C. (2006). *Corpo, comunicação e cultura: a dança contemporânea em cena*. Campinas: Autores Associados.
- Vasconcellos, M. J. (2002). *Pensamento Sistémico: o novo paradigma da ciência*. Campinas: Papirus.

NOTAS

---

<sup>i</sup> Es pertinente explicitar que mi práctica profesional se hace en la Universidade Estadual de Londrina, en el Centro de Educación Física y Deporte, junto al Departamento de Estudios del movimiento Humano – curso de Licenciatura en Educación Física. Desarrollo mis actividades en el ámbito de la investigación, extensión y formación de profesores. Asumo en mi profesión que la formación profesional que actúa con esta área del saber (independiente del contexto), debe contemplar diferentes reflexiones relacionadas no sólo sobre su campo de conocimiento específico, sino también, dialogar con otros saberes e interactuar con distintos haceres, en régimen de interdisciplinariedad. Junto con la profesora doctora Ana María Pereira, lideramos un Grupo de Estudios e Investigación en Motricidad Humana-GEPEMH- que se consolidó como un espacio de investigación, creación, producción y compartir el conocimiento.

<sup>ii</sup> Dervixes – adeptos de la Orden Mevlevi u Orden de los Dervixes Giradores. Desarrollan el *Sama* como una de las diversas técnicas mentales-corporales utilizadas en el Sufismo con el objetivo de abrir la mente y el corazón del individuo hacia su potencial mayor. Tanto cuanto el *zikr* (repetición de los nombres de Dios), el *Sama* es considerado “un medio de liberar la energía espiritual”, es decir, de “permitir que la parcela de luz divina que yace adormecida en lo místico, despierte, uniéndose a su semejante, en el Cosmos”. En los tempos antiguos, el entrenamiento básico del *Sama* duraba 1001 días. Se giraba, inicialmente, alrededor de un pliego, fijado en el centro de una plancha cuadrada de madera. El alumnos debía encajar el pie izquierdo de modo que el pliego quedara entre los dos primeros dedos del pie. El practicante giraría con el pliego entre los dedos hasta alcanzar la armonía y el equilibrio deseados. El giro fijado en el pie izquierdo, significa tener un punto de vista, encontrar valores, perfeccionarlos y usarlos en la vida. Girar tiene el sentido de encontrar el ritmo de la vida, el equilibrio entre dar y recibir, asegurar y soltar, aceptar y transmitir energía al mundo, merecer y servir, resistir o ser firme, y ceder. Con el giro, se aprende a separar lo necesario de lo no necesario en la vida. El centro de giro individual es el corazón. La consciencia debe mantenerse en el corazón, no el corazón físico, sino el órgano sutil de la percepción o centro supra-sensible (*galp*), localizado en el lado izquierdo del pecho, a la altura del corazón físico (Camargo, G.G.A. (2009) A Arte Secreta Dos Dervixes Giradores: Hipótese Exotérica. Revista Ensaio Geral, Belém, v.1, n.1, jan-jun.).

<sup>iii</sup> El candomblé es la religión de los orixás formada en Bahía en el siglo XIX, a partir de tradiciones de pueblos iorubás, o nagós, con influencias de costumbres traídas por grupos fons, aquí denominados jejes y residualmente por grupos africanos minoritarios. El candomblé, iorubá o jeje-nagó, como acostumbra denominarse, congregó, desde el inicio, aspectos culturales originarios de diferentes ciudades iorubanas, originándose aquí diferentes

ritos, o naciones de candomblé, predominando en cada nación, tradiciones de las ciudades o región que le prestó el nombre: queto, ijexá, efá (Silveira, 2000; Lima, 1984). Independiente de su localidad, los adeptos del Candomblé, tienen en la Danza el lugar de encuentro con las entidades o el momento durante las cuales, los orixás se manifiestan por medio del trance ritual. Prandi, R. (2001). O Candomblé e o tempo: concepções de tempo, saber e autoridade da África para as religiões afro-brasileiras. Rev. bras. Ci. Soc. vol.16 no.47 São Paulo Oct.

<sup>iv</sup> El texto de Eugenia Trigo “*Some Ambiguities of the Science of Human Kinetics*” publicado no Journal of the International Federation of Physical Education, v. 79, n 01 ano 2009-2010, muestra que es común esta confusión por los miembros de la Academia. La autora demuestra que, cuando se cuestionan sobre sus entendimientos sobre esta temática, asocian el término Motricidad Humana al movimiento, Educación Física, Deporte, o desplazamiento de un cuerpo en el espacio, entre otras referencias vinculadas a la mecánica del movimiento. Es muy difícil asociar el término motricidad a la intencionalidad operante.

## Manuel Sérgio y su invocación Vergiliana del cuerpo

Vitor Ló  
Mirandela/Portugal

### Resumen

Si Píndaro fuera nuestro contemporáneo, no resistiría escribir un epinicio a la Ciencia de la Motricidad Humana, en una pléyade –Manuel Sérgio y Vergílio Ferreira–. Se sabe que Píndaro fue el primer autor a tratar el Deporte como tema Literario y en su surco, en Portugal, D. Duarte I, Álvaro de Campos (heterónimo de Fernando Pessoa), Eça de Queirós, Ramalho Ortigão, António Aleixo, escribieron sabiamente, demostrando conocer los grandes sistemas de la Educación Física (cartesiana). Con todo, Vergílio Ferreira fue más lejos: contingente e involuntariamente contribuyó a la consolidación y fundamentación epistemológica de la Motricidad Humana –vale la pena reflexionar sobre el cuerpo–, en una reflexión profunda de la profundidad del *ser* y en una cognición extensa de la plenitud plenificante del *hombre*.



**Vitor Ló**, nació en Mirandela el 20 de septiembre de 1975.

Es Licenciado en Deporte y Educación Física (1999), por la Facultad de Ciencias del Deporte y de Educación Física de la Universidade do Porto (actual FADEUP); Magister en Ciencias del Deporte (2005) por la Universidade

da Beira Interior, con la disertación: "*Corporeidade e Motricidade Humana*" bajo orientación del Prof. Doctor Manuel Sérgio; y Doctorando en Ciencias del Deporte en la Universidade da Beira Interior, con la tesis: "*O Conceito de Corpo em Vergílio Ferreira*", bajo orientación del Prof. Doctor Antunes de Sousa.

Es profesor en la Escuela Profesional de Agricultura y Desenvolvimento Rural de Carvalhais–Mirandela. Es Miembro Integrado del Centro de Estudios de Filosofía de la Universidade Católica Portuguesa. Es Embajador del Plan Nacional de Ética en el Deporte del XIX Gobierno Constitucional.

Complementa su actividad profesional como músico/compositor y poeta.

Redactar, en forma de homenaje, sobre la figura impar y, específicamente sobre la singular e inigualable obra del Profesor Manuel Sérgio, es sobreponer, antes que nada, la emoción a la razón, pues como nos mostró Nietzsche, “la razón saca emoción a la vida”. No que una reflexión emotiva no use la razón, mas será una emoción a deslizarse en una razón apasionada. Sin sombra de dudas, es apasionante conocer, comprender y aplicar la Ciencia de la Motricidad Humana y verla crecer gradualmente. Más todavía, tener el privilegio de disfrutar de las lecciones orientadas por el Profesor Manuel Sérgio, es completamente excelso, entusiasmante y arrebatador. Hay una renovación en la manera de contemplar la propia vida; hay un re-encender la llama de la filosofía; hay una mutación, una ruptura, en el concepto del deporte (ver más allá del simple deporte) y la forma de estar en él, de ser en él y hacer parte de él “el deporte puede crear esperanza donde antes sólo había desespero” (Mandela, 2000).

Voy aquí, a emplear una analogía entre el *periodo náutico* (es difícil de estimar cualitativa y cuantitativamente la contribución de los portugueses a la ciencia náutica) y el *conocimiento* transmitido actualmente en algunas instituciones de enseñanza superior. Veamos como entona el músico Rui Veloso en “Tarea de Mar”: “se aprende más portugués en un día, que se aprende con romanos en cien años” (Tê & Veloso, 1991); también me atrevo a expresar, y no es hipérbole, que se aprende más con Manuel Sérgio en una clase, de lo que se aprende en muchas unidades curriculares de cursos superiores de Educación Física y/o Deporte, pues en la Universidad “poco se aprende; mas nos da puntos de referencia, tal vez nos dé una cierta forma de responsabilidad [...] y en que la *verdad* de un curso no está en el que ahí se aprende más en lo que sobra: el halo que trasciende y donde podemos encontrarnos los hombres” (Ferreira, 2005: 94 y 25); se aprende con los que dicen hoy, *ipsis verbis*, lo que ya aprendieron, hace mucho tiempo, y los libros insisten pasar las décadas... Lo que se aprende en una Facultad de Deporte, casi nunca promueve “un interés vivo y posterior por las materias estudiadas” (Ferreira, 1986: 175) –el fisicalismo exacerbado im-

pera y el epígrafe de la cultura deportiva, se reduce a una práctica repetitiva y acefálica.

Lo esencial en un área de las Ciencias Humana, en donde se inserta el Deporte, es el Hombre y si entendemos su complejidad, su totalidad, su plenitud, su universalidad, nunca vamos a ejercer con el auge de maestría la profesión de agentes deportivos —ya decía Antoine de Saint-Exupéry—: “lo esencial es invisible a los ojos” y es en esa esencialidad imperceptible que entorpecemos perpetua, constante y reiteradamente.

Desde luego, porque, siendo humana la actividad deportiva, en cuanto “ejercicio lúdico-agonístico de mutua superación” (Antunes de Sousa), el departamento que se dedique a esa actividad, no puede dejar de ser prioritaria y esencialmente una Ciencia Humana: “soy hombre y nada de lo que es humano me es ajeno” (a Karl Marx le gustaba utilizar esta cita de Terêncio). Y si algo hay que sea expresión de esa humanidad es precisamente el cuerpo que sólo es en cuando cuerpo-mío, esto es, en cuanto modo corpóreo de ser-me, conforme “invoca” Vergílio Ferreira (CF) en ese admirable e inguatable ensayo *Invocação ao meu Corpo* (IC, 1969) que tanto influyó a Manuel Sérgio —nunca es de más recalcar la originalidad y erudición filosófica con que éste abordó y aborda el Deporte y la poderosa influencia más allá de fronteras, interpelando un renovado y consciente pensamiento deportivo—.

Vergílio Ferreira, en IC, obra que en su entender “fue el mejor y más ‘nuevo’ ensayo que escribí” (1981: 71), hace una importante y marcada reflexión sobre el cuerpo que, aunque nunca le haya sido dado el verdadero valor y atención que él desearía, esperanzado escribió (refiriéndose también al *Signo Señal*): “un día serán leídos con la atención que casi ninguno de ellos dio” (1983: 125). Sin sombra de duda que la perspicacia, formación académica y cultura de Manuel Sérgio, vislumbraron categóricamente y descubrieron con transparencia, el mensaje emanado por Vergílio Ferreira en IC.

El hecho de IC “no haber tenido éxito” (1980: 177), lo llevó (VF) a un profundo entristecimiento y a cuestionarse incluso acerca de su nacionalidad lusitana: “nacé en un país equivocado y textos de estos no podrían ser ciertos” (1980: 177),

una vez que “es un libro totalizado” (1993b: 51), un “libro *total*” (1980: 26) y su nacionalismo es más veces cuestionado: “raramente en la vida me pensé portugués. Mi patria es la imaginación” (1980: 307). Humildemente dice que solamente intentó escribir “alguna cosa que en el dominio del ensayo-emoción exprema la propia voz del autor, no viva en la dependencia de lo que hicieron los otros, que dé el balance de los propios problemas” (1980: 26), acrecentando, en la entrega definitiva del IC a la editorial (12 de junio de 1969): “supongo que no es un libro malo. Escritura de “grifo abierto”, con un cierto impulso que tal vez arrastre al lector” (1980: 47). El 19 de diciembre (viernes) de 1969, salió al mercado el libro IC que lo hace sentir trémulo y expectante, en relación a la opinión de los lectores: “no necesario’, está visto” (1980: 62) y se interroga acerca del *por qué* de sus publicaciones. De esta no-necesidad subjetiva, somos nítidamente interpelados por una necesidad objetiva, pues obra colosal y desmedida como ésta, en la inconmensurabilidad *dimensión del Hombre*, jamás podrá ser incomprensible: “un defecto de él, para mucha gente, es ser “ininteligible” (1980: 67). Esta ininteligibilidad tan frecuente en aquello que no ven más allá del horizonte, es fruto del tiempo intemperado que la propia sociedad construye, pues “si se trata de un autor extranjero, nadie lo declara ininteligible, para no pasar a sí mismo un atestado de estupidez” (1980: 67). Con todo Heidegger nos dice que “en filosofía, volverse inteligible es un suicidio”, pues nuestra condición humana y el misterio del Ser, jamás podrán ser comprendidos, claros, luego inteligibles.

Obra marcadamente invisible en una sociedad de visibilidad tullida y ciega, concluimos que “es a través de lo que es visible en una época que lo *incomprensible* de ella se nos puede dar a comprender” (Sousa, 2010: 328), ya que no se puede “soportar cualquier tipo de incomprensibilidad, sea la incomprensibilidad de lo que es incomprensible, y menos todavía la incomprensibilidad de los comprensible” (Schlegel, 2011: 320).

En una intemporalidad visiblemente incomprensible, nos surge lúcidamente la temporalidad invisiblemente comprensible, además “el tiempo vuelve luminoso lo que era invisible” (Ferreira, 1980: 68) y “nosotros conocemos la intemporalidad”

(Ferreira, 2004b: 118). Y si lamentablemente IC fue imperceptible para la época, no lo es menos actualmente. Las Ciencias del Deporte continuamente lo ocultaron, o mejor, lo desconocen; la Medicina lo encubre, las Letras lo ignoran –tal vez por ser demasiado filosófico–, la Filosofía insistentemente, bien atiza fuegos de discusión para intentar renacerlo, reapareciendo en un etéreo esfuerzo que atañe, tan sólo, a los estudiosos de la obra de VF. El propio título de la obra, maravillosamente nos hace reflexionar y encaminarnos por sendas concretas. *Invocación*, es la acción a invocar, de llamar a alguien; mas ¿a quién?, ¡al propio cuerpo! Es el llamado, el pedido de socorro de la voz débil, inaudible e imperceptible por el *cuerpo*. Una voz única, que en lo decir Vergiliano “cala la voz individual, voz unificada, reducida a lo elemental, a lo sensacional, a la facilidad mundana, a lo estereotipado” (1994: 315), pues ésta no invoca, no interpela, no intima, no interroga el *cuerpo* –para Manuel Sérgio hablar de Motricidad Humana (MH) es ya invocar al cuerpo, el cuerpo consciente en acto–. Es éste el cuerpo sujeto que es retratado en la MH pues “un cuerpo es la realización de un espíritu. Toda la dimensión espiritual se concreta así como presencia en el mundo” (Ferreira, 1994: 261); la corporeidad es “condición de presencia, participación y significación del hombre en el Mundo. La MH emerge de la corporeidad con señal de quien está-en-el-mundo-para-alguna-cosa, esto es, como señal de un *projecto*” (Sérgio, 1999: 270), proyecto reconocidamente asumido por Vergílio Ferreira, en la incansable búsqueda de la problematización del Hombre y su situación de estar-en-el-mundo: “toda la realización,..., implica el estar-en-el-mundo, es decir, la presencia de un cuerpo en él” (Ferreira, 1994: 262). La MH nos reporta al movimiento intencional y desiderativo, consciente y sintiente y, como Ciencia Humana, refleja el Hombre como ser prático, carente de los otros, del mundo, de la trascendencia. Es ese movimiento para el *otro*, en una búsqueda constante de superar la soledad a través de la fruición del otro (Levinas), como expresión fenomenológica de una trascendencia asintónica –el Horizonte de los horizontes–, pues “mi horizonte es ese. ¿Hay otro más allá? No quiero ir a ver” (Ferreira, 2004<sup>a</sup>: 21). “La MH significa que el ser humano es fundamentalmente relación con el

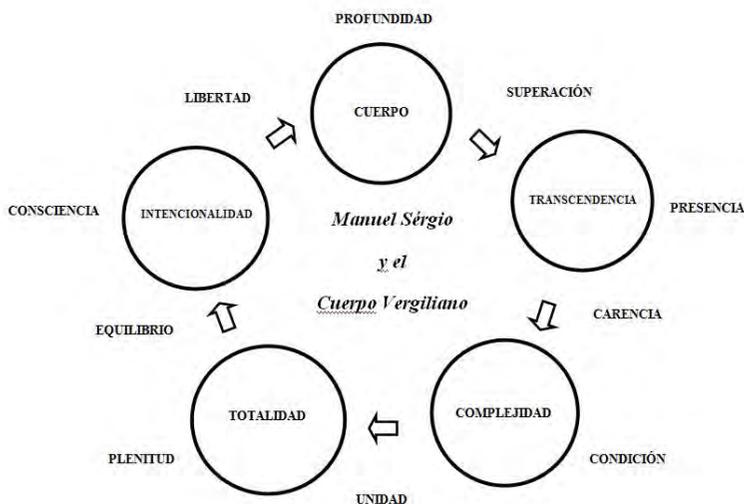
*Otro*, con el Mundo, con lo Absoluto” (Sérgio, 1994: 71), donde “el absoluto de nuestro cuerpo, es el absoluto de nuestro *yo...*” (Ferreira, 1994: 255) y el cuerpo fundamenta y personifica el mundo, siendo importante para la experiencia del pensamiento y de las relaciones del *yo* con ese mundo. Nuestra *auto-presencia*, que no sugiere solamente existencia, sino su imposible disociación con el mundo: “mas si es en nuestro cuerpo que somos presencia, a nosotros con el absoluto es que la determina, es en él también que somos presencia en el mundo” (Ferreira, 1994: 261). Este movimiento es co-natural a la persona, porque, como ser social que es, siente el deseo y también la necesidad de interactuar, de salir del recinto de su consciencia y abrirse a los otros. Desde esta perspectiva recentrante del cuerpo, emergen poderosas consecuencias. Resalta, desde luego, un nuevo paradigma relacional en que la relación con el otro se da sobre todo como participación: el cuerpo del otro que me habla del mismo Cuerpo que, al final, ambos somos (Sousa, 2009).

Descartes, por cierto, se maravillaría, deslumbraría y sorprendería con la lectura de IC, así como Manuel Sérgio se fascinó, resaltando de él (IC) una argumentación más para el alzamiento de la CMH. El *pienso, luego existo*, el *cogito, ergo sum*, está sutilmente inmerso en cada página del IC. En una profunda meditación en *Pensar*, acerca de esta expresión de Descartes, VF afirma que “es la ‘roca’ cartesiana que Sartre llamada inabarcable para todo el sistema del pensar” (2004b: 273) y va más lejos: “no es el *pienso, luego existo*, sino el *existo, luego pienso*” pues “detrás de todo o atrás del ‘pienso’, hay un sujeto que piensa” (2004b: 273); el pensar, nos remite para un “yo” que piensa y no es preciso pensar, para saber que hay un “yo” que piensa. También Manuel Sérgio afirmó *me muevo, luego existo* (Sérgio, 2000: 15) y, naturalmente, para moverme, tengo que existir en un cuerpo vivo, tengo que ser un YO consciente.

Si Píndaro fuera nuestro contemporáneo, no resistiría escribir un epinicio a la Ciencia de la Motricidad Humana, en una pléyade –Manuel Sérgio y Vergílio Ferreira. Se sabe que Píndaro fue el primer autor en tratar el Deporte como tema Literario y en su surco, en Portugal, D. Duarte I, Álvaro de Campos (heterónimo de Fernando Pessoa), Eça de Queirós,

Ramalho Ortigão, António Aleixo, escribieron sabiamente, demostrando conocer los grandes sistemas de la Educación Física (cartesiana), con todo, Vergílio Ferreira fue más lejos: contingente e involuntariamente contribuyó a la consolidación y fundamentación epistemológica de la Motricidad Humana –vale la pena reflexionar sobre el cuerpo, en una reflexión profunda de la profundidad del *ser* y en una cogitación extensa de la plenitud plenificante del *hombre*.

En el esquema siguiente, podemos ver alguna terminología similar existente en Vergílio Ferreira y Manuel Sérgio, pues reflexiones sobre el Cuerpo, Trascendencia, Complejidad, Totalidad e Intencionalidad –Profundidad, Plenitud, Condición y Presencia– Libertad, Superación, Equilibrio, Unidad y Carencia, son evidentes, son perceptibles y por ello, desaguan en una provechosa transdisciplinariedad.



En su libro de poesía *Tanta Coisa Verdadeira* (2004: 67), Manuel Sérgio hace homenaje a Vergílio Ferreira con un poema que transcribo:

*A Vergílio Ferreira*

Mistério por resolver  
flor sem perfume  
este é o ser  
que nos resume.

Por isso com as palavras  
de uma saudade  
em que tu lavras  
a realidade.

Quero perscrutar os temas  
quem o teu génio semeou  
liberto destas algemas  
que tenho e sou.

E quando o tento pressinto  
que sempre valeu a pena  
mesmo sem o teu instinto  
fazer da prosa um poema.

Poema canhestro o meu  
em que te louvo e exalto  
como se estivesse o céu  
ao alcance do meu salto.

Ou dessa tua magia  
que apenas tu a vês  
a tua filosofia  
que são contas que Deus fez.

Porque é divino o teu gesto  
e quem foi que o entendeu  
só um Deus pois tudo o resto  
dizes tu ao dizer eu.

Atizar – telar – arte – son vocablos que utilizan las mismas letras/sílabas en portugués, y, en el sentido de *atizar* fuegos de palabras, en un *telar* incorpóreo que teje poesía indecible, el *arte* nace donde está el *Hombre Fundamental*, consustanciado en la MH, pues éste es autor de cultura, por consiguiente, MH también es arte.

Para finalizar lo perpetuamente inacabable, este reflejo, todavía refractado, recurro a mis horizontes artísticos, para liberar paulatinamente algo a lo que llamamos *arte*, en una humilde forma de expresar el cuerpo en acto, preconizado por Manuel Sérgio pues “El Absoluto del Arte es la nuestra presencia a nosotros mismos...” (Ferreira, 1994: 201) y es en la obra impere-

cedera y en la candidez de las palabra de Manuel Sérgio que “escribir un poema es la revelación original del poeta creador” porque “la poesía no es conocimiento, sino el camino sin límites del conocimiento” (2004).

*A Manuel Sérgio*

Denominação de uma simplicidade  
que revela fragrância, unicidade e arte  
criou vivências com extrema liberdade  
entre o sonho mais sávido que se parte.

Desconhecia valiosa e colossal obra  
que todos um pouco deveriam conhecer  
tornando-me humano com tempo de sobra  
para intelectualmente observar e crescer.

Da Filosofia medrou esta Ciência  
na Fenomenologia se alicerçou  
o Homem prático e sua carência  
novos caminhos lhe desvendou.

Corporeidade e Motricidade Humana  
da transcendência à superação  
a Complexidade no ser humano  
leva incansavelmente à reflexão<sup>ii</sup>.

## Referencias bibliográficas

- Ferreira, V. (1980). *Conta Corrente I*. Lisboa: Bertrand.  
\_\_\_\_\_ (1981). *Conta Corrente II*. Lisboa: Bertrand.  
\_\_\_\_\_ (1983). *Conta Corrente III*. Lisboa: Bertrand.  
\_\_\_\_\_ (1986). *Conta Corrente IV*. Lisboa: Bertrand.  
\_\_\_\_\_ (1993a). *Conta Corrente I–Nova Série*. Lisboa: Bertrand Editora.  
\_\_\_\_\_ (1993b). *Conta Corrente II–Nova Série*. Lisboa: Bertrand Editora.  
\_\_\_\_\_ (1994). *Invocação ao Meu Corpo*. Lisboa: Bertrand.  
\_\_\_\_\_ (2004a). *Alegria Breve*, Lisboa: Bertrand Editora.  
\_\_\_\_\_ (2004b). *Pensar*, Lisboa: Bertrand Editora.  
\_\_\_\_\_ (2005). *Aparição*, Lisboa: Bertrand Editora.  
Mandela, N. (2000). Discurso no *Laureus World Sports Awards*,

- Schlegel, F. (2011). *ALEA*, Vol XIII, nº 2, Julho/Dezembro.
- Sérgio, M. (1994). *Motricidade Humana, contribuições para um paradigma emergente*. Lisboa: Edições Piaget.
- \_\_\_\_\_ (1999). *Um Corte Epistemológico, Da Educação Física à Motricidade Humana*. Lisboa: Edições Piaget.
- \_\_\_\_\_ (2000). *Para uma Epistemologia da Motricidade Humana*. Lisboa: Compendium.
- \_\_\_\_\_ (2004). *Tanta Coisa Verdadeira*. Coimbra: Ariadne Editora.
- Sousa, A. (2009). *O Corpo e os Corpos*, Colóquio: A Motricidade Humana e os seus Corpos, Almada.
- \_\_\_\_\_ (2010). *Vergílio Ferreira e a Filosofia da sua Obra Literária*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Tê, C. & Veloso, R. (1991) - Disco “*Auto da Pimenta*”, Música: *Faena de Mar*: Rui Veloso.

---

NOTAS

<sup>i</sup> Misterio por resolver/flor sin perfume/éste es el ser/que nos resume. /Por eso con las palabras/de una nostalgia/en que tú labras/la realidad. /Quiero indagar los temas/quien tu genio sementó/liberado de estas cadenas/que tengo y soy. /Cuando lo intento presiento/que siempre valió la pena/aunque sin tu instinto/hacer de la prosa un poema. /Poema tosco el mío/en que te alabo y exalto/como si tuviera el cielo/al alcance de mi salto. /O de esa tu magia/que apenas tú ves/tu filosofía/que son cuentas que Dios hace. /Porque es divino tu gesto/y quien fue que lo entendió/sólo un Dios pues todo el resto/dices tú al decir yo (Manuel Sérgio, 2004).

<sup>ii</sup> Denominación de una simplicidad/que revela fragancia, unicidad y arte/creó vivencias con extrema libertad/entre el sueño más sabroso que se parte. /Desconocía valiosa y colosal obra/que todos un poco deberían conocer/volviéndome humano con tiempo de sobra/para intelectualmente observar y crecer. /De la Filosofía creció esta Ciencia/en la Fenomenología se alimentó/el Hombre prático y su carencia/nuevos caminos le desveló. /Corporeidad y Motricidad Humana/de la trascendencia a la superación/la complejidad en el ser humano/lleva incansablemente a la reflexión.



# **Postulados Sergianos, influencias e implicaciones**

Marta Genú Soares  
Belém do Pará/Brasil

## **Resumen**

Este texto analiza la influencia teórica de Manuel Sérgio en la elaboración del hacer académico-científico y en la historia de vida de la autora, formación y desarrollo humano para la práctica docente. Evidencia los presupuestos sergianos vehiculados en la obra, citados y utilizados en la producción científica del área de las prácticas corporales, de la educación y de la formación de recursos humanos. Muestra la correlación conceptual de Manuel Sérgio con autores de diversas áreas de conocimiento, en especial de la educación, a partir del mapeamiento de los conceptos, ideas y postulados publicados en vivencias pedagógicas y en las relaciones destinadas a la formación humana. Concluye que los postulados sergianos están presentes en la praxis y en la vida cotidiana y son continuamente reelaborados y aplicados en diversos espacios sociales.



**Marta Genú Soares.**

Doctora en Educación por la Universidad Federal do Rio Grande do Norte (2004) y Maestra en Educación por la Universidade Metodista de Piracicaba (1998). Profesora de la Universidade do

Estado do Pará nombrada como Titular en el Curso de Licenciatura en Educación Física y en el PPGED/UEPA- Maestría en Educación, en la Línea de Formación de Profesores y coordinadora del Grupo Resignificar- Experiências inovadoras na formação de professores e prática pedagógica em Ed. Física e investigadora de la Red Internacional de Investigadores en Motricidad Humana- RIIMH. Investigadora invitada del Grupo de Pesquisa em Práticas Educativas em Movimento/GEPEM/UFRN e investigadora del Colégio Brasileiro de Ciências do Esporte/CBCE. Tiene experiencia en el área de Educación, actuando principalmente en los siguientes temas: formación del profesorado y práctica pedagógica.

Este es un artículo que habla sobre la experiencia que, como proceso de construcción del conocimiento y elaboración de procedimientos, tiene como razón de ser, los hechos y eventos del contexto, del *lòcus*. Ese proceso del conocer implica el uso de principios socio-filosóficos y, en esa condición existencial, Manuel Sérgio, a lo largo de tres décadas, ha enunciado presupuestos epistémicos que influyen en la comunidad académico-científica y siguen más allá, hacia la vida.

Su influencia se consolida porque, desde el campo de la filosofía, problematiza la cultura del hacer, la acción y, presuponiendo la acción intencional, reúne otros conocimientos, algunos tratados en este texto. Ese contenido es básico para estudiosos e investigadores que comparten sus ideas y que también, a partir de ellas, amplían la referencia teórica y avanzan hacia otros campos del saber, reelaborando lo que se denomina aquí como **presupuestos sergianos**.

El texto está organizado en tres sesiones. En la primera sesión se retoman producciones académico-científicas que rastrean prácticas corporales y de sistematización de la enseñanza, registran la aplicación teórica sustentada en Manuel Sérgio que organiza y se auto-organiza resultando en reelaboraciones, al mismo tiempo, teóricas y prácticas. El segundo tópico, aprecia la base conceptual utilizada y elabora, junto a los investigadores de la Motricidad Humana, mediados por conceptos científicos de las áreas humanas y sociales y de la salud. Por último, se señalan posibles constructos teóricos, híbridos, resultado de la conjugación de presupuestos con las experiencias vivenciadas por la autora.

Manuel Sérgio tiene la capacidad de instigar y de provocar en el otro una postura académica, tanto sea para asentir o refutar. Sus presupuestos provocan desequilibrios epistémicos y desafían a los estudiosos a nuevas elaboraciones. La lectura que sigue es una invitación al ejercicio de la reflexión e indagación.

### **De la palabra acción**

Para evaluar la influencia e implicaciones de las lecciones sergianas que sustentó la práctica docente y la vida propia, por

así denominar la producción de Manuel Sérgio, de un lado se recupera la producción académico-científica de esta autora en ocho artículos publicados con presupuestos de ese autor. Por otro lado, de la vivencia empírica, se extraen situaciones y ejemplos de prácticas que expresan el postulado.

El primer artículo producido con referencia a la Motricidad Humana y citando a Manuel Sérgio, data de 2001 y fue resultado de la investigación desarrollada en el Nordeste de Brasil en la Região de las Islas Marajoaras, específicamente la Isla de Carapajó, comunidad que vive seis meses del año sobre el agua y se desplaza utilizando barcos de fabricación local, artesanal, y hechos con madera sacada del medio ambiente local.

En la investigación que trató de las prácticas corporales y del aprendizaje del movimiento en culturas de la ribera, se concluye que está presente el movimiento intencional, la *acción motricia*<sup>1</sup>, término deducido de los postulados de Manuel Sérgio. Ese estudio sobre aspectos filosófico-pedagógicos del proceso de aprendizaje de jóvenes y niños, evidenció que la apropiación del conocimiento, y en ese caso, vía movimiento, se da por la vía corpórea, cuando lo demanda el contexto. Se trata de una apropiación del sentido y de la singularidad, es decir, sólo hay cambio de comportamiento y, por lo tanto, aprendizaje, cuando el objeto de conocimiento promueve sentido y significado en el sujeto.

En la segunda producción, del 2003, en el artículo *Emergência disciplinar: quando os saberes dialogam*, el tema discutido fue la continuidad de los estudios iniciados en la obra anterior trayendo a la discusión la temática analizada por los estudiosos de Manuel Sérgio, esto es, como acercarse al campo de conocimiento donde la humanidad está presente, independiente de

---

<sup>1</sup> *Motricio* es un concepto elaborado por los investigadores de la Motricidad Humana a partir de las tesis levantadas por Manuel Sérgio. La acción motricia, según Kolyaniak Filho (2005), expresa una plasticidad de movimientos y un significado que pueden ser percibidos en manifestaciones de diferentes individuos, con sentido específico y de forma singular.

cuál él sea, y apreciarlo a partir de la transdisciplinariedad, abordaje sugerido para los investigadores de la Motricidad Humana.

Conocer la realidad y representarla, requiere sistematizar una teoría del conocimiento en un método, el abordaje que utilizan las diferentes disciplinas y áreas de conocimiento, posibilita tener la esencia del fenómeno. En la perspectiva de mayor aproximación de lo real, se dispone del conocimiento sistematizado históricamente, y utiliza la dialéctica como categoría filosófico-científica. Por tanto, las teorías acríticas, lineares y causales tienden a “leer” la realidad aparente y no la esencia de los fenómenos.

*A Educação Física Escolar e a Ciência da Motricidade Humana*, producción escrita en 2014, señala la relación entre la disciplina Educación Física y la matriz epistémica de la Ciencia de la Motricidad Humana. Esa relación viene dándose a lo largo de más de tres décadas, cuando Manuel Sérgio estuvo trabajando en Brasil, ocupándose de los estudios e investigaciones en el área.

La producción de conocimiento de la Ciencia de la Motricidad Humana, registra propuestas de teoría del conocimiento y teoría pedagógica, incluso proponiendo la substitución de la denominación Educación Física por Educación Motora, contando con soporte en los presupuestos de Manuel Sérgio e investigadores colaboradores. Superado ese obstáculo epistémico e incluso no siendo una tesis aceptada por la comunidad científica del área, ya se comprobó que mucho más allá de una práctica pedagógica, que está sujeta a la Educación Física y demás habilitaciones profesionales, la Ciencia de la Motricidad Humana se va consolidando teóricamente como concepción de educación, filosofía de vida, visión de mundo.

Esta visión de mundo sustentó teóricamente la producción *Imanência e transcendência: dimensões humanas entre corpo e religião*, escrito en 2005, artículo que trae conceptos sergianos y hace analogía con situaciones existenciales que son propias de la tactilidad humana. La trascendencia es un concepto comprendido a partir de los estudios de Manuel Sérgio. Cuando uno se apropia de la comprensión de ese concepto, tiene como consecuencia la promoción de su propio desarrollo humano. La trascendencia

es dialécticamente el par categórico de la inmanencia. Al mismo tiempo que es su antónimo, es también su origen.

En el 2007, tratamos de la intersección del postulado sergiano en el texto titulado *Para falar de saúde coletiva*, conferencia dirigida para la comunidad académica de la Universidad del Estado do Pará (Brasil) y después compartida con profesionales del área de salud. La defensa en comprender la salud en el sentido *lato* y el ser humano en las dimensiones político-social y afectivo-cognitiva es sustentada por la matriz epistémica de la Ciencia de la Motricidad Humana. En esa matriz epistémica, lo físico, lo biológico y lo antropológico están presentes en el desarrollo saludable, cuando el sujeto está, por trascendencia y con el otro, adaptado, creativo y práxico, así como la dialéctica en una totalidad.

Esa lógica del pensamiento continúa adoptada y ampliada en *Formação Humana: superação e transformação em educação e desenvolvimento humano*, idea producida en 2009, cuando la Red Internacional de Investigadores en Motricidad Humana (RIIMH) se reúne en Belém do Pará en el Congreso Internacional de Motricidad Humana y produce colectivamente esa idea que resulta en este artículo, señalando que solamente por el enfrentamiento de situaciones existenciales y superación de los límites es posible transformarse y transformar la realidad y, por lo tanto, el aporte sergiano del desarrollo humano explica que por la propia situación existencial, primero, es la carencia, porque el ser humano es carente, que promueve la intencionalidad electiva.

*O mundo atual, movimento e condição humana*, también del 2009, es una reflexión sobre las problemáticas del mundo en la sociedad moderna y contemporánea y sobre como la motricidad humana puede y debe abordar el análisis crítico de la sociedad-mundo y ofrecer alternativas reflexivas y prácticas.

Ahora bien, si consideramos que lo que Manuel Sérgio postuló a lo largo de toda su obra es la intencionalidad en la objetivación de la realidad, hablamos de apropiación histórica de la evolución de la sociedad que considera la condición de vida existencial en los diversos lugares del mundo. Esos aspectos, condición y situación, solamente son comprendidos vía comprensión político-económica e histórico-cultural, lo que implica

apreciar la totalidad social por los meandros de la historia y de las dimensiones humanas.

En la acción multidisciplinar del conocimiento, la producción de *O diálogo e a linguagem do movimento* (2014), desarrolla una propuesta de construcción de conocimiento con aprendizaje a partir de dos conceptos: el diálogo de Paulo Freire y el movimiento como lenguaje sustentado en el concepto de motricidad de Manuel Sérgio. En el *corpus* del estudio se analizan las interacciones y acontecimientos dialógicos constitutivos de los procesos de lenguaje. Localiza conceptos e ideas de estudiosos del área del lenguaje y del discurso (como Assmman, 1996; Bakhtin, 1997; Maturana, 1999; Rojo y Cordero, 2004) para comprender el gesto corporal como acto expresivo de la cultura y conocimiento del sujeto, en la “comunicación o la comprensión de los gestos por la reciprocidad entre mis intenciones y los gestos del otro, entre mis gestos e intenciones legibles en la conducta del otro” (Merleau-Ponty, 1999: 251). Aborda el cuerpo en la totalidad del sujeto y las múltiples posibilidades sociales establecidas a partir de las formas de expresión del sujeto.

Dando continuidad a la producción académico científica sustentada en los presupuestos de Manuel Sérgio, son reelaboradas estructuras del pensamiento a partir de la acción práctica y de las experiencias vividas en el colectivo de investigadores y estudiosos que comparten de las mismas ideas, es decir, hacen de la palabra, la acción para la transformación.

### **Prácticas que sustentan conceptos**

Si partimos del concepto de teoría como representación de la realidad. La realidad de orden objetiva, esto es, a partir de la materialidad concreta y de lo concreto pensado a la luz del materialismo o también de la realidad fenoménica, e incluso la que no se origina en el mundo de las ideas sino en la singularidad del fenómeno situado en determinado contexto, la propuesta sergiana se sustenta en prácticas sistematizadas que a su vez son elaboradas en conceptos. Es hecho que las primeras proposiciones de Manuel Sérgio resultan de la observación práctica de la formación humana, unido a esas observaciones, el aporte

teórico por él construido, en la base filosófica, a lo largo del pensamiento humano e historia de la evolución de la ciencia.

La apropiación epistémica construida por esta autora, también es fruto de experiencias empíricas, de observaciones de lo cotidiano, de lecturas transdisciplinarias y de la formación profesional. Hay que estar abierto para incorporar el contenido de la vida en un proceso de permanente ejercicio de la acción-reflexión-acción (Freire, 1979).

La relación teoría práctica en la concepción adoptada es dialéctica y orientada por la situación existencial de los sujetos en su contexto y singularidad; sin embargo, es con referencia en la totalidad social que se adopta la apropiación de los hechos y fenómenos cotidianos para la formación crítica y reflexiva.

En ese sentido, es lo cotidiano, la sala de clase, el ambiente de trabajo, el espacio familiar, el contexto social que conduce la lógica del pensamiento y la formulación de acepciones extraídas de la práctica con el otro. El acto de creación conjunta se materializa en la construcción del conocimiento desde la problematización de lo cotidiano.

Pensar lo cotidiano y problematizarlo, implica en la acción intencional como resultado de la apropiación consciente, dado el proceso de retroalimentación y por lo tanto, de conscientización. Como proceso, esa dinámica produce conocimiento y reelabora el pensamiento constituyendo el hacer creativo. Es desde la lectura de la obra de Manuel Sérgio y seguidores y de la permanente reflexión crítica sobre sus postulados que es desarrollada nuestra práctica.

Las influencias recibidas de Manuel Sérgio, así como de Paulo Freire, Eugenia Trigo, Marta Pernambuco, se traducen en construcciones académicas y en la materialización en la vida práctica que fue y sigue siendo afectada por esos postulados, además de permitir las síntesis que están presentes en la praxis y determinar la concepción de mundo, de sociedad, de educación. Esas síntesis organizadas son:

1. *Concepción del mundo*: el desafío frente a las estructuras sociales y educacionales; la contextualización del orden dado; la producción de la cultura; las acciones dialógicas; el discurso corpóreo como acto educativo y la acción transformadora.

2. *Organización del trabajo*: la relación con el medio y con el otro y la comprensión de la realidad circundante; el uso de los saberes escolares y de cómo figuran en el currículo formal y no materializado frente a la contribución para el fortalecimiento de la identidad cultura de los sujetos; la organización del trabajo y el trato con el conocimiento.

3. *Comprensión de la sociedad*: la eficacia de lo simbólico (por atender a determinadas demandas), la unidad y la diversidad (relativizan la noción de contenido desarrollado de la misma forma en contextos diferentes) y la alteridad en la relación social (posibilita la creatividad, individualidad y diferencia); los “lenguajes” en lo cotidiano y la recontextualización de la práctica históricamente situada.

4. *El saber híbrido*: porque la recontextualización del saber se da por la inserción sociocultural de los sujetos, por la dialogicidad como concepción y como método, por la praxis sociocultural, por el conocimiento como construcción histórica y por la interdisciplinariedad.

En diversas producciones, he desarrollado esas síntesis que han referenciado la acción teórico-práctica en los campos de intervención de mi mundo del trabajo. Como concepción de mundo y sociedad y como vectores para la acción, esas síntesis son tesis en permanente revisión, continua elaboración, porque se presentan en relación a la demanda, el lugar, a los sujetos de cada acción en el tiempo/espacio.

### **Más allá, el devenir**

Al ingresar al grupo de investigadores de la Motricidad Humana (SIMC/RIIMH<sup>2</sup>, 1999), profundicé los estudios sobre esa matriz epistémica que se propone transdisciplinar para intervenciones en los espacios sociales usando conceptos presentes en la pedagogía freireana como la acción intencional.

---

<sup>2</sup> SIMC-Sociedad Internacional de Motricidad Humana. RIIMH-Red Internacional de Investigadores en Motricidad Humana.

Hay un eje teórico-práctico, que conduce el trabajo y la praxis, sobre el postulado sergiano permanentemente revisado y continuamente articulado con el hacer pedagógico-social fruto de una construcción pautada en la concepción de mundo colectivo, en la hominización de las relaciones sociales y en la *utopía posible* al modo de Paulo Freire, autor que al lado de Manuel Sérgio, adopté como referencia base para la acción de vivir.

Éste es un eje científico-matricial que tiene como propósito fundante el cuerpo sujeto y el discurso corporal en la retroacción del conocimiento, porque implica el pensamiento para la manifestación primera del pensamiento que es la propia acción, movimiento, cuerpo, porque el sujeto es gesto en la dialogicidad con el otro y mediado por el mundo.

En el eje epistémico, estos conceptos se mezclan con prácticas retroalimentadas por ellos, esas prácticas enuncian acepciones que crean categorías científicas, a veces filosóficas y otras, poéticas, y son elegidas aquí:

- a) La problematización de lo cotidiano;
- b) Los saberes teóricos y los de la experiencia se entrelazan para la apropiación de la realidad en cualquier ambiente social o educativo;
- c) La diversidad, tanto social, de género o de cultura, como potenciales a trabajar para el desarrollo humano;
- d) La dinámica de la información como permanente actualización del conocimiento;
- e) El acto de creación colectiva teniendo en consideración la fuerza de las prácticas y sus elementos y la subjetividad de cada sujeto.

La verticalización de ese parámetro teórico-metodológico, ensancha la frontera entre los campos del conocer y representar la realidad, más allá de potencializar las dimensiones humanas que expresan cultura. Ese es el ejercicio permanente para la acción presente y para el devenir, hasta que el giro epistémico imponga otra configuración en que se tenga en cuenta el ambiente, el diálogo con el mundo y las prácticas corporales como materialidad existencial.

Es tácito que la práctica materializada determina la acción y en el ejercicio de la acción-reflexión-acción, la base teóri-

ca se reconstituye, pues, como representación de la realidad, la teoría es siempre un *quehacer*. Hay un proceso permanente de elaboración del mundo y apropiación de la realidad. Ése es el vector de la vida.

### Referencias bibliográficas

- Aragão, M. G. S. A (2004). “Ed. Física Escolar e a Ciência da Motricidade Humana”. In: *I Encontro Nacional de Ensino de Artes e Ed. Física*, 2004, Natal: Paidéia/UFRN. Anais.
- Assmann, H. (1996). *Metáforas novas para reencantar a educação: epistemologia e didática*. Piracicaba: UNIMEP.
- Bakhtin, M. (1997). *Estética da criação verbal*. Trad. Maria Ermentina Pereira. São Paulo: Martins Fontes.
- Freire, Paulo (1979). *Educação e Mudança*. Rio de Janeiro: Paz e Terra.
- Genú, Marta (2009). “Formação Humana: superação e transformação em educação e desenvolvimento humano”. In: Genú, Marta et al. *Motricidade Humana: uma metaciência*. Belém: EDUEPA.
- \_\_\_\_\_ (2009). “El mundo actual, movimiento e condición humana”. In: Marta Genú; Eugenia Trigo. (Org.). *Motricidad Humana: una mirada retrospectiva*. España-Colombia: IISABER. Léeme-2, p. 93-106.
- Genú, Marta (2014). “O diálogo e a linguagem do movimento”. In Pernambuco, Marta. PAIVA, Irene. *Práticas Coletivas na Escola*. Campinas: Mercado de Letras, 2014
- Kolyniak Filho, Carol (2001). “Contribuições para uma reflexão epistemológica sobre a ciência da motricidade humana”. *Discorpo*, 11. São Paulo: Departamento de Educação Física e Esportes da PUC-SP. p. 11-27.
- \_\_\_\_\_ (2005). Propuesta para un glosario inicial para la ciencia de la motricidad humana. In E. Trigo, D. R. Hurtado & L. G. Jaramillo (Eds.), *Consentido* (1ª ed., pp. 29-38). Popayán-Colombia: En-acción/Unicauca.
- Maturana, Humberto & Varela, Francisco (1999). *A árvore do conhecimento*. As bases biológicas do conhecimento humano. Trad. Jonas Santos. São Paulo: Ed. Psy II.

- Merleau-Ponty, Maurice (1994). *Fenomenologia da Percepção* São Paulo: Martins Fontes.
- RIIMH (2006). “La ciencia de la motricidad humana (CMH) como área autónoma de conocimiento: trayectorias desde la Red Internacional de Investigadores en Motricidad Humana”. *Consentido*, 6.
- \_\_\_\_\_ (2006). “La ciencia de la motricidad humana (CMH) como área autónoma de conocimiento: trayectorias desde la Red Internacional de Investigadores en Motricidad Humana”. *Integração*, 46, 247-262.
- Rojo, R.; Cordeiro, G. S. (2004). *Gêneros orais e escritos na escola*. Campinas: Mercado das Letras.

# **Manuel Sérgio: la persona, el filósofo, el profesor**

José María Pazos Couto  
A Coruña/España

## **Resumen**

Se presentan unas líneas sobre la trayectoria personal y académica de Manuel Sérgio, así como una breve descripción de cómo el autor conoció la CMH y a su precursor. Destaca también el cómo ha influido el paradigma de la Motricidad Humana en las personas que la han estudiado de cara a continuar el camino iniciado por Manuel Sérgio en sus respectivas vidas personales y académicas.



**José María Pazos Couto**, Miembro fundador del Grupo de Investigación Kon-Traste de la Universidad de A Coruña, Doctor por la Universidad de Santiago de Compostela. Ha desempeñado su labor profesional durante once años como Director Técnico de Deportes del Concello de Porto do Son sobre el cual ha desarrollado su tesis doctoral. En la actualidad es profesor/ investigador en la Universidad de Vigo, en la Facultad de

Ciencias de la Educación y del Deporte de Pontevedra, en la formación inicial de profesores y maestros de todos los niveles educativos, desarrollando su línea de investigación en la formación inicial de profesorado y el papel de la Motricidad Humana en la educación y desarrollo de las personas.

## **La persona, el filósofo y el profesor**

Manuel Sérgio, el nombre por sí solo puede decirnos mucho o muy poco en función de cuánto o cómo lo conozcamos, no es lo mismo haberlo leído, escuchado o haber compartido charlas con él.

A quien no lo conozca, anticiparle que más allá de sus aportaciones, nos encontramos ante “un ser muy humano”, una persona muy influyente por sus razonamientos y perspectiva de la vida y del ser humano.

Los que admiramos su trabajo conocemos su coherencia personal y académica, además de considerarlo un gran pensador y persona implicada con la sociedad en la que convive a través de todo su desarrollo profesional.

Hasta donde sé, ha sido profesor, poeta, diputado nacional, presidente del CF Belenenses de Fútbol, su gran pasión. Manuel Sérgio es el primero que le ha llamado Motricidad Humana a la acción racional del hombre en busca de superación. Él ha sido capaz de unir filosofía, humanismo y deporte, dándole coherencia a todo ello.

Desde el primer texto que me consta que ha escrito, ya se intuía que hablaba de otra educación Física, pues lo tituló “A prática e a Educação Física” en 1978 y tres años después, en 1981 publicó otro texto titulado “Filosofia das Atividades corporais”, en el que ya nos avanza los prolegómenos de una ciencia del hombre, que un tiempo después denominaría como MOTRICIDAD HUMANA.

Hombre de fútbol y del deporte, denominado filósofo del deporte en Portugal, y es que no es normal leer opiniones que hablen de términos como competición-diálogo, de juego, humor y fiesta al hablar de deporte, ni del papel del deporte en la transformación del ser humano, o de un deporte que se integra en el derecho al ocio de los ciudadanos, deporte-salud sí, pero igualmente importante deporte agente y actor cultural, en definitiva, un deporte que sea estudiado en el ámbito de las ciencias del hombre y que contemple la multidimensionalidad humana.

Sus aportaciones no pasan desapercibidas, y como es bien sabido, su tesis doctoral ha contribuido de forma definitiva a la denominación de la Faculdade de Motricidade Humana de Lisboa. Un hombre que sabe escuchar las palabras que no son habladas pero fundamentalmente las que sí lo son.

Manuel Sérgio, persona, académico y filósofo ha sido una influencia determinante en el emerger de la Ciencia de la Motricidad Humana, en su estudio en las Facultades relacionadas de alguna forma con el desarrollo de la Motricidad, pero a su vez va mucho más allá de sus aportaciones académicas.

El estudio de su trabajo ha marcado el desarrollo profesional de muchos de nosotros, tanto en lo académico como en nuestro día a día laboral, pues acoger los postulados de Manuel Sérgio y de otros autores que defienden la perspectiva de la CMH (Trigo, Toro, Wey Moreira, Soares Aragao, Silva, etc.) es trazar un sentido de vida, no sólo profesional, sino en el contexto en el que cada uno vive, la decisión es importante, pues a priori supone querer abrirse un espacio en un entorno que no lo contempla, y que incluso lo puede percibir como una amenaza.

Sin embargo, a lo largo de los años, y si analizamos brevemente la trayectoria de Manuel Sérgio, nos encontramos ante un defensor de la “vieja” Educación Física y de sus profesionales, defensor de su campo de estudio y profesional, a la vez que reconoce que no es la Motricidad Humana un campo exclusiva de estos y sí de todos los profesionales comprometidos con el desarrollo humano en búsqueda de la superación.

Desde la CMH se dota de sentido y de contenido la formación de sus profesionales y queda abierto el debate sobre cuáles deben ser los currículum, buscando el huir de personalismos y preferencias, centrándose en el perfil que ha de reunir los profesionales que deseen dedicarse a este ámbito del ser humano.

Manuel Sérgio es muy explícito al explicar la transición desde la Educación Física a la Motricidad Humana, dejando claro que la CMH sin la Educación Física no tendría historia, pero que la Educación Física sin la CMH no tendría sentido. Y es que la Motricidad Humana es por excelencia la manifestación

del ser humano como ser inteligente en busca de crecimiento y desarrollo.

Nunca podré olvidar los encuentros con él. La primera vez, fue en Ponte de Lima, alrededor del año 1999, allí fuimos un pequeño grupo de compañeros del Equipo de investigación Kon-Traste de la Universidad de A Coruña, junto a la profesora Eugenia Trigo, y allí nos topamos con un hombre humilde, pero con las ideas claras, dispuesto a compartir y conversar, para ello nos abrió las puertas de la Facultad y a partir de ahí iniciamos un contacto que continúa en la actualidad.

Cada encuentro con Manuel Sérgio es una conversación con un maestro, en la cual hay respeto y cercanía, trato de igual a igual, y conversaciones sobre la vida con un hombre sabio. En esos espacios no hay lugar a títulos o papeles y prima la amistad percibida y la confianza. Si bien podrían parecer por la forma encuentros clandestinos, o propios de amantes por como se realizan, pues solemos quedar siempre en el mismo hotel en Oporto, que consigue poder conversar en un lugar confortable y cómodo, haciendo él siempre el esfuerzo de desplazarse desde Lisboa.

Qué decir de un hombre que transmite seguridad y coherencia en sus ideas, y que en realidad ha abierto un camino sin retorno, que nos deja la obligación moral de continuar un trayecto que como él mismo dice “em ciência, só uma certeza permanece: a da fragilidade das nossas convicções”.

Todo en él pone de manifiesto el valor humano de su persona, pues a la vez que se muestra humilde, muy enérgico contra los que critican su trabajo sin fundamento y caen en la crítica fácil del que no ha estudiado ni su propuesta ni ninguna otra, o contra los que caen en la crítica por la crítica sin aportar ni ser nada constructivos.

Para mí, hablar de Motricidad Humana es hablar de Manuel Sérgio, cada vez que nombro ese término, su imagen me viene a la mente, y no puedo menos que hacer lo posible por continuar el camino que él nos ha abierto.

Si pienso en cómo me ha influido, he de reconocer que sus aportaciones han contribuido a aclarar mi forma de comprender mi profesión, desde la CMH todo hace sentido. Siendo

estudiante de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte en el Instituto Nacional de Educación Física de Galicia, me integré en el grupo de Investigación Kon-Traste en el que hablábamos de creatividad en la Educación Física, cuando conocimos a Manuel Sérgio y a partir de ahí comenzamos a utilizar el término motricidad, en su sentido más amplio (sentir, pensar, hacer, querer), aunque en realidad lo que hice fue interiorizar el término.

Mi práctica deportiva ya hacía sentido antes de conocer la motricidad humana, pero con ella me hice consciente de la amplitud de esa práctica, de las sensaciones, emociones y pensamientos que de ella emanaban, de la cantidad de cosas que me pasaban mientras todo mi yo estaba metido en la praxis, cuando estaba dando el cien por cien de mí, por puro placer.

En relación a mi desarrollo profesional, ha sucedido algo similar. En 2001 el destino me llevó a trabajar en la gestión municipal, y ahí he tenido la oportunidad de tratar de realizar una gestión más humana en la que todas las partes fuesen partícipes activos (representantes políticos, técnicos municipales, vecinos), haciéndome ver una comunidad más próxima y activa. Desde el principio teniendo que caminar entre las aguas de los representantes políticos y los vecinos, muchas veces con intereses distintos, y tratando de conseguir la implicación de ambos, con el único interés de conseguir un contexto más dinámico y humano en el que la vida en sociedad hiciese sentido.

Como fruto de este trabajo y en el contexto de la gestión municipal, decidí realizar una tesis doctoral que llevó finalmente por título *“la gestión del deporte en la administración pública local en clave educativa de motricidad humana. Un estudio de caso: Porto do Son”*. Después de dos años de duro trabajo y bajo la dirección de los profesores Eugenia Trigo Aza y José Antonio Caride Gómez, conseguí defenderla el 16 de diciembre de 2010.

No es menos cierto que llevar a cabo lo que se propone desde la CMH, implica un gran esfuerzo por encontrar la coherencia personal y profesional, pero esto lleva asociada la búsqueda de la felicidad, y ése es el verdadero sentido de la vida, más allá de publicaciones, de empleos y de bienes materiales. Esto implica lo que nos manifiesta Toro (2005: 135) cuando dice que *“un especialista en “motricidad humana” es un especialista en*

*“desarrollo humano” y por lo tanto en empatía, desde sus distintos niveles y distinciones”, nos referimos la motricidad encarnada, a transmitir el paradigma desde el día a día, desde la forma de vida y el actuar con uno mismo y con el otro, pues entendemos que la motricidad es contextual y acorde al desarrollo del ser humano en sus diferentes escenarios de vida.*

Como dije al principio, la obra de Manuel Sérgio nos ha influido de forma determinante a muchos, en lo personal, en lo profesional y en nuestra forma de ver el mundo.

Hoy en día estoy vinculado a la Universidad de Vigo a tiempo completo y la CMH está presente en toda mi actividad docente, ¿cómo no hacer conscientes a las educadoras de lo que significa la motricidad para el ser humano? ¿cómo no hacerlas conscientes de su importancia? Desde la academia me encuentro ante la posibilidad de continuar el camino que nos ha marcado Manuel Sérgio, buscando la evolución de su trabajo y además pudiendo contribuir a mejorar el perfil de los profesionales de la CMH.

El trabajo de Manuel Sérgio tiene garantizada su continuidad, pues no somos pocos los que seguimos el camino por él iniciado, no como acto de fe, sino como camino por construir, en todos los ámbitos de la Motricidad Humana, léase gestión, docencia, deporte, reeducación, y demás formas de expresión de la misma.

Es ésta una oportunidad más para reconocer el trabajo de este gran profesor, ahora que aun podemos compartir momentos con él, y no esperar, como ha pasado con otros grandes pensadores, precursores de la CMH como José María Cagigal, del que dicen que en su tiempo fue criticado y apartado y una vez fallecido parece que TODOS reconocieron sus grandes aportaciones.

Profesor, amigo Manuel, desde lo más profundo de mi ser y de mi corazón no puedo más que mostrar mi admiración a la vez que tratar de avanzar, y realizar mis humildes aportaciones que supongan más piedras que ayuden a construir el camino que usted ha iniciado. Esta vez va a ser muy difícil superar al maestro, pero es nuestro deber intentarlo con la humildad, esfuerzo y buen hacer que nos ha mostrado.

Como pongo en el título de estas palabras, la persona, el filósofo y el profesor se muestran en cada momento en su máxima expresión de coherencia de vida, el que lo lea también estará conociendo a la persona, el que lo escuche también estará comprendiendo sus textos, y en todo momento tendremos delante de nosotros a un gran filósofo del deporte, de la vida y del sentido de la misma.

### Referencias bibliográficas

- Kon-traste, & Trigo Aza, E. (1999). *Creatividad y Motricidad*. Barcelona: Inde.
- Kon-traste, & Trigo Aza, E. (2000). *Fundamentos de la Motricidad* (1ª ed.). Madrid: Gymnos.
- RIIMH. (2006). La Ciencia de la Motricidad Humana (CMH) cómo área autónoma de conocimiento: Trayectoria desde la Red Internacional de investigadores en Motricidad Humana. *Consentido*, 6.
- Sérgio, M. (1981). *Filosofia das actividades corporais* (1ª ed. Vol. 1). Lisboa: Compendium.
- (1991). *A pergunta filosófica e o desporto*. Lisboa: Compendium.
- (1994). *Motricidade Humana- Contribuições para um paradigma emergente*. Lisboa: Instituto Piaget.
- (1996). *Epistemologia da Motricidade Humana*. Lisboa: Edições FMH.
- (1997). O movimento humano consciente; uma provocação. *Discorpo*, 7, 83-88.
- (1999). *Um corte epistemológico: Da Educação Física á Motricidade Humana* (2º ed.). Lisboa: Instituto Piaget.
- (2000). *Para uma epistemologia da Motricidade Humana* (3ª ed.). Lisboa: Compendium.
- (2001). *Algumas Teses Sobre o Desporto*. Lisboa: Compendium.
- (2002). *Da Educação Física á Motricidade Humana* (1ª ed.). Madeira: universidade da Madeira.
- (2003). *Para uma nova dimensão do desporto* (2ª ed.). Lisboa: Instituto Piaget.

- (2005). *Para um novo paradigma do saber e... do ser*. Coimbra: Ariadne.
- (2007). *Algunas miradas sobre el cuerpo*. Popayán: Universidad del Cauca.
- (2008). *Textos Insólitos* (1ª ed. Vol. 1). Lisboa: Instituto Piaget.
- Toro Arévalo, S. A. (2005). Desarrollo Humano y Motricidad: una aproximación desde la empatía. In U. d. Cauca (Ed.), *Consentido* (1ª ed., Vol. 1, pp. 127-139). Popayán: Universidad del Cauca.



# La epistemología como praxis transformadora

Sergio Toro Arévalo  
Universidad Austral de Chile

*Abro a janela  
Para beijar as bocas das estrelas  
E lançar as flores de meu espanto  
Ao corpo ainda quente do misterio  
(Manuel Sérgio, Epigrafe, 2004)*

## Resumen

El presente capítulo tiene dos propósitos, por una parte reconocer el aporte de Manuel Sérgio al desarrollo del conocimiento, su impecable y profundo trabajo aportando una mirada radicalmente nueva sobre un campo de conocimiento con una innegable presencia en el desarrollo cultural actual. Por otra parte, se orienta a una evolución de la misma propuesta hacia una explicitación testimonial y de formas de vida que emergen desde una visión de la epistemología no sólo como una definición científica, sino como un situarse dentro de un momento histórico que demanda la fusión y la multidimensionalidad del actuar humano. Surfeado por un compromiso ético por el cuidado, la liberación de todas las formas de vida. Una epistemología que se expresa en una forma de existir y coexistir mas allá de los antropocentrismos, pero nunca menos.



**Sergio Toro Arévalo.**

Profesor de educación física inicialmente, nómada por opción, con formación en diferentes culturas (alemana, portuguesa, brasileña, colombiana y anglosajona). Básicamente un poblador curioso e inquieto. Padre de tres hijas y un hijo. Aficionado a aprender

de toda manifestación que permita el desarrollo de comunidades mas libertarias y equitativas. Actualmente, habita en Valdivia-Chile donde se desenvuelve entre la Universidad Austral de Chile, como educador y co-aprendiz, y la localidad de Aguas del Obispo, junto al río Calle-calle, las montañas de la Cordillera de la Costa y el Océano Pacífico Austral. Militante de organizaciones ciclistas, animalistas y de investigación en aprendizaje y relación didáctica. Amante de la cultura Latinoamérica e indígena. Integrante de la Red Internacional de Investigadores en Motricidad Humana y de la Sociedad de Pezquiza Qualitativa Motricidade Humana ( San Carlos-Brasil.)

## Presentación

Mi primer contacto con Manuel Sérgio fue con su teoría, en Valparaíso-Chile. En el año 1999 llegó a mis manos dos de sus libros, “ A Ciência da Motricidade Humana, um corte epistemológico” y “Sentido e ação”. En ese momento comenzó un camino por el desafío de leer en portugués y comprender un fuerte desafío de entender que estaba frente a una revolución epistémica de un campo de conocimientos y de una propuesta paradigmática sobre la vida, el cosmos y por consecuencia de lo humano. Lo primero fue quizás lo más fácil, pero lo segundo y tercero se fue cada vez haciendo más complejo. Tres años después tuve la oportunidad de conocer a Manuel Sérgio en Santiago de Chile, específicamente en la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación, quienes lo trajeron dentro de un proceso de análisis de sus propuestas curriculares. Debo decir que ese encuentro consolidó lo que sería hasta este momento una relación de respeto y admiración mutua, pero sobre todo la apertura hacia un desafío que el mismo Manuel me planteaba una y otra vez que nos reunimos, a saber, el continuar avanzando en la CMH, en profundizar y acrecentar en todas las dimensiones de la acción-relación humana las propuestas de este nuevo episteme. Debo decir que he procurado honrar esas palabras en este pequeño aporte en el reconocimiento a Manuel Sérgio, espero que nuestra amistad y co-visión quede expresada en las siguientes palabras y letras que buscan avanzar hacia una nueva humanidad y una nueva co-existencia.

El presente trabajo pretende hacer un tránsito o mudanza desde un primer momento de la Motricidad Humana de Manuel Sérgio y su correspondiente evolución dentro de las comprensiones del autor. Se entiende que ésta es una mirada particular y susceptible a ser revisada, criticada y reformulada en función de la coherencia y sentido de una ciencia o campo de estudios que aporte sustantiva y concretamente a un buen vivir planetario. No obstante, se considera que el principal desafío en la actualidad tiene que ver con modos de existencia que favorezcan la sustentabilidad no sólo de la especie humana, sino del eco-soma en su conjunto. En tal sentido queremos adentrarnos

en epistemes militantes y transformadores en todas sus dimensiones desde una ética liberadora (Dussel, 2014), dialogante (Freire), y del cuidado (Boff, 2008).

### **De la experiencia vivida...lo irrenunciable**

La comprensión de la epistemología como praxis, desde la fenomenología a la transformación social, es una experiencia que nos sitúa desde lo pre-reflexivo hacia lo reflexivo transformador, es decir un tránsito de la epistemología como criterio de validación y evaluación de la ciencia, hacia una concepción de ecología de saberes (De Sousa, 2014). En este sentido la motricidad humana inaugurada por Manuel Sérgio (2014), desde una raíz fenomenológica Merleau-Pontiniana hacia un compromiso y responsabilidad crítica y transformativa de que construimos como realidad, nos permite adentrarnos en aspectos de fondo y de forma cada vez más necesarios, no tanto solo dentro del ámbito de lo estrictamente disciplinar, científico o académico, sino fundamentalmente sobre lo existencial-cultural y en definitiva sobre la acción que a estas alturas más bien es rel-acción.

Desde los inicios de la propuesta desarrollada por Manuel Sérgio se ha debatido sobre la pertinencia o no de una Ciencia de la Motricidad Humana; en este trabajo más bien quisiéramos adentrarnos en una perspectiva diferente. Queremos adentrarnos en una reflexión sobre los aportes de la Motricidad Humana como un campo de conocimientos que al menos intenta asumir un nuevo tiempo, un nuevo Newen<sup>1</sup>, al decir del pueblo Mapuche, un Newen centrado en la relación y el compromiso por acrecentar lo vivo y las condiciones de existencia.

Ya se ha discutido y nuestro modo de entender que la acción es el centro núcleo de lo que Manuel Sérgio nos ha propuesto (2004), dado que en ella se despliega y se construye el ser humano como ya lo había señalado Hanna Arendt (2000). No obstante el centro de la discusión que quisiéramos levantar, se centra en las formas de esa acción y sus intencionalidades que le

---

<sup>1</sup> Newen en leguaje mapuzungun, propio del pueblo Mapuche (gente de la tierra), quiere expresar la energía vital y sustentadora de lo vivo y no vivo.

dan sentido y pertenencia. Es decir los despliegues, la intencionalidad operante (Merleau-Ponty, 2000) el flujo operacional (Maturana, 2005) o la enacción (Varela, 2000) comparten el mismo principio en el sentido que lo que somos es lo que hacemos. En tan sentido, el lenguaje como la acción recurrente e irrenunciable nos muestra cómo vamos configurando el mundo desde la pragmática. En la habitabilidad de las formas de lenguaje es que nos hacemos y configuramos como muy bien lo ha diseñado Escher en todas sus obras. Este aspecto inmediatamente nos lleva a relacionar el lenguaje como un flujo o despliegue senso-motor, desde una gesto global de toda la persona en el caso de los comienzos de la comunicación, hasta la fineza y delicada producción de gestos artísticos o performativos que sin duda expresan y comunican. Gallagher (2005) sostiene que la comunicación animal es gestual por excelencia, sin duda son aspectos que se han solidificado desde el punto de vista neurológico a través de las neuronas espejo (Rizzolatti y Sinigaglia, 2008), pero que independiente de esta evidencia se ha mostrado desde el comportamiento natural o en cautiverio de diferentes tipos de animales, fundamentalmente mamíferos (Van Waals, 2012). Estos aspectos nos llevan a preguntarnos sobre la forma de actuar, sus énfasis y sus sentidos en todos los ámbitos pues en cada uno de ellos se produce desde la situación y condición de ser encarnados. En otras palabras, lo que hacemos nos entrega tanto la estructura como la estética de lo que nos personaliza y al mismo tiempo lo que vamos escogiendo como mundo. Lo interesante de este proceso es que no ocurre desde las emociones primordiales que nos identifican tanto como mamíferos, primates y humanos. Básicamente y en primer lugar desde lo que nos agrada y nos desagrada, pero paulatinamente se producen procesos de diferenciación de las emociones que permiten identificar tanto lo que experimentamos como experiencia interna y sus relaciones con el entorno (Damásio, 2000; Toro, 2010) como el sentido y significado que podemos construir desde la vivencia en el contexto cultural que nos encontramos.

El aspecto anterior inmediatamente nos lleva a una conclusión simple y muy clarificadora, a saber, la acción se sustenta en la emoción y su resonancia significante es un proceso tanto

biológico como cultural. Al mismo tiempo, le da la razón a todos los autores que sostienen que habitamos en el lenguaje y por ende toda manifestación independiente del carácter y estructura de ésta, es fin de cuentas un lenguaje, más o menos definida, compartida y siempre situada. Pero lo fundamental es una vez más lo expresado por Merleau-Ponty y reconocido por Manuel Sérgio tiene una actualidad y vigencia enorme, a saber:

“La motricidad en su estado puro ya posee el poder elemental de dar un sentido...la motricidad es la esfera primaria en donde se engendra, primero, el sentido de todas las significaciones en el dominio del espacio representado” (Merleau-Ponty, 2000:159).

Es en el movimientar-se que se configura lo percibido y lo percepción a su vez guía el movimiento, de ahí que no pueda calificarse este hecho como un movimiento cualquiera, una mera agitación o un reflejo. Es otra dimensión, con atributos diferenciados y complejos, pleno de sentir y expresar, en una palabra... acción. En dicho despliegue emerge el mundo, al decir de Noë:

The world shows up for us. But it doesn't show up for free. ...we achieve acces to the world aroud us through skillfull engagement; we acquires and deploy the skills needed to bring the world into focus (Noë, 2012:2)<sup>2</sup>

De manera que el mundo es el ejercicio de habilidades que se constituyen en dimensiones o especificaciones de un actuar y existir en coordinación y relación. Solo así se puede tener tiempo-lugar, identidad y sobre todo sentido.

En consecuencia, desde esta situación y siguiendo al mismo autor se nos hace imposible distinguir con claridad la forma que desplegamos el lenguaje de la forma en que pensamos el lenguaje (Noë, op. Cit.). Esta condición nos remite una vez más a la complejidad del ser humano y a su condición encarnada. No es posible concebir o argumentar en profundidad y

---

<sup>2</sup> “El mundo emerge para nosotros...pero no es gratis. Logramos el acceso al mundo que nos rodea a través del ejercicio de habilidades. Adquirimos y desplegamos habilidades necesarias para traer el mundo a nuestra visión”. Traducción libre.

verdad, salvo desde opciones doctrinarias legítimas por cierto, una condición humana desde otra posición.

Esto último parece gozar de mucho consenso, no obstante pareciéramos obstinados en su omisión u olvido. Pues no son las ideas de plano lo que vivimos, sino los despliegues que despiertan dichas ideas, tengan estas las características que tengan.

En el fondo es tiempo de poner atención a nuestras formas de existencia, en el sentido más propio e íntimo de la palabra, y en segundo momento a contrastar esos modos de existencia con los propósitos que aventuramos en nuestro desempeño como seres que habitan un tiempo y lugar determinado. En lo que Schutz llamaba el mundo del ejecutar que sobresale con respecto a los muchos otros...

“es el mundo de las cosas físicas, incluyendo mi cuerpo; es el ámbito de mis locomociones y operaciones corporales, ofrece resistencias que requieren de un esfuerzo para superarlas; me plantea tareas, me permite llevar a cabo mis planes y tener éxito o fracasar en mi intento de alcanzar mis propósitos. Mediante mis actos ejecutivos, me inserto en el mundo externo y lo modifico...y en el mundo del ejecutar es la realidad dentro de la cual se hacen efectivas la comunicación y el juego de las motivaciones mutuas” (2008:213).

Es este mundo que se abstrae de la pregunta, del cuestionamiento crítico y naturaliza las dinámicas sociales como hechos que no requieren de mayor discusión.

Pero siendo consecuentes con lo revisado, es preciso traer algunos aspectos de contexto que nos den pistas sobre este actuar que intentaremos explicitar desde una episteme encarnada.

### **Contexto**

Para contribuir a ese ejercicio, es necesario visualizar con claridad algunas condiciones de contexto que se presentan y que obviamente condicionan dichos modos. No es un secreto que estamos frente a un cambio climático de proporciones y que los efectos de la deforestación, el monocultivo, la enorme producción de carbono por la combustión de fuentes de energía fósil, la escasez de agua en territorios vastos del planeta, o la distribu-

ción de los recursos hídricos basada en el lucro mas que en las necesidades esenciales, la sobrepoblación mundial junto a la demanda de alimentos, la creciente concentración de la riqueza en los países del hemisferio norte y el poder de coacción sobre los países de las grandes transnacionales son elementos que se encuentran y se manifiestan de diferente forma en todo el mundo<sup>3</sup>. El caso de Latinoamérica es muy interesante y crítico, sobre todo lo que se relaciona con el agua y los bosques o selvas. Los problemas que hoy se presentan de sequía en el continente ya sea en contextos urbanos o rurales no son un misterio ni menos un secreto. Por otra parte, no hay país que haya aumentado sus fuentes de agua potable o esté acrecentando sus reservas de bosques nativos. Tampoco existen datos oficiales, pues ni siquiera se ha generado un indicador, sobre el aumento de recursos que permitan el crecimiento de la biodiversidad o de las condiciones de vida natural. Esto es muy importante, pues se visualiza con absoluta claridad que el modelo actual de desarrollo no considera indicadores que sobrepasen lo financiero y la acumulación de riqueza, o aún más claro, aquello que entendemos por riqueza se relacione con condiciones bióticas más que financieras. Quizás el único caso reconocido sea la república de Bután con su Ministerio de la Felicidad.

Por otra parte, y el campo de las dinámicas sociales no es necesario recurrir a fuentes formales u oficiales para reconocer que nos encontramos en una situación de, a lo menos, profunda saturación y desconfianza social. Si miramos no los números pero los casos de asesinatos colectivos, el caso más reciente tiene que ver con la desaparición y muerte de los 43 estudiantes en México, el conflicto permanente aun no resuelto en Colombia, el incremento de los carteles de narcotráfico en el mismo México, la obscena inequidad económica y cultural en Chile y en el Brasil, la situación social de Argentina. Pero en la micro relación, es común que se sepa de abuso en el trabajo, en la familia, en las escuelas y hasta en las iglesias. Es decir, las condiciones de vida del cotidiano nos muestran al menos, una

---

<sup>3</sup> Certeros en sus diagnósticos son Arrojo (2010) y Duch y Fernández (2010).

suerte de insatisfacción o falta de sanidad en nuestra forma de vivir.

En lo más personal escucho a diario sobre el cansancio, la injusticia, la falta de sentido y lo mal que está organizada la vida. Mi propia experiencia me indica que a diario me siento cansado, un tanto irritable y estresado. Es evidente que el modo de existir predominante no contempla muchas alternativas que no estén dadas hacia la producción y la rentabilidad financiera. En palabras de Dussel (2014) los marginados no son solo en orden financiero, sino existencial. El modo de existencia nos lleva a la reproducción de una existencia, al parecer, absolutamente individual, cosificada y basada en el consumo. Por ende, más allá de asegurar nuestra supervivencia no estamos en un modo de existencia que favorezca la construcción de sentido de la vida con niveles de confianza, protección y seguridad que incluya diferentes niveles de actuación y condición, como lo natural, lo social y lo cultural. Desde la cotidianeidad parecíamos encontrarnos dentro de una paradoja, entramados en las redes sociales-comunicacionales, y no obstante la sensación de una vida individual enclaustrada en lo propio.

En este contexto que puede ser afinado o criticado de acuerdo a la experiencia de vida de cada lector, no es menos cierto que las lógicas o modo de existencia se genera desde la búsqueda de insertarse y formar parte de las tomas de decisión dentro de las agencias o instituciones que sustentan dicho modo. Son pocos los casos que se alejan o al menos proponen modos de existencia que se expresen y sustenten en otras formas de actuación, estética y ética. Sólo basta con preguntarnos cuales son las sociedades, países, estados o personas cercanas que públicamente son diferentes y participan activa y reconocidamente dentro de este paradigma epistémico. Al menos la respuesta es difícil de que emane rápidamente y con certeza.

El cuestionamiento es irrenunciable: qué tiene que ver todo esto dentro de un libro homenaje, sobre todo si se relaciona con la Motricidad Humana de un determinado autor como Manuel Sérgio. Desde nuestro punto de vista, todo.

Para explicar la sentencia anterior comenzaremos por detallar un requerimiento realizado más arriba y que se relaciona con las formas y modos de existencia que llevamos desde hacer.

Si aceptamos lo propuesto por Noë (2012), nuestra presencia y emergencia del mundo ocurre desde lo sentido en cada sector de nuestra encarnidad, es decir, la contracción de los hombros, los susurros y sonidos cotidianos, la humedad o sequedad del aire, el sabor de los alimentos, la textura de las superficies que tocamos, la intensidad de la luz o la posición en la que nos encontramos, como también lo que estamos manipulando u observando, el color u objeto. Todas estos aspectos están en la base de nuestra experiencia y no necesitan un desempeño desde la voluntad o ejercicio intencionado para que tengan lugar. Pero son los que nos permiten construir un lugar de presencia y en su despliegue desde la emoción enactuar el mundo y por lo tanto a nosotros mismos. Desde nuestra organicidad estamos situados en el aquí y en el ahora irrenunciablemente con todas las implicancias que esto tiene. Al mismo tiempo somos seres culturales que se definen en función de las habilidades que desplegamos dentro de esa cultura, es decir nuestro desempeño como madres/padres, hermana/os, trabajadoras/es, ciudadanas/os entre otros aspectos. Lo interesante de esta situación que el despliegue de dichas habilidades siempre estará a la consideración y evaluación de los demás que integran dicha cultura y obviamente eso incluye en propio parecer. En este sentido nuestra presencia en el mundo se constata por dos vías: la orgánica y la cultural, pero ambas dependen de los factores encarnados, desde sus propiedades y clausura organizacional (Maturana y Varela, 1986) y de su actuación o enacción (Varela, 2000; Noë, 2012). Desde el segundo aspecto nos permitimos evidenciar de la naturaleza relacional de la vida, que si lo centramos en lo humano está dado por lo político de la presencia. La organización de las relaciones como los modos y alternativas que la especie humana se otorga expresa la dimensión política de la acción y su impacto dentro de la presencia y la emergencia en y del mundo, tal situación nos permite visualizar con mayor claridad la respuesta sobre la pertinencia de este trabajo y del propio actuar, desde los modos de existencia.

La epistemología de la Motricidad Humana en sí misma una apuesta política declarada y explícita, no sólo como una dimensión irrenunciable de lo humano, sino que se propone como horizonte tanto disciplinar como socialmente el desenvolvimiento de una ecología de saberes, o desarrollo transdisciplinar que permita la evolución hacia formas de existir comprometidas con lo personal, lo comunitario y planetario. El sentido de una ciencia o campo de conocimiento con tal compromiso, es un desafío diario que pasa por las formas de desempeñarse en la cotidianidad. Preguntémonos, por ejemplo, cómo nos trasladamos al trabajo o a la escuela, o cómo jugamos un deporte o un juego, cómo bailamos o corremos en fiestas o justas deportivas, cómo cuidamos de nuestra familia o nuestro trabajo. Qué o cuáles son los criterios que nos permiten saber si lo consideramos adecuados o no, por ejemplo la eficiencia, la economía, la protección y cuidado del entorno, el diálogo, la imposición o cualquier otro. Tales aspectos no son opcionales o antojadizos en el momento de considerar que en definitiva lo que aprendemos no son los contenidos o información, sino que el conocimiento es una relación vivida. Una tesis de trabajo que nos adentra en otra mirada del aprendizaje, que irrenunciablemente, es una relación, pues no se puede no experimentar una relación, toda relación implica un despliegue es sus dos dimensiones, tanto orgánico como cultural.

De manera que nuestras acciones despliegan más allá de nuestras declaraciones una política, una comprensión y énfasis que se actualiza en su forma, en su materialidad, en su esfuerzo situado y que expresa e imprime presencia y sentido. Quizás desde, y arriesgo de parecer una palabra muy heredera de la cultura judeo-cristiana, el testimonio, que se puede comprender como la acción que anuncia y denuncia una perspectiva. Dentro de las culturas y pueblos originarios es lo más obvio, es decir nombrar todo desde la relación o acción que se emprende, pues el sentido de esto es poner el énfasis en lo que se vive, en lo presente y desde allí perspectivizar lo por venir. Si nos detenemos sobre esta frase podemos apreciar que lo que vivimos es lo posible de ser vivido, y aunque parezca un juego de palabras, aquellos que deseamos o vislumbramos como posibilidad si no

se vive, por lo menos desde el intento, difícilmente puede ser aprendido o realizado.

Desde la motricidad humana como propuesta política refiere a un campo de conocimiento que se reconoce como un aporte dentro de una determinada organización social caracterizada por la equidad, la solidaridad y el cuidado del entorno natural<sup>4</sup> pero como una apreciación compleja y dinámica de lo natural. Además del reconocimiento de la multidimensionalidad de lo humano, lo que hace es redimensionar la responsabilidad de nuestra acción con la especie y con el entorno con el cual se acopla. Es decir, lo que hace lo humano es su constitución bio-cultural pero al mismo tiempo su acoplamiento con el entorno, cualquier modificación del entorno cambia por consecuencia la presencia en los niveles orgánicos y simbólicos. En este sentido cuando hablamos de la motricidad humana lo que hacemos es comprometernos con un mundo simbolizante desde nuestra organicidad y acto, de lo contrario no pasa de ser un discurso más dentro de las lógicas criticadas.

Nuestra palabra más pertinente, en este contexto, es la acción transformativa y transformante como expresión y constitución de un nuevo campo de conocimiento, y si es tal, por definición ya explicada, es una nueva política en el sentido que se dimensiona desde un esfuerzo epistemológico situado y ético que comprende un bucle entre persona-comunidad y planeta. Tal compromiso no supone una superación de las contradicciones y perplejidades propias de desarrollo, mas bien establece desde allí su transformación. Es en la superación de las limitaciones y perplejidades que se constituye la novedad y la libertad, pero dicha tarea es un esfuerzo en relación, no es producto de un individualismo solipsista, sino en el seno de la resonancia existencial que tiene lugar en la comunicación y en el lenguaje, procesos contingentes y situados históricamente.

De allí que lo más fundamental es que esta aproximación implica, en síntesis, vivir o intentar vivir desde una praxis incomoda para el sistema, crítica desde su expresión y lugar, no

---

<sup>4</sup> Ver Manuel Sergio (2004) *Para um novo paradigma do saber e...do ser*. Pág. 27-45.

solo desde su declaración. Implica no exigir lo que no se da y evidenciar modos de existencia que encarnen las utopías. Estando alertas que las prácticas más que buenas deben ser libertadoras, dialógicas y de cuidado, verdaderas praxis, porque no se trata de ser buenos, sino de ser justos...

“...una praxis puede ser «buena» para la moral vigente, pero «mala» para una ética de la liberación. Jesús fue blasfemo, perturbador del orden social, digno de morir, es decir, «malo» para el orden de los valores dominantes de los «ancianos, sacerdotes y escribas», para el mismo Herodes (el gobierno patrio) o Pilato (la ocupación imperial)” (Dussel, 1986: 38-39).

En este sentido no sólo debemos caminar hacia el horizonte de nuestras utopías, sino mas bien poner acento a como caminamos, es allí que se define el lugar-tiempo de los mundos posibles.

Hasta principios del siglo XX las ciudades eran en su mayoría caminables, por lo que la salud se ocultaba en los modos de habitar.

Esa es creo una aporte importante a la "sanidad": la que excede el cuerpo individual y el fitness medicalizado y se asienta en el cuerpo social "situado" en un locus que favorece la ausencia de padecimientos porque ha reparado, por ejemplo, en la desmotorización y la amplificación y extensión del espacio público caminable, pedaleable o jugable, como antídoto cultural para aquello que hoy más preocupa: desde la obesidad y sus patologías asociadas, hasta la privatización extrema de la vida cotidiana. (González, 2014: 2).

Y aun más, el sentido de una sociedad justa es la condición para una sociedad saludable, pero hoy en día ya no hay tiempo para las declaraciones, sino para los testimonios, es un tiempo de hacer que las utopías tengan lugar y sean eutopías, aquí, ahora y desde allí hacer el futuro.

Éste es sin duda el gran desafío a que nos embarcó la motricidad humana, la consciencia de hacer nuestro presente no sólo un potencial individual, hoy la tarea es de especie... de comunidad planetaria, tal vez éste sea el desafío más enorme de nuestra condición... saber que somos responsables del estado de cosas y al mismo tiempo desafiados a construir, desde la mili-

tancia social y planetaria, una praxis respetuosa de la vida en todas sus formas y condiciones.

### Referencias bibliográficas

- Arrojo, P. (2010). Crisis global del agua. Cristianisme i justícia 168: Fundació Lluís Espinal.
- Arendt, H. (2000). La condición humana. Barcelona: Paidós.
- De Sousa, B.; Meneses, P. (2014). *Epistemologías del sur*. Barcelona: Akal
- Dussel, E. (2014). Meditaciones anticartesianas sobre el origen del antidiscurso filosófico de la modernidad. En Dussel y Meneses (eds.) *Epistemología del sur*.
- Duch, G., Fernández Such, F (2010). *La agroindustria bajo sospecha*. Cristianisme i justícia 171: Fundació Lluís Espinal.
- Dussel, E. (1986). *Ética comunitaria*. Madrid: Ediciones Paulinas.
- Gallagher, S. (2005). *How the body shapes the mind*. New York: Oxford University Press.
- González, Y. (2014) *Discurso inauguración seminario activate los ríos*. 2014. Valdivia S/R.
- Maturana, H., Varela, F. (1986). *El árbol del conocimiento*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Latour, B. (2013). *Investigación sobre los modos de existencia. Una antropología de los modernos*. Barcelona: Paidós.
- Merleau-Ponty. M. (2000). *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Península.
- Noë, A. (2012). Varieties of presence. Massachusetts: Harvard University Press.
- Rizzolatti, G.; Sinigaglia, C. (2008). *Las neuronas espejo. Los mecanismos de la empatía emocional*. Barcelona: Paidós.
- Schutz, A. (2008). *El problema de la realidad social. Escritos I*. Buenos Aires: Amorrortu/editores.
- Sérgio, M. (2005). *Para um novo paradigma do saber e...do ser*. Coimbra: Ariadne Editora.
- (2004). *Tanta coisa verdadeira*. Coimbra: Ariadne Editora.
- Sérgio, M.; Trigo, E.; Genu, M.; Toro, S. (2014). *Motricidad Humana. Una mirada retrospectiva IIª edición*. Bogotá: iisaber.

- Sibilia, P. (2010). *El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Thompson, E. (2007). *Mind in life. Biology, phenomenology, and the science of mind*. Massachussetts: Balknap Press of Harvard University Press.
- Toro, S. (2010). Neurociencia y aprendizaje...un texto en construcción. *Estudios Pedagógicos* Vol. XXXVIII, N° 2:323-341.
- Toro, S.; Valenzuela, P. (2014). Educación para y desde la militancia y la transformación social: nuevas relacionalidades didácticas. En Moreno, A. y Arancibia, M. (Eds.) *Educación y transformación social. Construyendo una ciudadanía crítica*. Valparaíso: Ediciones Universitarias de Valparaíso.
- Varela, F. (2000). *El fenómeno de la vida*. Santiago de Chile: Dolmen.



# **Motricidad Humana: contribuciones de Manuel Sérgio para su comprensión como un paradigma emergente**

Sidirley de Jesus Barreto (Blumenao/Brasil)  
Elvis Ramirez Torrealba (Caracas/Venezuela)  
Heitor Furtado (Blumenao/Brasil)

## **Resumen**

El texto pretende presentar algunas perspectivas de la teoría de la Motricidad Humana defendida por el filósofo lusitano Manuel Sérgio Vieira e Cunha, que se opone radicalmente al paradigma cartesiano. En un primer momento, se muestra a Manuel Sérgio como el idealizador de una matriz epistemológica para la Educación Física conocida como Motricidad Humana. En una etapa posterior, la Ciencia de la Motricidad Humana (CMH) se despliega a partir de los siguientes pilares: 1) la Educación Motora (Educación Física Escolar); 2) El Deporte; 3) La Danza; 4) Ergomotricidad; 5) La Educación Especial/Rehabilitación (Reeducación Psicomotora); y 6) El Circo. Como consideraciones finales y recomendaciones, el texto diserta sobre algunas contribuciones de la teoría de la Manuel Sérgio para comprender el lugar del cuerpo en el mundo actual, con base en le paradigma de la complejidad.

**Sidirley de Jesus Barreto.** Coordinador del curso de Educación Física de la Universidade Regional de Blumenau (FURB), Magister en Educación: Enseñanza Superior por la Fundação Universidade Regional de Blumenau (FURB/1997), Magister en Educación (FURB/2009), Idealizador y Miembro investigador del Laboratorio de Motricidad Humana (FURB) y del Grupo Interdisciplinar de Pesquisa em Saúde (GIPS/FURB), Miembro de la Comisión Permanente Didáctico-pedagógica del Hospital Universitario (FURB), Delegado Adjunto de la FIEP/SC.

**Elvis Ramirez Torrealba.** Doctor en Ciencias de la Actividad Física y de Deporte por la Universidad de León, Posdoctorado UPEL/IPC, Profesor de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador – Instituto Pedagógico de Caracas (UPEL/IPC), Venezuela. Coordina la línea de investigación “Ciencias de la Actividad Física y el Deporte” en nivel *strictu sensu*.

**Heitor Furtado.** Licenciado en Educación Física (FURB), Magister en Educación por la Universidade do Vale do Itajaí (UNIVALI/Brasil). Profesor Substituto del Departamento de Educación Física de la FURB y Profesor de Educación Física en la Educación Básica.

## A guisa de Introducción

Nos reunimos on line para escribir este texto en homenaje a Manuel Sérgio. Hablar de motricidad humana bajo la óptica de Manuel Sérgio es hablar también de una visión nueva del hombre que *está-abí-en-el-mundo*, es hablar de la Educación Física (EF) bajo la perspectiva dialéctica, antropológica, ontológica y epistemológica.

La discusión epistemológica se hace necesaria en la medida que contribuye a una reflexión de lo que fue la EF, de lo que es y de lo que podría ser. En ese sentido, ocupar un lugar destacado tanto en las escuela, en los clubs, en las asociaciones, como en el campo de la intelectualidad, pasa, necesariamente, por una construcción de identidad científica. Siendo ésta un área extensa, compleja y heterogénea, los investigadores se encuentran en terreno peligroso, cuyo éxito y fracaso de sus producciones caminan casi paralelamente.

El deseo de la reflexión epistemológica en el campo de la (EF) se fundamente en la creencia de que los estudios epistemológicos ofrecen a los interesados en ese campo de actuación, mayores indicios y posibilidades para reflexionar sobre el conocimiento producido, los aportes teóricos y metodológicos inherentes a la formación de los profesores/profesionales y a partir de ello, discutir la EF como un área de conocimiento.

Etimológicamente, la epistemología tiene su origen en la composición griega *episteme* (conocimiento) y *logos* (razón/explicación) y significa el estudio de la naturaleza del conocimiento. El término sólo apareció en el siglo XIX en el diccionario filosófico, debido a la gran evolución en el conocimiento que obligó a la filosofía a un estudio crítico, de tenor epistemológico. En el campo de la educación física, la utilización del concepto de epistemología se refiere a los “presupuestos teórico-filosóficos” que orientan la investigación científica y que definen y diferencian los diversos abordajes teórico-metodológicos (Chaves Gamboa y Sánchez Gamboa, 2009; Sánchez Gamboa, 2012).

La investigación epistemológica en EF, parece ser interesante justamente por considerar que en su esencia están

presentes dos tipos de racionalidad: la de las ciencias naturales y la de las ciencias humanas (Mota de Souza, 2011).

Para Mota de Souza (2011), la investigación epistemológica, procura la investigación científica de un determinado campo de conocimiento y pretende estimular en el medio académico un proceso de auto-reflexión y auto-crítica sobre sus resultados y sobre los procesos y condiciones de su producción. La epistemología amplía la posibilidad de identificación de los problemas, tendencias, perspectivas de un determinado campo científico. La actividad epistemológica sería una reflexión sobre la ciencia, esto es, conocer la ciencia en sus procesos de génesis, de formación y de estructuración.

En el campo de la EF, la relación de aproximación con la epistemología, se vuelve necesario pues contribuirá a una reflexión profunda, no solamente del estudio del conocimiento, sino de cómo los profesores se relacionan con el conocimiento, y cómo esos conocimientos moldean la interpretación de los diversos fenómenos de la EF.

Al hablar de estudios epistemológicos, el profesor Manuel Sérgio, ocupa un lugar destacado en el trayecto histórico de aquello que comprendemos en cuando EF. Sus inquietudes y producciones contribuyeron y todavía contribuyen para la formación de un campo académico/profesional sustentado en un hacer racional ético, estético y humano, alimentado en la Ciencia de la Motricidad Humana (CMH).

En este sentido, Manuel Sérgio, siguiendo los pasos de Merleau-Ponty, Jean Piaget, Jean Le Boulch, José María Cagigal, Pierre Parlebas, bajo la luz de los maestros de la sospecha (Freud, Nietzsche y Marx), se nos presenta como un autor contemporáneo que posibilita la comprensión de la totalidad y la complejidad del movimiento humano, a partir del corte epistemológico que llevó a cabo en su tesis doctoral en 1986 (Sérgio, 2000).

Manuel Sérgio no fue el primero en ver la motricidad humana más allá del biologismo, pero el primero en realizar el corte epistemológico que posibilitó pasar del Proyecto Epistemológico (Sérgio, 1999) al Proyecto Institucional que transformó el entonces Instituto Nacional de Educación Física, en la

Facultad de Motricidad Humana (Sérgio, 2000). Esta nueva configuración ya comienza con doctorados y pasa a formar parte no sólo de profesionales de EF (Educación Motora y Deporte), sino también de la Ergonomía, Danza y Educación Especial y Rehabilitación.

En la mención de Ramírez y Bastardo (2004: 18):

Investigaciones realizadas por diferentes autores se encuentra que en todas las culturas, a través de la historia, se han desarrollado prácticas semejantes a las actividades deportivas y recreativas actuales (Norbert, 1992), que el movimiento corporal desempeñó una función esencial en la evolución del hombre, en su relación con el medio y en el desarrollo cerebral (Kart, 1978) y que el juego es elemento fundamental de la cultura (Huizinga, 1990). Desde la sociología, Mauss plantea la evolución de las técnicas del cuerpo y Boltansky los usos sociales del cuerpo. Barreau y Morne caracterizan la educación física como hecho social y se centran en identificar su objeto en la experiencia corporal del hombre.

Conforme Ramírez y Bastardo (2004: 15-16-18):

(...) circulan en la comunidad académica mundial, corrientes epistemológicas que el proceso de construcción científica asumen diferentes posturas sobre la construcción del objeto de estudio, referidos al movimiento corporal como se resume a continuación:

También de acuerdo Ramírez y Bastardo (2004: 15-16-18):

Los autores alemanes han dedicado su investigación al estudio del deporte como fenómeno cultural del movimiento, característico de las sociedades modernas y Dumazedier plantea que se deben estudiar las actividades físicas tal como son y como deberían ser en la sociedad actual, dominada por la industrialización y la urbanización.

### **Manuel Sérgio y la búsqueda de una matriz epistemológica para la educación física**

La preocupación inicial de Manuel Sérgio, era fundamentalmente ampliar los límites y la comprensión de la EF más allá de la práctica por la práctica (1981, 1982). Su deseo era encararla como una importante dimensión de la cultura, cuyos

orígenes se remontaban al pasado. Más que proponer mudanzas que atendieran directamente a los alumnos, comenzó a intentar ampliar el alcance de esas mudanzas más allá de las fronteras de la Escuela y del Deporte. En fin, más que un estudioso que percibió la importancia de la Historia y de la Filosofía para la EF, fue fundamentalmente, un estudioso que percibió la EF a partir de una óptica diferenciada, a partir de las fuertes referencias humanistas que poseía. Su preocupación no era ocasional. Estaba ligada a su visión de sociedad.

En sus estudios, se identifica la influencia de la filosofía, incluso en aquellos no específicos. Sérgio parece no comprender el desarrollo de una EF que no estuviera fundada en una matriz filosófica. Para él, incluso las cuestiones ligadas a la didáctica/pedagogía, poseen una raíz filosófica. Además, principalmente las comprensiones para la EF estarían en la historia de la filosofía: en la filosofía clásica y/o en aquellas que en transcurrir de la historia, tematizaran el área de conocimiento.

En sus obras, que ya suman cerca de 40 libros, siempre destaca esas dimensiones: una influencia de las comprensiones del clasicismo, directamente o vía renacentismo; y la preocupación con la articulación con la antropología y la política. Parece importante destacar, como una característica marcante de su obra, la búsqueda de subsidios en las más diversas áreas de conocimiento para mejor comprensión de la EF, como una precencia de la CMH.

En la década del 70, ya se preocupaba con la búsqueda de una Matriz Epistemológica para la EF, dando inicio a una fuerte y larga relación entre esta área y la filosofía, que fue acentuándose de diversas formas, yendo desde discusiones sobre la necesidad de inclusión de una disciplina específica de *Filosofía de las Actividades Corporales* en la licenciatura (graduación), hasta la apertura de espacios epistemológicos para la sistematización de la CMH.

La atención hacia las cuestiones Epistemológicas, así como para las cuestiones Ontológicas, para Sérgio (1999, 2000), está ligada a su abordaje que va mucho más allá de la EF, incluyendo: la Ergonomía, la Rehabilitación, el Deporte, la Danza y el Circo.

Mencionaba ya en la década del 70, que la EF debería substituir el concepto anatómico-fisiológico por el concepto bio-psio-socio-filosófico, en donde el placer, el desarrollo integral siempre se resaltarán. De ahí su preocupación en extrapolar las acciones motrices más allá de los muros escolares.

Para él, la CMH apunta al ser humano en su globalidad, surgiendo mujeres y hombres nuevos, dispuestos a transformar a los otros y a sí mismos. Sérgio, siempre fue crítico de las pésimas condiciones de vida a las que estaban sometidas las personas y, en el ámbito de la EF, fue uno de los primeros en estar más atento a ello, militando políticamente, inicialmente bajo el sesgo marxista, pero al mismo tiempo humanista y éste también es un marco diferencial en su vasta obra.

Debido a lo arriba expuesto, vale la pena resaltar la influencia positiva de Sérgio sobre la EF brasilera, lo cual destacan Tojal (1994, 2009), Oro (2009), Miranda (2009), Zoboli y otros (2009), que buscan sobrepasar la visión de la EF subyugada al modelo antropológico racionalista.

### **Manuel Sérgio y la sistematización de la CMH**

La EF, no debe ser confundida con prácticas, con saberes, por tanto necesita explicitar sus bases epistemológicas. Es en este sentido, que las cuestiones relativas al valor de la EF, bajo el punto de vista científico y profesional, han sido extremadamente debatidas principalmente en los últimos 40 años en el ámbito internacional (Dacosta, 1999).

Conforme Sérgio (1989, 1995, 1999, 2000), la EF puede ser considerada como una pre-ciencia, pero al estar en posesión de un objeto e estudio (el movimiento humano), podrá pasar a ser calificada como disciplina autónoma. Mas existen aquellos, para quien la EF es esencialmente una profesión (Steinhilber, 1996). Mas, la responsabilidad de ser ambas, no puede tampoco descartarse (Barreto, 2009).

De ahí la necesidad de reconocer el corte epistemológico llevado a cabo progresivamente por Sérgio (1981, 1982, 1989, 1995, 1999, 2000, 2004, 2011), a partir de las contribuciones de Le Boulch, Parlebas, Cagigal, Merleau-Ponty, Habermas,

Morin, etc., hasta culminar en su tesis doctoral en 1986 (Sérgio, 2000).

En mención de Escobar (1975: 11): “el corte epistemológico indica solamente que la práctica teórica de una ciencia se distingue de la práctica teórica ideológica de su pre-historia, en la forma de una discontinuidad producida –discontinuidad histórica, conforme explicita Bachelard”. Y el autor continúa “si el primer momento de las ciencias se caracteriza por un trabajo teórico-conceptual destinado a subvertir el discurso pre-ideológico-natural-dado, el segundo momento ya es, y acostumbra a ser cualificado conceptualmente” (23).

La ciencia reproduce su objeto de conocimiento –su discurso teórico- donde ella prueba su coherencia y produce sus “fenómenos”, esto es asegura el movimiento de una estructura propia a partir del corte epistemológico, donde la ciencia “parece suspendida” en su productividad misma, en la medida que ella sitúa para sí, un cuerpo de experimentación, y que se hace, teóricamente, en este activo teórico (Escobar, 1975: 53).

Hay que hacer entonces, una diferenciación entre experimentación y experiencia. La primera se sitúa en la teoría como otra forma de concepto. En este sentido:

El hecho experimental no es el hecho, sino el artefacto producido, la teoría misma, y Balibar dice que “el hecho científico o experimental no pre-existe” a la Ciencia, ya que es a la medida material de la prueba –esto es, “la dialéctica de la ciencia es, de punta a punta, un proceso de producción de conocimiento (*ibid*).

Por tanto, Manuel Sérgio, buscó en la epistemología, un instrumental teórico no tecnicista, no experimentalista, que pudo las condiciones para enmarcar el lugar de la experimentación en la teoría, distinguiendo así, su abordaje de las técnicas de otras teorías. Entendiendo que la simple acumulación de hechos por la observación y por la experiencia, no puede constituir de por sí, una ciencia (Barreto, 2011).

Para la constitución de una ciencia de la motricidad humana, se debe buscar una teoría y su primacía, es decir, una epistemología propia que le dé condiciones de decirse por sí misma y esto es la gran contribución de la EF, que en nuestra

opinión y de la todavía pequeña comunidad científica, que busca refrendarla, es una verdadera revolución científica (*ibid*).

Resalta Sérgio que, a partir de Le Boulch y de Parlebas, “hay, de hecho, un lenguaje nuevo, que se distingue de los lenguajes científicos utilizados y que surge como vehículo coherente de una respuesta científica a las exigencias del tiempo presente” (1994: 47), mediante el florecimiento de un verdadero glosario: desarrollo y adaptación motora, psicomotricidad, gerontomotricidad, ludomotricidad, ludoergomotricidad, cinesioterapia, psicocinética, Ciencia del Movimiento Humano, Conducta Motora, Comportamiento Motor, etc.

Para él, el corte epistemológico ya presentaba entonces, un proceso teórico irreversible y continuo, pues “ninguna ciencia preexiste al lenguaje que le da forma y así expresa la existencia de un nuevo *paradigma*, o de una nueva matriz teórica” (Sérgio, 1994: 48).

Sérgio propone desde la década del 70 que debe haber la caracterización del objeto de estudio y actuación, para que, la todavía denominada EF pueda convertirse en CMH, una ciencia pos-moderna, sugiriendo su sistematización sobre los siguiente pilares:

### **Educación Motora**

Se entiende la necesidad del educador de preocuparse con la educación formal que es vivenciada en la escuela, buscando una educación amplia, la Educación Motora (EM), con el objetivo de implantarla como disciplina curricular, en las escuelas. Y, ¿por qué la EM sustituiría a la EF? Porque acredita que nadie escapa a la acción educativa y que la educación se procesa en el cuerpo todo y no sólo *en la cabeza de los alumnos*. La EM sería así, una experiencia profundamente humana y dejaría de ser la mera transmisión de contenidos programados rígidamente con anticiencia, preparados para diferentes niveles del desarrollo humano.

Infelizmente, la tradición educativa positivista, dominante, todavía aboga por una educación racional abstracta, individualizante en que los educandos evolucionan por sus propias

potencialidades. Así, luchar por una EM es luchar por el principio de un aprendizaje humanizante, que en su complejidad estructural, entienda al hombre como un ser biopsicosocial, preocupándose con el hacer y el para qué hacer.

El aprendizaje así, sería significativo superando el concepto de educación solamente como proceso. Mas, el propio énfasis en el proceso, en la educación ya significa un paso de la teoría a la praxis y el reconocimiento de que hay sentido en la acción.

Por tanto, lo que se educa es el ser humano en movimiento que aprende a hacer historia haciendo cultura. En esta perspectiva, la conscientización corporal, vista por la EM, es al mismo tiempo personal, política, cultural e histórica (Sérgio, 1995), no siendo esas dimensiones del fenómeno humano, reducidas a ninguno de sus elementos.

Él propone alteraciones en la mirada y reconocimiento del *fenómeno educación*, teniendo como paño de fondo la fenomenología de Merleau-Ponty (Sérgio, 1999, 2000). Partiendo de las reflexiones expuestas, se sugiere el cambio de actitudes en relación a la educación corporal, pues la EF como disciplina curricular, normalmente revela una concepción de hombre dualista, agotando su función en el trato del cuerpo objeto, dejando así de comprometerse con la unicidad (cuerpo/mente/espíritu/naturaleza/deseo).

No hay necesidad de negar la EF hasta aquí vivenciada, por ello, el deseo de mejorar las acciones físicas con el pensamiento, comprometida con la nueva mirada –conocer cuerpos y movimientos, remitiéndonos a la dimensión total del hombre, en que la preocupación va a estar centrada en la corporeidad del *cuerpo-sujeto-cognición*.

Su objetivo principal es trascender lo ya conquistado, yendo hacia delante. Así: a) cuerpo-objeto de la EF debe ceder el lugar al cuerpo-sujeto de la EM; b) el acto mecánico, de cuño cartesiano en el trabajo corporal de la EF, cede el lugar al acto de la corporeidad consciente de la EM; c) la búsqueda frenética del rendimiento deportivo y de la aptitud física de la EF, cede el lugar a la práctica placentera y lúdica de la EM; d) la participación deportiva elitista que reduce el número de implicados en las

actividades deportivas de EF, cede el lugar a un deporte participativo con gran número de seres humanos festejando y comunicándose en la EM; e) el ritmo patrón y unísono de la práctica de actividades físicas, cede el lugar al respeto, al ritmo propio ejecutado por los participantes de la EM.

## Deporte

El deporte para Sérgio es un subsistema de la CMH. La teoría de la motricidad humana, fundada por este filósofo, presenta una nueva mirada hacia la EF. Para él, las expresiones EF, preparación física, actividad física, incluso aceptadas, no pasan de ser reducidas partes de un todo más complejo que es la CMH (Sérgio, 2009), que posee también sus fundamentos en la evolución filo y ontogenética (Sérgio, 1981).

Al precisar el paradigma de la EF, concluyó que este término carece de rigor científico por estar ultrapasado por el paradigma de la complejidad, proveniente de las contribuciones de la física cuántica, además de alegar ser éste un término utilizado por una tradición, corporativista o imposición del poder (Sérgio, 1995, 1999).

En lo que atañe al concepto de ser humano en la CMH, menciona lo siguiente:

En suma, si el ser humano concentra, en sí, el cuerpo, el espíritu, el deseo, la naturaleza y la sociedad, él sólo se vuelve verdaderamente humano si es más que la suma de las partes, es decir, si en él, el determinismo se transforma en una gestación inapagable de desarrollo y libertad. Además, la lógica de la motricidad humana es la opción de la trascendencia, el paso, en un ascenso de la voluntad humana del determinismo a la libertad. Y así, la consciencia de la incompletud, no es señal de deficiencia, sino condición indispensable de desarrollo humano (Sérgio, 2004: 35).

Comprender el contexto vivencial y epocal de este autor, es fundamental para que se pueda comprender no solamente la motricidad humana, sino también su forma de concebir y presentar el deporte, el ser humano y las demás facetas de la CMH (Sérgio, 1981, 1982, 1989, 1995, 1999, 2000, 2004, 2011).

Para él, el deporte es una praxis lúdico-agonística y corporal, institucionalizada y con reglas y, como tal, se transforma

naturalmente en acto político, puesto que también son colectivas o sociales, sus causas y sus consecuencias (Sérgio, 1997). Sérgio afirma en su basta obra, que es difícil entender a los seres humanos de manera aislada. Sin intersubjetividad, sin intercorporeidad, no hay deporte. Bajo esta perspectiva, el adversario se transforma en persona que permite la práctica deportiva (Sérgio, 2004, 2009). Sin él, la competición no se puede llevar a cabo y sin competición (reglamentada) no hay deporte.

¿Qué es el deporte, entonces, en la visión de Sérgio? Uno de los aspectos de la motricidad humana. Para él, en la conducta motora (acción) deportiva, hay una referencia constante a valores básicos, que la justifican y fundan. De ahí, la dimensión fundamentalmente gnoseológica y axiológica de la práctica deportiva. Hacer deporte ya es en sí, un comportamiento ético (Sérgio, 1997). Y, para él, el deporte, sólo es verdadero, cuando asume el ser humano, en la integridad de sus funciones y potencialidades.

El deporte ha de ser también invención de nuevos conceptos, de nuevos valores, de nueva ciencia y tecnología, de nueva racionalidad comunicativa. Y de toda la invención emerge una postura anti-positivista, dado que en ella impera la imaginación y afectividad, hasta tal punto que Vilela (1999: 138), afirma que:

La práctica del deporte es un bien educativo, cultural, social y de bien estar psicosomático, específicamente en el ámbito de la salud y rehabilitación, a la cual todos los ciudadanos, sin excepción, por derecho deberían tener acceso en las mismas condiciones y oportunidades de participación en una situación de igualdad.

En fin, teoría, acción e intervención, el deporte en Sérgio (1997, 2002, 2003) es inclusivo y enseña principalmente lo siguiente: a) que el cuerpo es el espacio de interacciones permanentes, entre lo cultural y lo social, tanto en el plan de las prácticas como en el ámbito de las representaciones; b) que el cuerpo y el espíritu son dos modalidades del mismo ser; c) que es preciso superar, superándonos, para renacer; d) que la verdad que podemos ofrecer a nuestro semejante es la verdad de nuestros límites; e) que el objetivo último de la competición deportiva es la reconciliación; f) que sin democracia integral (donde la eco-

nomía de mercado no se confunde con sociedad de mercado) no hay deporte integral. Ahora, la democracia integral postula un nuevo paradigma de desarrollo en donde la economía, como producción de los bienes materiales, ¡no pasa de ser un medio que posibilita el desarrollo socio-cultural y espiritual de todos! Y así, en el deporte integral, el sujeto central no es el mercado, el capital, la copa, el club, sino el ser humano (Sérgio, 1997, 2002, 2003, 2011; Barreto y Zoboli, 2009).

Son nítidas las críticas a Sérgio al aspecto positivista de la EF, así como su nítida postura frente al compromiso y la responsabilidad que precisa adoptar para la promoción de la dignidad humana – dignidad comprometida a partir de la constante (re)construcción, complejidad y trascendencia. Afirma continuamente en su basta obra, que el ser humano y el deporte trascienden las concepciones biologizantes.

Estas ideas quedan todavía más claras, cuando Sérgio menciona comprender el progreso deportivo no teniendo como base el aumento del número de practicantes, ni el logro de asombrosas aptitudes y habilidades física, ni el aumento visible del número de apasionados espectadores. En su entender, sólo hay progreso deportivo, cuando la calidad preside la cantidad, cuando el ser se antepone al tener. Lo que equivale a decir que el problema crucial en que se debate el deporte, no está en la opción entre continuar o impedir el progreso que está ahí, sino en orientarlo en otra dirección (Sérgio, 2003).

## **Danza**

De acuerdo con las neurociencias, la función sensorial está en la base de la precisión del gesto, ya que los sentidos no informan solamente sobre el mundo exterior o sobre el grado de contracción de los músculos, sino que permiten, sobre todo, que se tome consciencia como Persona. Sin embargo, por más importantes que sean las estructuras cerebrales, debe ser una acción armónica, debe haber intencionalidad.

En la mención de Tavares (2001: 138-139):

La Motricidad Humana, [...], acompañándola dinámica de todo el Conocimiento, desde las artes a las filosofías, las ciencias,

pretende fundar su *re-definición* del cuerpo, precisamente a partir, en primer lugar, de la negación de una definición, ya que el cuerpo humano, como cualquier cosa existente en el mundo, no podrá, como vimos, ser definido *en definitivo*, como pretendió hacer el paradigma de la Educación Física. El cuerpo, como mostrará *Demoiselles*, es la mirada que incide sobre él y no algo preexistente.

Lecor (*apud* Rossini, 2007: 28) comenta que:

Para el teatro y la danza, el cuerpo es el origen del movimiento, es a partir del cuerpo que se articula todo el espacio. El gesto que surge espontáneamente está repetido y hasta la justa medida deseada. Mas, la precisión planeada para la repetición [...], repetición que la danza y el teatro casi siempre exigen, no puede retirar de la acción su naturaleza efímera, su constante novedad. El movimiento del cuerpo, por más preciso y planeado, nunca es exactamente el mismo, está siempre disipándose en el tiempo y en el espacio, para ser reinventado en cada nueva presentación.

La danza es expresión a través de los movimientos del cuerpo, organizados en secuencias significativas y transmite costumbres, sentimientos, emociones, valores, tradición, voluntades, ideas, etc. La danza parece constituirse en un elemento fundamental para conocer una determinada cultura, facilitando en gran medida la preservación de la identidad cultural (Figueira, 2009; Souza y otros, 2013).

Siendo la danza un movimiento cinestésico y táctil, se siente el movimiento y el placer; mas es también visual porque los movimientos vistos se transforman en actos; auditivo, porque se escucha la música y se domina el ritmo; afectivo, porque la emoción y los sentimientos se demuestran en las coreografías (Souza y otros, 2013); cognitivo, porque es preciso racionalizar para adecuar el ritmo a la praxia fina; motor, porque ayuda en la estructuración del esquema corporal.

De acuerdo con Gomes, citado por Souza (Loureiro, 2013: 23).

Las experiencias humanas no se resumen solamente en el conjunto aleatorio de acciones corporales y sus posibles causalidades; tampoco son dependientes estrictamente de estímulos exteriores. Ellas se establecen de manera espontánea, a partir del cuerpo, de sus acciones, reacciones y de su repercusión en el ambiente circundante. Gracias a las experiencias previas de cada individuo, su

cuerpo es capaz de tener sentidos sobre el mundo y atribuir significados individuales (en Souza, 2013).

Poniendo en consideración lo que ya fue citado arriba, es posible afirmar que la danza, bajo la óptica de la CMH, no pretende formar solamente bailarines, ni escolarizar la danza, sino proporcionar, de la génesis a la retrogénesis, un contacto más afectivo e intimista, para facilitar la expresión de las emociones a través del movimiento, pues como comenta Paludo (2007: 12):

Para hablar de danza, es esencial que tenga en mente que el “material” operacional de este arte es el cuerpo, será él quien dará forma a la idea del creador en danza. Para ello, deberá ser sensible y estar preparado, de modo que pueda transmitir lo que se pretende en una obra. Cuerpo: materia (fr)ágil cargada de memorias; presencias que comportan límites.

La danza es una forma efímera, que existe en el momento en que el cuerpo del bailarín está realizando la performance. Y los cuerpos de los espectadores, simultáneamente, están realizando, con sus respectivas recepciones del acto que se está haciendo. Es ahí que existe la danza.

Mas, vale también aquí la alerta de Teixeira citado por Silva y Macara (2013: 90), cuando comenta que:

Pensar la danza en cuanto una poderosa máquina de producción de resistencia, puede contribuir para que los cuerpos actúen más allá del territorio escénico, reivindicando de esta forma espacios de actuación política por medio de acciones críticas y movilizadoras (en Souza y otros, 2013).

Y el mismo autor señala que “con las transformaciones” sociales, las danzas tradicionales y folklóricas en muchos países, pasan por procesos de institucionalización, que se puede designar como “folklorización”.

Por tanto, la danza como sentido existencial propio, ha sido un mecanismo de expresión, sentimiento (Souza, 2013), politización, alegría, afectividad, desarrollo de las inteligencias múltiples (Malmann y Barreto, 2004) e incluso de espiritualidad.

## Ergonomía

Etimológicamente, el término *ergonomía*, deriva de las palabras griegas *ergon* (trabajo) y *nomos* (reglas). Desde la antigüedad, el hombre siempre buscó mejorar las herramientas y los utensilios de la vida cotidiana (Barrero y Grando, 2000), por eso, la Ergonomía puede entenderse como el estudio científico de la relación hombre/ambiente de trabajo, siendo aplicada en proyectos de máquinas, equipamientos, productos, sistemas y tareas, con el objetivo de mejorar la seguridad, salud, confortabilidad y eficiencia.

Se utiliza también la Ergonomía, como sinónimo de factores humanos, denotando la importancia de la valorización del elemento humano para el mantenimiento de la productividad. De ahí que haya sido aplicada para el perfeccionamiento y mejora del trabajo realizado, de los productos y principalmente de la calidad humana del trabajador.

En el estudio de la motricidad humana es fundamental en el ámbito laboral. Para Sérgio (1995, 1999, 2000), la ergomotricidad es una aplicación de los presupuestos de la CMH, mirando la promoción de la salud y mejora de la calidad humana de los trabajadores, en el sentido de evitar enfermedades ocupacionales y buscar satisfacción en el ambiente de trabajo.

La Ergomotricidad, posee amplia aplicación y actuación en el contexto preventivo y rehabilitación de las enfermedades ocupacionales. En ella se incluye la gimnasia laboral, pero lo que está más en causa es el aspecto relacional, además de contribuir a través del proceso de Educación Permanente, cambios cognitivos de cara a un estilo de vida más saludable, que podrá extenderse al ámbito familiar y salud pública.

La Ergomotricidad, está basada en la autonomía y en la auto-educación y no solamente en el ejercicio en sí. Ésta parece ser la vía privilegiada para favorecer la individualidad, sin dejar de lado la cooperación, la empatía y la ética (personal, profesional y meta-teórica).

Los componentes de la auto-imagen implicados en toda la acción son: el movimiento, la sensación, el sentimiento y el pensamiento. Cuando uno de estos componentes está afectado,

queda comprometida la propia existencia y, como ella nunca es estática, cambia de acción a acción, de ahí la importancia de la ergomotricidad en la reconstrucción de la imagen corporal en al esfera laboral.

### **Educación Especial y Rehabilitación/Reeducación Psicomotora**

La historia de la educación especial viene desarrollándose en la historia de la humanidad de manera contradictoria (Fonseca, 1981; Zoboli y Barreto, 2006).

Vilela (1999: 137) destaca que “al hablar de deficiencia estamos hablando del ser humano, de ahí el concepto de persona portadora de deficiencia, lo que se juzga menos estigmatizado que lo anterior, cuando se comparan las denominaciones de inválidos, anormales, incapaces, etc. (en Sérgio y otros, 1999).

Tanto el discurso dominante en la educación especial, como muchas prácticas educativas, han encontrado argumentos en el discurso de la *modernidad*, imbuido de los movimientos liberal y evolucionistas, cuyos principios, preconizan el desarrollo libre de las potencialidades *naturales* del individuo. La educación especial surgió para ofrecer escolaridad a niños con *anormalidades* que, al principio, fueron determinadas como perjudiciales. Ella es parte integrante de la educación, pretendiendo proporcionar, mediante la atención especializada, el desarrollo de las potencialidades, como factor de auto-realización, calificación par el trabajo e integración social (Fonseca, 1981, 1995).

Y vale decir aquí la alerta de Vilela (1999: 138) de que “el Hombre normal, el patrón, es un hombre hipotético establecido con base en la media aritmética de todos los hombres que de partida son todos diferentes”. Todavía, de acuerdo con este autor (137):

La Organización Mundial de la Salud (OMS), en una perspectiva médica, define la *deficiencia*, como una lesión o anomalía orgánica, pero por otro lado, considera la *desventaja*, como una consecuencia de relación Hombre-Medio, lo que ya es una perspectiva más globalizante y en el contexto social (en Sérgio y otros, 1999).

Se estima que cerca del 10% de la población tiene necesidades especiales, que pueden ser de diversos órdenes: visuales, auditivos, físicos, mentales, múltiples, disturbios de la conducta y superdotación o altas habilidades.

Según Barreto (2009, 2010), la Universidad que desee ser digna de ser contemporánea de su tiempo, debe entrar en crisis y traer a discusión sobre la Corporeidad y sobre las numerosas problemáticas que le conciernen, que necesitan de una *mirada especial* (obesidad, anorexia, rehabilitación cardiovascular, accesibilidad, paradesporte, etc.). Sérgio, desde el inicio de sus reflexiones tratando de fundamentar la CMH, ya en la década de 1970, fue sensible a esta clientela hasta entonces olvidada, denominando su *mirada* inicialmente bajo el título de Educación Especial y Rehabilitación y posteriormente denominando este abordaje como Reeducción Psicomotora, pues conforme Vilela (en Sérgio y otros, 1999) “[...] el cuerpo no puede continuar siendo entendido como objeto, corriendo el riesgo de continuar sin aceptar la deficiencia, continuando a encararlo como algo exterior al propio individuo”.

### **Circo**

El Circo es una actividad corporal secular con difícil precisión de su origen. Probablemente el primer artista circense, haya sido un Hombre de las cavernas, que en un día de buena caza, volvió a su cueva dando saltos de felicidad, despertando risas y perplejidad (Torres *apud* Costa y Silva, Araújo y Gonçalves, 2008).

Las posibles raíces de las artes circenses, parecen estar en el antiguo Egipto y en los hipódromos de la Grecia antigua, ya que los primeros dibujos de equilibristas y contorsionistas están grabados en pirámides egipcias, como en la tumba de Beni Hassan, en donde el malabarismo era utilizado como parte de los rituales.

Por lo expuesto, es comprensible entender la razón por la cual el circo haga parte del patrimonio cultural de la humanidad. Pero fue en Europa que se desarrolló el circo, comenzando en anfiteatros y contando con la participación de artistas extra-

vagantes, como gladiadores y tragadores de fuego. Con Sérgio (1999, 2000), las actividades circenses, dejan de ser una actividad únicamente profesional del Circo, para ser también objeto de estudio de la CMH, principalmente en forma de ocio-recreación, con fines educativos, de socialización, rehabilitación y resocialización. Ese hecho implica, en una discusión académica, acerca de la aplicación de las actividades circenses en cada uno de esos ámbitos y en la formación de profesionales que atiendan a esa demanda.

En relación a las actividades circenses, puede parecer extraño pensarlas como contenidos posibles de ser trabajados en las aulas de EF. Mas, ¿será que el malabarismo, el trapecio, los saltos ornamentales, las demostraciones atléticas, los equilibrios no representan prácticas corporales sistematizadas? Es sabido que para ejecutar tales actividades es necesario entrenamiento y habilidad motora, además de fuerza, resistencia, equilibrio, etc. ¿Por qué no llevar a la escuela la alegría, la irreverencia, la sátira y lo lúdico presentes en el circo? (Figuerola, 2009: 1).

Malabares, zancos, bolas, claves, acrobacias y payasos, hacen parte, cada vez más, de la vida cotidiana de los niños en escuelas brasileiras. Por medio de las técnicas milenarias, circos y compañías circenses, divierten y enseñan a los estudiantes. Costa y Silva, Araújo y Gonçalves (2008), mencionan que la vivencia de actividades circenses en la EF podrá enriquecer la experiencia previa de los alumnos, contribuir a su formación humana, haciendo parte de un proyecto de educación para el tiempo libre. Esta perspectiva es destacada por Sérgio.

### **Contribuciones de Manuel Sérgio para la comprensión del lugar del cuerpo en la Universidad**

La Universidad sólo puede ser entendida dentro del contexto mayor, la sociedad. Para que pueda sentir la necesidad de reflexionar sobre sí misma, debe entrar en crisis, cuestionando sus paradigmas. Tubino (en Tubino y otros, 1984: 11) comenta:

Al reconocerse una crisis mundial en la Educación, la Universidad es considerada, al mismo tiempo, como causa y efecto de ese proceso, y en ese sentido ha sido discutido por la comunidad

académica internacional, justamente un intento de adecuar sus caminos para repensar su propio concepto.

“La Universidad, como consecuencia histórica, en su tarea de asimilación crítica, donde se trata del acerbo humano del saber, vinculado a la sociedad y a la cultura, ha sido objeto de contundentes críticas de sus estudiosos” (*ibid*). Así, la Universidad, no es sólo el lugar de la profesionalización, antes de eso, debe continuar siendo el lugar de la cultura, de la formación humana, de la gestión de personas y de la búsqueda de soluciones relativas a la inclusión, integridad en los servicios de salud y disminución de las desigualdades sociales.

Muchas Universidades, se encuentran, en la modernidad y, la ciencia que defienden está calzada de un positivismo agonizante. Todo eso demuestra que esta institución precisa entrar en crisis, para que pueda hacer el paso del paradigma cartesiano, al paradigma de la complejidad (Morin y Le Moigne, 2000).

Para Sérgio (1997: 19), “el término de los meta-relatos y de los meta-sistemas, en el fenómeno pos-moderno, originó también una *crisis de valores*, una *crisis de sentido*, volviendo difícil la inteligibilidad del mundo en que vivimos”. Así, defendemos que la Universidad actual necesita preocuparse con la corporeidad, por ello la corporeidad debe ser investigada principalmente por científicos que estén insertos al amparo de la Universidad y comprometido con la tríada: Enseñanza, Investigación y Extensión.

Lo que parece estar en causa, en las cuestiones de la corporeidad en el seno de la Universidad, es el factor cultural, pues, como destaca Costa (1988: 17):

La adaptación ‘apropiada’ de la educación física y del deporte, previsible para la práctica de grupos sociales y de segmentos marginales, se define esencialmente dentro del marco cultural, de cara a la necesidad de exponer ejercicios y juegos con base en las aspiraciones, símbolos, valores y tradiciones de las personas y grupos, así como el respeto a las peculiaridades regionales.

En lo que atañe a la corporeidad en la Universidad, a la manera hermenéutica, debemos comprender más que explicar (Sérgio, 1995). Como afirma Costa (1998: 72):

[...] han sido rehabilitados los métodos de investigación cualitativa y de construcción holística, destacándose la fenomenología y la hermenéutica, que valoran más la comprensión que la explicación. Así ha ocurrido con la Antropología, Sociología, Ciencia Política, Economía, especialmente en el Psicoanálisis, en que la exaltación de la ciencia, contrasta nítidamente con las deficiencias de métodos y de episteme. Otros métodos cualitativos propuestos, complementarios –tales como la etnografía, taxonomía, historiografía, estudio de caso, tipo ideal, dialéctica, investigación participante, etc.- han sido valorados recientemente por el espacio abierto por abordajes fenomenológicos y hermenéuticos.

Aquí se propone una cultura corporal de movimiento que pueda estar accesible a toda la comunidad académica, sin importar el área de conocimiento.

Sérgio, destaca de manera continuada, la necesidad de existir una Comunidad Científica que legitime la CMH, o cualquier otra ciencia (1994, 1999, 2000). Por esto, el cuerpo necesita discutirse en el ámbito de la Universidad en tiempo de posmodernidad, que presupone, para Barreto y Zobolí (2009), sobrepasar el paradigma cartesiano que mira el tener, y beber en el paradigma de la complejidad, que mira el Ser y la planetariedad. Moreira (1995: 37), alerta para el hecho de que:

[...] históricamente, el cuerpo del hombre ha sido visto y tratado preferencialmente desde el punto de vista de su anatomía y fisiología. En esta óptica, se busca transmitir a los educadores interesados, la mejora del cuerpo y en la utilidad de los movimientos y un cuerpo en su aspecto físico, en sus formas, en la tonicidad de sus músculos y en la explicación de los movimientos coordinados desde el cuerpo.

Por ello, alerta este autor de orientación fenomenológica que:

La idea de cuerpo objeto no adviene solamente del área anatómo-fisiológica. La propia psicología clásica, al pensar el hombre, lo consideraba dividido en cuerpo y alma, estando esta última ligada al cuerpo por la transitoriedad de ese cuerpo (Moreira, 1995: 39).

Sérgio (1981: 37) asevera que “los valores ético-políticos del cuerpo, a la luz de un humanismo que tenga en cuenta el hombre total o el hombre universalmente desarrollado, abarca

inevitavelmente la necesidad de una filosofía del cuerpo”, que escape de las teologías del dualismo clásico.

Zoboli (2012), discutiendo el cisma cuerpo/mente, también afirma que es necesario discutir el cuerpo más allá de la visión cartesiana. Dalcastagné, Barreto y Angarten (2011), proponen la misma perspectiva para la salud, que actualmente atraviesa el Bachillerato en EF de la FURB desde 2012.

### **Consideraciones finales y recomendaciones**

Al amparo de la Universidad, hay realmente cuestiones complejas relativas al aprendizaje que por eso no podemos ser ingenuos, principalmente en el continente sudamericano tan sufrido. Mas ellas son y deben ser también de carácter epistemológico y ontológico y en este sentido, hay que modificar el modelo de EF ya establecido, procurando de manera ética, proponer soluciones viables para incluir a los excluidos de toda especie, inclusive los denominados superdotados y PNE.

### **Referencias bibliográficas**

- Barreto, S. J.; Grando, K. (2000). *Estudo sobre a importância da Ergomotricidade na prevenção de doenças ocupacionais em servidores da Universidade Regional de Blumenau* (Relatório de Pesquisa de Iniciação Científica). Blumenau: PIPE/FURB.
- (2009). Zoboli, F. *Motricidade Humana no século XXI: Contribuições de Manuel Sérgio para sua compreensão*. Foz do Iguaçu: FIEP Bulletin On Line, Human Kinetics, V.79, No 1.
- (2010). *O Lugar do Corpo na Universidade*. Blumenau: Acadêmica.
- (2011). Bases Antropológicas, Filosóficas e Psicológicas da motricidade humana. *in: Motricidade humana: a praxis do possível. (orgs.)* São Cristóvão: Editora UFS.
- Costa, L. P. (1988). *Da Educação Física e esportes não-formais*. Rio de Janeiro: Ao Livro Técnico.

- Costa E Silva, T. A.; Araujo, M. H. G., Gonçalves, K.G. F. (2008). *As modalidades circenses contempladas pelo Lazer*. Trabalho apresentado como comunicação oral no XX ENAREL - Encontro Nacional da Recreação e Lazer, São Paulo.
- Dacosta, L. P. (1999). *Formação Profissional em educação física, esporte e lazer no Brasil: memória, diagnóstico e perspectivas*. Blumenau: Edifurb.
- Dalcastagné, G., Barreto, S. J. E Angarten, V. G. (2011). *A motricidade humana como referencial de saúde e qualidade de vida*. Foz do Iguaçu: FIEP Bulletin, Special Edition, Article I.
- Damásio, A, R. (2000). *O erro de Descartes: emoção, razão e cérebro humano*. São Paulo: Companhia das Letras.
- Escobar, C. H. (1975). *Epistemologia das Ciências – Hoje*. Rio de Janeiro: Pallas.
- Figueira, M. L. M. (2000). *A dança e as atividades circenses como conteúdos da Educação Física Escolar*. Revista Digital - Buenos Aires - Año 14 - Nº 13-abril.
- Loureiro, A. V. (2013). A expressividade do Corpo-Sujeito na Composição Coreográfica: Um estudo de caso. *in*: SOUZA, M. A. da C. (org) *Impressões Corporais e Textuais – Pesquisa em Dança*. São Paulo: All Sprint.
- Malmann, M.L.C.; Barreto, S. J. (2004). *A dança e seus efeitos no desenvolvimento das inteligências múltiplas da criança*. Indaial: Instituto Catarinense de Pós-Graduação.
- Miranda, M. F. (2009). *Motricidade Humana e Qualidade de Vida*. Foz do Iguaçu: FIEP Bulletin On Line, Human Kinetics, V.79, No 1.
- Moreira, W. W. (1995). *Educação física escolar: uma abordagem fenomenológica*. 3. ed. Campinas: UNICAMP.
- Morin, E.; Le Moigne, J-L. (2000). *A inteligência da complexidade*. São Paulo: Peirópolis.
- Paludo, L. (2007). *A Dança um movimento em direção ao Outro*. Porto Alegre: Correio da Associação Psicanalítica de Porto Alegre: n 154, p.10-19, janeiro.

- R. P; González, V. (org) (2004). *La Educación Física y el Deporte – en la República Bolivariana de Venezuela*. Mérida: Universidad de Los Andes.
- Rossini, E. (2007). *Movimento, Ação e Tarefa nas Performances da Série*. Porto Alegre: Correio da Associação Psicanalítica de Porto Alegre: n 154, p.27-32, janeiro.
- Sérgio, M. (1981). *Filosofia das atividades corporais*. Lisboa: Compendium.
- (1982). *A Prática e a Educação Física*. Lisboa: Compendium.
- (1989). *Educação física ou ciência da motricidade humana*. Campinas: Papirus.
- (1995). *Motricidade Humana – Um Paradigma Emergente*. Blumenau: edifurb.
- (1997). *Para uma teoria crítica do desporto*. Lisboa: Universitária Lusófonas.
- (1999). *Um Corte Epistemológico: da educação física a motricidade humana*. Instituto Piaget.
- et al (1999). *O Sentido e a Ação*. Lisboa: Instituto Piaget.
- (2000). *Para uma epistemologia da motricidade humana*. 3. ed. Lisboa: Compendium.
- (2002). *Algumas Teses Sobre o Desporto*. Lisboa: Vértice, Janeiro/fevereiro.
- (2003). *Para uma Nova Dimensão do Desporto*. Lisboa: Instituto Piaget.
- (2004). *Alguns Olhares Sobre o Corpo*. Coimbra: Ariadne.
- (2008). *Textos Insólitos*. Lisboa: Instituto Piaget.
- (2009). *Filosofia do Futebol*. Lisboa: Prime Books.
- (2009). *O Desporto e a Motricidade Humana*. Foz do Iguçu: FIEP Bulletin On Line, Human Kinetics, V.79, No 1.
- Silva, V. De A.; Macara, A. (2013). Dança Inclusiva: “Dançando com Diferença”. in: SOUZA, M. A. da C. (org) *Impressões Corporais e Textuais – Pesquisa em Dança*. São Paulo: All Sprint.
- Souza, M. A. Da C. (2013). Danças Populares: Processo de Criação e Performance. in: SOUZA, M. A. Da C. (org) *Im-*

- pressões Corporais e Textuais – Pesquisa em Dança*. São Paulo: All Sprint.
- Steinhilber, J. (1996). *Profissional de Educação Física... EXISTE? PORQUE regulamentar a profissão!* Rio de Janeiro: Sprint.
- Tavares, G. (2001). *A Temperatura do Corpo*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Tojal, J. B. (1994). *Motricidade humana: o paradigma emergente*. Campinas: UNICAMP.
- (2004). *Da Educação Física à Motricidade Humana – A Preparação do Profissional*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Tubino, M. J. G. et al (1984). *A universidade ontem e hoje*. São Paulo: IBRASA.
- Vilela, J. (1999). O acto diferente e o seu significado. in: SÉRGIO et al *O Sentido e a Acção*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Zoboli, F. (2012). *Cisão Corpo/Mente: Espelhos e reflexos nas praxis da Educação Física*. São Paulo: UFS.
- (2011). Barreto, S. J. *Motricidade humana: a praxis do possível*. (orgs.) São Cristóvão: Editora UFS.



## **Manuel Sérgio en mi camino**

Helena Gil da Costa  
Porto/Portugal

### **Resumen**

Este artículo presenta una reflexión sobre conquistas-dificultades que, a lo largo de veinte años, los desafíos de la Motricidad Humana ha colocado a la autora en la búsqueda de la coherencia, de la unidad y de la responsabilidad de una praxis.

Más allá de la introducción, donde se procura dar el tono en que está escrito todo el texto, es compuesto por cuatro puntos. Son algunos de los ámbitos en que esos desafíos se tienen sentido: 1) en cuanto persona; 2) en cuanto investigadora; 3) en cuanto educadora; 4) en cuanto mujer.



**Helena Gil da Costa.**

Natural do Porto (Portugal). Doctora en Ciencias Humanas y Sociales (Educación). Master en Creatividad Aplicada Total. Licenciatura en Sociología. Curso de Educadores de Infancia. Docente de la Universidad Católica Portuguesa (Porto). Miembro de la Red Internacional de Investigadores en Motricidad Humana. Experiencia

diversificada en Consultoría y Formación Profesional en el área comportamental. Autora de varias publicaciones sobre creatividad en contexto educativo a nivel nacional e internacional.

Hacer/Ser por entero, en coherencia, en unidad y en responsabilidad – conmigo, con los otros, con el mundo.

Ésta no es, seguramente, la definición de Motricidad Humana más “oficial” ni, seguramente, la más rigurosa y completa. Mas es la mía. No pretendía ir a buscar (esto es, repetir) lo que ya muchos otros dijeron y escribieron mucho mejor que yo. Pretendía, sí, al inicio de este texto, colocar en muy pocas palabras lo que entiendo/siento que son las resonancias más directas que hoy me llegan de la Motricidad Humana.

No voy, por tanto, a hacer aquí una reflexión crítica sobre el pensamiento de un autor que ha venido marcando a generaciones en varios lugares del mundo. También no es mi intención dar a conocer las parcas contribuciones que resultaron de alguna investigación que ya me atreví a hacer sobre el tema (Gil da Costa, 2012). Mi intención es, simplemente, pensar, dar testimonio y compartir las implicaciones y consecuencias de, un día, de diversas maneras y por la mano de distintas personas, mis caminos de vida se vienen cruzando con el camino de Manuel Sérgio –el hombre, el filósofo y, me atrevo también a decir, el Amigo.

Sé que corro el riesgo de traer aquí un texto (¿demasiado?) intimista. Mas, exactamente porque trata el tema que trata, quiero manifestar, no mi tributo al autor (porque no precisa de él para nada), pero mi reconocimiento y agradecimiento por su trabajo y por su vida. No consigo y no quiero, por eso, imaginar y crear un texto que queda sólo en lo racional, y desligado de la experiencia, del corazón, de la vida.

Utilizaré, muchas veces, las palabras de Manuel Sérgio, pero también las de muchos otros que, con él y a partir de él, han contribuido para el estudio de esta forma de ver lo humano. Será una reflexión que, en búsqueda de la coherencia de una praxis (que es “teoría y práctica, mirando la crítica y el compromiso” – Sérgio, 2004: 103), quiere integrar y mover la realidad expresada en vivencia. Esto es, en cuanto “acto de comprensión que se da simultáneamente en todos los niveles del ser: físico, mental, energético, cultural, político y espiritual, en un terreno fértil que actualice e integre las dimensiones del ser humano y,

con eso, proporcione el sentido del mundo” (Sérgio & Toro, 2004: 20). O, por lo menos aquí, de mi mundo.

Procuré, por ello, y en tres puntos (que se interrelacionan profundamente, mas que surgen separados por facilidad de la escritura), colocar en convergencia el conocer, el sentir y el querer (o haber querido) hacer (Córdoba, Bohórquez y otros, 2005: 210) en un modo que, en mí, implica ser persona-educadora-investigadora. Y al final, si tuviera fuerza y coraje, uniré en un cuarto punto.

## 1. Persona

La persona se manifiesta a través y con su cuerpo, pero esas manifestaciones –emociones, sentimientos, pensamientos- son parte de ese cuerpo (Damásio, 1995). Hablar del cuerpo en toda su amplitud es trascender lo orgánico, para entender y comprender el propio ‘humanes’. El ser posee un cuerpo, mas no es un cuerpo exclusivamente objeto, es un cuerpo que vive, que es expresión. El Humanes ya no sólo ‘posee’ un cuerpo (que sólo hace), sino que su existencia es corporeidad y la corporeidad de la existencia humana implica hacer, saber, pensar, sentir, comunicar y querer” (Trigo & Kon-traste, 2001: 75).

Mi primer contacto con la Motricidad Humana e, incluso sin yo saberlo, con Manuel Sérgio, tuvo lugar en 1995. Ya pasaron casi veinte años y, todavía así, recuerdo como si fuera ayer. Es que, en ese remoto contacto, en el contexto del primer año en que frecuenté el Master Internacional de Creatividad Aplicada Total de la Universidad de Santiago de Compostela (Galicia/España), mi primera reacción fue decir “eso no es para mí”. Se trataba de un trabajo propuesto por Eugenia Trigo (Uxía) sobre “creatividad lúdico-motriz”. Pero ¡yo era educadora-socióloga, docente de enseñanza superior! No tenía nada que ver, creía yo, con esas cosas de la motricidad humana que, de inmediato, confundí con la educación física y el deporte. Por eso, no fui.

Después escuché que había sido muy bueno – sorprendente, impactante, desafiante. Al año siguiente, me atreví a ex-

perimentar lo que me era extraño. ¿No estaba “estudiando” creatividad?

Fue, de hecho, un trabajo diferente. En una sala grande, nunca sentados en sillas sino en el suelo, de pie, tumbados, moviéndonos en un ritmo de juego libre, de fantasía, de expresión. No tomé ningún apunte, no escribí una sola línea durante aquellas horas de trabajo común. ¡Yo que soy tan buena (y tan organizada) con esas cosas!

Mas fui colocada a hacer. Y, esencialmente, diría hoy, fui colocada a vivir. Tiempos con el resto del grupo que, de extraños, se hicieron próximos. Tiempos conmigo misma que (siendo tan mental), me llegaron con la provocación de un “no pienses, haz”. Esto es, atrévete, suéltate, implícate. Una provocación que (no sabía en ese momento), me ligaba y comprometía con mi proceso de humanización, aquel que también se puede configurar como

Proceso cuya constitución implica la construcción del movimiento intencional, a partir del reflejo, de la reacción mediada por representaciones a partir de la reacción inmediata, de las acciones planeadas a partir de las simples respuestas a estímulos externos, de la creación de nuevas formas de interacción a partir de la reproducción de patrones aprendidos, de la acción contextualizada en la historia – por eso relacionada con el pasado vivido y con el futuro proyectado – a partir de la acción limitada a las contingencias presentes (Kolyniak, 2005: 33).

Esto es, un trabajo que apuntaba para lo que el sistema social-educativo nos/me deshabituara (hace mucho y tantas veces), de hacer y de pensar como un todo. Por eso, no quedé igual.

También gané una amiga, Uxía. La amiga que, exigiendo a sí misma vivir en coherencia con los principios de la Motricidad Humana es, también por eso, desesperadamente cuestionadora y sólo acepta respuestas simples – las que vienen del Ser.

De ahí hacia delante, y con su ayuda, me fui aproximando más, leyendo y estudiando muchas de las cuestiones que levanta la Motricidad Humana. Centrándome en primer lugar, en el entendimiento del valor de la acción, en cuanto componente del comportamiento humano y eje del conocimiento, y en el valor de la cultura, en cuanto conocimiento vivido (Sérgio y

Toro, 2005: 105). Y después, y por inercia, en el entendimiento que

La identidad humana se sustenta en siete cuerpos [físico, emocional, mental, inconsciente, cultural, sensitivo, trascendente] que, en cuanto dimensiones que configuran la corporeidad [...], constituyen una complejidad multidimensional que, tal como la música y la luz, se interpretan y descomponen en notas, colores o tonalidades (Trigo, 2011:33).

Y eso marcó la forma de enfrentarme como docente-educadora. Pero también desperté la necesidad de retomar mi actividad de investigadora.

## 2. Investigadora

No se puede ignorar la facilidad con que se confunde rigidez e inflexibilidad con rigor, la frecuencia y la impunidad con que se sofoca el acto creativo con la mordaza metodológica que muchas veces privilegia caminos estériles ya trillados y llevan a cualquier lugar o, muchas veces, a ningún lugar, para minimizar los riesgos y elevar el nivel de seguridad (Feitosa, 1999: 66).

Sólo me encontré personalmente con Manuel Sérgio, en el 2005 e, incluso así, no habrán sido más de diez veces en total. No voy a hacer aquí ese ejercicio de memoria, pero no sería difícil enumerarlas, describirlas y contar el efecto que, por lo menos en mi, produjeron. La primera fue en el V Congreso Internacional de Motricidad Humana, en Porto do Son (Galicia/España). ¡Tan próximo de Santiago de Compostela! Casi como un regreso a casa.

En esa altura, ya hacía mucho tiempo que conocía al autor. Estaba haciendo mi tesis doctoral, andaba leyendo y releendo sus libros. Unas veces tan simples, otras tan difíciles de entender, por dentro, el pensamiento y las implicaciones de lo que pretendía transmitir. Quería aprender con él cómo unir lo que muchos consideran desunido – la razón y la emoción, lo profesional y lo personal, lo material y lo espiritual.

Saber es encontrar las razones y los métodos que permiten la dimensión divina de la realidad – dimensión divina, esto es, capaz, por la trascendencia, de ruptura y profecía. Ruptura, en relación

a la idea que el ser humano es el Rey de la Creación, su conquistador y manipulador, que separó el sujeto del objeto y algunos sujetos de su semejante [...]; ruptura, en relación a un crecimiento, apenas técnico y científico, en donde las “razones del corazón” no se conocen y donde la “religión de los fines” se sustituye por la ‘religión de los medios’; [...] ruptura en relación al dominio exclusivo, dictatorial de lo cuantitativo y de lo físico (incluso en sus formas pedagógicas), que eliminó del desarrollo humano, lo no-mensurable, lo no-formatizable, lo no-biológico y no atribuye al ser humano sino funciones sin referencia a un proyecto de vida; ruptura, por ello, en relación a políticas en donde la afectación de recursos contemple tan sólo la innovación tecnológica, la competitividad empresarial, la competencia científica, sin otros valores, como la justicia social (Sérgio, 2005b: 53-55).

En aquel congreso fue posible compartir procesos de investigación en las ciencias sociales que, siendo transformación de experiencias en vivencias, son resultado de una interpretación subjetiva y, por eso, de un proceso fenomenológico. Fue una oportunidad especialísima para profundizar e incorporar, de una forma cada vez más consciente, la exigencia y la urgencia de desbravar los caminos y los desafíos epistemológicos y metodológicos que la Motricidad Humana coloca.

Mas, porque “la razón universal es imposible porque la mente es corporeizada” (Toro, 2005a), y “las experiencias no se pueden vivir desde afuera; aprender la vivencia implica estar dentro de ella, hacerla inmanente, encarnarla” (Córdoba, Bohórquez et al 2005: 210), es preciso avisar que esto también implicó e implica:

- no tener miedo de sujetarnos a la revisión crítica de quien se sitúa y mueve por paradigmas muy diferentes;
- saber que mucho de esto no será tan pronto, ni fácilmente comprendido;
- aprender a preguntar por los “cómos” y por los “para qué” de la ciencia encarnada que, remitiendo al plano espiritual, la auto-responsabilidad y el compromiso, son preguntas de sentido para la vida y para la ciencia (Trigo, 2005; Toro, 2005b; Feitosa, 2006);
- comenzar a percibir que, siendo vida, la ciencia también es poesía, sueño, sentir, arte, sabiduría, creación.

En Manuel Sérgio, también encontré un Amigo. El encanto de oír sus historias, contadas en primera persona, llenas de experiencias, de mundos, de riqueza de vida. El privilegio de privar con su simplicidad, su buen humor, su capacidad de acogida y de hacernos sentir que, a pesar (o también a causa) de los riesgos, estamos en caminos de descubrimiento.

### 3. Educadora

La creatividad es un eje transversal en la Motricidad de lo humano. No existe Motricidad sin creatividad, no existe Motricidad sin respeto por la capacidad inherente a la persona de desarrollarse plenamente como tal. Si eliminamos la creatividad de nuestras sesiones [de acción educativa], eliminamos la esencia humana de participar en el proyecto volitivo de auto-superación. Motricidad sin creatividad es mecanismo de un cuerpo material que reproduce las órdenes externas para conseguir objetivos biológicos, de optimización del potencial “físico” (Rey Cao, 2000: 129-130).

Los procesos que implican al Ser sólo pueden ser transmitidos por la utilización del Ser. No es la mente, ni la emoción, ni el cuerpo, ni el espíritu (que, por sí sólo, son “retazos” del Ser), que pueden substituir la acción del Ser. Fue a partir de todo esto que llegué a mi definición de desarrollo humano, la que nordea mi acción educadora. Inspirada en Sérgio (2005), Morin (2002, 2003), Frankl (1994), Max Neef (1994), Lowen (1984,1997) y otros, y considerando que las mudanzas globales comienzan muchas veces por mudanzas personales, defino desarrollo humano como

Movimiento en espiral, consciente e intencional, con olas de repercusión que fluyen entre los contextos micro y macro, en principio accesible a cualquier individuo que, por creación propia y en busca de sentido en su totalidad compleja, rompe las barreras de la gente ceniza, sin gracia y con miedo, amplía las fronteras de la desconfianza, de la apatía y de la mediocridad hecha norma y, con eso, asegura la posibilidad de construcción de mundos de alegría y de paz (Gil da Costa, 2012: 193).

Esto implica que no me puedo permitir dejar de pensar mi acción pedagógica a partir de la creatividad y de la motricidad

humana. Aquello que hoy denomino como educación creativa-motricia y que sintetizo en las palabras de Eugenia Trigo (2006):

- Aulas (formales y no formales) para movilizar la reflexión permanente sobre la persona y la sociedad, espacios de transformación (aulas inteligentes), no aulas de pura reproducción.

- Educación para la expresión y para la vida – no una educación para la reproducción y legitimación de los sistemas establecidos.

- Espacios de encuentro (acción dialógica), para contribuir a la formación de sujetos autónomos y creadores, no sujetos dependientes de la autoridad.

- Un atreverse a proponer otras formas de ver, de ser y estar en el mundo, no continuar a apostar al modelo en que estamos insertos.

- Propuestas en que el rigor, la coherencia, el compromiso, la responsabilidad, el optimismo y la alegría sean el ideario de la acción dentro y fuera del aula.

#### 4. Mujer

¡Todavía peor que la convicción del no, es la incerteza del tal vez, es la desilusión de un casi! Es el casi que me incomoda, me entristece, me mata trayendo todo lo que podría haber sido y no fue. Quien casi ganó todavía juega, quien casi pasó todavía estudia, quien casi amó no amó.

Luís Fernando Veríssimo

En los primeros párrafos de este texto escribí que sólo llegaría a este cuarto punto si, para ello, tuviera energía y coraje. No se trata de revelar lo que se hizo y a donde se llegó. Porque nunca se llega, sino siempre se está partiendo, ahora es complicado escribir sobre lo que, como en un día de neblina, apenas se vislumbra – no el camino que se tiene que seguir, sino el camino que se tiene que crear.

¿Qué es ser mujer? Es la pregunta que, con el avanzar de la edad y, de forma particular este año (2014), me ha acompañado. Es la pregunta que me gustaría conseguir responder. Espero saber vivirlo, mas no sé si sé responder. No quiero repetir lo

que ya fue escrito en la biología, la sociología, la psicología, en la filosofía...

Porque este tema me toca profundamente, por más increíble que parezca (porque es lo que soy desde siempre), es para mí lo más difícil de todo este texto.

Por eso, cuando me pregunto si tengo esa fuerza y ese coraje, tengo que confesar que no, no tengo. Si me atrevo a traer aquí algunas respuestas es porque voy a socorrerme de las palabras de otros.

Una vez escuché decir que las personas no llegan por casualidad a nuestras vidas. Las llamamos. Y las palabras de aquellos otros, de quienes aquí me voy a ayudar, me llegaron, en las últimas semanas, cuando andaba (todavía más) enredada en la búsqueda de respuestas. Por algún medio, aquellos otros me oyeron y me dijeron muchas cosas – incluso cuando no sabían de mi pregunta, ni tampoco, y en algunos casos, estaban hablando o escribiendo sobre el tema. Pero, para mí, fueron respuestas.

Y, me perdonen las mujeres, sólo voy a recurrir a ideas y palabras de hombres. Algunos los conozco personalmente; otros vienen de lugares o de tiempos distantes. Lo que importa es que, mirando a los ojos y en nuestra diferencia (¿no es por ellos y con ellos que también nos aprendemos como mujer?), me ayudan a reconocer y a ganar más consciencia del sentido de nuestra identidad.

Finalmente, quiero señalar que no traeré aquí sólo a quien pertenece al “núcleo teórico” de la Motricidad Humana, sino también, como aprendí de Manuel Sérgio, a quien me permite aproximar áreas del saber (o del vivir) que algunos quieren mantener apartados; quien da espacio para unir lo que aparentemente está desunido; quien acredita en la importancia de crear “una calidad de vida interior que [...] permita vivir en paz, con los otros y con el mundo” (Magalhães & Pereira, 2014:151). Y esto es Motricidad Humana.

*El amor – el tiempo sin prisa y la urgencia de las cosas*

Porque me considero privilegiada, la primera respuesta, la del amor, me llega todos los días y me permite presentar dos mujeres que, de formas diferentes, son parte de mi vida.

Por casualidad estas mujeres son madres. Pero no es por eso que las evoco. Respecto, mas recuso, por lo menos para mí, la idea (tantas veces repetida), de que sólo se es verdaderamente mujer después de haber sido madre. No elegí traer aquí estas mujeres en su papel de madres. Quise, sí, y por la voz de dos hombres, traer estas mujeres en su papel de mujeres.

¿Por qué éstas y no otras? Porque nunca escribieron un libro, ni con tal cosa se preocuparon. Mas vivieron lo que hoy muchos creen que es casi imposible de vivir:

- Margarida. Mi madre. Una mujer linda – que ama y es amada. Que, como dice mi padre, hizo del Sí, la primera y la última palabra que ella le dijo en los 57 años que vivieron en común.

- Conceição. Madre de una amiga. En la celebración de un amor que permanece desde hace 60 años, dijo este poema escrito en el siglo XVII:

Del Tiempo

¡Dios nos pide del tiempo estrecha cuenta!  
¡Es forzoso dar cuenta a Dios del tiempo!  
¡Mas como dar sin tiempo, tanta cuenta!  
Si se pierde, sin cuenta tanto tiempo.

Para hacer, a tiempo, mi cuenta,  
Dado me fue por cuenta, mucho tiempo.  
Mas no cuidé del tiempo y se fue la cuenta.  
Aquí estoy ahora sin cuenta... aquí estoy sin tiempo...

Oh tú que tienes tiempo y tienes cuenta,  
No lo gastes, sin cuenta, en pasar el tiempo.  
Cuidalo, en cuanto es tiempo, en tener cuenta.

¡Ah! Si quien esto cuenta de su tiempo  
no haya tenido a tiempo, aprecio y cuenta,  
No lloraba, sin cuenta, al no tener tiempo.  
(Frei Castelo Branco)

*El encantamiento – vislumbrar lo invisible*

Es la segunda respuesta. Me llegó por la voz de António Bacelar. También le podría llamar intuición, pero la palabra encantamiento es mucho más bonita.

Contemplar quiere decir leer lo que no está escrito, vislumbrar lo invisible, oír la palabra silencio, frecuentar otro mundo, dejarse envolver por una obscuridad luminosa. No se trata tanto de entender, sino de adorar... urge más intuir que ver... La maravilla es más importante que las demostraciones (Bacelar, 2014 manuscrito).

El texto que leyó, aunque no está publicado, es también sobre una mujer – mujer dispuesta a recibir y acoger; mujer del silencio, pero no escondida o amedrantada; mujer que, siempre que es necesario, no queda callada.

¿Por qué? Porque contempla. Diríamos nosotros en la Motricidad Humana, porque está dispuesta a “vivenciar – a comprender en todos los niveles del ser” (Sérgio & Toro, 2004: 20).

**El trabajo – hacer y ser**

Encontré esta frase del antropólogo Arruda Furtado (1884), en un póster de uno de las magníficas rutas de la Isla de San Miguel de las Azores:

La mujer casada es activa y celosa en sus ocupaciones, puede decirse que amanece cantando al pie del molino, donde muele valientemente todo el pan del día; la ropa siempre está lavada y perfumada con hierbas aromática, el piso barrido. Ella ayuda al marido en la cultura de la tierra que tienen en arrendo y, en el tiempo de las cosechas, se alquilan por las tierras y por los campos, haciendo muchas veces los trabajos más arduos como la pisada de las habas y del trigo, y trabajando con una diligencia muy superior a la de los maridos.

(Furtado, 1884)

Ya pasó más de un siglo desde esta descripción del papel de la mujer. Hoy ya no se hace así. ¿Mas será que no? Tendemos a pensar que los otros son iguales a nosotros, pero es prudente no hacer afirmaciones demasiado categóricas pues, seguramente,

tendremos sorpresas. Mas, si elegí traerla aquí, no es porque describe lo que hace diariamente una mujer (azoriana), sino para, una vez más, recordar que “en cualquier acción están presentes todos y cada uno de los siete cuerpos” (Trigo, 2011: 35). No somos lo que hacemos, pero lo que hacemos también nos hace.

*La sabiduría – perturbación, camino y reposo*

La respuesta de la sabiduría me llegó con la presentación del libro “A Força dos Dias - Redescobrir as Virtudes”. Vasco Pinto de Magalhães, uno de los autores, con una intuición que viene de su vida de inserción en el mundo, con el mundo y con los otros, me escribió: “A Helena deseo que nunca se canse de buscar el Bien Mayor. Está ahí la virtud”.

Me tocó en el punto. Mas el problema es cómo, en el medio de tantas ambigüedades, discernir el Bien Mayor.

Lo que me sirve es que Henrique Manuel Pereira, mi amigo, el otro autor de aquel libro, un hombre que cuestiona y se cuestiona, escribe también: “ninguna virtud es conquista definitiva, pero combate o permite hacer camino. Sólo la sabiduría será tal vez reposo” (Magalhães & Pereira, 2014:16).

Tan simple, tan obvio. Pero yo nunca había pensado así. Y me hizo sonreír.

*El cuerpo – sentidos, expresión, proximidad*

Cuerpo de mujer: belleza, sensualidad, movimiento. Tan hablado pero, tantas veces, tan mal tratado. De tantas maneras.

La quinta respuesta, sobre el cuerpo, me llegó en estos dos bellísimos textos. El primero sobre el cuerpo como la piel del alma. El segundo sobre las mujeres, el canto, la danza, la música – sobre la vida como un don, como movimiento, como forma de compartir y ambivalencia de todas las realidades humanas.

El cuerpo como la piel del alma porque es sobre esa piel sensible que, de tarde en tarde, reclama un gesto amable, una expresión de ternura o un abrazo, donde se experimenta más profundamente el amor, la solidaridad, la posibilidad de que el abismo interior sea contenido en otro cuerpo (Cajiao, 1961: 11).

Hay una natural afinidad entre la danza, el canto, la música y las mujeres. La Biblia nos muestra que entonan himnos [...] y danzan [...] una danza “diferente” que nos recuerda la ambivalencia de muchas, por ventura todas, las realidades humanas verdaderamente grandes. Es también este talento de las mujeres.

[...] No son sólo los jóvenes y las jóvenes que danzan [...]. Más bello es todavía cuando quien danza y canta la vida es una anciana. No hay canto más bello y lleno de esperanza del que se eleva al final de la existencia porque dice que la vida es un don en todas sus etapas y que el último himno es el más bello de todos. La danza de Miriam es la danza de la gratuidad, la danza de un cuerpo que, en su esencialidad, consigue decir palabras que los años de la juventud y sus danzas diferentes y fuertes no sabían ni podían decir.

(Luigino Bruni, 2014).

Cuerpo que puede ser lindo en todas las edades y sobre muchas formas. El toque. El abrazo. El beso. La mirada. La promesa. La sonrisa. El enigma. Cuerpo que se abre para recibir y dar amor – lo que es lo mismo que decir para recibir y dar vida.

Por eso, más que cuerpo (físico) es, como ya vimos, corporeidad, construcción.

### *Reír – la verdad de la (im)perfección*

La sexta y, por hoy, la última respuesta. También aquí hay tanto para aprender con Manuel Sérgio y con su fantástica y rara capacidad de reírse de sí mismo y de decirnos que ¡ni todo tiene que ser llevado muy en serio!

Queriendo, por lo menos sonriendo, ilustrar esta última idea, quedan palabras de Jimmy Liao (2012: 70) sobre “las princesas perfectas [que] no encuentran a su príncipe”

Supongamos que soy una princesa.

Las princesas tienen que ser guapas y de buen corazón, andar con elegancia, comer despacio, hablar en voz baja, armar jaleo si se encuentran con los malos, ruborizarse si le presentan a un príncipe y luego desmayarse.

¡Que cansancio! Sólo puedo fingirme princesa durante un minuto como máximo, de lo contrario, me desmayo.

¿Quién quiere ser perfecto?

Ser mujer. Las respuestas que di, ¿son exclusivas de las mujeres? ¿Conseguí responder con rigor y completamente mi pregunta? Ciertamente que no. Hasta porque, dirán los hombres (y nosotros también, pero más bajito), somos una identidad compleja, bien difícil de entender... ¿Conseguí abarcar este modo de ver lo humano que, en la coherencia de una praxis, muestra la crítica y el compromiso con el mundo? También sin duda que no. Mas, tal como ya he referido al principio, no era lo que pretendía.

Lo que pretendía, y repito, era escribir sobre lo que siento son las resonancias más directas que, en cuanto persona-investigadora-educadora-mujer, me vienen de la Motricidad Humana. Hoy. Las respuestas sabias, esas quedarán, seguramente, para otra vida.

Gracias, Manuel Sérgio, por estar en mi camino.

### Referencias bibliográficas

- Bacelar, A. (2014). *Carta do Anjo Gabriel* – Homilia na Solenidade da Imaculada Conceição: manuscrito
- Cajiao, F. (1996). *La Piel del Alma - cuerpo, educación y cultura*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Córdoba, C.I., Bohórquez, F. et al. (2005). Motricidad y Desarrollo Humano – praxis desde el grupo UNICAUCA, *IV Congreso Internacional de Motricidad y Desarrollo Humano*. Porto do Son, Asociación Española de Motricidad Humana.
- Damásio, A. (1995). *O Erro de Descartes - emoção, razão e cérebro humano*. Mem Martins: Publicações Europa América.
- Feitosa, A. (1999). *Ciência da Motricidade Humana (C.M.H.). O Sentido e a Acção*. Lisboa: I. Piaget.
- Feitosa, A. (2006). La Problemática de la Mudanza - epistemología de la motricidad humana. *Mudanzas, horizontes desde la Motricidad*. Colombia: En-acción / Unicauca.
- Frankl, V. E. (1994). *La Voluntad de Sentido*. Barcelona: Editorial Herder.

- Gil da Costa, H. (2012). *Medo, Criatividade e Desenvolvimento Humano – um processo de investigação*. Portugal: Instituto Internacional del Saber
- Kolyniak, C. (2005). "Propuesta de un Glosario Inicial para la Ciencia de la Motricidad Humana." *Consentido*. En-Acción 1: 29-37.
- Liao, J (2012). *No Soy Perfecta*. Albolote: Barbara Fiore Editora.
- Lowen, A. (1984). *Prazer - uma abordagem criativa da vida*. São Paulo: Summus Editorial.
- Lowen, A. (1997). *Alegria - a entrega ao corpo e à vida*. São Paulo: Summus Editorial.
- Luigino Bruni, *Avvenire*, 4 de Outubro de 2014 <http://edc-online.org/it/home-it/525-italiano/blog/luigino-bruni/editoriali-avvenire/9565-la-salvezza-e-danza-e-occhi.html>
- Magalhães, V.P. & Pereira, H.M. (2014). *A Força dos Dias – Redescobrir as Virtudes*. Coimbra: Tenacitas.
- Max-Neef, M. A. (1994). *Desarrollo a Escala Humana - conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones*. Barcelona: Editorial Nordan-Comunidad.
- Morin, E. (2002). *Os Sete Saberes para a Educação do Futuro*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Morin, E. (2003). *Introducción al Pensamiento Complejo*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Rey Cao, A. (2000). "La Creatividad". *Fundamentos de la Motricidad*. Madrid: Gymnos.
- Sérgio Cunha, M. (1986). *Motricidade humana - uma ciência do homem!* Lisboa: Ministério da Educação e Cultura.
- Sérgio Cunha, M. (2005a). "La Epistemología Hoy!" *Consentido* 1: 19-26.
- Sérgio Cunha, M. (2005b). *Para um Novo Paradigma do Saber e... do Ser*. Coimbra: Ariadne Editora.
- Sérgio, M. & Toro, S. (2004). *Aspectos Epistemológicos de la Motricidad Humana*. Santiago de Chile: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Sergio, M. & Toro, S. (2005). "La Motricidad Humana - un corte epistemológico de la educación física." *En-Acción Consentido* 1: 101-109.

- Sérgio, M. (2004). *Alguns Olhares sobre o Corpo*. Lisboa: Instituto Piaget.
- Toro, S. (2005a). "Desarrollo Humano y Motricidad - una aproximación desde la empatía." *Consentido*: 127-136.
- Toro, S. (2005b). *Motricidad y Mente Encarnada*. IV Congreso Internacional de Motricidad Humana, Porto do Son (A Coruña), Diputación Provincial de A Coruña.
- Toro, S. (2005c). *Una Aproximación Epistemológica a la Didáctica de la Motricidad desde el Discurso y Práctica Docente*. Facultad de Educación. Santiago: Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Trigo Aza, E. & "Kon-Traste" (2001). *Motricidad Creativa - una forma de investigar*. Coruña: Universidad da Coruña, Servicio de Publicaciones.
- Trigo Aza, E. (2005). "Ciencia Encarnada." *Consentido*: 39-53.
- Trigo Aza, E. (2006). *Inteligencia Creadora, Ludismo y Motricidad*. Colombia: En-acción / Unicauca.
- Trigo Aza, E. (2011). *Ciencia e Investigación Encarnada*. España: Instituto Internacional del Saber.

Webs:

[http://pensador.uol.com.br/ainda\\_pior\\_que\\_a\\_conviccao/](http://pensador.uol.com.br/ainda_pior_que_a_conviccao/)

<http://poediapoedia.blogspot.pt/2011/12/do-tempo-deus-nos-pede-do-tempo.html>

<http://siaram.azores.gov.pt/naturalistas/arrudafurtado/CD-AFurtado/antropologia/texto2A.pdf>



## **Manuel Sérgio: ¿un tesoro filosófico desperdiciado?**

Eugenia Trigo  
España/Colombia

### **Resumen**

El artículo recoge, en una primera parte, las vivencias, experiencias, investigaciones y publicaciones que a lo largo de casi veinte años he venido desarrollando con distintos grupos de trabajo. Se exponen las producciones de los equipos de investigación Kon-traste, Kon-moción, Red Internacional de Investigadores en Motricidad Humana e Instituto Internacional del Saber Kon-traste.

A continuación se analizan los aportes que Manuel Sérgio y la CMH han dejado impregnados en mi persona y por último se avanza con algunas propuestas que nos permitan vislumbrar un futuro optimista para la CMH como un homenaje al creador de la misma.



**Eugenia Trigo Aza**, gallega de nacimiento (España) y residente en Colombia desde el 2004. Doctora en Filosofía y Ciencias de la Educación. Fue profesora – investigadora titular en la Universidad de A Coruña (España), en el Instituto Universitario de Maia (Portugal), en la Universidad del Cauca (Colombia) y en la Universidad Tecnológica Equinoccial (Ecuador). Profesora invitada en más

de cincuenta universidades europeas y latinoamericanas. Actualmente dirige el Instituto internacional del Saber Kon-traste. Ha orientado seminarios en España, Portugal y casi todos los países de Latinoamérica. Ha escrito más de una quincena de libros y numerosos artículos sobre las temáticas: motricidad humana, creatividad, investigación colaborativa, ludismo, ciencia e investigación encarnada, eco-recreación, formación doctoral.

## Por dónde comenzar

Escuchar y escribir son actos gemelos que conducen a la creación. El conocimiento no es el resultado de la aplicación de unas reglas científicas sino un acto de inspiración cuyo origen me es vedado, pero cuya responsabilidad me es exigida. Uno no escoge los temas, dice Sábato, los temas lo escogen a uno. La creación esconde la utopía, la aspiración a un mundo nuevo y distinto que puede ser tanto más real cuanto más simple. Las cosas suelen no estar más allá sino más acá. Permítanme terminar diciendo que la creación es el movimiento de la vida. Por eso todo esfuerzo encaminado a conocer debe aspirar a crear, no a descubrir. Crear es, al fin y al cabo, un acto ético.

"Vaya, mire y me cuenta" –  
Discurso de Alfredo Molano  
al recibir el Doctorado Honoris Causa  
de la Universidad Nacional de Colombia

No fue sencillo escribir este texto. No sabía por dónde enfocararlo debido a que ya había escrito, en fechas más o menos recientes, otros documentos para dar cuenta de la situación de la CMH en distintos contextos.

Además, tenía-tengo el compromiso de organizar este libro en su versión castellana y eso implicaba leerme todos los artículos de mis compañeros. Entonces, me di cuenta, que debía esperar al envío de los textos de mis colegas, antes que yo abordara el mío. Esto demoró tiempo que luego me tocó recuperar.

Con todas las temáticas expuestas por mis compañeros, los libros de Manuel Sérgio y los publicados por nosotros en distintas épocas, los diversos documentos y cartas intercambiadas con Manuel y los amigos de la Red de Motricidad Humana y la fotografías que conseguí recuperar, comencé a organizar un esquema de aspectos que consideraba importantes a desarrollar para este momento. El compromiso era no repetir lo ya dicho

en otras ocasiones, ni las palabras de Manuel Sérgio en sus obras y tampoco las citas y tópicos que hubieran levantado mis colegas-autores de este libro.

¿Qué queda por decir?, ¿qué se espera que escriba como organizadora de este libro-homenaje? Con estas preguntas en mente, comencé un proceso de memoria histórica. ¿Qué sucedió en estos años desde que descubrí la CMH por primera vez en 1999?, ¿qué habíamos aprendido, realizado, creado, investigado, publicado en los distintos grupos en que participé? Y lo más importante, ¿cómo lo había vivenciado?, ¿qué se quedó pegado a mi piel para continuar en este proyecto?

Una vez que tuve el hilo conductor, escribir fue sencillo. Era dejarme llevar por las sensaciones y no tanto por los conceptos que ya estaban muy trabajados en los escritos anteriores. Lo que ahora tienen en sus manos, es el resultado de esta experiencia práctica y que debo a Manuel Sérgio en una especie de homenaje a su persona, al amigo, al maestro, al creador de la CMH.

### **El encuentro con Manuel Sérgio, persona**

... abril 1999, Ponte de Lima (Portugal). Manuel nos esperaba<sup>1</sup> en la Universidad Fernando Pessoa. Encontramos a un caballero con sombrero gris... que nos sonreía detrás de una pila de libros. “Esto es para ustedes, quiero que formemos equipo, muchas gracias por estar aquí, por haber venido a esta universidad”.

Ése fue el día del encuentro físico con el maestro, el día que conocimos a la persona que había detrás de los libros que referenciaba el que nos había llevado hasta él. El hombre que nos abrazó, acogió e impulsó en nuestra labor creativa con la

---

<sup>1</sup> Estaba de profesora en la Universidad de A Coruña (España) y coordinaba el equipo de investigación Kon-traste. Habíamos conseguido el contacto de Manuel Sérgio y nos había citado en su Universidad. Varios compañeros del equipo, viajamos desde Coruña a Ponte de Lima (Portugal) para encontrarnos con el maestro. En este artículo, cuando hablo en “nosotros” me refiero al equipo Kon-traste y cuando lo hago en singular, me refiero a mis andanzas personales.

Motricidad Humana, la investigación y la dirección de equipos de trabajo. Y nos instó a crear la Sociedad Española de Motricidad Humana, compromiso que adquirimos y llevamos a cabo.

Después de ese día, vendrían otros muchos más, en distintos lugares y diversos países, además del sinnúmero de cartas y libros que nos intercambiamos en estos años.

¿Cómo llegamos a saber de Manuel Sérgio si estábamos en España? Sencillo cuando se conoce la geografía, idiomas y cultura española. Somos gallegos (noroeste de España y norte de Portugal). Entre Portugal y Galicia siempre ha habido una conexión casi de “único país”. Desde niños acostumbramos a movernos entre fronteras (hoy ya inexistentes) y lenguas comunes. Esa situación me llevó un día a un congreso en Lisboa. Allí, como es habitual en estos eventos, había una exposición y venta de libros. Encontré un libro de la Dra. Anna Maria Feitosa, *Contribuições de Tomas Kubn para uma epistemologia da Motricidade Humana*, resultado de su tesis doctoral (Feitosa, 1990). Creo que me devoré el libro en unas horas porque me había encontrado con “algo nuevo”, algo que se salía de los cánones de la bibliografía “tradicional” de la Educación Física. Y ese libro estaba lleno de citas de un tal Manuel Sérgio.

Al regreso a Coruña, y ya con el equipo Kon-traste, comento el hallazgo, todos leemos el libro y nos damos a la tarea de buscar al portugués Manuel Sérgio. No podía ser difícil estando “allí al lado”. Efectivamente, encontramos un contacto y un día lo telefoneamos, nos presentamos y enseguida nos invitó a visitarlo en la Universidad Fernando Pessoa.

Así comenzó todo, pero...

¿Era realmente el comienzo? Un poco de historia<sup>2</sup> previa “al encuentro”

Mi vida se desarrolló y vibró en la montaña. Las montañas de Galicia, de León, de Pirineos y Alpes. Creo que allí fue mi verdadera escuela de la vida. Subía, escalaba, sintiendo la vida

---

<sup>2</sup> Una especie de autobiografía se encuentra en mis libros *Inteligencia creadora, ludismo y motricidad* (2006) e *Historias motricias, trasegando el sentido de vida* (2014).

vibrar en mi interior. Era silenciosa, no hablaba, simplemente sentía lo que hacía y me dejaba deleitar por las experiencias que se me presentaban.

Estudié Educación Física (EF) en Madrid (España), todavía en el franquismo y terminé los estudios en 1975.

Comencé mis andanzas de profesora de EF en colegios tratando de hacer una EF “diferente” al mismo tiempo que estudiaba Filosofía y Ciencias de la Educación y asistía a todo curso de formación que implicaba nuevos aprendizajes en áreas bien diferentes. El juego era mi elemento didáctico por excelencia en las aulas.

Me entusiasmé con la formación en Creatividad y comencé a orientar seminarios de formación de docentes, teniendo como fundamentos la creatividad, el juego y las didácticas participativas-colaborativas (nunca me gustó la competición en el concepto de “lucha contra”), no solamente en el área de EF sino que incursioné en la Educación con mayúsculas en procesos de formación de docentes de diversas áreas. Ahí comenzó mi extrapolación de la EF. ¿Qué elementos de la EF me servían para trabajar con personas de diversas áreas de conocimiento, profesiones y estilos de vida?, ¿qué me había enseñado la EF, a través de sus maestros “menos deportivos” para “utilizar” en la formación de adultos?

Y llegó un día que me invitaron de la Universidad de Santiago de Compostela para hacer parte del comité académico del Master Internacional de Creatividad Aplicada Total (MICAT) y orientar un seminario sobre “creatividad lúdico-motriz” (Trigo, 1996), a estudiantes-profesionales venidos de distintas partes del mundo, fundamentalmente de América Latina. ¡Nada que ver con la EF y el Deporte!, ¡no tenía ningún alumno de esas áreas! Entonces ¿qué se esperaba de mí?

Era un contexto perfecto para aprender. Todos los docentes del MICAT participábamos de todas las clases, unos aprendíamos de otros ¡y esto durante cinco años! Los mejores especialistas en creatividad del mundo pasaron por Santiago de Compostela en los meses de julio de cada año. Y... como “la creatividad es la loca de la casa”, todos nos permitíamos digresiones en nuestras propias áreas y en la manera de afrontar el

conocimiento dentro de las puertas de una Universidad Pública de gran prestigio.

Ese lugar fue mi laboratorio. Experimenté, me abrí, estudié, me devané los sesos para “llegarle” a las personas y “moverles” el piso de su estabilidad. Venían a estudiar “creatividad”, por tanto estaban predispuestas a “dejarse impactar”. En las aulas no había sillas, sólo el piso, colchonetas, cojines, pinturas, papeles y todo lo que se nos podía ocurrir. Pintábamos la vida, la vida de cada uno de nosotros, “exprimiéndonos” en “ir más allá”, en salir de los lugares comunes para descubrir lo que estaba dentro de nosotros. ¿Cómo se llamaba eso? No tenía nombre. Le llamaba juego-motriz, pero era mucho más que “juego” y mucho más que “motriz” entendida desde el dualismo cartesiano de “movimiento como desplazamiento de un cuerpo en el espacio”. Muchas veces no nos “movíamos”, era la quietud, el silencio, la meditación, la contemplación, la que nos permitía “ir más allá”. ¿Qué capacidad era esa? Seguía sin nombre.

Fue entonces cuando, ya en la Universidad de A Coruña y con el equipo Kon-traste, se dio la circunstancia que comenté en el inicio de este escrito.

A través del texto de Anna Feitosa, pude ponerle nombre a aquello que hacía en mis grupos de formación. Se llamaba “motricidad humana” y no tenía nada que ver con la “motricidad” que había estudiado en la carrera de Educación Física, como “inervación motora”. Uffffff, me dije, por fin puedo nombrar las cosas que hago.

Por tanto, mi encuentro con la CMH, fue el “descanso” de una búsqueda teórica pero no un cambio en mi práctica. Digamos que por fin, pude hacer “praxis creadora” con seguridad, profundidad y calma.

Una vez encontrado el núcleo epistémico de mi hacer pedagógico y de vida, me dediqué a estudiar en profundidad todos los libros y referentes teóricos del maestro de la CMH, de Manuel Sérgio. Y cuál no sería mi sorpresa que sentía, una y otra vez, que el propio creador de la CMH se había auto-limitado en su aplicación, al haberla dejado “pegada” a la Educación Física y el Deporte. ¿Cómo es posible?, me preguntaba. Si la teoría es tan amplia y abarca la vida toda del ser humano, ¿por qué el

autor repetía en sus obras, que era el fundamento teórico de unas pocas prácticas? Aquello no lo entendía y sigo sin entender. ¿Por qué no se proyectó a otras áreas en su aplicación?, ¿por qué su apego al deporte?

Hasta que fue el propio Manuel Sérgio que me comentó, en nuestros encuentros más personales, que él desarrolló la CMH estando metido de lleno en el mundo de la Educación Física y el Deporte y con la preocupación de darle un fundamento epistémico al área, no vio más allá. Pero que estaba de acuerdo conmigo, en que la CMH abarcaba mucho más de lo que aparece en sus textos. Creo que es el momento de hacer una ruptura y darle una proyección más amplia, difundirla en otras áreas, es nuestra tarea en este momento crucial, ¿o es que la MH no cabe en otros campos?

Listo, me dije. Entonces manos a la obra. Y así fue como continué mi historia creadora, ya con un fundamento epistémico en mis manos y una proyección a lo que venía haciendo desde años atrás. Creatividad y Motricidad, son para mi, inseparables y en ello centro todo mi trabajo de investigación, formación y vida.

¿Alguien ha visto a Manuel Sérgio hacer deporte? Yo no. ¿Alguien lo ha visto vestir ropa deportiva? Yo no. ¿Alguien puede decir que Manuel no es un hombre motricio? Yo no. Manuel Sérgio “es motricidad” y lo manifiesta en su forma de ser hombre inquieto, incompleto e inconcluso (para utilizar las palabras de Paulo Freire que Manuel Sérgio también muestra), es decir trascendente en su praxis creadora. Él es motricidad-viva, no sólo un teórico de la Motricidad, ¿podemos entender eso para nosotros mismos trascender de su obra escrita?

### **Lo que todavía no se conoce (o se conoce menos) de los escritos de Manuel Sérgio y textos de otros autores que muestran su trabajo**

La biografía de Manuel Sérgio (ver el texto del Dr. Tojal) está casi limitada a su trabajo en Portugal y Brasil. Es como si Manuel no hubiera incursionado en otros países y contextos o si los encargados de divulgarlo lo hubiéramos silenciado o no su-

piéramos difundirlo. Eso implica que casi no se encuentren referencias de la CMH cuando se hacen búsquedas a través de internet y en diversas bases de datos.

A continuación expongo un resumen de los principales logros y producciones en los que he participado (y/o participo actualmente), bajo los fundamentos de la CMH creada por Manuel Sérgio. La mayoría de estos eventos ya fueron divulgados en distintos contextos y ediciones, los traigo aquí, como fruto del homenaje que le estamos rindiendo a nuestro amigo y maestro.

- La vida y obra en países de lengua castellana: España, Colombia, Chile, Argentina, Uruguay (RIIMH, 2006a, 2006b; Trigo, 2009)<sup>3</sup>. ¿Qué mejor que las imágenes para mostrar estas incursiones? Los dejo con ellas:



Ilustración 1. I Congreso Internacional MH, Almada/Portugal, 1999



Ilustración 2. III Congreso Internacional MH, Almada/Portugal, 2003.



Ilustración 3. IV Congreso Internacional MH, Porto do Son/España, 2005.



Ilustración 4. V Congreso Internacional MH, Valdivia/Chile,

<sup>3</sup> En estos textos se hizo una revisión exhaustiva del trabajo de Manuel Sérgio, de la Sociedad Internacional de Motricidad Humana y de la Red Internacional de Investigadores en Motricidad Humana. Se recogen los escritos de los investigadores y los eventos realizados. También se aventuran los desafíos que, como comunidad académico-científica, tenemos por delante.



Ilustración 6. Instituto Piaget/Almada/Portugal, diciembre 2008



Ilustración 5. IV Congreso Internacional MH, Valdivia/Chile, 2007

- Equipo de investigación Kon-traste (Universidad de A Coruña, 1994-2002)<sup>4</sup>. El equipo Kon-traste nace en el seno del área de Educación Física y sus aportes fueron básicamente para esta área de conocimiento. En estos años se estableció el contacto con Manuel Sérgio y la CMH y desde ahí se fundamentó el trabajo que se venía haciendo y que dio como resultado la publicación de tres libros, diversos artículos y múltiples conferencias en eventos nacionales e internacionales. Se acuña el adjetivo “motricio/a” para adjetivar la “motricidad”, dado que el adjetivo empleado “motor/a” no se corresponde epistémica ni lingüísticamente con el sustantivo “motricidad” desde los planteamientos de Manuel Sérgio. Por tanto tampoco se admite el concepto de “educación motora” que propone el propio Sérgio para referirse a la aplicación pedagógica de la CMH. El equipo Kon-traste ha ayudado a profundizar sobre la Motricidad Humana a través de los libros, investigaciones y participación en eventos en distintos espacios académicos y países que construyen nuevos conocimientos alrededor de esta ciencia. Los libros publicados (kon-traste & Trigo, 2000, 2001; kon-traste & Trigo, 1999):

- *Creatividad y Motricidad* (1999). Barcelona: Inde. Texto resultado de un proyecto de investigación en que se define la motricidad humana como “vivencia de la corporeidad para expresar acciones que implican

---

<sup>4</sup> Para ver la historia, proyectos y publicaciones del equipo, entrar a la web: [www.kon-traste.com](http://www.kon-traste.com)

desarrollo para el ser humano” y se fundamenta la relación entre motricidad y creatividad, en términos de la “praxis creadora” de Manuel Sérgio.

- *Motricidad creativa: una forma de investigar* (2001). A Coruña: publicaciones de la universidad. Texto complementario del anterior en que se exponen los resultados del proyecto de investigación en relación a la creatividad, motricidad y formación de colaboradores de investigación.
- *Fundamentos de la Motricidad. Aspectos teóricos, prácticos y didácticos* (2000). Madrid: Gymnos. Prólogo de Manuel Sérgio<sup>1</sup>. El libro constituye un ejemplo de cómo saltar el abismo que separa la producción teórica y la práctica en la aplicación y de desarrollo de la CMH en el contexto de aulas de formación de profesores de “Educación Física”.

Manuel Sérgio nos acompañó en Coruña en el Doctorado en Ciencias de la Salud (2006) orientando un Seminario, en la línea en Motricidad Humana, que habíamos abierto. Recuerdo que viajó con su esposa y su nieta y, al margen de las cuestiones académicas, la pareja nos deleitó con su presencia y sus *fados*<sup>5</sup>). También estaba con nosotros, como profesora visitante, Gilda Ríos de la Universidad Playa Ancha de Valparaíso.



Ilustración 7. Manuel Sérgio, la esposa y la nieta en Coruña (España) con el equipo Kon-traste y Gilda Ríos en 2006

---

<sup>5</sup> El fado es la expresión musical del alma de Lisboa. La palabra fado proviene del latín "fatum" que significa "destino".



- La Red Internacional de Investigadores en Motricidad Humana (RIIMH)<sup>6</sup>. Red que surgió después del I congreso internacional de motricidad humana (Almada/Portugal, 1999). Desde las primeras discusiones filosóficas sobre MH de la Red, se concibió la necesidad de plantear un currículo de formación en Motricidad Hu-

mana y de la delimitación conceptual de esta nueva ciencia. Como resultados de estos planteamientos el profesor Carol Kolyniak Filho (2002-2005) desarrolló un *glosario*, el cual fue discutido y perfeccionado con los miembros de la Red, que ha servido de base para la constitución de un léxico propio. Los elementos orientadores del currículo de formación en Motricidad Humana fueron propuestos en diferentes ámbitos y para distintos niveles de formación –desde cursos de extensión a cursos de posgrado (Kolyniak, 2005; RIIMH, 2006b; Trigo, 2005; Trigo & Coego, 2003; Varios, 2006). A partir de dichas propuestas, diferentes profesores de programas de Educación Física y otras disciplinas de Portugal, Colombia, Chile, Venezuela, Argentina y Brasil, han participado en la conformación de equipos de estudio, ampliando la participación de investigadores en la Red.

- El grupo de investigación Kon-moción<sup>ii</sup> (Unicauca-Colombia), dedicado al estudio y desarrollo de la CMH de manera inter y transdisciplinar ha publicado los siguientes libros (Feitosa, Kolyniak, & Kolyniak, 2006; Kon-Moción, 2009, 2010; VVAA, 2005):

- o *Consentido* (2005). Editado por la colección En-Acción-1/Unicauca (Colombia). El texto es una recopilación de los artículos publicados en los tres

---

<sup>6</sup> Ver el link: [http://www.kon-traste.com/?page\\_id=170](http://www.kon-traste.com/?page_id=170) , en donde se recoge la historia de la RIIMH.

- primeros números de la Revista Motricidad y Desarrollo Humano (Universidad del Cauca).
- *Mudanças: horizontes desde la Motricidad* (2006). Editado por la colección En-Acción-2/Unicauca (Colombia), escrito por los Dres. Anna Feitosa, Carol Kolyniak y Helena Rath. El libro representa un esfuerzo de colaborar en la construcción de la CMH, desde la confrontación con la posibilidad de autonomía científica, pasando por el reconocimiento de los obstáculos epistemológicos y la superación de cada uno de ellos, a través de un proceso complejo de realización.
  - *Inteligencia creadora, ludismo y motricidad* (2006). Editado por la colección En-Acción-3/Unicauca (Colombia), escrito por la Dra. Eugenia Trigo. El texto es el resultado de un proceso de transformación personal que se venía decantando desde hacía varios años y que llegó la hora de ser “contado” y “cantado”. Un cambio, que es el principio de todo corte epistemológico para afrontar nuevos paradigmas, enfoques y nuevas maneras de mirar e investigar realidades. Este libro se re-organizó en el 2014, ya dentro del IISABER, re revisó y amplió, editándose con el título *historias motricias. Trasegando el sentido de vida*.
  - *Algunas miradas sobre el cuerpo* (2007). Editado por la colección En-Acción-4/Unicauca (Colombia), traducido por Harvey Montoya del original *Alguns olhares sobre o corpo* (2003). Lisboa: Instituto Piaget.
  - *Motricidad humana y gestión comunitaria: una propuesta curricular* (2008). En-Acción-5/Unicauca (Colombia). Libro colectivo prologado por la Dra. Sheila Silva en el cual se concreta y desarrolla la propuesta curricular de una CMH inter y transdisciplinar que se venía trabajando en la RIIMH desde el 2002. El libro es el resultado de un proyecto de investigación con el grupo Kon-Moción<sup>iii</sup>.
  - *Nervaduras de la motricidad humana. Percepciones desde el grupo Kon-Moción* (2010). En-Acción-6/Unicauca (Colombia). Libro colectivo que recogen distintos pro-

yectos de investigación de los estudiantes de la Maestría en Educación en la línea de Motricidad y Desarrollo Humano, así como de otros miembros del grupo.

- *Simientes de la motricidad humana: primeros brotes de investigación* (2013). En-Acción-7/Unicauca (Colombia). Libro colectivo que recoge los resultados de los proyectos de investigación que se habían expuesto en el libro anterior.

El currículo que, finalmente el grupo Kon-moción decantó y desarrolló, se construyó como una espiral en un gran mapa mental colectivo y que luego se desplegó con el desenvolvimiento de cada una de sus ramas. En la ilustración 8 se recogen las ideas originales que resultaron del proceso creador.

En la revista *Unicauca Ciencia*, en el año 2004, cuando recién llegué a Colombia y me vinculé a la Universidad, se me solicita escribir algo sobre la CMH. Dado que es una revista de “ciencia”, presento un artículo denominado *Motricidad, un logos encarnado* en que adelanto lo que en años sucesivos desarrollaré en relación a la CMH como ciencia encarnada (Trigo, 2004).

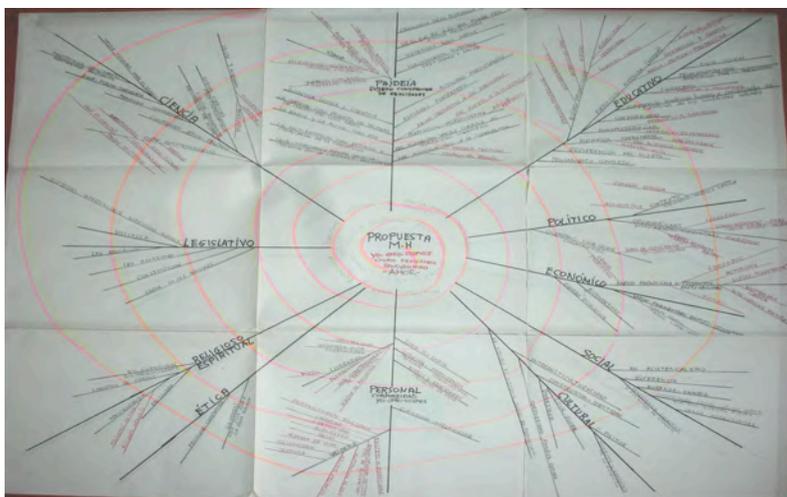


Ilustración 8. Esbozo del currículum en MH

Con Sergio Toro escribimos un artículo desarrollando el concepto de “ciencia encarnada” publicado en una revista chile-

na (Trigo & Toro, 2006) y con Francisco Bohórquez nos damos a la tarea de fundamentar el concepto de corporeidad como la complejidad de los siete cuerpos que somos (Bohórquez & Trigo, 2006).

Con Harvey Montoya, vinculados con Unicauca y el grupo Kon-moción, llevamos a cabo un proyecto de investigación (paralelo al proyecto curricular del grupo) en que queremos mostrar al mundo las riquezas ecológicas de Colombia a través de una investigación encarnada que aprendimos vivenciando la motricidad. El proyecto termina convirtiéndose en un libro editado en fechas posteriores a nuestra desvinculación de Unicauca: *Colombia Eco-Recreativa* (H. Montoya & Trigo, 2009).

Además de los trabajos realizados en relación a una Institución, con mi compañero Harvey Montoya, todavía vinculados con la Universidad del Cauca, nos solicitan desde Chile en el año 2007, para la revista *Motricidad y Persona* que saca a la luz la Universidad Central de Santiago, que escribamos algo en relación a la CMH y la Educación Física y el Deporte. Nos damos a la tarea y escribimos tres artículos que aparecerán en sucesivos números (E. Montoya & Trigo, 2007; Trigo & Montoya, 2007; Trigo & Montoya, 2008a, 2008b, 2009) y que hemos organizado en un nuevo libro (Montoya & Trigo, 2015). Este trabajo muestra parte de nuestra historia como profesores de Educación Física y cómo la CMH ha transformado nuestra práctica para convertir nuestras aulas en praxis creadora.

- Instituto Internacional del Saber Kon-traste (IISABER)<sup>7</sup>. Una vez que me desvinculo de toda institución universitaria en el año 2009 (como profesora de tiempo completo), debido, fundamentalmente, a la tensión reinante en el mundo académico derivado de los planteamientos neo-liberales que se instalan en estas instituciones de educación superior, es que, en unión con tres compañeros colombianos (Harvey Montoya, Guillermo Rojas y Magnolia Aristizábal) que veníamos trabajando conjuntamente, decidimos la creación del IISABER. Este

---

<sup>7</sup> Ver la información en:  
<http://institutointernacionaldelsaber.blogspot.com/>

centro de investigación pretende dar continuidad a los planteamientos que procedían desde la RIIMH y centrarse en la investigación (bajo el enfoque ontológico, epistémico y metodológico de la Ciencia encarnada y la CMH), la formación y la publicación. Con estos fines se crea un proyecto editorial en el que hasta el momento se han editado 18 libros, todos ellos resultado de proyectos de investigación. Sus fundamentos son la CMH y la investigación y ciencia encarnada<sup>iv</sup>. Los libros específicos de la CMH:

- *Motricidad Humana: una mirada retrospectiva* (2009 y 2014). Libro colectivo con Manuel Sérgio, Eugenia Trigo, Marta Genú, Sergio Toro. Colombia: iisaber. Colección Léeme-2, en que se responde académicamente a algunas de las críticas que en diversos sectores se hace al trabajo de Manuel Sérgio y a la CMH
- *Motricidad Humana: política, teoría y vivencias* (2009 y 2014)<sup>v</sup>. Eugenia Trigo y Harvey Montoya con prólogo de Anna Feitosa. Colombia: iisaber. Colección Léeme-3. Un texto en que se recogen las 14 teorías que fundamentan la CMH: Paradigma de la complejidad; Teoría crítica de la sociedad, ciencia política y revolucionaria; Teoría del caos; La educación como práctica de libertad y autonomía; La inteligencia creadora; Teoría del fluir y el ludismo humano; Teoría de la acción; Teoría de la comunicación; Teoría ecológica del desarrollo humano; Sujeto epistémico; Teoría de las organizaciones; Neurofenomenología; Psiconeuroinmunología; Inmanencia-trascendencia.
- *La motricidad como dimensión humana - un abordaje transdisciplinar-* (2010). Margarita Benjumea. Colombia: iisaber. Colección Léeme-4. Es un texto que desde la indagación, la comprensión y el análisis de construcciones teóricas existentes en diferentes áreas disciplinares (Biología, Neuropsicología, Psicología, Sociología, Geografía, Antropología, Filosofía, Educación Física y en la Ciencia de la Motricidad Humana), pretende plantear un cuerpo comprensivo global de la motricidad como dimensión humana en una

perspectiva inter y transdisciplinar, dándole un sentido complejo e integrador a su comprensión, que permita la superación de lecturas parciales existentes alrededor de esta temática. Para ello, se asume como asunto imprescindible y central, dilucidar sus elementos constituyentes, dado que para conocer un objeto cualquiera que éste sea, se precisa de la identificación, reconocimiento y aprehensión de aquellos aspectos que le hacen “ser” realidad, lo “suyo”, sus bases, sus fundantes. En esta perspectiva se propone entender que la motricidad más que un término o un concepto, se constituye en un campo de conocimiento para abordar el entendimiento de la realidad humana en su expresión.

Además de los textos específicos que fundamentan y/o desarrollan la CMH, el IISABER editó varias obras en relación a la “ciencia e investigación encarnada”, base paradigmática y política de la propia CMH y de la cual ya otros autores de este homenaje han referenciado. Son ellos:

- *La formación doctoral en América Latina* (2009, 2013). Magnolia Aristizábal y Eugenia Trigo. Colombia: iisaber. Colección Léeme-1.
- *Ciencia e investigación encarnada* (2011). Eugenia Trigo. Colombia: iisaber. Colección Léeme-8.
- *Procesos creativos en investigación cualitativa I y II* (2013). Colombia: iisaber. Colección Léeme-11-12. Helena Gil da Costa, Francisco Bohórquez, José María Pazos, Guillermo Rojas, Eugenia Trigo.

Y otros textos, resultado de tesis doctorales en que la CMH y ciencia encarnada son dos de los pilares de la construcción de conocimiento:

- *Medo, criatividade e desenvolvimento humano* (2013). Helena Gil da Costa. Colombia: iisaber. Colección Léeme-7.

- *Índice de felicidad y buen vivir* (2013). Guillermo Rojas Quiceno. Colombia: iisaber. Colección Léeme-13.
- *Viaje al mundo del autismo* (2014). Michel Pralong. Colombia: iisaber. Colección Léeme-15.

- Las entrevistas. En la búsqueda en internet, casi no se encuentran referencias al trabajo de Manuel Sérgio. Raramente aparecen sus libros, excepto cuando están como citas en trabajos académicos de otros autores. Lo que hemos encontrado son videos en YouTube en que Manuel es entrevistado, fundamentalmente por personajes del mundo del fútbol<sup>8</sup>.

- Himno. Estando en la Universidad del Cauca y después de un evento en Medellín (Colombia), Manuel me comenta que sería interesante hacer un himno de la Motricidad Humana y encontrar a alguien que le pusiera música como una marcha. Ahí mismo aventuró unas rimas cantadas que nos hicieron sonreír. Le dije que a su regreso a Lisboa, lo terminara y me lo enviara. Nunca llegamos a ponerle la música, pero intentos se habían realizado por aquel entonces. Aquí queda la evidencia.

HINO MOTRICIDADE  
HUMANA

Manuel Sérgio, dezembro 2005

i

Não se pode adiar o movimento  
mesmo que não se saiba onde ir  
em tudo há um processo tudo é  
tempo  
em que tudo nos fala de partir

Reflectindo na noite a nossa imagem  
que ao silêncio não basta a solidão  
somos a luz que chega a outra mar-  
gem  
no movimento da superação

HIMNO MOTRICIDAD  
HUMANA

Manuel Sérgio, diciembre 2005

i

No se puede dejar el movimiento  
aunque no se sepa adónde ir  
en todo hay un proceso todo es  
tiempo  
en que todo nos habla de partir

Reflexionando en la noche nuestra  
imagen  
que al silencio no basta la soledad  
somos la luz que llega a otro margen  
en el movimiento de la superación

---

<sup>8</sup> José María Pazos hizo esta recolección y nosotros lo hemos colocado en la web del Instituto: [www.facebook.com/iisaber](http://www.facebook.com/iisaber).

(refrão)

Ó motricidade humana  
onde não cabem os mortos  
sem expressão corporal  
no doce aroma dos portos

Ó motricidade humana  
a viagem não termina  
porque é nosso o movimento  
que o destino nos destina

ii

Ninguém fica imóvel se te vê  
sabedoria íntima e suprema  
pesada de desejo e de fé  
um corpo desvelado num poema

Um corpo e um poema é o que  
temos  
em pleno espaço largo e descuberto  
e neste movimento viveremos  
de um anseio cativo em fim liberto

iii

Um anseio que se fez sociedade  
e de motricidade bem humana  
para que se saiba que ainda há-de  
ser a transcendência que nos irmana

E fez de cada um de os irmãos  
com os olhos de tesoiros sem fundo  
e um sol adolescente pelo mundo  
juntando para sempre as nossas  
mãos.

(refrán)

Oh motricidad humana  
en donde no caben los muertos  
sin la expresión corporal  
en el dulce aroma de los puertos

Oh motricidad humana  
el viaje no termina  
porque es nuestro el movimiento  
que el destino nos destina

ii

Nadie se queda inmóvil si te ve  
sabiduría íntima y suprema  
pesada de deseo y de fe  
un cuerpo desvelado en un poema

Un cuerpo y un poema es lo que  
tenemos  
en pleno espacio alargado y descu-  
bierto  
y en este movimiento viviremos  
de un deseo cautivo en fin libre

iii

Un deseo que se hace sociedad  
y de motricidad bien humana  
para que se sepa que todavía ha  
de ser  
la trascendencia que nos hermana

Y hace de cada uno de los hermanos  
como los ojos de tesoros sin fondo  
y un rol adolescente por el mundo  
juntando para siempre nuestras  
manos.

- Sus “otras” palabras. A continuación, algunas de las cartas que intercambié con Manuel Sérgio entre 2004 y 2014 ordenadas por fechas (desde mi instalación en América Latina como ciudadana colombiana) y que dan cuenta de las temáticas abordadas y cómo fuimos caminando en estos años. Además de

“lo escrito”, se quedan pegadas a mi piel las diversas conversaciones que hemos compartido en distintos espacios y países, cada vez que teníamos la oportunidad de encontrarnos. Estando en Galicia cualquier pretexto era bueno para vernos, generalmente en Oporto.

En el verano del 2000, recibo una llamada del Instituto Superior de Maia/Portugal (ISMAI), invitándome a asumir las clases que el Dr. Manuel Sérgio había dejado y que él recomendó se me adjudicaran. De esa manera me desvinculé de la Universidad de A Coruña y por espacio de dos cursos académicos pasé a formar parte del cuerpo docente de esta Institución. ¡Qué honor y qué compromiso “sustituir” al maestro en las aulas!

En octubre 2003, cuando decidí cruzar el charco para ubicarme definitivamente en América Latina, los encuentros con Manuel Sérgio estaban determinados por los “eventos” de Motricidad Humana a los cuales ambos éramos convocados. En esos espacios aprovechábamos la invitación de otros colegas para continuar las conversaciones en pequeño grupo (algo que tanto a Manuel como a mi nos fascina). Estos pequeños espacios eran de grandes tiempos, intimidades y desafíos que iban surgiendo alrededor de una buena mesa y un buen vino. Aquí aprendí a conocer a Manuel persona y allí él me confiaba (confía) esas “cosas” que no se dicen en público o ante cualquier otro. Sus alegrías, tristezas, desafíos y, algo muy importante para nuestra comunidad, **su constante preocupación, lo que falta por hacer**. Muchas veces me repitió: “yo ya hice mi parte, ahora son ustedes los que tienen que continuarla”. Eso me “tocó” y me sigue tocando grandemente. Eso es ser maestro. Mostrar un camino y dejarlo abierto para que otros, sus coterráneos, sus contemporáneos, lo continúen. De ahí este homenaje, de ahí la RIIMH, de ahí nuestros compromisos, de ahí “mi compromiso y responsabilidad”.

Él me lo puso-pone en las manos y yo no puedo-no quiero-no debo (si realmente creo en el proyecto CMH) dejarlo de lado, abandonarlo u olvidarlo. Y... no es un camino fácil, pues implica desafíos, desencuentros, desavenencias con el “todo vale” o “todo es motricidad humana” que se escucha en distintos contextos. A veces “toca” decir “no”, por ahí no es y eso

no siempre es fácil ni aceptado en las comunidades fundamentalistas y/o no-estudiosas. Entonces me comprometo a avanzar, a construir conocimiento, creando desavenencias cuando sea necesario, pero siempre con la intención de “ir más allá” antes que dejar morir la CMH.

Otra postura que Manuel ha mantenido en más de una ocasión, cuando yo le increpo en el por qué él se ha conservado y ha defendido la CMH pegada al área de la Educación Física y el Deporte, cuando, en toda su obra, la Motricidad Humana es abierta a lo humano y a un nuevo concepto de ciencia. Su respuesta es siempre la misma “yo no tuve la visión de hacerlo porque estaba muy pegado del área de la EF y Deporte, pero soy consciente que la CMH es mucho más. A ustedes le tocan hacer ese paso”. Entonces, es otro nuevo desafío al que muchos profesionales del área de EF se sienten incómodos o apartados, pues piensan que se les “ha sacado” algo propio. Para este homenaje, varios colegas de la RIIMH y la SINTMH han declinado la invitación por esta misma razón.

Nuestra comunicación se realiza en lengua portuguesa, pero he traducido las cartas para esta versión castellana del libro homenaje. Acompaño algunos comentarios e interpretaciones cuando considero necesario con el ánimo de la construcción de conocimiento colectivo.

A propósito del tipo de ciencia en que se fundamenta la CMH:

(Lisboa, 10 septiembre 2006)

Mi buena amiga:

Agradezco tu entrega inimitable al estudio, desarrollo y expansión de la CMH. Eres un ejemplo para todos nosotros los que acreditamos en ella. De hecho, ella no tiene alternativas. Continúo escuchando, con atención, a sus adversarios y sufren de repetición o de incultura. Por eso, debemos partir de lo esencial, epistemológicamente hablando. ¿Qué tipo de ciencia es la CMH? Indiscutiblemente una ciencia social y humana, al lado de la psicología, de la historia, de la sociología, de la antropología, etc., ¿Y por qué? Porque el paradigma que ella estudia es el ser humano en movimiento intencional, intentando superar y superarse. Mas teniendo en cuenta que la trascendencia sólo es posible en una sociedad solidaria. La Historia de las Ciencias, es un recorrido de transgresiones y muestra transgresión es ésta: pasar del paradigma de la simplicidad al para-

digma de la complejidad, como Edgar Morin nos aconseja; y, cuando se pasa de lo físico a la complejidad humana, la práctica se transforma, como grandes entrenadores deportivos ya lo han afirmado, sin margen de dudas. Fue la persistencia de Galileo en no dejarse limitar por principios que la tradición tomaba por definitivos, que permitió la consolidación de una nueva visión del mundo. El ser humano, a partir de la concepción de la motricidad, convive con posible y no con datos. La CMH nos dice que ninguna ciencia es definitiva, porque la experiencia más específicamente humana es la de la creación.

Envíame tu dirección postal. Un abrazo fraterno. Manuel Sérgio

Con motivo de los textos que le envié para valorar sobre las teorías de la CMH:

(Lisboa, 2006)

Mi querida Eugenia

Leí (como siempre leo), con atención los dos textos que me enviaste. Y hay un punto en que tenemos que meditar. Nuestra teoría de la motricidad humana se fundamenta en la TRASCENDENCIA. Pero: dice que la trascendencia es el sentido de la vida, porque el ser humano, en todas las situaciones, es una tarea por cumplir. Por tanto, entre las teorías en que se fundamenta la CMH, una es nuestra: ¡la trascendencia! Dios entra siempre en la definición de las mujeres y de los hombres, siempre que destruimos frontera y nos abrimos a la construcción del futuro. Cuando pensé, hace ya muchos años, en la motricidad humana, la trascendencia fue para mí, la principal categoría, como defatalizadora de la Historia, rompiendo con todo el determinismo y positivismo, que prenden la acción en el orden establecido. La trascendencia (que es nuestra; tuya y mía) es tal vez lo principal de nuestro mensaje. Por el cuerpo en movimiento intencional, la motricidad humana mira la trascendencia, esto es, nos dice que ninguna realización puede ser considerada como fin último. La trascendencia es el acto de participar en la transformación del mundo, en la creación de nuevos posibles. Por tanto, juzgo bien que en las teorías en que se fundamenta la CMH está la trascendencia. En mi libro “Um corte epistemológico”, hay un capítulo sólo dedicado a la trascendencia. Nuestra vida no puede ser sólo imitación, sino principalmente creación. Nosotros también tenemos algo, para entrar en diálogo serio con los otros autores. La trascendencia es el nombre del ser humano que acredita en la CMH. Es en la CMH que el Hombre se comprende como la emergencia de un proyecto. Tengo mucho que escribir sobre este tema. Pero hay un punto que me parece indiscutible: en él reside nuestro mensaje, inclusive a la política que no sabe dar la primacía al futuro.

Háblame del congreso que vas a organizar en Colombia. Un abrazo fraterno de quien nunca te olvida. Manuel Sérgio

(Lisboa, 2006)

La palabra TRASCENDENCIA es fundamental en la CMH. Al moverse intencionalmente, para ser más y mejor, el ser humano se considera, en todas las circunstancias, una tarea por cumplir, pero rompiendo con todo el racionalismo e individualismo europeo y norte-americano, puesto que ninguna realización histórica puede ser considerada como fin último y mi trascendencia tiene que significar una vida en comunidad. La motricidad humana, al darnos la trascendencia como el sentido de la vida, hace de cada ser humano un sujeto y no un objeto de la Historia. Es de destacar también que la trascendencia de la cual habla la motricidad humana, es libre del dualismo platónico de la tierra de los hombres y del cielo de las ideas. La motricidad humana no asume las categorías de una escatología fija, no dice adónde se va a llegar, pero sí que el mañana puede ser diferente.

Es evidente que puedes colocar en el cuadro que me enviaste. Para nosotros, sin TRASCENDENCIA, no hay MOTRICIDAD HUMANA digna de ese nombre. Un abrazo fraterno de tu Manuel Sérgio,

Con motivo de una pregunta que le hice en relación al tema a tratar en el VI congreso de MH a celebrarse en Belem do Pará (Brasil) en el 2009:

(Lisboa, 21 abril 2008)

Mi querida amiga

En lo que respecta a sugerencias para el Congreso del que me hablas, podrías insistir en la idea que la CMH es una ciencia humana y que la trascendencia significa que el hombre es siempre más que el hombre. Para nosotros, la trascendencia es la 4ª dimensión.

Un abrazo fraterno. Manuel Sérgio

A veces Manuel me escribe contando de sus cosas:

(Lisboa, 26 mayo 2008)

Mi querida amiga

Delante de mi espanto, el fútbol de más alto nivel, anda homenajeándome. Jorge Valdano, del Real Madrid, ya me habló de la posibilidad de ir a Madrid a hablar de nuestra MH, en octubre próximo. La CPLP (Comunidad de los Países de Lengua Portuguesa) quiere hacer un curso para entrenadores de fútbol, basado en nuestras teorías. Salió un libro sobre José Mourinho, en donde se habla sobre lo que él me debe, intelectualmente. En fin, aunque no nos comprendan los hombres del fútbol de alto nivel, están comenzando a leer-

nos. ¡Y yo estoy atento! Cuando encuentre el momento oportuno, hablaré de ti. No me refiero a sueños, me refiero a realidades. Sólo que la vida ya me enseñó a ser prudente. Esto significa también que la CMH es más rica, científicamente, de lo que algunos piensan. Pero tú tienes razón: estamos rodeados de mucha ignorancia. Sin embargo, hay señales de esperanza. Además, el gobierno portugués, ya me condecoró con el Honor al Mérito Deportivo que es una condecoración superior a la Medalla al Mérito Deportivo, alegando al prestigio internacional que tengo. Sé bien de mis límites y de mis imperfecciones, mas algo está sucediendo con la CMH. Veamos. Me gustaría tener tu actual dirección para enviarte libros. Un abrazo fraterno y “saudoso” de Manuel Sérgio

Le escribo el siguiente correo, inquieta por la preocupación del estancamiento de la CMH por parte de la comunidad internacional:

(Colombia, 23 mayo 2008)

Mi querido amigo:

Gracias por su apoyo, sólo con eso ya pienso que estoy haciendo alguna cosa.

Tengo varias preocupaciones que quisiera compartir con usted.

Estoy comprobando en los distintos lugares, espacios, universidades que recorro, que las personas no tienen tiempo para estudiar. Entonces, ¿cómo continuar la construcción de conocimiento de nuestra área? A veces me siento bastante sola tratando de continuar este proceso...

Sé, que usted tiene el mismo problema, mas Manuel es de una generación donde el intelectual trabajada aislado, pero a mi me gusta el trabajo con otras personas. Y a veces esto complica.

Por otro lado, veo que una gran mayoría de personas continúan hablando de MH sin estudiar la MH, continúan escribiendo y criticando sin leer TODA LA OBRA DE USTED. Acabo de leer un artículo, en donde se coloca en el mismo saco la obra de LeBoulch, Cagigal, Manuel Sérgio, como obras de autores dualistas. Y cuando voy a buscar la bibliografía no hay un solo texto de estos autores. ¿Qué está sucediendo?

Después de este viaje y compartir con las personas, me gustaría que usted hiciera un pequeño memorándum de sus encuentros con personas-investigadores diversos. Yo sé cosas de usted porque usted me las contó, pero esas conversaciones son casi privadas y lo mismo sucede con otras personas amigas tuyas. Algunos de esos datos, aparecen en trabajos esparcidos por algunos textos suyos, sobre todo en estos últimos de los homenajes, pero a mi me gustaría algo suyo y concreto por fechas, como una historia de vida de usted con

los otros de la vida. No es para ahora, sino para que yo pueda enviar a toda la gente del mundo, colocar en internet, en la página de la Sociedad Internacional de MH y tapar la boca de algunas personas. Un gran abrazo. Eugenia

En relación al libro colectivo en que participó Manuel Sérgio *Motricidad Humana, una mirada retrospectiva* (el libro es bilingüe, portugués y castellano) y hablamos del prólogo:

(Lisboa, 4 noviembre 2009)

Mi querida amiga

En primer lugar, quiero felicitarte por el libro que me enviaste. El prólogo no puedo hacerlo yo, porque también soy autor. Creo que debe ser Anna Feitosa quien lo haga. Ya hablé con ella y va a entrar en contacto contigo.

En Murcia, todo sucedió muy bien y vi con alegría varios europeos buscando la Motricidad Humana como explicación para lo que hacen en el propio deporte. Además, como tengo dicho, el deporte está esperándonos y él es el fenómeno cultural de mayor magia en el mundo actual. También creo que debemos entrar en la Prensa. Si vivimos en la sociedad de la información, no tiene sentido que desconozcamos que la información existe. Vuelvo al tema inicial: enhorabuena por el libro.

Aguardo tus noticias. Un abrazo fraterno de Manuel Sérgio.

Mi respuesta a su propuesta y que finalmente se aceptó:

(Colombia, 11 noviembre 2009)

Mi querido amigo

Ya quedo más tranquila sabiendo que usted está bien. Cuando pasa mucho tiempo sin saber de los míos, siempre me preocupo.

Estoy de acuerdo en que Anna Feitosa escriba el prólogo. Ya voy a escribirle.

Como vio, el libro es una recopilación de trabajos que vengo publicando con Harvey. En él revisamos la mayoría de sus textos, traducimos y proponemos. Continuo pensando que la mayoría de su obra no se conoce, y menos en lengua castellana. Es por eso que, siempre que puedo, traduzco algunas cosas.

Sobre los asuntos que la CMH deberá afrontar en los próximos años, pienso que son muchos en un mundo en crisis, en un mundo en cambio, en un mundo perdido entre tanta maldad y también entre tanta creación y belleza.

Sobre el deporte, todavía es mayor el trabajo a realizar. Hemos adelantado algo, como se puede leer en el texto, pero todavía es muy poco. Nuestro amigo Carol Kolyniak, con otro colega de la PUC/SP, hicieron un trabajo muy bueno que usted debe conocer. ¿O ya conoce? Ellos trabajaron 5 años en una investigación por to-

do Brasil, en la formación de profesores de EF y publicaron dos libros: “Motricidade, um novo olhar sobre o movimento humano” e “os sentidos dos esportos, por uma educação esportiva que promova o humano”. En ellos abordan la problemática de la CMH de una manera muy didáctica, y la problemática del deporte con un análisis histórico interesante.

Yo estoy tratando de publicar lo que más puedo, estoy aprendiendo de internet y colocando páginas, blogs y ahora una editorial virtual. Como usted comenta, en la era de la telemática y la globalización internáutica, no podemos quedar presos en lo local. Tenemos que aprender a colocar nuestro conocimiento al servicio del mundo todo.

Un gran abrazo. Eugenia

Felicitándole en su día y solicitándole lectura de un texto para su valoración.

(Quito, 20 abril 2010)

Mi querido amigo y maestro

Felicidades en su día.

Continúo creando. No puedo dejar de hacerlo. Me gustaría que le echara una vistazo a este texto que escribí “ciencia y metodología encarnada” y me diera su opinión de cara a la publicación. Es un texto breve para continuar una línea de investigación.

¿Cómo está?, ¿en qué proyecto anda ahora?

Un gran abrazo. Eugenia

La respuesta de Manuel al día siguiente:

(Lisboa, 21 abril 2010)

Mi buena amiga

Leí su ensayo y concuerdo totalmente con él. Nosotros, además, desde el punto de vista científico, estamos casi siempre de acuerdo.

Felicidades y un abrazo de Manuel Sérgio

Después de una enfermedad de Manuel Sérgio y no haber podido (ambos) asistir a la tesis doctoral de José María Pazos en Santiago de Compostela (él como jurado y yo como co-directora):

(Quito, 13 febrero 2011)

Hola mi amigo

Hace tiempo que no nos comunicamos y siento su falta. Después que ambos no pudiéramos estar en la tesis de Chema, sentí que algo no estaba bien. ¿Cómo se encuentra?, ¿está mejor?

Como debe saber, estoy por Ecuador, buscando nuevos caminos. Aquí se necesitan investigadores y a eso le estoy apostando. De

momento no tengo nada en concreto. Hay una convocatoria abierta que estoy aplicando.

Un gran abrazo. Eugenia

Su respuesta a mi carta del 13 de febrero:

(Lisboa, 20 febrero 2011)

Mi querida amiga

También me gusta tener noticias tuyas. Te deseo siempre muchas felicidades y admiro verdaderamente tu ciudadanía universal.

¿Qué haces ahora en Ecuador? Envíame tu dirección postal Un abrazo fraterno de Manuel Sérgio

Sus comentarios después de mis preguntas sobre el viaje a China:

(Lisboa, 2 mayo 2011)

Mi querida amiga

Lo que tiene más importancia para nosotros en mi visita a China, es el hecho de ellos haber escuchado sobre la CMH por primera vez. Sin embargo, ellos me invitaron más como el profesor de Mourinho que por otro motivo. Nada tengo que decir de especial, porque ellos vieron en mí únicamente un hombre de la alta competición – que no soy. Todavía dejé allá personas para comenzar a trabajar...

Un abrazo fraterno de Manuel Sérgio

Palabras de Manuel al inicio del año conmemorativas en el mundo del Deporte del Fútbol:

(Lisboa, 21 enero 2014)

Mi querida amiga

Buen año para ti y tu compañero.

Al contrario de lo que sucede contigo, que conmigo creaste la CMH, tengo muchas invitaciones para trabajar y ya no puedo corresponder, por el peso de la edad, a lo que me solicitan. Ahí, en América del Sur, en Brasil, recibí, hace días, invitación para trabajar en la Universidade Estadual de Londrina, en donde las profesoras Kátia Mortari y Ana Pereira están creando un núcleo de Motricidad Humana. No pude aceptar la invitación, pero voy a colaborar con ellas.

El escritor francés Thibaud Leplat, publicó hace poco el libro *Le Cas Mourinho*, en donde se puede leer un capítulo sobre Motricidad Humana. Entre tanto en diciembre último, fui condecorado, en la Embajada de Brasil, con la Medalla al Mérito Deportivo de las Fuerzas Armadas de Brasil, pues “la teoría de la motricidad humana contribuyó mucho al desarrollo del entrenamiento deportivo” (sic). Continúo publicando.

La teoría de la motricidad humana, cuando se explica a gente culta y con interés, inmediatamente consigue algunos adeptos. En Portugal, la salud no me falta, espero todavía darte algunas novedades. Es necesario que publiquemos y nos publicitemos. Nunca tuve gracia para ganar dinero. Las personas que se aproximan a mi, no es por intereses mezquinos. Pero felizmente no me faltan contactos. Muchos de los colegas que conocemos, son gente buena pero... no publican y por eso no se dan a conocer y mucho menos la CMH.  
Tu Manuel Sérgio

Felicitándole sus 80 años:

(Colombia, 20 abril 2014)

Mi querido amigo

Que sea feliz, hoy y todos los días de su vida. Muchos años de vida en compañía de la gente que usted ama.

Un fuerte abrazo. Eugenia

Su respuesta con sueños y desafíos en relación a la CMH como ciencia política:

(Lisboa, 21 abril 2014)

Mi querida amiga.

Construir un mundo nuevo, más fraterno y más justo es el primero de nuestros deberes. La motricidad humana, en cuanto ciencia, o sirve para esto, o para poco sirve. Sé feliz, mi querida amiga y haz aquello que yo no supe hacer. Un abrazo fraterno de Manuel Sérgio.

Las cosas que comparto, de vez en cuando, con la RIIMH y que él siempre responde con algún comentario. Guárdelo esto por estar sucediendo mientras escribo este artículo:

(Colombia, 8 diciembre 2014)

Amigos, os comparto un link:

[http://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2014-09-16/educacion-de-elite-produce-borregos-excelentes-segun-un-profesor-de-yale\\_180647/](http://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2014-09-16/educacion-de-elite-produce-borregos-excelentes-segun-un-profesor-de-yale_180647/)

Su respuesta en el mismo día:

(Lisboa, 8 diciembre 2014)

Conuerdo enteramente contigo. Continúas pensando muy bien. Buenas fiestas de Navidad y un 2015 muy feliz para ti, para tu compañero y (voy a desear lo imposible) el mundo todo. Un abrazo fraterno de Manuel Sérgio

## La influencia de Manuel Sérgio en mi

Además de las cosas que ya he expuesto a lo largo de estas páginas, quiero hacer un esfuerzo de concreción, a veces tan difícil, cuando hablamos de vivencias y corporeidades. Lo que expreso son los aportes que siento me han quedado pegados a la piel con las enseñanzas, la comunicación y escritos que he tenido a lo largo de muchos años con Manuel Sérgio y que me han ayudado a ubicarme en el mundo como persona-mujer-investigadora que soy, ellos son:

- Aclarar dudas respecto al concepto de Motricidad Humana que veníamos trabajando en el equipo Kon-traste. ¡ufffff, qué descanso!, ¡no estábamos solos pensando “raro”!

- Apoyo constante a cada una de nuestras creaciones. ¿Y nosotros qué hemos aprendido de esta actitud?

- Estímulo a no quedarme callada y deprimida por las constantes críticas a mi trabajo de investigación y escritura. ¿Lo hacemos entre nosotros?

- Lectura de todos mis trabajos con comentarios y sugerencias. ¿Quién de nosotros lo hace de manera desinteresada y ágil?

- Intercambio continuo de comunicación. Siempre responde los correos y llamadas telefónicas, con amables palabras, agradecimiento y ánimo. ¿Por qué nos cuesta tanto la comunicación entre los que decimos estar en la CMH?

- Me ha permitido avanzar e ir más allá de donde él mismo ha llegado. Siempre me dice que su trabajo solo abrió una puerta al conocimiento y que ahora somos nosotros los que debemos desarrollarlo y abrirlo a otras posibilidades. Eso me permitió, ser fiel al maestro-amigo y al mismo tiempo, caminar por otros derroteros que Manuel no había previsto ... ¿Cuántos de nosotros se está atreviendo a traspasar fronteras (del conocimiento, no solamente geográficas) y por tanto contribuyendo al avance de la CMH en todos los ámbitos de la vida?

- A instarme a que me atreva a tomar las riendas de la CMH, a cuestionar, a empujar a la comunidad de la MH, a trascender, a no dejar morir la CMH y, por eso lo hago en estos

momentos. Cuando fui coordinadora de la RIIMH, más o menos se avanzó, lo dejé y nadie salió al paso. Es hora de retomar las riendas y el que no esté de acuerdo que lo haga y muestre resultados

### Los problemas de la comunidad de la CMH y preguntas desafiantes

Lo que voy a exponer a continuación es una propuesta de continuidad y progreso. Es la tarea que Manuel Sérgio ha colocado en nuestras manos y que por homenaje a él, no podemos callar. Hay que ser capaces de ser críticos con uno mismo, antes de avanzar en construcciones-otras para ir más allá. Ésta es la intención que pretendo en este apartado y que, de alguna manera ya ha sido expuesta y repetida en diversos espacios y textos (Trigo, 2009, 2010).

- Desconocemos el trabajo de los otros, no lo leemos, no lo expandimos, no nos comunicamos, no lo damos a conocer.

Difícil encontrar en internet nuestros trabajos de CMH. Ni siquiera hemos sido capaces de generar una web de la SINTMH. En estas semanas de nuevas búsquedas para elaborar este escrito, me encuentro con una web de Manuel Sérgio que entiendo alguien

gestó: [www.manuelsergio.com](http://www.manuelsergio.com) (© Copyright 2013 LIDE Portugal). Es una página meramente dedicada a la visión del deporte que tiene Manuel y fundamentalmente del fútbol; no hay que ver más que



Ilustración 9. Web de Manuel Sérgio. [www.manuelsergio.com](http://www.manuelsergio.com)

los auspicios para darse cuenta. ¿En dónde está la academia? También con una web en Facebook: <https://www.facebook.com/pages/Manuel-S%C3%A9rgio/1485797335005833>, con muy escasa información.

- Desde el 2009, fecha del último congreso (VI) al que Manuel Sérgio no pudo asistir por motivos de enfermedad, no hemos sido capaces de generar espacios de encuentro, ni congresos. Cada uno ha estado dedicado a “sus tareas” y, no es hasta este proyecto, que nos hemos visto en la necesidad de “movernos” y comprometernos en algo común. ¿Cuál es el futuro?, ¿hacia dónde queremos caminar?

- Si hacemos una recopilación de trabajos realizados por la comunidad llamada de la CMH, nos damos cuenta que, entre todos, no llegamos a la producción, proyección y prestigio que tiene Manuel Sérgio él solo. ¿En qué estamos?, ¿existe realmente una comunidad académica-investigadora alrededor de la CMH al margen de las “citas” que aparecen aquí y allá, a veces bien descontextualizadas y mal interpretadas?

- Nos hemos dejado “comer” por el neo-liberalismo instaurado en las Universidades: no hay tiempo para estudiar, investigar, escribir, proyectar y estamos más preocupados porque nuestros nombres aparezcan en los lugares “adecuados” que en aportar realmente nuevo conocimiento (Chomsky, 2014; Molano, 2014; Trigo, 2009). ¿Será que a Manuel Sérgio, en sus distintas etapas de vida, le han “dado” tiempo para investigar y publicar?, ¿será que los libros de Manuel Sérgio no son válidos porque no son artículos “indexados”? Si así fuera, ¿entonces por qué los citamos? Si nos preocupa la evaluación de “nuestros” pares académicos, en el tal denodado “rigor académico”, en vez del desafío que implica la construcción de “lo nuevo”, ¿por qué no lo decimos claro? De nuevo me pregunto ¿en qué estamos? Escribamos, publiquemos, critiquemos, construyamos, así se nos critique, pero levantemos ampollas y que la gente se toque y eche para adelante.

Recuerdo en varias ocasiones cuando comenzó a instaurarse “la moda” de la indexación, y, por ello dejé de perder el tiempo en esas historias, me devolvieron escritos aludiendo que

“mi escritura no se atiene a las normas de la publicación científica”. ¡Qué vergüenza!, me dije. Resulta que ahora lo importante no es el texto, el contenido, la propuesta, la idea, sino la manera cómo se expone, cómo se dice. Claro, la “ciencia clásica-tradicional-positivista-cuantitativa” no puede permitir en su casa otras miradas de la ciencia y por tanto, tampoco, otras maneras de acercarse al conocimiento.

Esos bandazos, en vez de callarme, me impulsan a la rebelión y a las nuevas creaciones. Así nació el proyecto editorial del IISABER, porque consideramos que el “rigor” es algo muy distinto en las diversas épocas históricas y la Historia, será la que diga en su momento, qué conocimiento ha aportado algo al mundo o sólo fue “indexado” en *review*... ¿A qué queremos apostarle? En mi caso lo tengo claro y este libro colectivo es un ejemplo de los autores que se comprometieron con un proyecto “no indexado”. Gracias por el valor demostrado y alegría para afrontar y enfrentar las críticas que seguramente, algunos de ustedes, tendrán de sus “pares académicos”.

Si queremos hacer un verdadero homenaje al maestro, al amigo, a Manuel Sérgio, aprendamos de él y arriesguémonos a trascender, a ir más allá de donde él mismo llegó. De otra manera, dejemos que pase la Historia y que vengan “otros” que quizá, tengan más convicciones, más coraje y osadía, más oportunidades, más visiones, para hacer realidad los sueños de Manuel Sérgio.

Seamos sinceros, como Manuel lo es y digamos si queremos “ir alem” o preferimos quedarnos en la quietud de las cosas hechas, dichas y escritas por el creador de la CMH. Digamos que somos sus “seguidores”, pero no sus continuadores.

### ¿Y ahora qué?

Manuel Sérgio y Paulo Freire, me enseñaron a no quedarme quieta, a ir más allá, a trascender. Entonces no puedo terminar este escrito-homenaje, sin exponer cuáles son, según mi visión de la CMH, los caminos a emprender. En solitario, en comunidad, en las instituciones académicas y no académicas. No

importa el lugar, importa la intención, el horizonte hacia dónde enfocar la mirada y las acciones (praxis creadora) a promover.

– Creer en la CMH, sus principios y fundamentos, sin fundamentalismos ni exclusiones, pero sí, con ideas claras de qué es y qué no es la CMH. Ser críticos con nosotros mismos y con los otros (pero construyendo y no en el “todo vale”) que terminan admitiendo el “todo vale”...

– Introducir la CMH en la propia vida. Dejar el dualismo y cartesianismo a un lado, no de manera teórica, sino en la vida misma. Ello implica arriesgarse a ser coherentes en lo ontológico (lo que somos como humanos), lo epistemológico (la manera cómo enfocamos y construimos el conocimiento) y lo metodológico (los caminos que debemos inventar para ser leales a los principios de la CMH).

– Dejar de teorizar tanto (somos expertos en ello) y dedicarnos a ser prácticos (teoría emancipatoria, en palabras de Manuel Sérgio). Bajar de las nubes de la “gran conceptualización” a la sencillez de las palabras bellas que llevan dentro de sí, la “gran complejidad”. Ser capaces de explicar la complejidad de la CMH en palabras sencillas que todo el mundo pueda comprender y llevar a sus propias vidas. La Motricidad Humana no es “exclusiva” de un área de conocimiento, sino del Ser Humano Todo. Dejar la arrogancia académica, de creernos lo máximo y difundir con sencillez la MH, en otras áreas del saber.

– No desanimarnos con las críticas “de café” que son muy fáciles de hacer. Centrar la crítica y aceptarla desde la producción académica y desde ahí abrirnos al diálogo. Se puede conversar con quien “tiene” algo que discutir, algo que mostrar y colocar sobre la mesa, con alguien que se expone con su producción. Ahí, sí puede haber un punto de partida a la crítica, a la construcción de conocimiento. Pero para ello, se tiene que hacer el esfuerzo de leer, escribir, proponer, argumentar. De otra manera caemos en otro “todo vale”...

– Dejar los egos para otros espacios. Es hora de entablar relaciones en la diferencia, de unir esfuerzos en pro de la divulgación y extensión de la CMH a todo espacio al que podamos llegar...

- Esforzarnos en la divulgación de la CMH a través de distintos medios, con distintas propuestas, temáticas y estrategias.
- Crear equipos interdisciplinarios que estudien la CMH en profundidad y contexto y propongan diversas experiencias, vivencias, investigaciones y las den a conocer al mundo entero.
- Crear páginas webs personales, grupales, institucionales gestionadas por las propias personas. Buscar la interrelación entre webs ...
- Promover eventos diversos en nuestros espacios de vida (familiares, académicos, etc.), en que mostremos a través de vivencias diversas qué es la CMH y qué le aporta al Ser Humano para su trascendencia en el mundo.
- Esforzarnos por mostrar al mundo lo que somos y hacemos, a través de escritos (artículos, libros, ensayos), videos, pintura, música, etc., que den cuenta de nuestras creaciones y fundamentos.
- Formación de docentes de todas las áreas de conocimiento, teniendo como base y fundamento la CMH. Para ello habrá que desarrollar diversidad de paideias que se puedan aplicar a estos distintos contextos, sin perder los principios ontológicos y epistémicos de la CMH.
- Y... todo lo que seamos capaces de crear, construir colectivamente y divulgar.

Muchas gracias Manuel Sérgio por todo lo que me ha ofrecido, aportado y compartido. Sobre todo, gracias por su amistad y su ser humano motricio.

### **Referencias bibliográficas**

- Bohórquez, F., & Trigo, E. (2006). Corporeidad, energía y trascendencia. Somos siete cuerpos (identidades o notas). *Pensamiento Educativo*, 38, 75-93.
- Chomsky, Noam. (2014). Noam Chomsky: El trabajo académico, el asalto neoliberal a las universidades y

- cómo debería ser la educación. 2014, from <http://www.sinpermiso.info>
- Feitosa, A.M. (1990). *Contribuições de Thomas Khun para uma epistemologia a motricidade humana* (1ª ed. Vol. 1). Lisboa: Piaget.
- Feitosa, A.M., Kolyniak, C., & Kolyniak, H. (2006). *Mudanças, horizontes desde la motricidad* (E. Trigo, Trans. 1ª ed.). Colombia: En-acción / Unicauca.
- Kolyniak, C. (2005). Propuesta para un glosario inicial para la ciencia de la motricidad humana. In E. Trigo, D. R. Hurtado & L. G. Jaramillo (Eds.), *Consentido* (1ª ed., pp. 29-38). Popayán-Colombia: en-acción/unicauca.
- Kon-Moción. (2009). *Motricidad Humana y gestión comunitaria: una propuesta curricular* (1ª ed. Vol. 5). Popayán-Colombia: Unicauca/en-acción.
- Kon-Moción. (2010). *Nervaduras de la motricidad humana. Percepciones desde el grupo Kon-moción* (1ª ed. Vol. 6). Popayán: En-acción/Unicauca.
- kon-traste, & Trigo, E. (coord). (2000). *Fundamentos de la motricidad. Aspectos teóricos, prácticos y didácticos* (1ª ed. Vol. 1). Madrid: Gymnos.
- kon-traste, & Trigo, E. (coord). (2001). *Motricidad creativa: una forma de investigar* (Vol. 1). A Coruña: Universidad.
- kon-traste, & Trigo, E. y cols. (1999). *Creatividad y Motricidad* (Vol. 1). Barcelona: Inde.
- Molano, Alfredo. (2014). *Vaya, mire y me cuenta*. Paper presented at the Discurso de Alfredo Molano al recibir el Doctorado Honoris Causa de la Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.
- Montoya, E., & Trigo, E. (2007, 2007). *Aportes de la CMH a la Educación Física, Recreación y Deporte*. Paper presented at the V Congreso internacional de Motricidad Humana, Valdivia. Chile.
- Montoya, Harvey, & Trigo, Eugenia. (2009). *Colombia eco-recreativa* (1ª ed.). Colombia: iisaber.
- RIIMH. (2006a). La ciencia de la motricidad humana (CMH) como área autónoma de conocimiento: trayectorias

- desde la Red Internacional de Investigadores en Motricidad Humana. *Integração*, 46, 247-262.
- RIIMH. (2006b). La ciencia de la motricidad humana (CMH) como área autónoma de conocimiento: trayectorias desde la Red Internacional de Investigadores en Motricidad Humana. *Consentido*, 6.
- Trigo, E. (1996). *La creatividad lúdico-motriz* (Vol. 1). Santiago: Tórculo.
- Trigo, E. (2004). Motricidad, un logos encarnado. *Unicauca Ciencia*, 8, 49-57.
- Trigo, E. (2005). De la motricidad como capacidad vivenciada al desarrollo del concepto. In P. y. otros (Ed.), *Libro de Actas IV Congreso Internacional de Motricidad Humana* (1ª ed., Vol. 1, pp. 26-37). A Coruña: Diputación.
- Trigo, E. (2009). Motricidade Humana Hoje. In M. Genú, R. Simoes, W. Wey Moreira & A. I. Alves (Eds.), *Motricidade humana: Uma Metaciencia?* (Vol. 1, pp. 49-81). Belem do Pará: UEPA.
- Trigo, E. (2010). Some ambiguities of the science of human kinetics (CMH). Algunos equívocos de la ciencia de la motricidad humana. *FIEP Bulletin*, 79, 75-81.
- Trigo, E., & Coego, J.M. (2003). Red Internacional de Motricidad y Desarrollo Humano: estado de la cuestión. *Perspectivas*, 10, 80-84.
- Trigo, E., & Montoya, E. (2007). Aportes de la Motricidad Humana a la Educación Física. *Motricidad y Persona*, 3, 9-43.
- Trigo, E., & Montoya, H. (2008a). La recreación desde la mirada de la motricidad humana. Primera parte. *Motricidad y Persona*, 4, 9-32.
- Trigo, E., & Montoya, H. (2008b). La recreación desde la mirada de la motricidad humana. Segunda parte. *Motricidad y Persona*, 5.
- Trigo, E., & Montoya, H. (2009). El deporte desde la mirada de la motricidad humana. *Motricidad y Persona*, 6, 9-22.
- Trigo, E., & Toro, S. (2006). Hacia una de-construcción del concepto de ciencia. In L. E. Álvarez & M. Aristizábal (Eds.), *¿Recorre la civilización el mismo camino que el sol?*

- Pedagogía, Subjetividad y Cultura* (1ª ed., pp. 13-34). Popayán: Fondo Editorial Universidad del Cauca.
- Varios. (2006). La ciencia de la motricidad humana (CMH) como área autónoma de conocimiento: trayectorias desde la Red Internacional de Investigadores en Motricidad Humana. *Consentido*, 6.
- VVAA. (2005). *Consentido* (1ª ed. Vol. 1). Popayán: Unicauca/En-Acción.

#### NOTAS

---

<sup>i</sup> Del prólogo extraemos estos párrafos “¿Cuáles son los fundamentos de la Motricidad Humana? Si también el Ser Humano es un ser de relaciones (de relaciones internas, en lo que respecta a las determinaciones que las integran y a su dinámica; de relaciones externas, en lo que atañe a lo político y social) - incontable son los fundamentos que permiten las dimensiones constitutivas de la realidad humana. En este libro, se acentúan los aspectos teóricos, prácticos y didácticos [...] Ya E. Durkheim observaba que *cuando una ciencia está en vías de surgir, el investigador se ve obligado, para formularla, a referirse a los únicos modelos existentes, o sea, a las ciencias ya existentes. Tenemos en ellas un tesoro de experiencias realizadas, que sería insensato desaprovechar* (Les Règles de la Méthode Sociologique, PUF, París, 1981, p. 143). Sin embargo, si es verdad que los modelos analógicos representan un estímulo incontornable, también constituyen un riesgo, ya que fueron pensados, viendo otros aspectos de la realidad. Así, la utilización de modelos analógicos no deberán dispensar a la necesaria vigilancia epistemológica. **Sólo merece existir la ciencia que se sabe igual y diferente.** La ciencia de la motricidad humana estudia la comprensión y la explicación de las **conductas motoras (motricias)** o **acciones**. Sin ella, la **Educación Física** y la **Actividad Física** se vuelven en un cúmulo de hechos, en convivencia desordenados y asistemáticos. Por eso, los profesores de Educación Física son las grandes víctimas de la Educación Física. Algunos de ellos, como la doctora Eugenia Trigo, del INEF de Galicia (y su equipo) viene asumiendo una postura desafiante, delante de la ruda soberbia de los que hacen de su especialidad (y de su profesión) un producto acabado, una **lógica del mismo**, declaradamente reaccionaria porque desconoce la razón dialéctica y dialógica. Una **Educación Física radical** y, por tanto, social e histórica, ya hace mucho que se tendría relativizado y transformado. ¿Y cuál es el método más adecuado? Si el saber científico (como lo afirma Bachelard en *La Formation de l'Esprit Scientifique*) *debe ser construido en todo momento*, cabe a la teoría un papel insustituible, en el sentido de la construcción de un cuadro conceptual, coherente y nítido, que se vuelva referencia, a lo largo de toda la investigación. El paradigma (último y primero) es la

**conducta motora (*motricia*) (o acción)** que se mide por el grado de evidencia patentado”.

<sup>ii</sup> Cuando Eugenia atraviesa el Atlántico con intención de cambiar de morada, de Galicia-España a Popayán-Colombia, se genera la creación de grupo de investigación *Kon-Moción* que nace en el año 2003, gracias a un encuentro interdisciplinario en la Universidad del Cauca, alrededor de diferentes sentires entorno a un proyecto de vida académico. El grupo se lanza con una perspectiva institucional e interdisciplinaria tomando como eje central el trabajo que se venía realizando a partir de los desarrollos de la Red Internacional de Motricidad Humana. Su propósito es visualizar y a la vez percibir, desde la complejidad, una noción diferente de ser humano y sociedad como seres que piensan el mundo desde América Latina, a partir de la singularidad de cada uno de sus integrantes. A su vez, reflexionar sobre otras miradas y horizontes de hacer “ciencia” desde lo que somos en nuestra especificidad. Un lugar donde tengan cabida el mito, el sueño y la utopía realizable.

<sup>iii</sup> El proyecto de investigación “Diseño curricular en Motricidad Humana y Gestión Comunitaria”, consistente en la creación de un Programa profesional en Motricidad Humana (MH), ha sido para nosotros (grupo Kon-Moción) un proceso comparable a una aventura ecológica por un hermoso pero intrincado territorio selvático, - como muchos de los que, por fortuna, aún se encuentran en el Cauca; en él, se requiere elaborar notas, levantar cartografías y abrir trayectos para construir un campamento de reflexión-percepción con el fin de abrir caminos que permitan por mucho tiempo y para cuántos quieran conocerlo, conservar su vitalidad y permitir que sea un territorio de andanzas y mudanzas; espacio donde se tenga la oportunidad - fundamental-, para interactuar y descubrirse a sí mismos y en relación con otros. El texto recoge los resultados de un proceso de investigación dialógico del grupo “Kon-Moción”, constituido por profesionales de diversas disciplinas, que preocupados por la actual crisis de valores y los catastróficos resultados de nuestras acciones en el medio ambiente, les llevaron a plantear un trabajo de construcción de una propuesta curricular para la formación de un profesional en *Motricidad Humana y Gestión Comunitaria*, como una apuesta de futuro esperanzador para la Región del Cauca y Colombia. El programa “*Motricidad Humana y Gestión Comunitaria*” se enmarca en los postulados de la ciencia de la motricidad humana propuesto inicialmente por Manuel Sérgio, como un nuevo paradigma de ver, entender, comprender, sentir y promover al hombre como un ser que tiene conocimiento y consciencia de sí mismo, de su papel en la comunidad y del rol planetario y cósmico que cumple en un momento histórico dado. Ese nuevo hombre y mujer deberá no solamente forjarse caminos bajo criterios de desenvolvimiento saludable y sostenible, sino que deberá cumplir un papel trascendental en el bienestar de la comunidad y de los ecosistemas en que manifiesta su subjetividad, en acción con los demás seres vivos.

<sup>iv</sup> La **Fundación Naturaleza, Planeta y Vida** y el **Instituto Internacional del Saber Kon-traste**, como centro de investigación y formación sobre el Saber y la Vida, se complacen en presentar a la comunidad científico-académica planetaria la *Colección Léeme* con el propósito de colaborar en la construcción de conocimiento pertinente, en contexto, virtual y gratuito como una manera de intercambiar ideas que, como seres humanos creadores de mundos posibles, posibilite el análisis y comprensión de las diversas problemáticas que acosan al mundo de la vida hoy y conjuntamente creemos ideas-acciones (praxis) que nos permitan compartir el conocimiento en pro de la Vida en todas sus manifestaciones. Directora: Dra. Eugenia Trigo. Consejo editorial y científico: Dra. Magnolia Aristizábal (Colombia), Mag. Harvey Montoya (Colombia), Dr. Guillermo Rojas (Colombia), Dra. Helena Gil da Costa (Portugal), Dr. José María Pazos (España), Dr. Sergio Toro (Chile), Dr. Ernesto Jacob Keim (Brasil), Dra. Katia Brandão (Brasil), Dr. Jesús Aparicio (España), Dra. Marta Genú (Brasil), Dra. Teresa Ríos (Chile), Dr. Galo Montenegro (Ecuador), Dr. José Antonio Caride (España), Dr. Héctor Pose (España).

<sup>v</sup> Antes de editar este libro, sometimos a la valoración de Manuel, las teorías expuestas. Él respondió de inmediato con estas palabras:

Minha querida Eugénia

Li (como leio sempre), com atenção os dois textos que me enviaste. E há um ponto em que temos de meditar. A nossa teoria da motricidade humana fundamenta-se na TRANSCENDÊNCIA. Mais: diz que a transcendência é o sentido da vida, porque o ser humano, em todas as situações, é uma tarefa por cumprir. Portanto, entre as teorias em que se fundamenta a CMH, uma é nossa: a transcendência! Deus entra sempre na definição das mulheres e dos homens, sempre que destruímos fronteiras e nos abrimos à construção do futuro. Quando pensei, há muitos anos já, na motricidade humana, a transcendência foi para mim a principal categoria, como desfatalizadora da História, rompendo com todo o determinismo e positivismo, que prendem a acção na ordem estabelecida. A transcendência (que é nossa: tua e minha) é talvez o principal da nossa mensagem. Pelo corpo em movimento intencional, a motricidade humana visa a transcendência, isto é, diz-nos que nenhuma realização pode ser considerada como fim último. A transcendência é o acto de participar na transformação do mundo, na criação de novos possíveis. Portanto, julgo bem que nas teorias em que se fundamenta a CMH está a transcendência. No meu livro, "Um corte epistemológico", há um capítulo só dedicado à transcendência. A nossa vida não pode ser só imitação, mas principalmente criação. Nós também temos algo, para entrarmos num diálogo sério com os outros autores. A transcendência é o nome do ser humano que acredita na CMH. É na CMH que o Homem se compreende como a emergência de um projecto. Muito tinha a escrever sobre este tema. Mas um ponto me

parece insofismável: nele reside a nossa grande mensagem, inclusive à política que não sabe dar o primado ao futuro.  
Diz-me coisas sobre o congresso que vais organizar na Colômbia.  
Um abraço fraterno de quem nunca te esquece  
Manuel Sérgio

## **Evaluaciones del Comité Editor**

Tengo en mis manos el libro en el que 15 personas procedentes de Portugal, España, Brasil, Colombia y Chile, coordinadas por la incansable Uxía –Eugenia Trigo–, realizan un merecido homenaje al INTELECTUAL portugués, con todas las letras, MANUEL SÉRGIO.

En más de trescientas páginas, el libro, a modo de la ‘Caja de Pandora’, se abre, no para entregarnos desgracias, sino por el contrario para ofrecernos testimonio, poesía, intuición, vivencia, sentido del viaje, fecundidad, densidad, expansión, trascendencia y esperanza. La ‘reunión literaria’ que acontece en este libro nos brinda todas estas palabras como fuente de sabiduría porque provienen de las impresiones y sentimientos de los y las autoras que han dejado afectar sus vidas por la presencia de un AUTOR como MANUEL SÉRGIO.

El libro, cuya columna vertebral es la vivencia de la Motricidad Humana, se muestra como un foco que se expande de un saber, la Educación Física, hacia muchos otros saberes: Filosofía, Epistemología, Psicología, Pedagogía, Sociología, Política, Artes, evidenciando las virtudes innegables de la interdisciplinariedad, cuando ésta se practica con apertura e inteligencia. Ratifica el hecho de que una excelente semilla –la de Manuel Sérgio– germina en terreno abonado –las personas que, como autores de los diferentes capítulos, se dejan conocer como seres creadores–.

¡Cuánta grandeza aquí reunida en esta publicación! ¡Infaltable en la biblioteca de quienes se asumen a sí mismos como buscadores permanentes de utopías realizables!

Dra. Magnolia Aristizábal  
Popayán, enero 23 de 2015  
Colombia

Más que un libro es un homenaje a un hombre sabio. Un hombre que sabe dejar la semilla del conocimiento en manos de otros. Unos 15-otros que han sabido recogerla, regarla, alimentarla y darla a conocer a muchos otros seres humanos inquietos por la manera en como marcha el mundo.

Los autores de este libro muestran, no sólo la biografía de Manuel Sérgio, sino la manera cómo este ser humano amigoso y gran intelectual ha permeado en sus vidas y proyecciones profesionales.

Un libro que todo investigador, y no únicamente del área de la motricidad humana, debe conocer y aplicar.

Mags. Harvey Montoya  
IISABER/Colombia

Pocas veces en la vida tenemos la oportunidad de presenciar un homenaje impregnado de conocimiento, sabiduría, experiencia, teoría y práctica desde una ciencia. Este libro-homenaje parece tratarse de una revolución epistémica con propósitos claros: “el despertar a la liberación” como lo ha propuesto el Dr. Manuel Sérgio. Es esta ciencia, la expresión abierta de cambios generacionales liderado por investigadores y científicos de un mundo planetario.

No me cabe duda, el maestro Manuel Sérgio propuso rupturas conceptuales y además abrió el camino a inquietos investigadores que han explorado con esperanza, enseñándonos a ser verdaderos seres humanos sabios y soportado en una estructura dinámica como lo es la Ciencia de la Motricidad Humana. Todo esto tiene una fundamentación en la intención para la trascendencia y la construcción de un mundo mejor. Es este hermoso libro, un grito de esperanza desde diversos lugares del mundo, liderado por un ser humano amado, respetado y apreciado, que propone la superación en la humanización.

Dr. Guillermo Rojas Quiceno  
Cali/Colombia

**Obras editadas por el  
Instituto Internacional del Saber**

**www.kon-traste.com  
http://facebook/iisaber  
e-mail: ii-saber6@gmail.com**

- Aristizábal, Magnolia & Trigo, Eugenia (2009). *La formación doctoral en América Latina... ¿más de los mismo?, ¿una cuestión pendiente?*. Léeme-1. Primera edición. Colombia: iisaber. ISBN: 978-1-4092-9810-6. Segunda edición (2013) ISBN: 978-1-291-68361-1.
- Sérgio, Trigo, Genú, Toro (2010). *Motricidad Humana: una mirada retrospectiva*. Léeme-2. Primera edición. Colombia: iisaber. ISBN: 978-1-4452-2249-3. Segunda edición 2014. ISBN: 978-1-291-88317-6.
- Trigo, Eugenia & Montoya, Harvey (2010). *Motricidad Humana: política, teorías y vivencias*. Léeme-3. Primera edición. Colombia: iisaber. ISBN: 978-1-4452-7654-0. Segunda edición 2014. ISBN: 978-1-291-89383-0.
- Benjumea, Margarita (2010). *La Motricidad como dimensión humana – un enfoque transdisciplinar*. Léeme-4. Colombia: iisaber. ISBN: 978-1-4466-5641-9.
- Rojas Quiceno, Guillermo (2011). *La vida y sus encrucijadas – un camino para el Buen Vivir*. Léeme-5. Colombia: iisaber. ISBN: 978-1-4475-1107-6.
- Montoya, Harvey & Trigo, Eugenia (2011). *Colombia Eco-Recreativa*. Léeme-6. Colombia/España: iisaber. ISBN: 978-1-4709-5418-5.
- Gil da Costa, Helena (2012). *Medo, Criatividade e Desenvolvimento Humano. Um processo de investigação*. Léeme-7. España/Portugal: iisaber. ISBN: 978-1-291-46957-0.
- Trigo, Eugenia (2011). *Ciencia e investigación encarnada*. Léeme-8. España: iisaber. ISBN: 978-1-4709-8358-1.
- Rojas, Guillermo (2012). *Colombia: Política, encanto, amor y odio*. Léeme-9. España-Colombia: iisaber. ISBN: 978-1-291-61190-8.

- Rojas, Guillermo (2012). *Rebenes del miedo*. Léeme-10. España-Colombia: iisaber. ISBN: 978-1-291-22062-9.
- Trigo, Gil da Costa, Pazos (2013). *Procesos creativos en investigación cualitativa I*. Léeme-11. España-Colombia: iisaber. ISBN: 978-1-291-49142-5.
- Trigo, Bohórquez, Rojas (2013). *Procesos creativos en investigación cualitativa II*. Léeme-12. España-Colombia: iisaber. ISBN: 978-1-291-491168-5.
- Rojas, Guillermo (2013). *Índice de Felicidad y Buen Vivir*. Léeme-13. España-Colombia: iisaber. ISBN: 978-1-291-47865-5.
- Trigo, Eugenia (2014). *Historias motricias. Trasegando el sentido de vida*. Léeme-14. España-Colombia: iisaber. ISBN: 978-958-9451-20-5.
- Pralong, Michel (2014). *Viaje al mundo del autismo*. Léeme-15. España-Colombia: iisaber. ISBN: 978-1-312-42386-2.
- Aristizábal, Magnolia (2014). *¡A mi manera! Tengo la rebeldía de la sumisión...* Léeme-16. España-Colombia: iisaber. ISBN: 978-1-312-65835-6.
- Montoya & Trigo (2015). *Motricidad Humana: aportes a la educación física, la recreación y el deporte*. Léeme-17. España-Colombia: iisaber. ISBN: 978-1-312-89253-8.
- Trigo, Eugenia (coord.) (2015). *Pensar y transformar: un legado de Manuel Sérgio*. Léeme-18. España-Colombia: iisaber. ISBN: 978-1-312-88135-8.

## **Colección Ideas**

- Rojas Quiceno, Guillermo (2011). *La vida y sus encrucijadas – un camino para el Buen Vivir*. Ideas-1. Colombia: iisaber. ISBN: 978-1-4475-1107-6.
- Rojas, Guillermo (2012). *Rebenes del miedo*. Ideas-2. España-Colombia: iisaber. ISBN: 978-1-291-22062-9.
- Rojas, Guillermo (2014). *El imperio del corazón*. Ideas-3. España-Colombia: iisaber. ISBN: 978-1-312-66059-5.



